

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA**

Departamento de Historia Antigua



**LAS CIUDADES DE “SICANA” Y “SUCRO” : SU  
LOCALIZACIÓN A PARTIR DE LAS FUENTES**

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR  
PRESENTADA POR**

María Luisa Chofre Navarrete

Bajo la dirección del Doctor:

Julio Mangas Manjarrés

**Madrid, 2002**

**ISBN: 84-669-1974-0**

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE - MADRID**

**FACULTAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA**

**DEPARTAMENTO DE HISTORIA ANTIGUA**

TESIS DOCTORAL

**LAS CIUDADES DE *SICANA* Y *SUCRO*.  
SU LOCALIZACION A PARTIR DE LAS FUENTES.**

**M<sup>a</sup> LUISA CHOFRE NAVARRETE**

**DIRECTOR:  
DR. D. JULIO MANGAS**

MADRID, 2002

## INTRODUCCION

## ***Sicana y Sucro en la historiografía moderna.***

El *retorno a la antigüedad*, la recuperación de la civilización grecorromana que se llevó a cabo durante el Renacimiento, significó la difusión de las obras de historiadores y geógrafos antiguos que, durante la Edad Media, habían permanecido depositadas en bibliotecas palaciegas y monacales.

Con la lectura de aquellas obras históricas y geográficas se recuperaron los nombres de las ciudades antiguas, algunas fácilmente identificables con las medievales y otras de problemática localización.

Rapidamente surgieron las primeras investigaciones, y los eruditos trataron de localizar aquellas ciudades que, o bien habían perdido su antiguo nombre o habían desaparecido.

Fue en el siglo XVI cuando el arquitecto italiano Domenico Fontana descubrió el emplazamiento de Pompeya, al construir un canal para llevar agua del río Sarno a la ciudad de Torre Anunciata. Y fue también en el siglo XVI cuando Beuter y Nuñez creyeron localizar a la antigua ciudad de *Sucro* en la actual *Alzira*, mientras que sus coetáneos Morales, Ocampo, Ortelio y Mariana opinaban que estuvo emplazada en Cullera.

También fue discutida la posible ubicación de *Sicana*, y autores tan destacados como Pedro de Marca, por un lado, y Escolano y Diago, por otro, se apresuraron a situarla en Cullera y en *Xàtiva*, respectivamente.

Cabe destacar como el Romanticismo decimonónico, con su predilección por lo exótico y lo fantástico, envolvió con un halo de irrealidad a algunas de las ciudades antiguas, preferentemente a las que no tenían localización segura, magnificando sus nombres y creando unas expectativas que se distanciaban significativamente de los datos concretos que sobre ellas aportaban los autores antiguos.

Y otros muchos historiadores siguieron, en el transcurrir de los siglos, dando sus opiniones sobre el lugar donde los emplazamientos de las ciudades de *Sicana* y *Sucro* pudieron tener lugar. Pero, desgraciadamente, la mayoría de estas localizaciones solo representan meros actos de fe o, a lo sumo, aparecían acompañadas de mínimas argumentaciones<sup>1</sup>, casi siempre

---

<sup>1</sup> La excepción más brillante la podemos encontrar en los siete primeros capítulos de la obra histórica publicada por A. Piles en 1894, donde el autor realizó una profunda investigación sobre el tema que nos ocupa.

apoyadas en los textos antiguos que citaban a la ciudad.

## Objetivos

Localizar los emplazamientos de estas ciudades es el principal objetivo del presente trabajo. Para ello hemos contado con toda la información que nos proporcionan las fuentes existentes sobre *Sicana* y *Sucro*. La conjugación del análisis de estas fuentes con la amplia bibliografía manejada, en la que se tendrán en cuenta los distintos puntos de vista aportados por diferentes investigadores, ha sido la dinámica planteada a la hora de realizar el presente trabajo, que se ha dividido en dos grandes bloques, encabezados por ámbos epígrafes.

Comenzamos la investigación sobre la antigua *Sicana* con una recopilación de textos, en donde se han incluido los dos que hablan de la ciudad junto a todos los relativos al asunto de los sicanos en Sicilia y a aquellos que nombran a esta isla como *Sicana*, para continuar con la recopilación de las citas de los diferentes historiadores que, a lo largo de los siglos, dieron su opinión sobre el lugar donde pudo estar situada la ciudad.

Seguidamente pasamos a ocuparnos de los sicanos sicilianos, de los que se han revisado las fuentes literarias y las arqueológicas, además de recoger la historiografía existente sobre los posibles orígenes de este pueblo. Un capítulo especial está dedicado a tres personajes, Cocalo, Dédalo y Minos, de los que estudiamos sus fuentes literarias y epigráficas.

Conscientes de la dificultad de esta investigación, debido fundamentalmente a los escasos datos arqueológicos disponibles, al componente mitológico que envuelve a los pocos personajes que conocemos y a la dificultad que presenta la interpretación de los textos que hablan del pueblo sicano, se ha tratado de realizar una *puesta al día* sobre la cuestión e intentar derribar el muro que alrededor de los sicanos construyeron autores como A. Schulten y A. García y Bellido cuando decidieron que era un asunto ininvestigable y, sobre todo, de poner un punto de partida para futuros trabajos sobre el tema.

La parte más importante de este trabajo está dedicada a la ciudad de *Sucro*. A lo largo de dos capítulos se estudian todos los textos literarios en los que la ciudad aparece citada, ordenados cronológicamente en función de los hechos históricos que recogen. También se incluyen las noticias que sobre la ciudad aportaron algunos geógrafos antiguos y las de los distintos *itineraria*.

A continuación se realizará un repaso al debate que, sobre la localización de *Sucro*, se ha mantenido a lo largo de los siglos.

El siguiente capítulo está dedicado al estudio arqueológico. Para ello se recorren uno a uno los distintos

yacimientos, tanto si han sido excavados como si no, que se encuentran dentro de los términos municipales de las cuatro ciudades que pudieran haber albergado a la antigua ciudad iberorromana. Y para facilitar la tarea, se ha establecido una clasificación: hallazgos submarinos, hallazgos superficiales y excavaciones.

El estudio toponímico apoya al arqueológico y entre ambos nos pueden dar una visión clara de la distribución de la población en la zona desde época ibérica hasta la antigüedad tardía.

Un último capítulo está dedicado a recopilar la escasa documentación epigráfica aparecida en las ciudades estudiadas y sus alrededores.

Las inscripciones quedan agrupadas bajo el epígrafe de su ciudad correspondiente y de ellas se ha tratado de obtener toda la información posible. Este capítulo, al igual que cada uno de los precedentes, queda cerrado con un apartado de conclusiones.

Y, finalmente, tras el análisis de toda la documentación disponible, se exponen todas las conclusiones que se pueden extraer del mismo, y que quedan englobadas en dos diferentes apartados: uno relativo a la ciudad de *Sicana*, a su localización y a los iberosicanos sicilianos, y un segundo, y mucho más importante, teniendo en cuenta la diferencia de calidad y cantidad de fuentes con las que contamos, sobre la localización de la ciudad iberorromana de *Sucro*.

**I.- SICANA**

**Capítulo 1.- CORPUS DOCUMENTAL**



1.- SICANA (ciudad, en Iberia)

RUFIO FESTO AVIENO (s. IV d.C.)

Avien., Ora 479-480:

*Attolit inde se Sicana civitas,  
propinquo ab amni sic vocata Hibericis.*

"Se levanta, después, la ciudad Sicana,  
llamada así por los hiberos a causa del cercano río."  
(T.H.A. II, 126)<sup>2</sup>

HECATEO DE MILETO (560 - 480 a.C.), en Esteban de Bizancio (s. VI d.C.)

---

<sup>2</sup> En adelante T.H.A.I, IIA o IIB, seguido de un número, que aparecerá a continuación de la traducción de algunos de los textos griegos o latinos, estará indicando su procedencia, el volumen I, IIA o IIB de *Testimonia Hispaniae Antiqua* y el número de la página correspondiente.

St. Byz.:

"*Sicane*: ciudad de Iberia. Según Hecateo, en `Europa'. El étnico es sicanio".

(T.H.A. IIA, 145)

2.- SICANO (río, en Iberia)

ESTEBAN DE BIZANCIO (s. VI d.C.)

"*Dera*, tierra de Iberia, en la que nace el río *Sicano*. A sus habitantes se les llama dereos."

(THA IIB, 939)

3.- SICANIA (Sicilia)

HOMERO (s. IX - VIII a.C.)

Hom., Od., 24, 304-307:

"Soy de Alibante, donde habito famosas mansiones, hijo del príncipe Afidante Polipemónida; además mi nombre es Epérito. Pero un demon me desvió desde Sicanie hasta llegar aquí contra mi voluntad."  
(T.H.A. IIA, 7)

HERODOTO (484 - 430/424 a.C.)

Hdt., 7, 170, 2-3:

"... Sicania, que en la actualidad se llama Sicilia ..."

TEOPOMPO (s. IV a.C.)

Theopomp. Hist.:

*"Miscera, urbs Sicaniae, de qua Theopompus libro nono et quadragesimo Philippicorum".*

OVIDIO (43 a.C.- 17 d.C.)

Ov., Met. 5,462:

*Quas dea per terras et quas erraverit undas,  
dicere longa mora est; quaerenti defuit orbis;  
Sicaniam repetit, dumque omnia lustrat eundo,  
venit et at Cyanem. ...*

"Sobre que tierras y que aguas los dioses erraron tomaría largo tiempo contarlo. Cuando hubo no más que un lugar para buscar ella volvió a Sicilia y en el curso de sus correrías aquí, llegó a Cíane".

Ov., Met. 5,494:

*Pisa mihi patria est et ab Elide ducimus ortus,  
Sicaniam peregrina colo, sed gratior omni  
haec mihi terra solo est: ...*

"Pisa es mi tierra natal y de Elis yo he emergido; Habito en Sicilia como un extranjero. Pero yo amo a este país más que a todo; este es ahora mi hogar, aquí está mi alojamiento".

VIRGILIO (70 - 19 a.C.)

Verg., Aen. 1,557:

"...At freta Sicaniae saltem sedesque paratas,...".

"Volver a los estrechos de Sicania y a las moradas que nos están dispuestas".

#### 4.- LOS SICANOS EN SICILIA

Sicanos, iberos.

TUCIDIDES (460/455 - 400 a.C.)

Th. 6,2:

"He aquí el modo como fue colonizada (Sicilia) en tiempos antiguos, y ésta es, en su totalidad, la relación de los pueblos que la ocuparon:

Se cuenta que los más antiguos pobladores de una parte del país fueron los cíclopes y los lestrigones, de quienes yo no puedo decir su raza, ni de dónde llegaron o a dónde emigraron. Baste con lo que han dicho los poetas y con la idea que cada cual, de una manera o de otra, se ha formado sobre ellos. Parece que después de ellos los primeros en establecerse en la isla fueron los sicanos, que, según lo que afirman ellos mismos, incluso serían anteriores, ya que dicen ser autóctonos, pero según la evidencia de la verdad, eran iberos que fueron desalojados por los ligures de la zona del río Sicano, en Iberia. Y fue por ellos por lo que la isla, que antes se llamaba Trinacria, recibió entonces el nombre de Sicania. Todavía hoy habitan la parte occidental de Sicilia.

(...)

Llegados a Sicilia (los sículos) como un numeroso ejército, vencieron en combate a los sicanos, los rechazaron hacia la parte meridional y occidental de la isla e hicieron que ésta se llamara Sicilia en vez de Sicania. Desde el momento de su travesía, ocuparon y habitaron las mejores tierras durante cerca de trescientos años, hasta la llegada de los griegos a Sicilia".

FILISTO (430 - 356/5 a.C.), en Diodoro de Sicilia (s. I a.C.)

D.S.,5,6,1:

"Más, sobre los sicanos, que habitaron los primeros en ella (Sicilia), es preciso hablar, ya que algunos escritores están en desacuerdo. Pues dice Filisto que, habiendo sido enviados desde Iberia para fundar una colonia, se establecieron en la isla, creando esta denominación suya de un cierto río Sicano que hay en Iberia."

(T.H.A. IIB, 590)

EFORO DE CUMAS (405 - 330 a.C.), en Estrabón (64 a.C.- 19 d.C.)

Str. 6,2,4:

"De entre los pueblos bárbaros, unos eran autóctonos, pero otros habían llegado del continente. Los griegos no dejaban a nadie tocar el litoral, pero no tenían fuerza para impedir completamente el acceso a las tierras del interior, sino que han vivido hasta ahora ocupando las islas sicelos, sicanos, morgetes y algunos otros, entre quienes estaban también los iberos, sobre los que dice Eforo que se decía que eran los primeros habitantes de Sicilia".

(T.H.A. IIB, 461)

ESCIMNO (s.II a.C.)

Scymn. 264-270:

"A continuación se halla Sicilia, isla felicísima,  
que antaño hablantes de una lengua bárbara,  
tribus ibéricas, la habitaron, según dicen,  
a causa de la naturaleza de la región, de lados desiguales,  
con el tiempo pasó a llamarse Sicilia,  
en el reinado de Sicelo."  
(T.H.A. IIB, 568)

DIONISIO DE HALICARNASO (c. 57 a.C. - c. 7 a.C.)



D.H., Ant.Rom. 1,22:

"Esta (Sicilia) la habitaban los sicanos, pueblo ibérico, que huyendo de los ligures se había establecido allí no mucho antes y habían decidido que la isla se llamara Sicania por ellos, aunque antes se llamaba Trinacria por su forma de triángulo. No había muchos habitantes para ser una isla tan grande, sino que la mayor parte del territorio estaba todavía desierto. Pues bien, una vez que los sículos desembarcaron allí, al principio habitaron en la parte occidental y después por otras muchas zonas, y la isla empezó a llamarse Sicilia por ellos".

SILIO ITALICO (c. 26 - c. 101 d.C.)

Sil., Pun. 14, 33-38:

*"Post dirum Antiphatae sceptrum et Cyclopiæ regna,  
Vomere verterunt primum nova rura Sicani.  
Pyrene misit populos, qui nomen ab amne  
Adscitum patrio terrae imposuere vacanti.  
Mox Ligurum pubes, Siculo ductore, notavit  
Possessis bello mutata vocabula regnis".*

los de "Tras el reinado del cruel Antifato y de los cíclopes, fueron los sicanos quienes comenzaron a roturar esta tierra (Sicilia) aun virgen. Estos eran originarios de Iberia y dieron a la isla desierta el nombre del río de la patria que ellos abandonaron. Luego, el pueblo de ligures, conducidos por Sículo, cambiaron el nombre de este país que ellos habían logrado conquistar".

JULIO SOLINO (s. III d.C.)

Sol., Collectanea, 5,7:

"Sicaniae diu ante Troiana bella Sicanus rex nomen  
dedit, advectus cum amplissima Hiberorum manu".

"El rey Sicano, llegado con un gran ejército de hiberos, dió  
nombre a Sicania mucho antes de la Guerra de Troya".  
(T.H.A. IIB, 858)

SERVIO GRAMATICO (s. IV d.C.)

Serv., Aen. 1,557:

"AT FRETA SICANIAE bene recessuros se dicunt. `freta'  
autem, quia freto a Sicilia dividitur Italia. sane  
quidam a fervore dici putant. et Sicanos quidam  
autoctonos tradunt, quidam ex Hiberia profugos de  
nomine fluminis Sicoris, quem reliquerant, Sicaniam  
nominasse".

Serv., Aen. 7,795:

"VETERESQUE SICANI bene `veteres': nam ubi nunc Roma  
est, ibi fuerunt Sicani, quos postea pepulerunt  
Aborigines".  
ad v. 795 in marg. quidam sicanos proprie siculos  
intellegunt dicentes numquam in Italia fuisse sicanos,  
sed siculos. qui profecti ad insulam conexam italiae

quae tunc sicania dicebatur cognominem sibi reddiderunt.

Serv., Aen. 8,328:

"TUNC MANVS AVSONIAE omnes terrae habitatores aut indigenae sunt aut advenae aut convenae. indigenae sunt inde geniti, ut (314) de Faunis dixit: advenae de uno loco venientes, ut Saturnus: convenae de diversis, ut Ausones et Sicani: `quamvis quidam Ausones cognominatos ab Ausone, Vlixis et Circes filio, dicant'. Sicani autem secundum non nullos populi sunt Hispaniae, a fluvio Sicori dicti: Lucanus (IV 14) Hesperios inter Sicoris non ultimus amnis. hi duce Siculo venerunt ad Italiam et eam tenuerunt exclusis Aboriginibus. mox ipsi pulsi ab illis quos aute pepulerant, insulam vicinam Italiae occupaverunt et eam Sicaniam a gentis nomine, Siciliam vero a ducis nomine dixerunt: quamquam Thucydides dicat de Sicilia Italum regem venisse et ab eo esse Italiam appellatam. alii sic distinguunt `Sicanae' et subiungunt `saepius et nomen posuit Saturnia tellus': semel enim Sicani ex Hispania in Italiam venisse dicuntur. at Italia plura nomina habuit, dicta est enim Hesperia, Ausonia, Saturnia, Italia".

"Pero los sicanos, según algunos, son de un pueblo de Hispania, llamados así por el río Segre: así dice Lucano: `El Segre, no el último entre los ríos hesperios'. Estos vinieron a Italia con su general Sículo y, después de expulsar a los aborígenes, la ocuparon. Luego, arrojados por los que antes habían ellos mismos arrojado, ocuparon una isla cercana a Italia y la llamaron Sicania por el nombre de su gens y Sicilia por el nombre de su general: aunque Tucídides diga que el rey Italo había venido de Sicilia y por él se llamó Italia. Otros diferencian así `a Sicana' y añaden, `con frecuencia también se le puso el nombre de tierra Saturnia', pues, en efecto, dicen que los sicanos habían ido de Hispania a Italia. Pero Italia tuvo muchos nombres, pues fue llamada Hesperia, Ausonia, Saturnia, Italia."  
(T.H.A. IIB, 900-901)

Serv., Aen. 11,317:

"LONGUS IN OCCASUM ea parte, qua in occidente tenditur, longior: potuit ergo usque ad Laurentum et ad Hostiam tendi.

*FINES SUPER USQUE SICANOS usque ad fines Sicanos, quos Siculi aliquando tenuerunt, id est usque ad ea loca in quibus nunc Roma est: haec enim Siculi habitaverunt, unde est (VIII,328) et gentes venere Sicanae saepius. qui Liguribus pulsi sunt, Ligures a Sacranis, Sacrani ab Aboriginibus".*

MARCIANO CAPELA (405 - 440 d.C.)

*De nuptiis Philologiae et Mercurii, 6.646*

*"Hinc Sicilia memoranda, quae a Thucydides Sicania, a multis Trinacria perhibetur; Sicania a Sicano rege, qui cum Hiberica manu in eandem terram ante bella Troiana pervenit."*

"Después se ha de recordar a Sicilia, que Tucídides llamó Sicania y muchos Trinacia; el nombre de Sicania procede del rey Sicano, que con una tropa de iberos llegó a esta isla en tiempos anteriores a las Guerras de Troya."  
(T.H.A. IIB, 912)

Sicanos, autóctonos.

TIMEO (356 - 260 a.C.), en Diodoro de Sicilia (s. I a.C.)

D.S. 5,6,1:

"Es necesario ahora hablar brevemente de los primeros colonizadores de ésta (Sicilia), los sicanos, ya que algunos historiadores no se ponen de acuerdo. Filisto, en efecto, dice que éstos, después de haber emigrado de Iberia, colonizaron la isla y le dieron esta denominación por un cierto río que existe en Iberia. Pero Timeo, tras censurar el error de este historiador, demuestra con exactitud que eran autóctonos. Y como aporta muchas pruebas de la antigüedad de éstos, no considero necesario extenderme más sobre ellos."  
(T.H.A. IIB, 484)

Sicanos, llegados desde Italia.

PAUSANIAS (s. II d.C.)

Paus. 5,25,6:

"Sicilia está habitada por las siguientes razas: los sicanos, los sículos y los frigios. Las dos primeras llegaron allí desde Italia, los frigios desde el río Escamandro y la región de Tróade."

Erix, rey de los sicanos.

DIODORO DE SICILIA (s. I a.C.)

D.S. 4,83,1:

"Erix fue hijo de Afrodita y Butas, cierto rey indígena de Sicilia de gran fama; fue admirado por los nativos a causa de su noble nacimiento por parte de su madre y llegó a reinar sobre una parte de la isla. Fundó una importante ciudad que llevó su nombre, situada en un alto lugar, y en el punto más alto dentro de la ciudad estableció el sepulcro de su madre que embelleció no sólo con un hermoso templo, sino también con abundantes ofrendas".

D.S. 4,83,4:

"Después de él (Erix) los sicanos ofrecieron allí (en el templo) honor a los dioses por muchas generaciones y lo conservaron constantemente adornándolo con magníficos sacrificios y ofrendas votivas".

PAUSANIAS (s. II d.C)

Paus. 8,24,2:

"...Erix, el tirano de Sicania, tenía una hija llamada Psófide, a quien Hércules, aunque tuvo relaciones con ella, no quiso llevar a su hogar, sino que la dejó embarazada al cuidado de su amigo Licortas, el cual vivía en Fegia, ciudad llamada Erimanto antes del reinado de Fegeo. Habiendo sido criados allí Equefrón y Prómaco, los hijos de Hércules y la mujer sicana, cambiaron el nombre de Fegia por Psófide, el de su madre".

Cócalo, rey de los sicanos.

ANTIOCO DE SIRACUSA (s. V a.C.), en Diodoro de Sicilia  
(s. I a.C)

D.S. 12,71,2:

"De los historiadores Antíoco de Siracusa concluyó ese año (424 a.C.) su historia de Sicilia, que comenzaba con Cócalo, rey de los sicanos, y que abarcaba nueve libros."

JUSTINO (s.III d.C.)

Ivst.

4,2,2:

*"Siciliae primo Trinacriae nomen fuit; postea Sicania cognominata est. Haec a principio patria cycloperum fuit; quibus extinctis, Cocalus regnum insulae occupavit: post quem singulae civitates in tyrannorum imperium concesserunt, quorum nulla terra feracior fuit."*

"Sicilia llevó primeramente el nombre de Trinacria; más tarde el de Sicania. Sus primeros habitantes fueron los cíclopes; cuando su raza se extinguió, Cócalo representó el poder absoluto en la isla; después de él, cada ciudad cayó bajo el dominio de un tirano, porque ninguna tierra ha producido un mayor número de ellos."

Cócalo, Dédalo, Minos.

HERODOTO (s. V a.C.)



Hdt. 7,170,1:

"Cuéntase, en efecto, que Minos llegó, buscando a Dédalo, hasta Sicania, que en la actualidad se llama Sicilia, donde pereció de muerte violenta. Al cabo de algún tiempo, a instancias de una divinidad, los cretenses, a excepción de las gens de Policna y Preso, se trasladaron a Sicania con una poderosa flota y sitiaron por espacio de cinco años la ciudad de Cámico, que en mi época ocupaban los de Acragante".

FILOSTEFANOS (s.III a.C.)

Schol. 2. 2, 145:

*"Postquam Pasiphae Daedali arte cum tauro congressa erat, Minois iram metuens Daedalus, alis ad humeros adaptatis una cum Icaro filio per aerem auferebatur. Sed filius in mare cecidit, quod ab eo vocatur Icarium. Daedalus tamen volando pervenit in Camicum Siciliae urbem, ubi filium suum exspectans apud Cocali filias degebat, a quibus Minos, quum Daedalum quaerens eodem advenisset, infusa aqua fervente necatur. Narrat haec Philostephanus et Callimachus in Aetiis".*

CONON (s.I a.C.)

ESTRABON (c. 64 a.C. - c. 19 d.C.)

Str. 6,2,6:

"Muchas de las ciudades bárbaras también fueron destruidas, particularmente Camico, residencia del rey Cocalo, en la que se dice que Minos fue asesinado a traición".

Str. 6,3,2:

"Estos últimos (los cretenses), se dice, llegaron a Sicilia con Minos, y, después de su muerte, que tuvo lugar en la residencia de Cócalo, en Camico, zarparon desde Sicilia...".

DIODORO DE SICILIA (s.I a.C.)

D.S. 4,75,6:

"Pero ahora que hemos examinado estos asuntos debemos comprometernos a establecer, en adelante, lo que se cuenta sobre Dédalo, el Minotauro y la expedición de Minos a Sicilia contra el rey Cócalo".

D.S. 4,77,6:

"Dédalo, no obstante, saliendo de la isla (Icaria), fue a parar a Sicilia cerca del territorio sobre el que Cócalo reinaba, quien recibió a Dédalo cortesmente y le dió su amistad a causa de su genio y de su fama".

D.S. 4,78,1-2:

"Dédalo pasó bastante tiempo con Cócalo y los sicanos, siendo sumamente admirado por estos su gran talento al realizar sus creaciones artísticas".

"...Además, en el actual territorio de Acragas, en el llamado río Cámico, Dédalo construyó una ciudad que situó sobre una roca y que fue la mayor fortaleza de Sicilia y completamente inexpugnable ante cualquier asalto por la fuerza...".

"...Por eso Cócalo situó en esta ciudad su residencia real y, depositando allí sus tesoros, los tuvo en una ciudad a la que el ingenio de sus diseñadores hizo inexpugnable".

D.S. 4,79,2:

"Aquí (Acragas) él (Minos) desembarcó sus tropas y, enviando mensajeros al rey Cócalo, exigió a Dédalo para castigarlo. Pero Cócalo invitó a Minos a una reunión y después, prometiendo satisfacer todas sus demandas, lo llevó a su casa como su invitado. Y cuando Minos se estaba bañando, Cócalo le mantuvo el agua demasiado caliente hasta que lo mató".

D.S. 4,79,5:

"No obstante, los cretenses de Sicilia, después de la muerte de Minos, cayeron en peleas de facciones ya que no tenían soberano y, puesto que sus barcos habían sido quemados por los sicanos sirviendo bajo Cócalo, renunciaron a cualquier esperanza que hubieran tenido de volver a su país de origen".

OVIDIO (43 a.C.-18 d.C.)

Ov., Met. 8,260:

*"Iamque fatigatum tellus Aetnaea tenebat  
Daedalon, et sumptis pro supplice Cocalus armis  
mitis habebatur; ..."*

"Y entonces la tierra del Etna recibió al fatigado Dédalo, donde el rey Cócalo retomó las armas en defensa del suplicante y fue considerado el más amable."

SILIO ITALICO (c. 26 - c. 101 d.C.)

Sil., Pun. 14,39-44:

*"Nec cres dedecori fuit adcola: duxerat actos  
Moenibus e centum non fausta ad praelia Minos,  
Daedaleam repetens poenam: qui fraude nefanda  
Postquam perpetuas iudex concessit ad umbras,  
Cocalidum insidiis, fesso Minoia turba  
Bellandi studio Siculis subsedit in oris".*

"Y no fue la tierra deshonrada por los colonizadores cretenses, a quienes Minos, cuando buscó a Dédalo para castigarlo, trajo desde sus cien ciudades para ser derrotados. Ya que, cuando Minos fue asesinado por la traición horrible de las hijas de Cócalo y bajó a la oscuridad perpetua para ser sometido a juicio, su ejército, cansado de guerrear, se asentó en Sicilia."

PAUSANIAS (s. II d.C.)

Paus. 1,21,4:

"Yendo hacia la Acrópolis de Atenas, desde el teatro, está la tumba de Calo. Dédalo, después de matar a este Calo, que era hijo de su hermana y aprendiz de su arte, huyó a Creta y, más tarde, escapó a Sicilia junto a Cócalo".

Paus. 7,4,6:

"Pero, acusado (Dédalo) de algún delito por Minos y encerrado en prisión junto a su hijo, escapó de Creta y marchó a Inico, una ciudad de Sicilia, junto a Cócalo. Allí fue la causa de la guerra entre los de Sicilia y los cretenses, porque cuando Minos lo reclamó, Cócalo rehusó entregarlo. Hasta tal punto admiraban su arte las hijas de Cócalo que tramaron la muerte de Minos para complacer a Dédalo".

Mencionan a los sicanos.

FILISTO (430 - 356/5 a.C.), en Esteban de Bizancio (s. VI d.C.)

St. Byz.:

*"Crastus, urbs Siciliae Sicanorum, de qua Philistus Rerum Sicularum libro decimo tertio"*.

TEOPOMPO (s. IV a.C.)

St. Byz.:

*"Indara, Sicanorum urbs, de qua Theopompus"*.

DEMETRIO CALLATIANUS (s. III a.C.)

Schol. Theocrit. 1, 64:

*"Demetrius Callatianus Briarei, unius ex Cyclopiibus,*



*liberos esse ait Sicanum et Aetnam, de qua Aetna mons vocatus est".*

VIRGILIO (70 - 19 a.C.)

Verg., Aen. 7, 794-796:

*"... Argivaque pubes  
Auruncaeque manus, Rutuli veteresque Sicani  
et Sacrae acies et picti scuta Labici;"*

"Son los mozos argivos y las bandas de auruncos.  
Y los rútuos y los antiguos sicanos,  
y las tropas sacranas, los lábicos armados con pintados  
broqueles, ..."

Verg., Aen. 8, 328-329:

*"Tum manus Ausonia et gentes venere Sicanae,  
saepius et nomen posuit Saturnia tellus;"*

"Entonces arribó la hueste ausonia y las tribus sicanas,  
la tierra de Saturno fue cambiando de nombre con  
frecuencia".

Verg., Aen. 11, 317:

*"Longus in occasum, finis super usque Sicanos;"*

"Se extiende hacia occidente más allá de los lindes  
sicanos".

DIODORO DE SICILIA (s. I a.C.)

D.S. 13,114,1:

"A los cartagineses pertenecerá, junto con sus colonizadores originarios, los elimos y los sicanos;".

PLINIO (s. I d.C.)

Plin., Nat. 3,69:

*"...et cum iis carmen in monte Albano soliti accipere populi Albenses, Albani, ..., Querquetulani, Sicani, Sisolenses, ..."*.

"Y con éstos, acostumbrados a recibir carne en el monte Albano, las gentes Albenses, Albanas, ..., Querquetulanas, Sicanas, Sisolenses, ...".

DIONISIO DE HALICARNASO (c. 57 a.C. - c. 7 a.C.)

D. H. 1,52,1:

"...cerca del río Crimiso, en la región de los sicanos,..."

AULO GELIO (s. II d.C.)

Gell., N.A. 1,10:

"`Curius' inquit `et Fabricius et Coruncanus, antiquissimi viri, et his antiquiores Horatii illi trigemini plane ac dilucide cum suis fabulati sunt neque Auruncorum aut Sicanorum aut Pelasgorum, qui primi coluisse Italiam dicuntur, sed aetatis suae verbis locuti sunt;"

"Curio, Fabricio y Corunciano, varones de la más remota antigüedad y, más viejos que ellos, los Horacios, los tres mellizos, conversaban sencilla y claramente con los suyos, y no como los Auruncos, ni los Sicanos, ni los Pelasgos, quienes, se dice, fueron los primeros habitantes de Italia, sino que hablaron la lengua de su época".

MACROBIO (s.IV - V d.C.)

Macr., Sat. libri 1,5,1:

"...`Curius' inquit `et Fabricius et Coruncanus, antiquissimi uiri, uel etiam his antiquiores Horatii illi trigemini plane ac dilucide cum suis fabulati sunt: neque Auruncorum aut Sicanorum aut Pelasgorum, qui primi incoluisse Italiam dicuntur, sed aetatis suae uerbis loquebantur:"

"Curio, dice, y Fabricio y Coruncanio varones de la más remota antigüedad, o los aun más viejos que ellos, los Horacios,

los tres mellizos, conversaban sencilla y claramente con los suyos: y no como los Auruncos, ni los Sicanos, ni los Pelasgos, quienes, se dice, fueron los primeros que habitaron Italia, sino que hablaban las palabras de su época:".

## **Capítulo 2.- UNA CIUDAD: SICANA**

La fuente escrita más antigua que se conserva sobre *SICANA* es la *Ora Maritima* de **Avieno**, autor del s. IV d.C., época en la que tuvo lugar un renacimiento literario en Roma, caracterizado por su interés por el estudio y recuperación de los grandes escritores, griegos y latinos, de épocas anteriores.

Su objetivo era renovar el presente desde la recuperación del pasado. Y así actuó Avieno cuando recuperó "una amalgama de informaciones de diversos autores anteriores a los que convirtió en la base para la construcción de su obra"<sup>3</sup>, aunque a lo largo del siglo XX, un numeroso grupo de investigadores<sup>4</sup> fueron partidarios de la existencia de un periplo muy antiguo, posiblemente del siglo VI a.C., en la base de la *Ora Maritima*.

Allí aparece, en un lugar elevado, una ciudad llamada *Sicana*<sup>5</sup> por los iberos, que la nombraban así porque con ese mismo nombre se conocía al río cercano.

La segunda y última fuente escrita sobre *Sicana* se la debemos a **Hecateo de Mileto**, el más antiguo de los historiadores griegos conocidos, que vivió entre los años 560-480 a.C.

De su *Periégesis* o viaje alrededor del mundo nos han quedado diecisiete citas, de las que cinco se corresponden con pueblos que en aquellos momentos habitaban en la península, y doce son nombres de ciudades, uno de los cuales es el de *Sicana*, que llegó hasta nosotros gracias a **Esteban de Bizancio**<sup>6</sup>, lexicógrafo griego que vivió en el siglo VI d.C.

---

<sup>3</sup> J. Mangas, D. Plácido (eds.), 1994, p. 27.

<sup>4</sup> Entre otros: A Schulten, 1955, p. 12; M. Almagro, 1960, pp. 242-150; L. Pericot, 1973, pp. 194-197.

<sup>5</sup> Avien. *Ora*, 479-480: "*Attollit inde se Sicana ciuitas propinquo ab amni sic uocata Hibericis*".

<sup>6</sup> *Etnica*, la obra de Esteban de Bizancio, se conservó completa hasta el siglo X, pero hasta nuestros días sólo han llegado los epítomes que del original se realizaron antes de su pérdida (THA IIB, pp. 916-917).

Pero, ¿dónde estuvo situada *Sicana*? Muchos investigadores, a lo largo de los siglos, han expresado su opinión sobre la posible localización de la ciudad. Algunos pensaron que la ciudad estuvo situada en la actual **Cullera**.

Ya en el siglo XVII, **Pedro de Marca**, Arzobispo de París<sup>7</sup>, identificaba la antigua ciudad de *Sicana* con la de que posteriormente es conocida como *Sucro*:

"*Hic autor (Festus Avienus), ut est verbororum obsoletorum et antiquatorum captator, prioribus versibus Sucronis civitatis eique cognominis fluvii, de quo supra egimus, mentionem facit sub nomine Sitanae civitatis, ...*", y, además la localizaba<sup>8</sup>: "*Substituus est huic oppido (Sucro) vicus qui hodie Cullera dicitur, non longe remotus a ruderibus urbis antiquae.*"

En el siglo XVIII, **Valcarcel**<sup>9</sup> regoció la opinión que, sobre la ubicación de la ciudad, le aportó la gran figura de la ilustración valenciana, **Gregorio Mayans y Siscar**:

"Estos Pedazos de Barro quebrados, no solamente se hallan en Sagunto; sino también, según creo, en otros parages vecinos, i especialmente en el Cabo de Cullera, que el Geografo Nubiense llamó *Caum*, en donde estuvo situada la antigua *Sicane*, que tomó su nombre del río inmediato, que hoy llamamos Jucar...".

Y el mismo **Mayans y Siscar** siguió defendiendo su opinión sobre el lugar en el que estuvo situada la antigua *Sicana* desde las páginas de una importante revista de la época<sup>10</sup>:

"*Avieno: `Attolit inde se Sitana Civitas / propinquo ab amni sic vocata ibericis`*. En lugar de *Sitana* leyó muy bien *Sicana* Isaac Vosio en sus eruditas observaciones a Pomponio Mela, porque *Sicana* es adjetivo de *Sicane*, ciudad de Iberia, de que hizo mención Hecatheo en su Europa, citado por Estevan de Bizancio en la palabra *Sicane*. I ciertamente es la antigua Cullera; porque según dice Avieno, *Sicane* se levantaba, esto es estaba situada en lugar alto; i el Castillo y pueblo de Cullera estaba en un monte, como aun hoy le manifiestan sus vestigios, i lo escribió *Mahomad Ben Mahomad*, conocido por los nombres de *Scherif Al Edrissi*, esto es, Noble Edrissita o Geógrafo Nubiense. Consuena su descripción con la de Estrabón.

El nombre de la ciudad sabemos que era *Sicane*, el del río, según Estrabón, el mismo que tenía en su tiempo. Quando el Rei D. Jaime conquistó a Cullera su situación aun era la antigua, según lo explica el maestro Diago (*Anales*, l. VI, c. 12, f. 296).

De lo dicho se colige que la ciudad de *Sicane* no fue Alcira, como quiso Isaac Vosio en el lugar citado; por que ni

---

<sup>7</sup> P. de Marca, 1688, liber II, caput VII,II, col. 121.

<sup>8</sup> P. de Marca, liber II, caput V,IV, col. 115.

<sup>9</sup> A. Valcarcel, 1779, pp. 5-6.

<sup>10</sup> G. Mayans y Siscar, 1892, pp. 301-306.

Alcira está situada en lugar levantado, ò alto, como antiguamente *Sicane*; ni está Alcira junto al desembocadero del río Júcar, antes *Sucro* i mas antiguamente *Sicane*. Verdad es que la situación en lugar alto conviene á *Saetabi* (Jativa, hoi San Felipe); pero no conviene a Jativa estar a la boca del río Júcar: uno i otro solamente se apropia á la antigua Cullera, esto es á *Sicane*, que tuvo junto á sí un río, de quién tomó su nombre segun Avieno i Estrabon".

En el siglo XIX, **Victor Gebhardt**<sup>11</sup> se mostró partidario de la misma localización:

"El *Sitanus* y el *Tyrius* que dieron su nombre a las ciudades de *Sitana* y de *Tyris* parecen ser el *Sucron* (hoy el Júcar), y uno de sus últimos afluentes hacia el mar. Quizás este río no era otro que el Turia o Turis de la antigua geografía, de modo que las dos ciudades podían estar situadas la primera no lejos de Cullera, en la desembocadura del Júcar, y la segunda cerca de Valencia, en la del Guadalaviar, y esto en caso de que *Sitana* y *Tyris* no hayan sido los nombres originarios de las mismas ciudades de Cullera y Valencia."

En la misma época, **Teodoro Llorente**<sup>12</sup> fue otro de los historiadores que creyeron ver claramente reflejada en el poema de Avieno la ubicación de la antigua ciudad:

"Otra equivalencia a Cullera, en los tiempos anteriores a la venida de los romanos, es la que se desprende de un texto de Festo Avieno: en su poema geográfico, siguiendo la costa hacia el Septentrión, después de mencionar a *Hemeroscopio*, dice: '*Attollit inde se Sitana civitas propinqua ab amne sic vocata ibericis*'. Por estar próximo al río y en lugar elevado, se adaptan a Cullera estas indicaciones."

Ya en el siglo XX, **Lasserre**<sup>13</sup>, en una de las notas de su traducción de la obra de Estrabón opinaba:

"*Sucro (ville) soit l'ancienne Sicana, ou Sitana (Avien. Or. mar., 479), qu'on situe hypothétiquement sur la hauteur du Cullera, au-dessus de l'embouchure du Jucar*".

Y **García y Bellido**<sup>14</sup>, también en sus anotaciones a la Geografía de Estrabón, escribía:

"*Sicanus*, Júcar. *Sicana* estaría en el cerro de Cullera".

El alemán **Schulten**, cuya opinión tenía un elevado peso específico en su época, tampoco dudó en cuanto a la ubicación de la ciudad y la reflejó en varias de sus obras:

---

<sup>11</sup> V. Gebhardt, 1864, vol.I, p. 371.

<sup>12</sup> T. Llorente, 1889, p. 612.

<sup>13</sup> F. Lasserre, 1966, p. 239.

<sup>14</sup> A. García y Bellido, 1985, p. 246.

<sup>15</sup>"La ciudad *Sicana* debió estar junto al río *Sicano*, hoy Júcar, o en el monte cercano, cerca del cabo de Cullera. Busqué en vano sus vestigios".

<sup>16</sup>"La antigua *Sicana* debe situarse en la desembocadura (del río Júcar), sobre el cerro de Cullera, pues el Periplo, en general, no cita sino las ciudades costeras".

El historiador francés **Pierre Jacob** es otro de los defensores de esta localización de *Sicana* desde varias de sus obras:

<sup>17</sup>"*Le site de SiKanè se trouvait certainement sur la montagne de Cullera, au l'on a trouvé les restes de plusieurs villes d'époques différentes*". "*L'usage de Sikanos et de Sikanè ne survécut pas á la conquête romaine*".

<sup>18</sup>"*La ville de Sicana se trouvait en hauteur sur la montagne de Cullera, qui domine au nord l'embouchure du Jucar*".

En época reciente **Jaime Alvar**<sup>19</sup> realizó su aportación sobre la ubicación de la ciudad:

"Se ha propuesto también la identificación de la Ciudad *Sicana* con la actual Cullera. Este habitat no aparece mencionado en ninguna otra fuente y suponen los estudiosos que se trataría de un emplazamiento indígena, tal vez el primero desde que comenzamos este periplo mediterráneo, lo cual no deja de ser sorprendente, aunque sirve para percibir la correcta interpretación de las fuentes literarias: éstas no se preocupan tanto de darnos a conocer la realidad de los pueblos del litoral ibero, como de transmitir los enclaves útiles para las actividades económicas de los navegantes".

Otro grupo de historiadores coincidieron en la identificación de los topónimos *Sitana* y *Saetabis* y creyeron que la ciudad estuvo situada en la actual **Játiva**.

Así en el siglo XVII escribía **Escolano**<sup>20</sup>:

"...Xativa, que antiguamente se llamó *Setabis*; de donde vino que Rufo Festo Avieno al mesmo Xucar le dio el nombre de *Setabis*, como se vee en aquellos sus versos *`Attollit inde ...'*".

Y unos años más tarde, el **Padre Diago**<sup>21</sup> era partidario de

---

<sup>15</sup> A. Schulten, 1955, p. 119.

<sup>16</sup> A. Schulten, 1963, vol. II, p. 39.

<sup>17</sup> P. Jacob, 1987, p. 266.

<sup>18</sup> P. Jacob, 1988, p. 195.

<sup>19</sup> J. Alvar, 1994, p. 137.

<sup>20</sup> G. Escolano, 1610, I, 1.6º, col. 215.



la misma ubicación:

"Porque después de hauer hablado (Avieno) de la ciudad de *Saetabis*, que es Xatiua, y dicho della que de su cercano río *Saetabis* le auian sacado los Hiberos este nombre, *'Propinquo ab amne sic vocata Hiberis'*".

Ya en el siglo XVIII el **Padre Flórez**<sup>22</sup> seguía utilizando el argumento toponímico en su localización de la antigua ciudad:

"Favorece también a Játiva el que Festo Avieno la refiere después de *Hemeroscopio*, señalándola junto a un río, y en sitio alto, lo que todo conviene a Játiva, pues tiene su asiento sobre un monte, en cuya cumbre la corona el castillo, que obligó a Silio a decir: *'Celsa mittebat Saetabis arce'*. Los versos de Avieno son: *'Attollit inde se Sitana Civitas...'*".

El nombre de *Sitana* ya prevenimos en el tomo V que es lo mismo que *Satabitana Civitas*, según prueban los comprincipios del territorio, del vestigio del nombre, y de la fama de *Setabi*".

Algunos investigadores, disintiendo de los argumentos de los que localizaban a la ciudad de *Sicana* en Cullera o Játiva, optaron por ubicarla en otros parajes, junto al río Júcar, en la actual **Sueca**.

Es el caso del **Padre Fita**<sup>23</sup>, quien en un primer momento identificó las ciudades de *Sicana* y *Sucro*, localizando ámbas en Sueca, aunque más tarde varió la ubicación de *Sucro*:

"Sueca, en que suena el *Sucro oppidum* de Estrabón y Plinio, *Sitana Civitas* de Avieno... Sueca era ibérica."

**Blázquez y Delgado Aguilera**<sup>24</sup> también opinó sobre la posible localización de la ciudad:

"La ciudad *Sitana*, citada después cerca del río del mismo nombre, debe ser *Sicana*, y el río, el *Sicano*, mencionado por Justino, Thucídides y otros varios, son Sueca y el Júcar".

Así mismo **Gavala y Laborde**<sup>25</sup> fue defensor de la misma ubicación:

"La ciudad *Sicana*, llamada así por los Hiberos, según Avieno, a causa del río que pasa a su lado es, sin duda, Sueca".

Otro numeroso grupo de historiadores creyeron que la ciudad

---

<sup>21</sup> F. Diago, 1613, vol.I, pp. 44-45.

<sup>22</sup> E. Flórez, 1752, vol. VIII. p. 40.

<sup>23</sup> F. Fita, 1890, p. 18-20.

<sup>24</sup> A. Blázquez y Delgado Aguilera, 1923, p. 111.

<sup>25</sup> J. Gavala y Laborde, 1959, p. 113.

estuvo situada cerca de la desembocadura del actual Júcar, al que identifican con los antiguos *Sicano* y *Sucro*, pero se muestran indecisos a la hora de ubicarla en alguna de las actuales ciudades de la zona.

Este sería el caso de **Gómez Serrano**, uno de los investigadores que más tiempo dedicó al estudio de los antiguos *sicanos*<sup>26</sup> y que escribía en uno de sus trabajos<sup>27</sup>:

"Los *sicanos* tenían su ciudad junto al río y sus astilleros y viviendas estarían al fondo de los canales. El puerto y ciudad de los *sicanos* debería distar algunos kilómetros de la costa actual, tierra adentro, en donde estaría el *fluminis divortio* (Avieno,481), al fondo de un lago surcado de canales y, por lo tanto, en plena llanura actual, a bastantes metros de profundidad, enterrados por los millones de metros cúbicos de aluviones que los ríos del valle, y sobre todo el Júcar, han descendido hacia el mar, durante los milenios pasados desde tal época".

También **Fletcher Valls**<sup>28</sup> se mostraba indeciso a la hora de localizar la antigua ciudad:

"Su ubicación (de *Sicana*) no está dilucidada, ya que pudo ser la antecesora de *Sucro* y ocupar el solar, o sus proximidades, de alguna de las modernas poblaciones que, cercanas al mar, se hallan a las márgenes del Júcar".

**Pericot**<sup>29</sup> fue otro de los historiadores que dedicaron algunas líneas a *Sicana*:

"Ciudad de Iberia, llama (Hecateo) a *Sicana*, que hay que buscar por la desembocadura del *Sucro*".

**Uroz**<sup>30</sup> recogió diversas opiniones sobre este asunto, sin decidirse por una ubicación concreta para la ciudad:

"La ciudad *Sicana*, cerca del río *Sicano*, debería situarse en la Ribera Baja del Júcar, entre Alcira y Cullera, más cerca de aquella que de ésta. Schulten cree que estaría en el Cabo de Cullera, igual que García y Bellido, lo que es admisible ya que en el cerro que domina Cullera se han encontrado restos ibéricos. Pero Llobregat se inclina por Alcira".

Tampoco **Iniesta**<sup>31</sup> es partidario de una ubicación concreta de *Sicana* y se limita a identificarla con *Sucro*:

---

<sup>26</sup> N.P. Gómez Serrano, 1928, p. 112 ss.; 1928, p.97 ss. y 176 ss.; 1957.

<sup>27</sup> N.P. Gómez Serrano, 1928, pp. 141-146.

<sup>28</sup> D. Fletcher Valls, 1973, p. 17.

<sup>29</sup> L. Pericot García, 1973, p. 197.

<sup>30</sup> J. Uroz Sáez, 1983, p. 11.

<sup>31</sup> A. Iniesta, 1989, p. 348.

"Avieno, Hecateo y Servio Gramático citan la ciudad de *Sicana*, junto al río *Sicano* (Júcar), posiblemente la misma que en fuentes posteriores es mencionada con el nombre de *Sucro*".

### Razones de nuestra propuesta/valoración

La ciudad *SICANA* aparece nombrada, como hemos visto anteriormente, en los dos antiquísimos textos geográficos griegos, el que sirvió de fuente a la *Ora Marítima* de Avieno y la cita de Hecateo recogida por Esteban de Bizancio. Algunos historiadores<sup>32</sup> citan un tercer texto<sup>33</sup>, pero la *Sicania* que allí aparece es la isla de Sicilia.

*Sicana* es una de las nueve ciudades citadas por Hecateo, la gran mayoría de las cuales han sido posteriormente localizadas en la costa comprendida entre Huelva y los Pirineos.

El texto de Hecateo solamente dice que *Sicana* es una ciudad de Iberia, en Europa, mientras que el Periplo de Avieno, al describir la costa mediterránea de S a N, emplaza la ciudad en la zona del Mediterráneo perteneciente a los iberos, en la que tenemos varios puntos de referencia a su alrededor de fácil localización: la ciudad de *Hemeroscopeion* (Denia), la de *Tyris* con su río *Tyrio* (Turia), el cabo *Cabrasia* (Sagunto), el *Palus Naccararum* (Albufera).

Así pues, la mayoría de los historiadores que opinaron sobre el posible emplazamiento de la ciudad de *Sicana* no dudaron en situarla junto al río *Sicano*, en el que reconocen al que posteriormente fue llamado *Sucro* por las fuentes romanas, el mismo que actualmente es conocido con el nombre de Júcar.

La posible identificación de la ciudad antigua con una actual varió en función del criterio utilizado por los investigadores. Los que se basaron en la toponimia se decantaron por la localización de la antigua *Sicana* en el emplazamiento de las actuales Játiva (*Saetabis*) o Sueca. Así el Padre Florez cuando identificaba *Sitana Civitas* con *Satabitana Civitas* o el Padre Fita cuando veía "sonar" en Sueca la *Sitana Civitas* de Avieno.

Los que utilizaron criterios geográficos e incluso arqueológicos localizaron a la antigua *Sicana* con la actual Cullera, ya que en opinión de Schulten<sup>34</sup> "el Periplo sólo

---

<sup>32</sup> J. Uroz Sáez, 1983, p. 11.  
A. Iniesta, 1989, p. 348.

<sup>33</sup> Serv., Aen. I, 557.

<sup>34</sup> A. Schulten, 1955, p. 11.

describe las cosas que su autor vió por sí mismo o que otros (tartesios, oestrimnios) vieron, con arcaica simplicidad y con tanta exactitud que no sólo al verlas podemos reconocerlas prontamente, sino que también con la sólo lectura su imagen adquiere vida ante nuestros ojos"<sup>35</sup>.

Las condiciones naturales que reúne el emplazamiento de la actual Cullera fueron, sin duda, fundamentales para que diferentes grupos humanos lo ocuparon desde la más remota antigüedad:

- una montaña aislada, desde cuya cumbre se pueden divisar decenas de kilómetros hacia el interior, la línea de la costa, al N y al S de la desembocadura del río *Sicano/Sucro*, y una amplia panorámica del mar Mediterráneo;
- la desembocadura de un gran río, que dota al lugar de agua dulce en abundancia, de terrenos fértiles, y de una vía de comunicación hacia el interior;
- una combinación de costas, parte rocosa y parte arenosa, que favorecieron su utilización como puerto natural.

Según Almarche<sup>36</sup> "es incomprensible que en la desembocadura del *Sucro* o *Júcar* no existiese, o por lo menos no haya llegado a noticia cierta, población alguna cuando no podía ser más adecuada la situación con sus montes y los extensos campos de la ribera del río y éste navegable para poder transportar los productos de su interior..."

Así pues, entre las tres ciudades en las que los diferentes historiadores creen reconocer a la antigua ciudad de *Sicana*, vemos dos cuyo topónimo ha servido de base para dicho reconocimiento y una tercera que reúne unas condiciones naturales que pudieron favorecer, y de hecho lo hicieron, como demuestra la arqueología, el establecimiento de asentamientos humanos desde la más remota antigüedad, y que además parece cumplir los requisitos exigidos a la ciudad *Sicana* que aparece en la *Ora Maritima*.

---

<sup>35</sup> Emeterio Muga (ca 1920, p. 28) realizaba la siguiente descripción: "Vienen luego, la gola del Rey, ... y el cabo de Cullera, remate oriental del Monte de igual nombre, llamado también de las Zorras, y que para el observador lejano aparece como una isla por la brusquedad con que el cerro que lo forma se alza en medio de un terreno completamente llano".

<sup>36</sup> F. Almarche Vázquez, 1918, p. 95.

**Capitulo 3.- UN PUEBLO : LOS SICANOS**

## **Los sicanos en Sicilia**

### Fuentes literarias

En el s. VIII a.C. los griegos, navegando por el Mediterráneo occidental, llegaron hasta Sicilia y la encontraron habitada por dos grupos humanos perfectamente diferenciados: los sicanos, al oeste, y los sículos, al este, y un tercero, más reducido, los elimos, al noroeste, cuyo origen aparece vinculado a los sicanos.

Sobre el problema de la individualidad étnica de sicanos y sículos<sup>37</sup> encontramos dos diferentes tradiciones que, a menudo fundidas arbitrariamente, llegan hasta la historiografía clásica: - la leyenda siciliota, más o menos enriquecida y deformada por el tiempo, conectada con la saga homérica y posthomérica, y

---

<sup>37</sup> L. Braccesi, 1980, p. 54.

- la leyenda indígena, muy fragmentada, que se filtra al ambiente griego a través de las colonias de época histórica.

Ambas tradiciones están recogidas en la obra de Tucídides<sup>38</sup>, punto de partida obligado para la historiografía moderna a la hora de considerar el problema de los sicanos, quien dice así:

"Se cuenta que los más antiguos pobladores de una parte del país (Sicilia) fueron los cíclopes y los lestrigones, de quienes yo no puedo decir su raza, ni de dónde llegaron o a dónde emigraron. Baste con lo que han dicho los poetas y con la idea que cada cual, de una manera o de otra, se ha formado sobre ellos. Parece que después de ellos los primeros en establecerse en la isla fueron los sicanos, que, según lo que afirman ellos mismos incluso serían anteriores, ya que dicen ser autóctonos, pero según la evidencia de la verdad, eran iberos que fueron desalojados por los ligures de la zona del río *Sicano*, en Iberia. Y fue por ellos por lo que la isla, que antes se llamaba *Trinacria*, recibió el nombre de *Sicania*. Todavía hoy habitan la parte occidental de la isla."

Algunos autores contemporáneos<sup>39</sup> opinan que Tucídides fue un fiel seguidor de Antíoco de Siracusa y que se limitó a reflejar en su narración de la protohistoria siciliana las más antiguas reflexiones historiográficas de ambiente siciliota.

Hoy ésto se pone en duda<sup>40</sup> y crece la opinión de que Tucídides, siguiendo la tradición historiográfica, no necesariamente siciliota, corrigió o integró la narración de Antíoco.

Para una correcta valoración del testimonio es necesario liberarse del determinismo imperante que pretendía ver en lo dicho por Tucídides siempre y sólo a Antíoco.

Tucídides<sup>41</sup>, antes de hablar de los sicanos, menciona la tradición, reflejo de la saga homérica y posthomérica, que hacía de los cíclopes y los lestrigones los primitivos habitantes de la isla, a la vez que señala la imposibilidad de aportar el nombre de su raza o el del lugar de donde fueron originarios.

Según Berard<sup>42</sup> algunos mitógrafos dieron al epónimo de los sicanos, *Sicano*, como hijo del cíclope Briareo o como padre de Antifates o de Polifemo, tradición que no tiene más fundamento que la localización en Sicilia de los episodios protagonizados

---

<sup>38</sup> Th. 6,2.

<sup>39</sup> E. Pais, 1934, p. 198.  
G. Pugliese Carratelli, 1986, p. 3.

<sup>40</sup> L. Braccesi, 1980, p. 54.

<sup>41</sup> Th. 6,2,2.

<sup>42</sup> J. Berard, 1957, p. 449.

por el cíclope y los lestrigones en la obra de Homero<sup>43</sup>.

De la misma opinión es Braccesi<sup>44</sup>, quién además considera la posibilidad de que el tema de los gigantes míticos apareciera en la tradición popular a causa de la presencia de restos de grandes paquidermos en cuevas de la Sicilia occidental.

Así pues Tucídides, tras relegar a cíclopes y lestrigones al territorio de la poesía y la literatura, y tras recalcar que no había datos históricos para el periodo anterior a la inmigración de las etnias conocidas por la historiografía griega, cita a los sicanos como los siguientes habitantes de la isla.

Y recoge dos tradiciones:

- la sicana, que los hacía autóctonos, y
- la aportada por él, según la evidencia de la verdad, que decía que eran iberos, expulsados por los ligures de la zona del río Sicano, en Iberia.

Estos sicanos dieron a la isla el nombre de *Sicania*, para sustituir al de *Trinacria*, con el que se la conoció anteriormente, y en época de Tucídides aun habitaban la parte occidental de Sicilia. Otros autores antiguos<sup>45</sup> ratifican la autenticidad de la vieja denominación de la isla aportada por los sicanos.

La noticia de Tucídides es muy importante, sobre todo si tenemos en cuenta su incesante búsqueda de la verdad y su feroz crítica a los que aceptan la tradición oral sin comprobarla. En su época los iberos eran ya viejos conocidos de los griegos y la investigación que certificó la conexión de los sicanos con Iberia tuvo que basarse en firmes datos históricos.

Filisto<sup>46</sup>, algunos años más tarde, ratificaba la aportación de Tucídides, bien porque se inspirara en este autor, bien porque ámbos utilizaran fuentes comunes.

Estrabón<sup>47</sup>, al relatar la colonización de Sicilia por los griegos, hablaba de los pueblos bárbaros que los colonizadores encontraron allí, sículos, sicanos y morgetes, y recoge la opinión de Eforo, para el que los iberos fueron los primeros

---

<sup>43</sup> Hom., Od, 9, 105 ss.; 10, 80-132.

<sup>44</sup> L. Braccesi, 1980, p. 55.

<sup>45</sup>

	Hom.,		Od.	24,	306-307.
Hdt.		7,		170,	2-3.
Theopomp.,					Hist.
Ov.,	Met.	5,	462	y	494.
Ivst.					4,2,2.
Verg.,	Aen. 1,	557.			

<sup>46</sup> Philist., en D.S. 5,6,1.

<sup>47</sup> Str. 6,2,4.



habitantes de Sicilia. En opinión de Berard<sup>48</sup>, estos iberos no podían ser otros que los sicanos.

Dos siglos más tarde, Escimno<sup>49</sup>, posiblemente siguiendo a Eforo, dice que Sicilia llevaba primitivamente el nombre de Trinacria porque así la llamaron, en un primer momento, los iberos de lengua bárbara cuando la habitaron.

Dionisio de Halicarnaso<sup>50</sup>, al hablar de la emigración de los sículos desde Italia hasta Sicilia, cuenta que la isla estaba ocupada por gentes de un pueblo de origen ibérico, que huyendo de los ligures se habían establecido allí poco antes. Este hecho motivó que la isla, que había sido conocida en un principio con el nombre de *Trinacria*, se llamara desde entonces *Sicania*. Los sicanos ocuparon sólo una pequeña parte del territorio insular, que era muy extenso y permanecía casi deshabitado. Los sículos, tras su llegada, ocuparon primero la parte oriental y después otras muchos lugares, y la isla empezó a llamarse Sicilia por ellos.

La tradición sobre el origen ibérico de los sicanos es recogida por algunos historiadores latinos de época imperial.

Es el caso de Silio Itálico<sup>51</sup>, quien sitúa la llegada de los sicanos a Sicilia tras los reinados del cruel Antifato y de los cíclopes y hace derivar el nombre de este pueblo del de un río de Iberia, al que da el nombre poético de Pirineo.

Dos siglos después de Silio, Julio Solino<sup>52</sup> contaba la llegada de los iberos a la isla bajo las órdenes de un rey epónimo. La isla debería el nombre de Sicania a este rey. Solino situaba estos hechos "mucho antes de la guerra de Troya".

Y un siglo más tarde, Servio Gramático<sup>53</sup> escribió *Commentarius in Vergilium, ad Aeneidem*, en donde considera a los sicanos como originarios de *Hispania*. Su nombre les sería debido, en su opinión, al río *Sicoris*. Servio establece una novedad con respecto a todos los historiadores que le precedieron al decir que los sicanos fueron primero desde *Hispania* hasta Italia y desde allí, rechazados por aquellos aborígenes que ellos mismos habían desplazado a su llegada,

---

<sup>48</sup> J. Berard, 1957, p. 450.

<sup>49</sup> Scymn. 264.

<sup>50</sup> D.H., Ant. Rom., 1,22.

<sup>51</sup> Sil, Pun. 14, 33-38.

<sup>52</sup> Sol., Collectanea 5,7.

<sup>53</sup> Serv., Aen. 1, 557.

ocuparon una isla cercana a la península, que por ellos recibió el nombre de *Sicania*.

El gran defensor de la autoctonía de los sicanos fue Timeo de Tauromenión, cuya opinión fue recogida por Diodoro Sículo<sup>54</sup>. Timeo, historiador dotado de enorme erudición, acusaba de ignorante a Filisto y decía poseer abundantes pruebas, que no fueron aportadas, para demostrar que los sicanos fueron autóctonos y no de origen ibérico.

Pero Timeo era poseedor de una peculiar personalidad, en la que caben destacar dos aspectos:

- las duras críticas que dirigía a sus predecesores con indudable afán de polémica, hecho que le valió el sobrenombre de *Epitimaios*, el Censor, motivo por el que Polibio le dedicó un libro<sup>55</sup> con la única finalidad de desautorizar sus críticas;
- su defensa acérrima de la democracia, ya que había vivido en Atenas cerca de cincuenta años y se sentía absolutamente identificado con este sistema político, hecho que le hacía odiar todo tipo de dictaduras y que, en consecuencia, le predisponía contra Filisto, partidario de la institución tiránica y fiel servidor de los Dionisios<sup>56</sup>, a los que dedicó su obra.

En opinión de Berard<sup>57</sup> la tesis de la autoctonía de los sicanos puede significar más que la solución a un problema una declaración de ignorancia, puede ser una forma de interpretar, a su manera, su remotísimo origen.

Pausanias<sup>58</sup>, en el s. II d.C., escribió que los sicanos, al igual que los sículos, habían llegado a Sicilia desde Italia, sin más explicaciones sobre sus orígenes.

Diodoro Sículo<sup>59</sup> consideraba a los sicanos como los habitantes de Sicilia y, tras recoger las opiniones de Filisto, defensor del origen ibérico de los sicanos, y de Timeo, partidario de su autoctonía, cuenta como éstos, tras su llegada a la isla, construyeron sus poblados en lugares altos para defenderse de los piratas. Carecían, dice, de un rey común, por lo que cada poblado tenía su propio jefe. En un principio ellos habitaron toda la isla y cultivaron la tierra para subsistir. Posteriormente, el Etna tuvo sucesivas erupciones y grandes

---

<sup>54</sup> D.S. 5,6,1.

<sup>55</sup> Plb., 12. A lo largo de este libro, Polibio critica a Timeo, especialmente, y a otros historiadores por el tratamiento que realizan de los hechos históricos.

<sup>56</sup> Dionisio I, el Viejo, fue tirano de Siracusa entre el 405 y el 367 a.C. y su hijo, Dionisio II el Joven, ocupó el mismo puesto entre el 367 y el 344 a.C.

<sup>57</sup> J. Berard, 1957, p. 452.

<sup>58</sup> Paus. 5,25,6.

<sup>59</sup> D.S. 5,6,1-5.

extensiones de tierra fueron cubiertas por la lava. Por ello, los sicanos abandonaron las regiones del este de Sicilia y se trasladaron hacia el oeste.

Sobre los elimos, que habitaron la zona noreste de Sicilia, encontramos dos tradiciones:

- la aportada por Helánico de Lesbos y recogida por Dionisio de Halicarnaso<sup>60</sup>, quien dice que llegaron desde Italia, cinco años antes que los sículos, presionados por los enotrios;
- la seguida por Tucídides<sup>61</sup>, quien veía en ellos a un grupo formado en la misma Sicilia, consecuencia de la unión entre algunos troyanos, llegados tras la guerra que afectó a su patria, y los sicanos, con la posible inclusión de algunos focenses, que habían llegado allí huyendo también de Troya.

En cuanto a los sículos, Tucídides<sup>62</sup> cuenta su llegada a Sicilia desde Italia huyendo de los ópicos.

Y Dionisio de Halicarnaso<sup>63</sup>, además de hablar de la llegada de los sículos a la isla, aporta las opiniones sobre este asunto de Helánico de Lesbos, Filistos, Antíoco de Siracusa y Tucídides. Según este último autor el hecho ocurrió trescientos años antes de la colonización griega histórica<sup>64</sup>, mientras que para Helánico tuvo lugar durante la tercera generación anterior a la guerra de Troya, durante el vigesimosexto año del sacerdocio de Alción de Argos.

La noticia de Tucídides puede concordar con la de Dionisio de Halicarnaso, ya que éste databa la llegada de los sículos en época posterior a la guerra de Troya. Según Filisto, la migración se dataría ochenta años antes de la guerra troyana, fecha que concordaría más con la aportada por Helánico.

Diodoro Sículo<sup>65</sup> narra la llegada masiva de los sículos a Sicilia desde Italia, algunas generaciones más tarde de que los sicanos se vieran obligados a abandonar las tierras del este de la isla a causa de las sucesivas erupciones del Etna. Los sículos siguieron expandiéndose hacia el oeste, por lo que mantuvieron numerosas confrontaciones con los sicanos, hasta que las fronteras entre ámbos pueblos fueron fijadas mediante tratados.

Cuando los primeros historiadores griegos comenzaron a

---

<sup>60</sup> D.H., Ant. Rom. 1,22,3.

<sup>61</sup> Th. 6,2.

<sup>62</sup> Th. 6,2,3.

<sup>63</sup> D.H., Ant. Rom. 1,22.

<sup>64</sup> Sobre el 1.050 a.C.

<sup>65</sup> D.S. 5,6,3-4.

escribir sus obras, las diferencias entre sicanos y sículos en Sicilia resultaban evidentes y, tanto los que los consideraban iberos como los que los creían autóctonos, estaban de acuerdo en que los sicanos habitaron la isla con anterioridad a los sículos y que continuaban poblando la mitad occidental de Sicilia.

Los sicanos aparecen en el tratado de 405 a.C. recogido por Diodoro<sup>66</sup> y Esteban de Bizancio aporta las citas de Filisto<sup>67</sup> y Teopompo<sup>68</sup> sobre las ciudades sicanas de *Craustos*, *Miscera* e *Indara*, aunque sin precisar sus respectivos emplazamientos, mientras que Dionisio de Halicarnaso<sup>69</sup> ubica al río *Crimiso* en la región de los sicanos.

Plinio<sup>70</sup> cita a los sicanos dentro de la lista de los pueblos que formaban la Confederación del Monte Albano. También aparecen los sicanos en algunas partes de la *Eneida*<sup>71</sup>, primero luchando junto a los argivos, los auruncos, los rútilos, los sacranos y los lábicos. Más adelante, Virgilio dice que los sicanos llegaron junto a los ausonios a la tierra de Saturno (Italia).

Aulo Gelio<sup>72</sup> y Macrobio<sup>73</sup> consideraban a los sicanos, junto a los auruncos y los pelasgos, como los primeros pueblos que habitaron Italia.

Algunos autores contemporáneos<sup>74</sup> opinan que Virgilio introdujo en su obra una confusión entre los términos ficanos y sicanos. Los ficanos habitaron la antigua ciudad de Ficana, que estaba situada en la ribera derecha del río Tíber, cerca de Ostia. Carcopino<sup>75</sup> cree que Virgilio cometió un error filológico, ya que pudo ser el paso del topónimo del griego al latín lo que convirtió a los ficanos en sicanos.

---

<sup>66</sup> D.S. 13,114,1.

<sup>67</sup> Philist. en St. Byz., F.H.G. I. p. 189, fr. 43.

<sup>68</sup> Theopomp. en St. Byz., F.H.G. I, p 321, frs. 250 y 251.

<sup>69</sup> D.H. 1,52,1.

<sup>70</sup> Plin., Nat. 3,69.

<sup>71</sup> Verg., Aen. 7,794-796; 8,328-329; 11,317.

<sup>72</sup> Gell., N.A. 1,10.

<sup>73</sup> Macr., Sat. libri 1,5,1.

<sup>74</sup> J. Berard, 1957, p. 460.  
J. Carcopino, 1968, pp. 408-412.

<sup>75</sup> J. Carcopino, 1968, p. 409.

## Fuentes arqueológicas

La arqueología confirma la existencia en Sicilia de dos *facies* culturales, perfectamente diferenciadas: en la Sicilia centromeridional la cultura de **S. Angelo Muxaro**, identificada con los sicanos, y en la Sicilia oriental la de **Pantálica Sur**, propia de los sículos.

Durante los cinco siglos anteriores a la colonización griega histórica el estrato étnico sicano mantiene un contacto cultural recíproco con el mundo egeo, mientras que el sículo, superpuesto al anterior, no presenta signos de relación con los egeos<sup>76</sup>. La cultura de **Thapsos**, la más antigua de Sicilia, muestra intensos contactos comerciales con el mundo micénico y refleja un clima indubre y pacífico.

La sigue la de **Pantálica Norte**, marcada por una gran preocupación por la defensa, como parece demostrarlo su predilección por los emplazamientos inaccesibles para situar sus poblados. Esta cultura, impregnada de elementos micénicos, debió consolidarse a finales del s. XII a.C., fecha que concuerda con la del 1270 a.C., propuesta para la migración sicana<sup>77</sup>.

Pero la llegada de los sicanos a Sicilia no resulta fácil de datar, ya que disponemos de diversas opiniones.

Para Tucídides<sup>78</sup>, los sicanos fueron los más antiguos habitantes de la isla, sin precisar el momento de su llegada, seguidos de los elimos, que arribaron a la isla tras la caída de Troya.

Según Julio Solino<sup>79</sup>, los sicanos llegaron a Sicilia "mucho antes de la guerra de Troya". Esta guerra, en opinión de Herodoto<sup>80</sup>, tuvo lugar "dos generaciones después de la muerte de Minos".

Joaquín Costa<sup>81</sup> creía que "los sicanos del Júcar conquistaron la isla de Sicilia en el siglo XIV antes de nuestra era".

Y Gómez Serrano<sup>82</sup> adelanta la llegada de los sicanos a Sicilia hasta el 3500 a.C.

---

<sup>76</sup> L. Braccési, 1980, p. 53.

<sup>77</sup> L. Braccési, 1980, p. 60.

<sup>78</sup> Th., 6,2,5.

<sup>79</sup> Sol., *Collectanea*, 5,7.

<sup>80</sup> Hdt., 8,171.

<sup>81</sup> J. Costa, 1893, p. 389.

<sup>82</sup> N.P. Gómez Serrano, 1971, p. 303.

Fuera cual fuese el momento en que llegaran, el problema planteado es si los responsables de las *facies* culturales de **Thapsos** y **Pantálica Norte** son los mismos de la de **S. Angelo Muxaro**, que está plenamente identificada con los sicanos de época histórica. Algunos datos apuntan positivamente hacia esta continuidad, así su preocupación por la defensa o los elementos micénicos que impregnan la cultura material.

Quizás el aspecto más importante de la cultura de **Pantálica Norte**, la preocupación por la defensa, sería el aspecto que más estaría señalando a los sicanos como protagonistas, ya que éstos tenían que defenderse de los ataques sículos por tierra y de los aqueos por mar<sup>83</sup>.

Tras la cultura de **Pantálica Norte** aparece la de **Cassabile**, que muestra tres diferentes aspectos:

- la presencia de elementos itálicos,
- la continuidad del estilo indígena, y
- la posible aparición de formas fenicias.

Es, pues, una *facies* compuesta, ya que muestra su procedencia itálica, pero influida por las más refinadas influencias locales y por ciertas aportaciones llegadas de ultramar. Esta cultura se consolidó sobre mediados del s. XI, lo que coincidiría con la fecha del 1050 a.C., que se suele indicar para la llegada de los sículos a Sicilia.

La directa evolución de la cultura de **Cassabile** es la *facies* de **Pantálica Sur**, que se identifica con los sículos en época histórica.

Excavaciones realizadas en *Calascibetta* han demostrado que el límite geográfico entre estas dos áreas culturales varió con el paso del tiempo, ya que la región de Enna pasó de la influencia sicana a la sícula a lo largo del s. VII a.C., lo cual concuerda con las fuentes escritas que nos hablan de una progresiva expansión sícula hacia occidente.

En pleno periodo histórico la diferenciación entre las zonas sicana y sícula era aun evidentísima. No puede cabernos ninguna duda, ya que disponemos de múltiples testimonios, de que el territorio sicano en dicha época coincidía con el agrigentino<sup>84</sup>. A pesar de la marcada diferencia entre el oeste y el este de Sicilia el conocimiento que tenemos sobre las culturas del oeste es mucho menos claro que el de las del este, debido al menor número de descubrimientos y a lo descuidado de

---

<sup>83</sup> Bernabó Brea, L., 1954, p. 210: "Se sabe que al terminar la Edad del Bronce, alrededor del s. XII a.C., Sicilia es asaltada por mar o a través del estrecho por oleadas de gentes que proceden de la Península y que arrasan a sangre y fuego los poblados y modifican profundamente su estructura social, obligando a las poblaciones a abandonar los fáciles poblados costeros y las fértiles llanuras, para buscar refugio en lugares fortificados de la montaña... La leyenda conserva un recuerdo de estas invasiones de los ausonios, los morgetes y los sículos, de los cuales estos últimos consiguen imponer su dominio por toda la Sicilia oriental..."

<sup>84</sup> G. Navarra, 1964, pp. 43-44.

los métodos utilizados en las excavaciones en la zona occidental<sup>85</sup>.

Ambas culturas, muy emparentadas entre ellas, evolucionaron de forma paralela y, poco a poco, acabaron perdiendo su individualidad y su carácter para asimilarse a la cultura griega a lo largo del s. V a.C.<sup>86</sup>.

Al distrito de Agrigento pertenecen las Tumbas Caldaras, que marcan la transición entre el Bronce medio y el tardío.

Otras tumbas<sup>87</sup>, cerca de *Valledolmo*, en la provincia de Caltanisseta, dieron dos fíbulas, del tipo arco de violín, un cuchillo con mango de hueso, análogo a los aportados por las tumbas primitivas de Pantálica Norte y dos espadas semejantes a las de *Caldaro*.

Y en *Cannatello*, en el distrito de Agrigento, se excavaron restos de cabañas y caminos con pavimentación muy burda. Allí se encontraron dos puñales, semejantes a los de *Caldaro*, dos hachas agujereadas en el eje y cuatro lanzas.

Posterior a *Caldaro* y *Cannatello* es la cultura de **S. Angelo Muxaro**, cuyo centro mejor conocido lleva el mismo nombre, y en él algunos investigadores creen reconocer la antigua Cáamico, la ciudad que Dédalo construyó para el rey Cocalo.

Las excavaciones de Orsis, en *S. Angelo Muxaro*, sacaron a la luz una excepcional serie de tumbas-cámara, de diferentes épocas. Las más tempranas (VII a XIX), establecidas al pie de la colina, eran más pequeñas y produjeron cerámicas y bronzes de tipos más antiguos.

Las cuchillas y una daga de bronce, allí encontradas, son tipológicamente similares a las de Pantálica Norte, pero la cerámica parece más cercana a la de *Cassabile*.

En opinión de Bernabó Brea<sup>88</sup>, esta zona oeste pudo quedar rezagada con respecto al este, por lo que las cuchilla propias de la cultura de Pantálica Norte continuaron utilizándose durante un largo periodo de tiempo.

Otras tumbas, algo más arriba en la escarpada ladera de *Muxaro*, son diferentes del resto de tumbas sicilianas de este tipo, ya que casi siempre tienen dos habitaciones y presentan grandes dimensiones.

La mayor, en tiempos bizantinos, fue convertida en capilla y dedicada al culto de *S. Angelo*.

Son tumbas reales comparables a las de Micenas, aunque, como suele ocurrir en Sicilia, están excavadas en la parte caliza y no construidas sobre el suelo, como en Grecia.

Gracias a los objetos recuperados se puede suponer que estas tumbas estuvieron en uso durante varios siglos, quizás desde el VIII a la primera mitad del V a.C.

---

<sup>85</sup> L. Bernabó Brea, 1957, p. 176.

<sup>86</sup> Bernabó Brea, L., 1954, p. 211.

<sup>87</sup> Descubiertas por L. Maureci en 1880. Los objetos recuperados se encuentran en el Museo de Siracusa.

<sup>88</sup> L. Bernabó Brea, 1957, p. 178.

Las tumbas tardías produjeron una cerámica muy característica, totalmente diferente a la del este de Sicilia.

Un primer grupo consiste en pequeñas ollas finamente incisas con motivos geométricos, con pequeños círculos concéntricos y otros dibujos imprecisos. Estas pequeñas ollas son casi siempre marrones o negras, mientras que las más grandes, entre las que hay algunas copas de pie alto, son generalmente rojas.

También se encontró cerámica pintada, que imitaba prototipos corintios y rodios del periodo orientalizante y que por tanto no puede datarse antes de fines del s. VII a.C.

Algo más tarde, en el s. VI a.C., se pueden datar los magníficos anillos de oro con figuras de animales incisas en sus monturas, hallados junto a las cerámicas, de posible tradición micénica.

La actual aldea de *Polizello*, cerca de *Mussomeli*, está estrechamente relacionada con *S. Angelo Muxaro*. En el s. VIII y posiblemente en la primera mitad del s. VII a.C., la *facies* cultural de *S. Angelo Muxaro* y *Polizello* dividiría a los siglos de los sicanos.

En *Butera*, en el límite de la llanura de *Gela*, y al este del río *Himera*, la necrópolis del LLano de la Feria produjo cerámicas incisas del tipo de *S. Angelo Muxaro*, asociadas con pequeñas cerámicas griegas de tipo protocorintio o de un tipo de transición entre el protocorintio y en corintio con decoración animal. Esta necrópolis pudo continuar en uso, al menos, durante el s. VII a.C.

Cerca de *Calascibetta*, en la necrópolis de *Cozzo San Giuseppe*, en *Realmese*, la cerámica incisa del tipo *S. Angelo Muxaro* se encontraba en las tumbas con fíbulas del s. VIII a.C., de tipología pregriega, mientras que las más tardías mostraban una clara influencia griega, con cerámicas típicas del este de Sicilia cuya cronología oscilaba desde la cultura del monte *Finocchito* a la de *Licodia Eubea*.

A lo largo del s. VII a.C., la zona centro de Sicilia parece haber oscilado entre la influencia del oeste, de los sicanos, y la del este, de los siglos.

Esto parece suceder en *Centuripe*, ciudad estratégicamente situada, que controlaba los valles del *Symaitos*, *Kyamosoros* (*Salso*) y *Chrysas* (*Dittaino*), justo junto al Etna. Allí se excavaron unas tumbas en las que se encontraron fíbulas curvadas, contemporáneas de las de la cultura de *Pantálica Sur* (VIII a.C.)

y cerámicas incisas relacionadas con las de *Polizello* y *S. Angelo Muxaro*.

Ejemplos de cerámicas incisas fueron también encontradas en *Paternò*, en las laderas del Etna, junto a productos típicos de las culturas de *Pantálica/Cassibile/Finocchito* y con elementos que muestran contactos con Italia.

Para Bernabó Brea<sup>89</sup>, la cerámica incisa del estilo *S. Angelo*

---

<sup>89</sup> L. Bernabó Brea, 1957, p. 180.



*Muxaro* es el elemento característico de una cultura, identificable con los sicanos.

En opinión de Laviosa Zambotti<sup>90</sup> "las relaciones más estrechas de la cerámica impresa siciliana, tanto por la técnica como por las formas sencillas globulares y otras, son, sobre todo, con la producción valenciana del tipo Sarsa y Montgó" y continua, "esta colonización valenciana en Sicilia es un suceso que está de acuerdo con el carácter peculiar de la cultura ibérica valenciana, donde la cerámica impresa predomina en casi todas las cuevas y donde es total la falta de megalitos, como en Sicilia". Para ella "no es puro accidente el que todo el desarrollo cultural de las regiones del noroeste de Sicilia revele relaciones con Valencia desde el tiempo de las pinturas rupestres más antiguas que recuerdan las del *Parpalló*<sup>91</sup>, y las pinturas esquemáticas de *Levanzo*<sup>92</sup> no hacen más que confirmar la orientación española de la isla y, en su tosco esquematismo, pueden ser incluso muy tardías".

Laviosa, partidaria en un principio, junto a G. Sergi y Patroni, de las vinculaciones culturales sicilianas con el norte de Africa, se convirtió, posteriormente, en defensora de las influencias ibéricas sobre algunos aspectos de la cultura material de la isla<sup>93</sup>.

### Origen de los sicanos.

Encontramos en las fuentes antiguas un acuerdo general sobre la inmigración de los sicanos a la isla de Sicilia, con la excepción de **Timeo**<sup>94</sup>, defensor de su **autoctonía**.

A pesar de la casi completa unanimidad en cuanto al carácter foráneo de los sicanos, la división de opiniones aparece a la hora de establecer su lugar de procedencia.

Según **Pausanias**<sup>95</sup>, los sicanos llegaron a Sicilia desde

---

<sup>90</sup> P. Laviosa Zambotti, 1955, pp. 116-119.

<sup>91</sup> Cueva situada en el Monduber, en las cercanías de Gandía. Los niveles excavados pertenecen al Paleolítico Superior y abarcan desde gravetiense superior al magdaleniense.

<sup>92</sup> Isla perteneciente a las Egades, que se sitúan frente a la costa occidental de Sicilia.

<sup>93</sup> P. Laviosa Zambotti, 1939, pp. 13 ss.

<sup>94</sup> D.S. 5,6,1.

<sup>95</sup> Paus. 5,25,6.

**Italia.** Al citar a las diferentes razas bárbaras, de origen no griego, que habitaron Sicilia durante el primer cuarto del siglo V a.C. incluye en su relación a los sicanos, y dice a continuación que tanto éstos como los sículos llegaron a la isla desde Italia.

**Pausanias** es el único autor antiguo que presenta a los sicanos llegando a Sicilia desde Italia, aunque algunos más los citan entre los primitivos habitantes de la península Itálica. El más antiguo de ellos, **Virgilio**<sup>96</sup>, cita a los sicanos y los ausones entre los más antiguos pobladores del Lacio, mientras que **Plinio**<sup>97</sup> les incluye en una lista de pueblos que, en tiempos remotos, solían recibir carne en el monte Albano y que en su época habían desaparecido sin dejar rastro.

También **Aulo Gelio**<sup>98</sup> y **Macrobio**<sup>99</sup>, en textos casi idénticos que permiten suponer una fuente común o el uso por parte de Macrobio del de Gelio, citan a los sicanos, junto a los auruncos y los pelasgos, como los primeros habitantes de Italia.

Y **Servio Gramático**<sup>100</sup>, al comentar la obra de Virgilio, les hace llegar a Italia desde *Hispania* para, posteriormente y a causa de la presión de los aborígenes, desde allí pasar a Sicilia.

Algunos historiadores contemporáneos defienden también la posibilidad de que los sicanos llegaran a Sicilia desde Italia.

Tal es el caso de Philipon<sup>101</sup>, quien encuentra en la toponimia de la península Itálica numerosos vestigios de su ocupación por los iberos. Según este autor, los sicanos fueron los primeros indoeuropeos que ocuparon Italia, y cree que fueron iberos que se dirigieron hacia el este, mientras que la mayor parte de su pueblo marchó hacia el oeste, y tras dejar señales de su paso a lo largo y ancho de Italia, fue desde las riberas de un río llamado *Sicano*, que discurría por el sur de esta península, desde donde fueron forzados a pasar a Sicilia por los ligures.

Montenegro<sup>102</sup> se pregunta si al usar los topónimos de dos ríos ibéricos, *Svcro*<sup>103</sup> y *Tagvs*<sup>104</sup>, para dar nombre a sendos

---

<sup>96</sup> Verg., Aen. 8,328.

<sup>97</sup> Plin., N.H. 3,69.

<sup>98</sup> Gell, N.A. 1,10.

<sup>99</sup> Macr., Sat. libri 1,5,1.

<sup>100</sup> Serv., Aen. 1,557; 7,795; 8,328; 11,317.

<sup>101</sup> E. Philipon, 1909, p. 109-110.

<sup>102</sup> A. Montenegro, 1949, pp. 97-98.

<sup>103</sup> Verg. Aen. 12,505.

guerreros rútuos, Virgilio pudo tener presentes a los sicanos, llegados a Sicilia desde Iberia a través del Lacio, pues en la **Eneida** los *ueteres Sicani*, aun en territorio itálico, luchan junto a *Turno*, rey de los rútuos. Piensa Montenegro que, al asumir este hecho, Virgilio continuó una común tradición seguida por los más antiguos historiadores romanos que situaba a los sicanos en el Lacio, en el territorio de rútuos y volscos. Recalca este autor que el río llamado *Sucro* en época de Virgilio llevó en tiempos remotos el nombre de *Sicano*<sup>105</sup> y que *Sicana* se llamaba la ciudad situada a sus orillas, hecho en la que cree el autor que Virgilio pudo fijarse.

Para Braccesi<sup>106</sup>, los sicanos pudieron llegar a Sicilia desde Iberia, pasando antes por Italia, lugar desde el que habrían sido expulsados por los ligures. Y plantea la posibilidad de que los sicanos fueran originarios de la Iberia caucásica y no de la occidental, como opinan la mayoría de los historiadores contemporáneos. Cree este autor que los sicanos pudieron emigrar desde el Cáucaso a la zona del Danubio, para posteriormente, y arrastrados por una migración de pueblos de la Europa balcánica, llegar hasta Italia a través de los valles alpinos orientales.

La gran mayoría de los autores antiguos coinciden al considerar a los sicanos como **iberos**. Algunos aportan detalles muy concretos, tales como el nombre del pueblo que les forzó a dejar Iberia, los ligures, o el nombre del río *Sicano*, junto al que vivían. Así **Tucídides**, **Filisto** y **Dionisio de Halicarnaso**<sup>107</sup>. Otros dicen, únicamente, que los sicanos eran iberos. Tal es el caso de **Eforo** y **Pseudo-Escimno**<sup>108</sup>.

Los historiadores más tardíos que abordaron el asunto de los sicanos en Sicilia, **Silio Itálico**, **Julio Solino** y **Servio Gramático**<sup>109</sup>, reflejan en sus obras el origen ibérico de los sicanos, pero la fiabilidad de sus fuentes y el rigor de sus aportaciones no son comparables con los de sus predecesores.

---

<sup>104</sup> Verg., Aen. 9,418.

<sup>105</sup> Para numerosos autores contemporáneos, ámbos ríos Sicano y Sucro son uno sólo, el actual Júcar. Es el caso de: G. Mayans y Siscar, 1892, pp. 301-306; T. Llorente, 1889, p. 612; F. Fita, 1890, p. 21; A. Blázquez, 1923, p. 128; A. Schulten, 1952, p. 230; A. García y Bellido, 1960, p. 303; L. Pericot, 1973, p. 197; J. Uroz, 1983, p. 11; A. Iniesta, 1989, p. 348; L. Pérez Vilatela, 1991, pp. 95-110; A Ruiz, M. Molinos, 1993, p. 242.

<sup>106</sup> L. Braccesi, 1980, p. 61.

<sup>107</sup> Th. 6,2; Philist. *apud* D.S. 5,6,1; D.H., *Ant. Rom.* 1,22.

<sup>108</sup> Ephor. *apud* Str. 6,2,4; Scymn. 264.

<sup>109</sup> Sil., *Pun.* 14,33-38; Sol., *Collectanea* 5,7; Serv., Aen. 1,557/ 7,795/ 11,317.

Muchos de los historiadores contemporáneos suponen a los sicanos originarios de los alrededores del río *Sicano*, en Iberia. Pero el asunto se complica a la hora de localizar dicho río. Gran parte de ellos sigue a Avieno<sup>110</sup>, por lo que opinan que los sicanos emigraron a Sicilia desde la zona de la desembocadura del actual río Júcar. Así Mayans y Siscar<sup>111</sup>, Joaquín Costa<sup>112</sup>, Gómez Serrano<sup>113</sup>, Ettore Pais<sup>114</sup>, Menéndez Pidal<sup>115</sup>, Laviosa Zambotti<sup>116</sup>, García y Bellido<sup>117</sup>, Berard<sup>118</sup> y

---

<sup>110</sup> Avien., *Ora* 479.

<sup>111</sup> G. Mayans y Siscar, 1892, pp. 301-306: "Pero no conviene á Játiva estar a la boca del río Júcar: i uno i otro solamente se apropia á la antigua Cullera, esto es, á Sicane, que tuvo junto á si un río de quien tomó su nombre segun Avieno i Estrabon. I assí estos son los Sicanos de los cuales trahen su origen los pueblos de Sicilia dichos también Sicanos, como lo enseñan Thucidides (lib.III.c.9), Filisto, citado por Diodoro Sículo (lib.V.c.6), Dionisio de Halicarnaso (lib.I.p.17) i Servio sobre el libro I de la Eneida v.561, i por esso atribuyen á los Sicilianos tener su origen de los españoles Eforo, citado por Estrabón (lib.VI. p.186), Scimno Chio (v.264) i otros."

<sup>112</sup> J. Costa, 1893, p. 389: "Al decir de Heródoto, esta isla (Sicilia) se denominaba Sicania en tiempo ya de Minos, aquel rey de Creta que expulsó a Dédalo, obligándole a refugiarse en la corte de Cocalos, rey de los sicanos... Según Tucídides los sicanos eran gentes que moraban a orillas del río Sicano en Iberia; y expulsados de su país por los Ligys, fueron a ocupar la isla llamada más tarde Sicilia. Philisto hace pensar en una colonización regular de dicha isla por nuestros sicanos, no en una invasión atropellada y violenta."

<sup>113</sup> N.P. Gómez Serrano, 1928, pp. 29-30: "Y en efecto, este valle (surcado por ríos canales y lagos, de los que quedan los cauces actuales, la Albufera y el recuerdo de la toponimia) fue asiento de un gran pueblo navegante, los sicanos, del que nos hablan los historiadores antiguos aunque de una manera parca, dándonos a entender que colonizaron en el Mediterráneo Central y que pertenecían a las gentes iberas y que estaban situados hacia la desembocadura del Júcar."

<sup>114</sup> E. Pais, 1934, p. 198-199: "*Il giudizio di Timeo sull'origine dei Sicani non ha pertanto un peso decisivo, e poiche` più ancora che del parere di Tucidide e di Filisto si tratta forse di quello di Antioco Siracusano, del più vetusto storico della Sicilia, è naturale la domanda, quale possa essere il valore dell'affermazione per cui i Sicani sarebbero stati los più vetusti abitatori della Sicilia Occidentale. Rispetto a tale questione non va dimenticata la città dell'Iberia detta Sicane, di cui, prima ancora di Filisto, discorrera Ecateo di Mileto; anche Eforo, il grande storico di tutta la gente greca, vissuto nel IV sec., accettava l'opinione che gli Iberi fossero i più antichi abitatori della Sicilia.*"

<sup>115</sup> R. Menéndez Pidal, 1940, p. 8: "En el s. V a.C., Tucídides afirma que los sicanos de Sicilia no eran autóctonos como ellos decían, sino que eran iberos, desalojados de junto al río Sicano en Iberia por los ligures. Tenemos aquí una opinión del gran historiador, expuesta, no de pasada, sino polémicamente, es decir opinión decidida, opuesta a la opinión nacionalista de autoctonismo que, con pasión, sostuvieron después muchos, como Timeo y Diodoro

Pugliese Carratelli<sup>119</sup>.

Otra muy distinta fue la opinión de Patroni<sup>120</sup>, quién establecía la línea de fricción entre iberos y ligures en las proximidades del río Ródano, lugar en el que habitaron unos *secuanos* con los que dicho autor identificó a los sicanos sicilianos.

El gran defensor de la tesis de Patroni en España fue Fletcher Valls<sup>121</sup>, para quien los sicanos no fueron una parte del pueblo ibero, sino que fueron estos mismos conocidos con un

---

de Sicilia, mientras que la réplica crítica de Tucídides, es decir, el origen ibérico de los sicanos, vuelve a ser repetida por Dionisio de Halicarnaso. Podemos atribuir el acierto a la opinión nacionalista o a la opinión crítica, como queramos, pero no estaremos en lo firme cuando, por servir a la hipótesis antiligur, pretendamos que el pasaje de Tucídides es una interpolación, o que en él debemos leer *libues* en vez de *ligures*."

<sup>116</sup> P. Laviosa Zambotti, 1954, p. 20: "Los recientes hallazgos de pinturas de carácter paleolítico hecho por Graciosi en Levanzo, en las islas Egadas, parecen arrojar mucha luz sobre lo que hemos dicho de las relaciones más antiguas entre la costa del Levante de España y Sicilia (preludio de las posteriores, confirmadas por la arqueología y por los textos clásicos). También el paleolítico superior de la región de Trápani,..., parece confirmar estas hipótesis... Y de Valencia vendrán posteriormente a Sicilia los iberosicanos... Sicilia fue ante todo tierra de colonización sicana, es decir, valenciana, con cerámica impresa de tipo levantino y vaso campaniforme."

<sup>117</sup> A. García y Bellido, 1953, p. 47: "Tanto *Philistos* como *Thoukidides*, al hablar de los *sikanoí* de Sicilia, dicen que son *íberes*, oriundos de la región del río *Sikanós*, en Ibería. El *Sikanós* es el posteriormente llamado *Soukron*; es decir, el Júcar. Por tanto, estos iberos eran concretamente de la región de Valencia."

<sup>118</sup> J. Berard, 1957, p. 451: "*Hécatee, dans sa description de l'Ibérie, citait déjà le nom d'une ville appelée Sicanè; mais nous serions assez en peine pour les localiser si ville et fleuve ne figuraient dans le périple d'Aviénus: le fleuve doit être identifié, semble-t-il, avec le Jucar, plus souvent appelé Sucro dans l'antiquité, qui débouche dans la mer au sud de Valence. Il ne faut pas cependant trop se hâter de faire bon marché de l'autorité d'historiens tels que Thucydide ou même Philistos, qui ne s'engagent pas d'ordinaire à la légère.*"

<sup>119</sup> G. Pugliese Carratelli, 1986, p. 3-4: "*Per questa (la storiografia greca), infatti, i Sicani, che asserivano di esser autòctoni, e anche più antichi delle popolazioni mitiche, proveniano invece - come risulta vero a chi indaga - dall'Iberia, donde li avevano scacciati i Liguri; e il loro etnico veniva collegato col nome di un fiume iberico, Sikanós. La dichiarazione tucididea è importante, perché gli Iberi erano noti da tempo ai Greci, e la ricerca che aveva certificato la connessione dei Sicani con l'Iberia si era fondata su dati storici.*"

<sup>120</sup> G. Patroni, 1947, p. 80.

<sup>121</sup> D. Fletcher Valls, 1960, p. 22-23; 1985, p. 13.

nombre más antiguo. Esta teoría le permitía trasladar el lugar de la expulsión de los sicanos por los ligures hacia el norte, hasta las orillas del río Ródano, siguiendo la tesis de Patroni.

Fletcher apoyaba su identificación entre sicanos e iberos en las opiniones de Berard<sup>122</sup>, García y Bellido<sup>123</sup> y Montenegro<sup>124</sup>, mientras que apuntaba la opinión contraria de Gómez Serrano<sup>125</sup>, para quien los sicanos eran solamente una parte del pueblo ibero.

Para Laviosa<sup>126</sup> estos *secuanos* se pueden identificar con los sicanos y pudieron representar la avanzadilla de dicho pueblo en la más antigua expansión agrícola tipo Almería y Champ de Chassey.

De entre los historiadores antiguos cabe destacar la aportación de Servio Gramático<sup>127</sup>, quien vinculó a los sicanos con el río *Sicoris*, aunque, en opinión de Pena<sup>128</sup>, cabe la posibilidad de que algunas fuentes literarias del siglo IV

---

<sup>122</sup> J. Berard, 1957, p. 450: En nota a pie de página, como aclaración a Ephor. apud Strab. 6,270, "On a tort à notre avis d'interpréter ce texte comme impliquant une distinction entre les Ibères et les Sicanes."

<sup>123</sup> A. García y Bellido, 1993, p. 297-298: "Esta noticia de *Éphoros* es extremadamente interesante. Según ella, los iberos habían colonizado parte de la isla de Sicilia... Hoy se tiene por falsa tal noticia, que acaso estuviese basada en el hecho cierto de que tanto los pobladores de Sicilia (al menos en parte) como los de Iberia tenían un origen común iberolíbico, como lo era también el de los habitantes de Cerdeña y las Baleares, del norte de Africa y de parte de Italia misma."

<sup>124</sup> A. Montenegro, 1949, p. 98: "Pero mientras la generalidad de los escritores llaman sículos a los habitantes del Lacio, Virgilio, siguiendo a Catón, les llama sicanos y desconoce el nombre sículos como étnico, en lo cual, posiblemente Virgilio intenta unir ambas tradiciones empleando el nombre de sicanos, que en los antiguos muchas veces es sinónimo de iberos."

<sup>125</sup> N.P. Gómez Serrano, 1971, p. 293: "...pero sabiendo que los sicanos eran un pueblo o tribu ibérica hemos de entender lógicamente iberos allí donde encontremos citados a los sicanos."

<sup>126</sup> Laviosa Zambotti, P., 1955, pp. 281-282: "...los *secuanos*. En el territorio del río que les da nombre debieron representar el centinela avanzado de la más antigua expansión agrícola del tipo Almería y Camp de Chassey, y como tales pueden identificarse con los sicanos... Más tarde se vieron envueltos en el proceso de celtización y se desplazaron hacia el sureste. En tiempo de César se encontraban cerca del Ródano y Artemidoro cita otros cerca de Marsella; pero es difícil saber si estaban ya allí antes de la expansión celta, aunque es posible, dado que los más antiguos sicanos deben ser los de Valencia, y que su desplazamiento hacia Francia ocurrió, probablemente, en la época de Almería y de la cultura mixta del Camp de Chassey".

<sup>127</sup> Vivió en el siglo IV d.C., y según el testimonio de Macrobio era un hombre joven alrededor del año 384.

<sup>128</sup> M.J. Pena, 1989, pp. 67-68.

confundieran el río *Sicano-Sucro* (Júcar) con el río *Sicoris* (Segre).

Servio<sup>129</sup>, escribió: "*Sicani autem secundum non nullos populi sunt Hispaniae, a fluvio Sicori dicti: Lucanus (IV,14) `Hesperios inter Sicoris non ultimos amnis`*". Servio confundió el río *Sicoris* con el *Sicano*, del que nos hablan las fuentes antiguas como lugar de origen de los sicanos.

Pero, completemos el pasaje de Lucano<sup>130</sup> : "...*Super hunc fundata uetusta / surgit Ilerda manu; placidis praelabatur undis / Hesperios inter Sicoris non ultimus amnis*". Para M.J. Pena resulta "chocante y sospechoso" el parecido entre el *surgit Ilerda* de Lucano y el *Ilerda surgit* de Avieno<sup>131</sup>, en ambos casos al principio del verso.

Lucano<sup>132</sup> era, por su origen hispano, una fuente muy fiable a la hora de escribir sobre geografía de la península Ibérica y como tal debió ser utilizado por autores tardíos como Avieno y Servio, ambos del siglo IV.

Avieno comenzaba el verso 475 de su *Ora Marítima* con *Ilerda surgit* al describir el litoral habitado por los iberos, entre los confines tartésicos y los Pirineos, mientras que a Servio, quien vivió a finales del s. IV y pudo consultar la obra de Avieno, la *Ilerda surgit* de la *Ora* pudo llevarle al *surgit Ilerda* de Lucano, al que cita como fuente, y como consecuencia de ello a la confusión entre el *Sicoris* y el *Sicano*, río que en aquellos tiempos era ya conocido como *Sucro*.

Otro posible origen de los sicanos sicilianos fue defendido por Schulten<sup>133</sup>, para quien éstos fueron elementos de una tribu africana, **libio-fénices** les llama, parte de la cual pasaría a Sicilia y otra parte a España, aunque ningún texto antiguo aporta esta posibilidad.

La opinión de Schulten coincide, en parte, con la de Philippon que vimos anteriormente. García y Bellido<sup>134</sup> apoyó, en un primer momento, a Schulten, mientras que Almagro<sup>135</sup> le atacaba

---

<sup>129</sup> Serv., Aen. 8,328.

<sup>130</sup> Lvc. 4, 12-14.

<sup>131</sup> Avien., Ora 475.

<sup>132</sup> Nació en Córdoba y vivió entre los años 39 y 65 de nuestra era.

<sup>133</sup> A. Schulten, 1914, vol. I, p. 59: "*Es scheint also doch dass Thukydides, Philistos, Ephoros recht hatten, die Sikaner als Iberer, oder, wie wir sagen müssen, als Angehörige der libysch-iberischen Rasse zu bezeichnen, dass auch Sizilien seine Urbevölkerung aus Afrika empfangen hat*".

<sup>134</sup> A. García y Bellido, 1993, p. 297.

<sup>135</sup> M. Almagro, 1949, p. 205: "La incredulidad de Schulten frente a esta clara noticia de los autores clásicos citados y frente a todos los autores modernos que la han valorado positivamente surge de la idea preconcebida por el Profesor de Erlangen de que los primeros Ligures habían venido desde Africa a España y segunda de que los Ligures habían sido ya entonces expulsados por los

duramente.

La gran mayoría de los historiadores españoles de la época eludieron pronunciarse sobre este tema, quizás para evitar un enfrentamiento con Schulten y lo que éste representaba en España en aquellos momentos.

---

Iberos que vinieron después que ellos, según Schulten también desde Africa."



## Capítulo 4.- UNOS PERSONAJES : COCALO, DEDALO, MINOS.

### Fuentes literarias

Dédalo<sup>136</sup>, hijo de Metión, de la familia de los Erectidas, nació en Atenas y allí destacó por su talento en la práctica de

---

<sup>136</sup> Diodoro Sículo (D.S. 4, 76-79) es el historiador que recoge más detalladamente la relación que se estableció entre Dédalo, Minos y Cócalo.

la arquitectura y la escultura, llegando a tener su propio taller.

Pero a pesar de la admiración que los atenienses le profesaban por su arte tuvo que escapar de su tierra tras ser condenado por el asesinato de Talo<sup>137</sup>, aprendiz de su taller e hijo de su hermana. Parece ser que este muchacho era poseedor de unas cualidades artísticas superiores a las de su tío y maestro, ya que fue el inventor del torno de alfarero, la sierra dentada y otros artefactos que le hicieron famoso.

Dédalo, celoso de su fama, mató a Talo, siendo descubierto en el mismo momento en que lo enterraba. El Tribunal del Areópago lo juzgó y lo consideró culpable de asesinato. Pero él escapó, primero a una de las regiones de Atica y más tarde a Creta, donde fue admirado por su arte y protegido por el rey Minos.

Este rey ofrecía cada año al dios Poseidón el mejor toro nacido en sus rebaños, pero en aquellos tiempos había nacido un toro de extraordinaria belleza y el rey evitó su sacrificio influido por su esposa Pasífae, quien, enamorada del toro, buscó la complicidad de Dédalo, que fabricó para ella un artilugio en forma de vaca que permitió la unión de la reina con el animal.

Fruto de esta unión nació el Minotauro, quien tenía la parte superior de su cuerpo semejante a un toro, mientras que desde los hombros a los pies tenía la figura de un hombre.

Además Dédalo construyó un laberinto de sinuosos corredores. Allí vivía el Minotauro y allí devoraba a los siete jóvenes y siete doncellas que anualmente le mandaban desde Atenas.

Todos estos acontecimientos enrarecieron las relaciones entre Dédalo y Minos y el artista decidió abandonar Creta con la ayuda de Pasífae, quien le dió un barco con el que escapó acompañado de su hijo Icaro.

Llegados a otra isla decidieron desembarcar y cuando Icaro bajaba del barco de forma imprudente cayó al mar y se ahogó, por lo que el mar recibió desde entonces el nombre de Icariano y la isla se llamó Icaria.

Dédalo continuó su viaje y llegó hasta Sicilia, donde fue recibido por el rey Cócalo, quien le distinguió con su amistad y reconocimiento.

El mismo Diodoro Sículo observaba que otros autores<sup>138</sup> dieron una segunda versión<sup>139</sup> del viaje de Dédalo a Sicilia. Así, el artista, tras permanecer largo tiempo escondido por Pasífae, ya que Minos lo buscaba para matarlo, diseñó unas alas, las adaptó con cera, las sujetó a su cuerpo y al de su hijo, y volando abandonaron Creta.

Pero Icaro, joven e impulsivo, voló demasiado rápido y

---

<sup>137</sup> Pausanias (Paus. 1,21,4) le llama Calo y precisa el lugar donde estaba su tumba.

<sup>138</sup> Diodoro no cita ningún nombre pero se refiere a ellos como "compositores de fábulas o mitos".

<sup>139</sup> Esta segunda tradición encuentra eco en Ovidio (Met., VIII,260).

demasiado alto y el sol derritió la cera que mantenía la forma de sus alas, por lo que cayó al mar. Mientras tanto Dédalo volando cerca del agua y mojando sus alas, llegó sin problemas hasta Sicilia.

Dédalo pasó largo tiempo con Cócalo y los sicanos, a los que dió claras muestras de su arte, ya que construyó para ellos canales, termas, templos... y una ciudad, Cámico<sup>140</sup>, considerada inexpugnable. Tenía un acceso tan estrecho y sinuoso que podía ser defendida sólo por tres o cuatro hombres y el rey Cócalo decidió establecer allí su residencia y guardar en ella sus tesoros.

Pero Minos, que era considerado por aquellos tiempos como el señor de los mares, al enterarse de que Dédalo se había establecido en Sicilia, decidió ir en su busca y, tras organizar una gran fuerza naval, navegó hacia aquella isla y desembarcó en un lugar del territorio de Acragas que después se llamó *Minoa*.

Desde allí envió mensajeros a rey Cócalo pidiéndole que le entregara a Dédalo para castigarlo. El rey sicano atrajo a Minos a su palacio y tras prometerle que se cumplirían todos sus deseos lo dejó morir mientras se bañaba al mantener el agua excesivamente caliente<sup>141</sup>. Después devolvió su cuerpo a los cretenses explicando que su muerte fue debida a que había resbalado en el baño cayendo dentro del agua hirviendo.

Minos fue enterrado por sus soldados en una tumba singular: sus restos<sup>142</sup> fueron depositados en una zona secreta, mientras que en la parte superior se construyó un templo que fue dedicado a Afrodita y que gozó de enorme popularidad entre los indígenas.

Los cretenses, al verse sin su rey y sin sus barcos, que habían sido quemados por los sicanos, decidieron quedarse en la isla y se dividieron entre *Minoa*, así llamada en honor a Minos, y otra ciudad que fundaron en el interior y que llamaron *Engion*, por el nombre del río junto al que la situaron.

Al cabo de cierto tiempo<sup>143</sup>, y a instancias de una divinidad, todos los habitantes de la isla de Creta, a excepción de los *Policna* y los *Preso*, se trasladaron a Sicania con una gran flota y sitiaron inutilmente durante cinco años la ciudad de Cámico.

---

<sup>140</sup> Algunos historiadores identifican la antigua Cámico con la actual ciudad de *Sant`Angelo Muxaro*. Es el caso de: J. Berard, 1957, p. 422; L. Braccesi, 1980, p. 63; G. Pugliese Carratelli, 1986, p. 6.

<sup>141</sup> Filostéfanos (Schol. Il. II,145), Silo Itálico (Sil., Pun. 14,39-44) y Pausanias (Paus. 1,21,4) atribuyen la muerte de Minos a las hijas del rey Cócalo.

Algunos historiadores modernos se negaron a aceptar como posible la noticia relativa a la muerte del rey Minos en la bañera, ya que opinaban que era absurdo pensar que el rey Cócalo pudiera disponer de un baño privado en su palacio. Pero las excavaciones llevadas a cabo en Creta demostraron el uso de la bañera (*asaminthos*) en el II milenio a.C. (H. Berve, 1959, p. 22).

<sup>142</sup> En el siglo V a.C., en época de Terón el tirano de Agrigento, la tumba de Minos fue demolida y sus restos fueron devueltos a los cretenses.

<sup>143</sup> Hdt. 7,170,1.

Pasado este tiempo decidieron volver a su tierra, pero naufragaron frente a la costa salentina. Los supervivientes renunciaron a un nuevo viaje y se establecieron en *Yapigia*, donde fundaron la ciudad de *Hiria*.

Mientras tanto Creta, que permanecía deshabitada, fue invadida por otros pueblos, especialmente helénicos.

Todos estos acontecimientos ocurrieron, según Herodoto<sup>144</sup>, tres generaciones antes de la guerra de Troya, por lo que se situarían entre los siglos XIV-XIII a.C.<sup>145</sup> y se corresponderían con el apogeo de las visitas micénicas a la isla de Sicilia y el desarrollo de la cultura de *Thapsos*.

Algunos historiadores del s. XIX<sup>146</sup> consideraron que fueron los colonos cretenses de Gela quienes, al fundar Agrigento<sup>147</sup> en el corazón de Sicania, inventaron la fábula de la relación entre Dédalo, Cócalo y Minos con el fin de justificar la ocupación de nuevos territorios<sup>148</sup>.

Pero a medida en que iba aumentando el número de excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en Sicilia y en Creta y se iban publicando los resultados<sup>149</sup>, se hacía más evidente la analogía de algunos de los objetos encontrados en ambas islas y la afinidad cronológica de las gentes que las poblaron en la antigüedad, lo que llevó a la mayoría de los investigadores a la conclusión de que muchos siglos antes de la fundación de las colonias griegas ya habían existido en la isla de Sicilia, llamada entonces Sicania, factorías comerciales fundadas por gentes de origen minóico o micénico.

Así parece demostrarlo el análisis de los materiales arqueológicos, que evidencian dos tipologías claramente diferenciables: una más tardía y claramente helénica y otra, mucho más antigua, prehelénica y de carácter mixto micénico-

---

<sup>144</sup> Hdt, 7,171.

<sup>145</sup> S. Tusa, 1983, p. 256.

<sup>146</sup> Parece ser que la idea nació en V. Natale, 1843, pp. 480-481, siendo seguida entre otros por: E. Pais, 1894, pp. 136-137; E. Freemann, 1891, p. 133; B. Heisterbergk, 1889, pp.51-52; E. Ciaceri, 1911, p. 108 ss./ 1928, I, p. 82 ss.; G. Giannelli, 1924.

<sup>147</sup> En el año 580 a.C.

<sup>148</sup> Para G. Pugliese Carratelli (1956, pp. 8 ss.) esta tradición no fue una invención de los colonos cretenses de Gela y Agrigento, sino el recuerdo de contactos reales que tuvieron lugar a finales de la época micénica entre Sicania (Sicilia) y el reino aqueo de Creta. Así Dédalo sería el símbolo del ingenio arquitectónico prehelénico y Minos representaría al talasocrata de la tradición aquea, mientras que el nombre de Cócalo aparecía atestiguado en la onomástica micénica. Otros historiadores opinaron de forma similar: J. Bérard, 1963, pp. 440 ss.; L. Braccesi, 1980, p. 63; S. Tusa, 1983, p. 256, nota 37.

<sup>149</sup> P. Orsi, 1899, p. 35; 1903, p. 141; 1906, col. 14; 1907, p. 5 ss.

oriental<sup>150</sup>. Clara muestra de de ella serían los vasitos submicénicos de *Caldare*, la orfebrería de gusto oriental y las tumbas en *thòlos*. También el *oinocoe* de *Mussomeli*, con el recuerdo del motivo del pulpo micénico, muestra la persistencia tardía de una tradición arraigada, y sus influencias sobre las industrias locales y sobre las formas arquitectónicas de *S. Angelo Muxaro*, en la zona de asentamiento del pueblo sicano.

Además cabe señalar los trabajos de un grupo de investigadores alemanes<sup>151</sup> y su esfuerzo por devolver a Cócalo, Dédalo y Minos la apariencia de personajes históricos y demostrar la realidad de los acontecimientos referidos por la tradición<sup>152</sup>.

### Fuentes epigráficas

Al descifrarse los textos micénicos, en la década de los 50, se dió un nuevo paso contra las tesis de la hiperocrítica histórica, ya que se encontró el nombre de Cócalo en dos tablillas del archivo del Palacio de Nestor en Pilos (Mesenia)<sup>153</sup>, concretamente las que se corresponden con la referencia PY Gn 1184 y PY Fg 374, recuerdan a *Kokaro apedoke eràvo toso / eumedei* la primera y a *Kokaro arepozoo* la segunda. Una tercera tablilla, con la signatura PY Jn 03, hace referencia a *Kozaro*<sup>154</sup>.

---

<sup>150</sup> J. Bovio Marconi, 1950, pp. 88-89.

<sup>151</sup> H. Wentker, 1956, p. 129 ss.; T.J. Dunbabin, 1948.

<sup>152</sup> G. Navarra, 1964, pp. 6-7.

<sup>153</sup> E.L. Bennett, Jr., 1955, p. 238; M. Ventris, J. Chadwick, 1956, pp. 217 y 420.

<sup>154</sup> Numerosos historiadores las citan en sus obras: G. Pugliese Carratelli, 1956, pp. 97-98; G. Navarra, 1964, p. 7; L. Braccessi, 1980, p. 63; M. Ruipérez y J.L. Melena, 1990, p. 237.

## PUNTUALIZACIONES

La existencia de la ciudad ibérica de Sicana, en los albores del primer milenio antes de Cristo, quedó reflejada en dos de las fuentes escritas más antiguas que, sobre la Península Ibérica, nos han sido transmitidas.

Desgraciadamente, la cita que de *Sicana* hizo Hecateo de Mileto en el siglo VI a.C. y que nos ha llegado gracias a la recopilación de Esteban de Bizancio, sólo especifica que estaba en Iberia (Europa).

Pero la *Ora Maritima* de Avieno va más allá de la simple cita. El mismo esquema de la obra resulta favorable a la localización de la ciudad, ya que, en el momento en que se va llegando a la zona donde ésta se encuentra, toma las características de un *periplo* griego, y el navegante, después de dejar atrás *Hemeroscopio*, ve levantarse *Sicana* junto al río homónimo.

El río *Sicano*, del que, en opinión de Avieno, recibe su nombre la ciudad, aparece citado por Esteban de Bizancio, cuando nombra a *Dera*, la tierra de Iberia en la que dice nace el río, y también lo mencionan algunos de los autores antiguos<sup>155</sup> que hablaron de los sicanos en Sicilia.

La identificación *Sicano-Sucro* se ha llevado a cabo de forma tradicional, como hemos podido ver anteriormente, y la del río *Sucro* con el actual Júcar no presenta ningún tipo de duda<sup>156</sup>.

*Sicana* sería, pues, una ciudad del Ibérico I<sup>157</sup>, en aquel momento así conocida por los griegos, como quedó reflejado en sus obras.

Con posterioridad la ciudad pudo evolucionar, cambiar, o no, su ubicación, y pasar a las obras de los historiadores romanos con el nombre de *Sucro*, que en aquellos momentos era el que recibía también el río cercano.

Si navegamos desde Denia en dirección norte, sin apartarnos de la línea de la costa, veremos levantarse la *Montanya* de Cullera e interponerse ante nuestros ojos. Allí pudo encontrarse *Sicana*<sup>158</sup>.

Desgraciadamente, el poblado ibérico de *l'Alt del Fort*<sup>159</sup>,

---

<sup>155</sup> Th. 6,2; Filisto, en D.S. 5,6,1; Sil, Pun. 14, 33-38.

<sup>156</sup> Sirva como ejemplo la opinión de Ruiz y Molinos (1992, p. 242): "En los textos antiguos se citan otros grupos (de iberos) como los sicanos, cerca del río de su mismo nombre, que después se vinculará con *Sucro*, y que se identifica con el Júcar".

<sup>157</sup> A. Ruiz y M. Molinos (1992, p. 97), basándose en el estudio de la cerámica, datan el Ibérico I entre 600/580 - 540/530 a.C., fechas que podría cuadrar sin problemas con las atribuidas a las obras de Avieno y Hecateo.

<sup>158</sup> Allí la buscó Schulten (1955, p. 119) "en vano", quizás porque sólo buscaba su Troya particular.

<sup>159</sup> D. Fletcher Valls, 1970, pp. 75-77.

que estuvo habitado entre los siglos IV-III a.C., fue excavado de forma superficial, ya que los trabajos quedaron interrumpidos cuando se comprobó que las obras de urbanización que se llevaban a cabo en aquellos momentos en la zona "no hacían peligrar, de momento, las partes más interesantes del yacimiento". Y nunca más se retomaron.

Los datos aportados por los arqueólogos que llevaron a cabo los trabajos de excavación<sup>160</sup> hablaban de escasos pero interesantes materiales allí recuperados: cerámica ibérica decorada, ática de barniz negro, dos fíbulas del tipo *La Tène*, un pendiente de oro, de tipo amercillado y rica composición...

Los sicanos que aparecen en los textos de los historiadores griegos más antiguos como los primitivos pobladores de la isla de Sicilia, a la que se conoció primeramente como *Sicania*, pudieron ser originarios de las tierras bañadas por el río *Sicano*, y a éste debieron su nombre.

La arqueología prueba su existencia en la zona oeste de la isla, y los restos allí encontrados los diferencian claramente de los pobladores de la otra mitad de la isla, los sículos. Ciertamente es que los restos arqueológicos pertenecen a sículos y sicanos de los siglos VIII-VII a.C., mientras que la posible migración sicana desde la península ibérica pudo ocurrir **antes de la guerra de Troya**<sup>161</sup>.

Así pues, los estudios arqueológicos prueban que los sicanos vivían en la parte oeste de Sicilia, isla que compartían con los sículos, que ocupaban la zona este, y los elimos que estaban al noroeste, y que su cultura se hallaba impregnada de elementos minóicos y micénicos, es decir, con una clara vinculación con el mediterráneo oriental, mientras que los sículos mostraban influencias itálicas y, posiblemente, fenicias.

Pero la arqueología no puede demostrar desde donde llegaron los sicanos o si, por el contrario, fueron autóctonos. Para esto contamos con las noticias aportadas por algunos historiadores, entre los que cabe destacar a Tucídides, quien apeló a **la evidencia de la verdad** para afirmar que los sicanos eran iberos y que habían llegado a Sicilia desde la zona del río *Sicano*, en Iberia. Exceptuando a Timeo, que los consideraba autóctonos, y a Pausanias, que los hacía arribar a la isla desde Italia, la mayoría de los autores antiguos siguieron a Tucídides, aunque cabe señalar que algunos más tardíos aportaron datos confusos o erróneos<sup>162</sup> que sólo contribuyeron a oscurecer el asunto.

Los historiadores modernos han mantenido diversas actitudes ante el tema de los sicanos sicilianos, tal como se puede

---

<sup>160</sup> Ver en la segunda parte *SUCRO*, en "Arqueología de Cullera".

<sup>161</sup> Sol., *Collectanea*, 5,7.

<sup>162</sup> Tal es el caso de Servio Gramático, en *Aen.* 8,328, cuando confunde el río *Sicano* con el *Sicoris*.



comprobar en la muestra historiográfica recogida. Nuestra actitud ante el debate es expectante<sup>163</sup>. Se ha tratado de recopilar textos de autores antiguos e historiografía moderna, para realizar una **puesta al día** de un asunto al que, parte de la investigación histórica española, siguiendo a Schulten, Fletcher y García y Bellido entre otros, había considerado cerrado.

Para completar e ilustrar el asunto de los sicanos sicilianos nos ha parecido oportuno recoger los textos antiguos referentes a tres importantísimos personajes, Cócalo, Dédalo y Minos, a quienes tradicionalmente se situaba sobre la delgada línea que separa la mitología de la historia. Actualmente, la investigación histórica se afana por desmitificarlos y devolverles el papel histórico que les pudo corresponder.

---

<sup>163</sup> Resulta apropiado recordar una cita de Fustel de Coulanges (1961, p. 177): "No es raro encontrar entre los antiguos relatos de sucesos que nos admiren: ¿es éste el motivo para decir que se trata de fábulas, sobre todo si estos sucesos, que se alejan bastante de las ideas modernas, concuerdan perfectamente con las ideas de los antiguos?."

II : SUCRO

## Capítulo 5 .- CORPUS DOCUMENTAL

## 1.- FUENTES HISTORICAS

Segunda Guerra Púnica: Rebelión en el campamento romano de Sucro  
(207 ó 206 a.C.)

TITO LIVIO

Liv. 28,24 :

" Scipio ipse gravi morbo implicitus..., non socii in fide, non exercitus in officio mansit... civilis alius furor in castris circa Sucronem ortus. Octo ibi millia militum erant, praesidium gentibus, quae cis Iberum incolunt, impositum".

Liv. 28,24 :

"...Et noctu quidam praedatun in agrum circa pacaum ierant".

Liv. 28,26 :

"Tribunis septem, qui et antea Sucronem ad leniendam seditionem ierant, obviam exercitui missis..."

Liv. 28,27 :

" Illi, sicut Campani Capuam, Tuscis veteribus cultoribus adeptam, Mamertini in Sicilia Messanam, sic Rhegium habituri perpetuam sedem erant: nec populum romanum, nec socios populi romani ultro lacessituri bello. Sucronemne vos domicilium habituri eratis?".

Liv. 28,29 :

*"Hunc finem exitumque seditio militum coepta apud Sucronem habuit".*

Liv. 28,30 :

*"Per idem tempus ad Baetium fluvium..."*

Liv. 29,20 :

*"Exercitum omnem licentia corruptum, qualis Sucrone in Hispania fuerit, qualis nunc Locris, sociis magis quam hosti metuendum".*

VALERIO MAXIMO

Val. Max. 3, 7, 8.

*"Varius Seuerus Sucronensis Aemilium Scaurum regia mercede corruptum imperium populi Romani prodidisse ait, Aemilius Scaurus huic se adfinem esse culpae negat: utri creditis?"*

Val. Max. 8,6,4.

*"Q. autem Varius propter obscurum ius ciuitatis Hybrida cognominatus tribunus pl. legem aduersus intercesionem collegarum perrogauit."*

QUINTILIANO

Quint., Inst. 12,5,12,10.

" *Q. Varius Sucronensis ait Aemilium Scaurum rem publicam populi Romani prodidisse: Aemilius Scaurus negat.*"

ASCONIO

Ascon., Scaur. 22.

" *Q. Varius Hispanus M. Scaurum principem senatus socios in arma ait convocasse; M. Scaurus princeps senatus negat; testis nemo est: utri vos, Quirites, convenit credere?*"

INCERTI AVCTORIS LIBER

Vir. Ill. 72, 11.

"*Scaurus senex cum a Vario tribune plebis argueretur, quasi socios et Latium ad arma coegisset, apud populum ait: Varius Sucronensis Aemilium Scaurum ait socios ad arma coegisse, Scaurus negat: utri potius credentur putatis?*"

ZONARAS

Zonar. 9,10.

Recogen el hecho sin localización geográfica:

DION CASIO

D.C., Epit. 16,57-47.

POLIBIO

Plb. 11,25.

APIANO

App., Iber. 34.36.  
78

Guerras Sertorianas. Batalla de Sucro (75 a.C.)

PLUTARCO

Plu., Sert. 19

Plu., Pomp. 19

APIANO

App., B.C. 1,110.



CICERON

Cic., Balbo, 5.

*"Natum esse Gadibus (Cornelio Balbo), quod nemo negat. Cetera accusator fatetur hunc in Hispania durissimo bello cum Q. Metello, cum Memmio et in classe et in exercitu fuisse, ut Pompeius in Hispaniam venerit Memmiumque habere quaestorem ceperit numquam a Memmio discessisse, Carthagine esse obsessum acerrimis illis proeliis et maximis Sucronensi et Turiensi interfuisse, cum Pompeio ad extremum belli tempus fuisse".*

SALUSTIO

Sall., Hist. 2,98,6.

*"Castra hostium apud Sucronem capta et proelium apud flumen Turiam et dux hostium C. Herennius cun urbe Valentia et exercitu deleti satis clara vobis sunt".*

FLORO

Flor., Epit. 2,10.

*"Prima per legatos habita certamina, cum hinc Domitius et Thorius, inde Hirtulei proluderent; mox his apud Segoviam, illis*  
80

*apud Anam flumen oppressis, ipsi duces commius invicem experti apud Lauronem atque Sucronem aequavere clades".*

## Guerra Civil. Segunda Campaña en Hispania (46 a.C.)

SENECA

Sen., Ben. 5,24.

*"Causam dicebat apud Divum Iulium ex veteranis quidam paulo violentior adversus vicinos suos et causa premebatur. "Meministi, inquit, imperator, in Hispania talum extorsisse circa Sucronem?" cum Caesar meminisse se dixisset, "meministi quidem, inquit, sub quadam arbore minium umbrare spargente, cum velles residere ferventissimo sole et esset asperrimus locus in quo ex rupibus acutis unica illa arbor eruperant, quendam ex commilitationibus penulam suam substravisse?..."*

## 2.- FUENTES GEOGRAFICAS

ESTRABON

Str. 3,4,6

Str. 3,5,1

PLINIO

Plin., N.H. 3,20

*"Reliqua in ora: flumen Tader; colonia immunis Illici, unde Illicitanus sinus; in eam contribuuntur Icositani; mox latinorum Lucentum; Dianium stipendiarium; Sucro fluvius et quondam oppidum, Contestaniae finis. Regio Edetania amoeno praetendente se stagno, ad celtiberos recedens. Valentia colonia, III m. pass. a mari remota: flumen Turium, et tantundem a mari Saguntum civium Romanorum oppidum, fide nobile".*

N.H. 3,76

*"Insulae per haec maria primae omnium Pityussae Graecis dictae a frutice pineo; nunc Ebusus vocatur utraque, civitate foederata angusto freto interfluente; patent XLVI m. pass., absunt ab Dianio DCC stadia, totidem Dianium per continentem a Carthagine Nova, tantundem a Pityussis in altum Baliares duae et Sucronem versus Colubraria".*

VASOS DE VICARELLO

82

Itin. Vicarel.

Vaso 1° - CIL XI 3281

25	<i>SAETABIM</i>	.....	XXVIII
	<i>SVCRONEM</i>	.....	XVI
	<i>VALENTIAN</i>	.....	XX
	<i>SAGYNTVM</i>	.....	XVI

Vaso 2° - CIL XI 3282

25	<i>SAETABI</i>	.....	XXVIII
	<i>SVCRONE</i>	.....	XV
sic	<i>VAEENTIA</i>	.....	XX
	<i>SAGYNTO</i>	.....	XVI

Vaso 3° - CIL XI 3283

25	<i>SAETABI</i>	.....	XXV
	<i>SVCRONE</i>	.....	XVI
	<i>VALENTIA</i>	.....	XX
	<i>SAGVNTO</i>	.....	XVI

Vaso 4° - CIL XI 3284

25	<i>ADPALAE</i>	.....	XXXII
	<i>TVRRES SAETAB.</i>	....	XXV
	<i>SAETABI</i>	.....	XXV
	<i>SVCRONE</i>	.....	XVI
	<i>VALENTIA</i>	.....	XX
	<i>SAGVNTO</i>	.....	XVI

#### ITINERARIO DE ANTONINO

Itin. Anton., *Tarraco* - *Carthagonova* :

399,	1	TERRACONE	m.p.	XVII
	2	OLEASTRUN	m.p.	XXI
	3	TRAIA CAPITA	m.p.	XXIIII
	4	DERTOSA	m.p.	XVII
	5	INTIBILI	m.p.	XXVII
	6	ILDUM	m.p.	XXIIII

400,	1	SEBELACI	m.p.	XXIIII
	2	SAGUNTUM	m.p.	XXII
	3	VALENTIA	m.p.	XVI
	4	SUCRONEM	m.p.	XX
	5	AD STATUAS	m.p.	XXXII
	6	AD TURRES	m.p.	VIII

401,	1	ADELLO	m.p.	XXIIII
	2	ASPIS	m.p.	XXIIII
	3	ILLICI	m.p.	XXIIII
	4	THIAR	m.p.	XXVII
	5	KARTHAGINE S.	m.p.	XXV

ANONIMO DE RAVENA O RAVENNATE

Rav.

Libro V, 3-4; PP. 342

Libro IV, 42; PP. 303 :

- 5 *Tarraconem*
- 6 *Saltum*
- 7 *Pinon*
- 8 *Trea Capita*
- 9 *Dertosa*
- 10 *Lubricatum*
- 11 *Ildum*
- 12 *Intibili*
- 13 *Saguntum*
- 14 *Valentia*
- 15 *Sucrone*  
(var. *Portum Sucrone*)
- 16 *Dio*
- 17 *Alternum*

- 13 *Tarsagona*
- 14 *Saguntum*
- 15 *Pinos*
- 1 *Orea Capita*
- 2 *Dertusa*
- 3 *Rubricatum*
- 4 *Hildum*
- - - - -
- 5 *Saguntum*
- 6 *Valentia*
- 7 *Portum Sucrone*
- - - - -
- 8 *Asterum*

PP.	1	<i>Setabi</i>	9	<i>Setavum</i>	
343	2	<i>Turres</i>	10	<i>Turres</i>	
	3	<i>Edelle</i>	11	<i>Eloe</i>	
	4	<i>Celeri</i>	12	<i>Celeret</i>	
	-	- - - -	13	<i>Dionio</i>	
	5	<i>Lucentes</i>	14	<i>Lucentes</i>	
	6	<i>Ad Leones</i>	15	<i>Leones</i>	
	-	- - - -	16	<i>Allon</i>	
	7	<i>Ilice</i>			17 <i>Hilice</i>
	8	<i>Carthago Spartaria</i>	1	<i>Cartago Partaria</i>	

TABULA PEUTINGERIANA

Tab. Pevt.

GUIDONIS GEOGRAFICA

PP 514.81 :

20	<i>TERRAGONA</i>
21	<i>SALTUM</i>
22	<i>PINUM</i>
23	<i>TRIA CAPITA</i>
24	<i>DERTOSA</i>
25	<i>LAUBRICATUM</i>

PP 515.82	1	<i>IDUM</i>
	2	<i>INTIBILI</i>
	3	<i>SAGUNTUM</i>
	4	<i>VALENTIA</i>
	5	<i>SUCRONE</i>
	6	<i>DINIUM</i>
	7	<i>ALTERUN</i>
	8	<i>SETABI</i>
	9	<i>TURRES</i>
	10	<i>EDELLE</i>
	11	<i>CELERIS</i>
	12	<i>AD LENNES</i>
	13	<i>ILICE</i>

**Capítulo 6** .- *SUCRO EN LAS FUENTES ESCRITAS*

## REBELION EN EL CAMPAMENTO ROMANO DE *SUCRO*

### Aportaciones de los autores clásicos

Publio Cornelio Escipión, el Africano (234-183 a.C.), hijo de Publio Cornelio Escipión y sobrino de Cneo, llegó a *Hispania* el año 210 a.C., tras las muertes de su padre y de su tío luchando contra los cartagineses y sus aliados indígenas. En el 209 conquistó *Cartago Nova*, plaza fuerte cartaginesa, permaneciendo en *Hispania* hasta el año 206.

Encontrándose enfermo en el 207 ó 206, pronto corrió la voz de su muerte. Consecuencia de esta falsa noticia fue la pérdida de la fidelidad de sus aliados y de la de una parte de su ejército en la zona.

Así queda reflejado en la rebelión ocurrida en el campamento cercano a la ciudad de *Sucro*, en el que habían ocho mil soldados encargados del control de los pueblos de la zona sur del río Ebro. Los rumores sobre los problemas de salud de su general no hicieron más que acrecentar el malestar ya existente, posiblemente debido al ocio prolongado de las tropas y a la falta de botín que repartir, ámbos hechos consecuencias del



periodo de paz que se vivía en la zona<sup>164</sup>.

Iniciada la sublevación en el campamento cercano a *Sucro*, grupos de soldados efectuaban rapiñas nocturnas en los campos cercanos.

En un primer momento los tribunos trataron de mantener las apariencias de normalidad dentro del campamento, pero al comprobar que el atrevimiento de los amotinados iba en aumento, intentaron oponerse y rechazaron convertirse en sus aliados. Por ello fueron expulsados y el mando fue asumido por los cabecillas de la sedición, *Gayo Albio Caleno* y *Gayo Atrio Umbro*, quienes además de apropiarse de las insignias de los tribunos utilizaron las enseñas del poder supremo: haces y segures.

Pero los días pasaban y las noticias confirmando la muerte y los funerales de Escipión no llegaban, muy al contrario, pronto se conoció el buen estado de salud del general y llegaron al campamento de *Sucro* siete tribunos enviados por éste para aplacar los ánimos y averiguar los motivos de la revuelta.

Al mismo tiempo Escipión mandó recaudar los impuestos a las ciudades estipendiarias y dió un edicto para que los ocho mil soldados de *Sucro* se desplazaran hasta *Cartago Nova* con el fin de recibir sus soldadas. Y hasta allí se trasladaron todas las cohortes juntas, ya que este sistema les pareció el más adecuado para su propia seguridad.

Mientras, en *Cartago Nova*, se celebró un consejo para deliberar sobre el tipo de sanción que se debía aplicar a los rebeldes. Se decidió castigar solamente a los cabecillas y que el castigo dado a éstos fuera ejemplarizante para el resto. A continuación se divulgó la noticia de que el ejército acantonado en la plaza salía a realizar una expedición contra *Indibil* y *Mandonio*. Los soldados procedentes de *Sucro*, que estaban llegando ya a la ciudad, se alegraron al conocer que sus compañeros de armas acampados en *Cartago Nova* la abandonaban, ya que pensaban que así sería más fácil para ellos controlar a Escipión.

Llegados a *Cartago Nova* encontraror al otro ejército preparándose para su partida, mientras ellos eran recibidos con falsa alegría, ya que se les hizo creer que su llegada era grata al general por coincidir con la salida de las tropas acantonadas en la plaza.

Durante la noche, los cabecillas de la sedición fueron atraídos con engaño a las tiendas de los tribunos en donde fueron encadenados y al amanecer comenzaron a salir las tropas que iban de expedición, a la vez que los recién llegados fueron convocados a una asamblea.

Estos se presentaron ante el general con actitud arrogante dispuestos a plantearle todas sus reclamaciones, pero a la vez que Escipión subía a la tribuna las tropas armadas que simulaban partir bloquearon las puertas y rodearon a la asamblea sin armas.

Escipión se dirigió a los allí reunidos y les recriminó su infidelidad a Roma, estableciendo un paralelismo entre la

---

<sup>164</sup> Liv., 28, 24-30.

sublevación llevada a cabo por ellos en el campamento de *Sucro* y otros hechos históricos en los que otros soldados romanos se dejaron arrastrar en motines o revueltas contra Roma. Y les habló de lo ocurrido en *Reggio*<sup>165</sup>, de la conquista de *Capua*<sup>166</sup> por los campanienses, de la de *Messana*<sup>167</sup> por los mamertinos..., para preguntarles a continuación si, al igual que hicieran los soldados citados anteriormente, pensaban ellos quedarse definitivamente asentados en *Sucro*. Si *Capua*, *Messana* y *Reggio* fueron ciudades itálicas, es evidente que el *Sucro* citado por Escipión en su discurso, y del que recibe el nombre el campamento romano, era una ciudad, situada junto al río homónimo, y no el río, como han querido entender algunos autores<sup>168</sup>.

La rebelión quedó resuelta con la condena y ejecución de los cabecillas y el perdón para el resto de los amotinados. Estos fueron llamados de uno en uno para jurar fidelidad, según los términos indicados por Escipión, recibiendo a continuación sus correspondientes pagas.

Livio<sup>169</sup>, cita reiteradamente a la ciudad de *Sucro* y no al río del mismo nombre, como pretenden algunos autores. Así parece demostrarlo el que el capítulo siguiente<sup>170</sup> comience así: *Per idem tempus ad Baetim fluvium...* El autor sitúa los hechos narrados en este capítulo "en la ribera del río Betis". Resulta improbable que en los capítulos anteriores Livio haya mencionado hasta cuatro veces a *Sucro* como río sin citarlo nunca como tal.

---

<sup>165</sup> El desembarco de Pirro y su ejército en Tarento en el 280 a.C. motivó la instalación de guarniciones romanas en las ciudades griegas partidarias de Roma, entre las que se contaba *Reggio*. Pero esta guarnición campana se sublevó y mantuvo el control de la ciudad hasta el 270 a.C., cuando la plaza fue asaltada y los amotinados castigados de forma ejemplar: cuatro mil hombres fueron ajusticiados en el foro de Roma.

<sup>166</sup> Capua cayó en poder de los campanos en 423 a.C., tras la derrota de la flota etrusca por la siracusana en aguas de Cumas, hecho que significó el fin de la influencia etrusca en el sur de Italia.

<sup>167</sup> Los mamertinos fueron una banda de mercenarios itálicos llegados a Sicilia, a comienzos del siglo III a.C., reclutados por el tirano Agatocles poco antes de la guerra contra Pirro. La muerte del tirano en el 289 a.C. les dejó sin control, por lo que decidieron establecerse en *Messana*, en la costa NO de Sicilia, frente a la ciudad italiota de *Reggio*. Desde allí castigaron duramente a las regiones vecinas y causaron la ruina de ciudades como *Gela* y *Camarina*.

<sup>168</sup> P.A. Beuter, 1538, Libre primer, Capitol noue, fo. XXXX.  
J. de Mariana, 1849, Vol. I, Lib. II, cap. XXIII, p. 91.  
M. Lafuente, 1887, Vol. I, p. 53.

<sup>169</sup> Liv., 28, 24-29. Tito Livio, historiador, nació en Padua el año 59 a.C. y murió, probablemente, el 17 d.C.

<sup>170</sup> Liv., 28, 30.

Zonaras<sup>171</sup> cuenta la rebelión de los ocho mil hombres del ejército de Escipión, número que coincide con el aportado por Livio, que invernan en los alrededores de *Sucro*, y al igual que éste alude claramente a la ciudad de *Sucro*, al situar cerca de ella el campamento romano. Aunque es un autor tardío (siglos XI-XII d.C.), su obra contiene valiosísimas informaciones sobre la antigüedad, ya que la elaboró utilizando como fuente las de importantes historiadores hoy perdidas, dando extractos integros de ellas, particularmente de la de Dión Casio<sup>172</sup>.

Además de Tito Livio y Zonaras, otros tres autores recogen en sus respectivas obras estos hechos, lo que denota la importancia que tuvieron que revestir, aunque en ninguno de ellos aparezca la localización geográfica<sup>173</sup>. Todos ellos narran lo sucedido, más o menos extensamente, aportando datos significativos que permiten la identificación total con lo relatado por Livio y Zonaras y por tanto su localización en los alrededores de *Sucro*, a pesar de que las versiones que nos han llegado son resúmenes de las originales y con éstas se perdió el emplazamiento de los hechos.

Valerio Máximo<sup>174</sup>, en su obra *Factorum ac dictorum memorabilium libri IX*, escrita sobre el año 30 d.C., recogía abundantísimas anécdotas agrupadas por géneros, que había extraído de las obras de historiadores latinos y griegos. Posteriormente retóricos y filósofos utilizaron este trabajo de recopilación.

Tal es el caso de Quintiliano<sup>175</sup>, del gramático Quinto Asconio Pediano<sup>176</sup> y del anónimo *De Viris Illustribus*. En estas obras aparece citado Emilio Escauro, cónsul en el 115, quien en el año 104 fue declarado inocente en un proceso de *maiestate*.

Durante este proceso aparece un personaje llamado Vario Severo testificando en contra de Escauro. Valerio Máximo lo cita como *V. Seuerus Sucronensis* y como *Varius...Hybrida*, mientras que en Quintiliano aparece el mismo personaje como *Q. Varius Sucronensis*, en Asconio como *Q. Varius Hispanus* y en *De Viris*

---

<sup>171</sup> Zonar., 9,10.

<sup>172</sup> Gracias a Zonaras se pueden reconstruir los veintiun primeros libros de la Historia Romana de Dión Casio, hoy perdidos.

<sup>173</sup> DION CASIO, 16, fg.57-47.  
POLIBIO, 11,25.  
APIANO, Iber., 34-36.

<sup>174</sup> En Val. Max., 3,7,8, aparece como *V. Seuerus Sucronensis*, mientras que el mismo autor lo nombra como *Varius...Hybrida* en 8,6,4.

<sup>175</sup> Quint., Inst. 12,5,12,10.

<sup>176</sup> Ascon., Scaur., 22.

*Illustribus* como *Varius Sucronensis*.

Livio<sup>177</sup> recoge el proceso incoado a Quinto Pleminio (205 a.C.), por su actuación contra los Locrios. En esa época, Anibal mantenía un pequeño territorio en la costa de la península de *Bruttium*, entre *Locroi* y *Crotona*. Escipión había sido elegido cónsul para ese año y se le había concedido Sicilia como provincia, con el fin que desde allí preparara la definitiva expedición a Africa. Y fue desde Sicilia desde donde, en rápida maniobra, se apoderó de la ciudad de *Locroi*. Esta operación se vió envuelta en una serie de irregularidades<sup>178</sup> y diez legados de los locrios se presentaron ante el Comicio y el Senado romanos en demanda de justicia. Existían serias dudas sobre el papel de Escipión en estos sucesos, y se barajaban las acusaciones de negligencia o de connivencia del consul en lo acontecido.

Escipión fue acusado por los principales senadores y Quinto Fabio argumentaba que el general había corrompido la disciplina militar y que, ya en *Hispania*, había tenido más pérdidas por las sediciones de las tropas que por la guerra.

En este contexto aparece la referencia a *Sucro*, en la que se refiere indudablemente a la ciudad, ya que su comparación con la de *Locroi*, así lo atestigua.

#### La visión del problema en la historiografía moderna

Según Knapp<sup>179</sup> la actividad romana en la Península Ibérica, desde fines del siglo III y durante el II a.C., estuvo marcada por la conquista y mantenimiento de amplias zonas de sus territorios. Para ello los romanos se apoyaban en ciudades indígenas estratégicamente situadas, en las que, tras su conquista, se establecían guarniciones militares.

Durante el primer siglo de actividad romana en Iberia las noticias sobre campamentos romanos establecidos son pocas, pero no por ello su número tuvo que ser pequeño. En los tratados de que tenemos referencia, existe la estipulación de que una guarnición debe ser admitida en la ciudad capturada, y aunque su permanencia podía ser temporal, Roma se reservaba siempre la opción de reimponerla cuando lo considerara necesario.

Knapp califica de "importante" la guarnición mencionada por Livio "en el campamento próximo al *Sucro*, probablemente en una ciudad del mismo nombre", y considera obvio su valor estratégico, a mitad de camino entre *Cartago Nova* y *Tarraco*.

---

<sup>177</sup> Liv. 29,20.

<sup>178</sup> Saqueo del Templo de Perséfone, asesinato de dos tribunos y otros desmanes.

<sup>179</sup> R. Knapp, 1977. pp. 15-16.

Opina que, en fechas tempranas, pudo ser un campamento militar completo, cuyo objetivo sería el control de la *Contestania* y de la *Edetania*. Posteriormente, debido a su importante situación, pudo haber mantenido un número más reducido de tropas, al menos hasta la fundación de Valencia (120 a.C.).

En opinión de Knapp, *Q. Varius Severus*, con el *cognomen* *Hibrida*<sup>180</sup>, *Hispanus* o *Sucronensis*, testigo en el proceso a Escauro sobre el año 104 a.C., procedía de la zona del campamento de *Sucro* y su origen pudo estar en la unión entre un oficial romano, establecido en dicho campamento, y una nativa<sup>181</sup>.

Walbank<sup>182</sup> reconoce la identificación de los hechos narrados por Polibio<sup>183</sup> con los recogidos por Livio<sup>184</sup>, Zonaras<sup>185</sup>, Dion Casio<sup>186</sup> y Apiano<sup>187</sup> y opina que aunque Polibio no cita el nombre de *Sucro* en el texto conservado si que pudo haberlo hecho en el original ya que las primeras líneas del capítulo veinticinco del libro once de este autor son muy semejantes a las correspondientes de Livio<sup>188</sup>.

Cabe recordar que el libro once de Polibio pertenece a un grupo<sup>189</sup> de los que sólo conservamos extractos antiguos y amplios, en los que se registra al libro al que pertenecieron.

Destaca Walbank<sup>190</sup> la ingeniosa apelación a la lealtad en el discurso de Escipión a los amotinados transmitido por Livio frente al discurso plagado de amenazas que encontramos en Polibio.

---

<sup>180</sup> Los *hibridae* eran nacidos de parejas de desigual estatuto jurídico, normalmente de un ciudadano romano y una mujer *peregrina*, lejos de Roma y de Italia.

Livio (43, 3) cuenta como 4000 *hibridae* viajaron de *Hispania* a Roma, en el siglo II a.C., para pedir una ciudad donde vivir. Se les concedió *Carteia*, que fue establecida como colonia de derecho latino en 171 a.C.

<sup>181</sup> R. Knapp, 1977, nota 4.

<sup>182</sup> F.W. Walbank, 1967, p. 306.

<sup>183</sup> Plb., 11,25.

<sup>184</sup> Liv., 28,24-30.

<sup>185</sup> Zonar., 9,10.

<sup>186</sup> D.C., 16, 57-47.

<sup>187</sup> App., Iber., 34.36.

<sup>188</sup> Liv., 28,24.

<sup>189</sup> Forman este grupo los libros 6 al 18 de Polibio.

<sup>190</sup> F.W. Walbank, 1967, p. 308.

Pero si comparamos los dos pasajes<sup>191</sup> podemos reconocer en ambos una serie de puntos coincidentes:

- Preocupación de Escipión ante la sedición de sus tropas.
- Recaudación de impuestos a las ciudades estipendiarias para pagar a los sublevados.
- Marcha de los amotinados, todos juntos, hacia *Cartago Nova*.
- Reunión de Escipión con el Consejo para deliberar sobre las medidas a tomar contra los soldados rebeldes.
- Las tropas acampadas en *Cartago Nova* se preparan para emprender una expedición contra Indibil y Mandonio (al segundo sólo lo cita Livio), capitaneados por Silano.
- Cada uno de los siete tribunos es encargado de controlar a cinco de los cabecillas de la rebelión.
- Alegría de los rebeldes ante la noticia de la partida de las tropas acampadas en *Cartago Nova*.
- Los amotinados son recibidos con palabras fingidas por los siete tribunos.
- Escipión reúne a los sediciosos al amanecer. Se bloquean las puertas de la ciudad y las tropas rodean a la asamblea.
- Asombro de los amotinados al comprobar la buena salud de Escipión.
- El general califica de "crimen" la sedición y menciona a las familias de los protagonistas del hecho.
- Cita a Indibil y Mandonio. Compara la actitud de éstos con la de los rebeldes.
- Compara a las multitudes con el mar.
- Interroga a los soldados sobre sus intenciones al sumarse a la rebelión.
- Concede a los amotinados el perdón y les promete olvidar lo acontecido.
- Los cabecillas son condenados a muerte.
- Las tropas que rodean a la asamblea golpean con las espadas sus escudos.
- Los amotinados se aterrorizan.
- Se castiga a los cabecillas: se les azota con varas y se les corta la cabeza con hacha.
- Los amotinados juran, uno por uno, fidelidad a sus superiores y a Roma.
- Constatación del gran peligro que se corrió con la sedición.

Aparentemente Polibio y Livio compartieron algunas fuentes e incluso parece demostrado que Polibio fue utilizado como fuente por Livio.

Al comparar aquellos textos de Livio en los que Polibio era su fuente segura, se comprobó que Livio no se limitaba a traducir el original griego y, aunque las modificaciones introducidas eran pocas, la mayor parte de ellas las llevo a cabo por motivos patrióticos o literarios.

Sólo en dieciseis pasajes de la tercera década aparecen añadidas interpretaciones distintas a la versión de Polibio. Esto confirma la fidelidad de Livio a su fuente principal, a pesar de que pudo utilizar otras distintas.

---

<sup>191</sup> Plb. 11,25; Liv. 18,24-29.

Al parecer Livio elegía una fuente y la seguía de cerca, hasta que un cambio en la dinámica de los hechos, en la localización de los mismos o la llegada al final de la narración le llevaba hasta una nueva fuente<sup>192</sup>.

Si al comparar las narraciones de los hechos ocurridos en el campamento romano de *Sucro* realizadas por Polibio y Livio encontramos un extraordinario paralelismo que permite identificar los acontecimientos narrados por ambos, algo similar ocurre con los pasajes de Apiano<sup>193</sup> y Zonaras<sup>194</sup> referidos al mismo acontecimiento. La secuencia sería la siguiente:

- Enfermedad de Escipión.
- Rebelión de los soldados.
- Los amotinados eligen entre ellos a sus representantes.
- Enterado Escipión de lo acontecido, manda a los rebeldes una carta conciliadora y les da la orden de partida hacia *Cartago Nova* en busca de provisiones.
- Los soldados parten todos juntos.
- Escipión da la orden de controlar y encarcelar a los cabecillas.
- El general convoca la asamblea al amanecer.
- Escipión censura duramente la actitud de los amotinados, condena a muerte a los cabecillas y dicta el perdón para el resto.
- Los cabecillas provocan un alboroto y aquellos que se suman a él son también ejecutados.
- Después de estos hechos, Escipión marcha con su ejército contra *Indibil*.

Apiano menciona, a lo largo de su obra, a diversos historiadores presentándolos como narradores de determinados hechos, con lo que nos da a entender que los utilizó como fuente<sup>195</sup>, aunque existen otros autores, cuyos nombres no aparecen en su obra y recientes estudios han demostrado como fuentes seguras de Apiano<sup>196</sup>.

Resulta imposible establecer las fuentes de cada pasaje, pero se puede afirmar, sin riesgo a error, que Apiano utilizó fuentes literarias griegas y romanas, y memorias de campaña de los participantes directos en algunos de los hechos. Además es posible que pudiera manejar documentos oficiales en registros y archivos, a los que pudo tener acceso en su calidad de

---

<sup>192</sup> A. Sierra, 1990, p. 88.

<sup>193</sup> App., Iber. 34-36.

<sup>194</sup> Zonar., 9,10.

<sup>195</sup> Polibio, Paulo Clodio, Jerónimo de Cardia, César, Augusto y Asinio Polión.

<sup>196</sup> Plutarco, Diodoro, Livio, Salustio, Celio Antípatro...

funcionario imperial<sup>197</sup>.

De Dión Casio<sup>198</sup>, por desgracia y sobre los acontecimientos que nos ocupan, conservamos únicamente un brevísimo pasaje<sup>199</sup>. Para algunas lagunas de su obra es muy útil el epítome que sobre ésta realizó Juan Zonaras en el siglo XII<sup>200</sup>.

En síntesis, queda patente que Polibio fue fuente para cada uno de los otros autores que nos transmiten los hechos acaecidos en el Campamento Romano de *Sucro*.

Además la obra de Livio fue fuente importante en las Historias de Apiano y de Dión Casio y las obras de Celio Antípatro<sup>201</sup> y Calpurnio<sup>202</sup> aparecen consultadas por Livio, Apiano y Dión Casio.

Todos estos datos nos refuerzan la tesis de que todos los pasajes anteriormente citados, tanto los que localizan claramente los acontecimientos como los que no lo hacen, se están refiriendo a un sólo hecho histórico: la rebelión de los soldados romanos acantonados en el Campamento Romano de *Sucro* y su posterior resolución, gracias a la habilidad política de Escipión.

Resulta evidente la importancia que dicho acontecimiento tuvo en el momento en que ocurrió y la difusión que alcanzó, ya que fue recogido en sus respectivas obras por tan diversos historiadores. Y por esta razón lo acaecido en *Sucro* pudo ser utilizado en el Senado Romano, años después, para atacar a Escipión, poniendo en duda su capacidad de control sobre sus tropas.

## **BATALLA DE SUCRO**

### Aportaciones de los autores clásicos

---

<sup>197</sup> A. Sancho Royo, 1980, pp.13-15.

<sup>198</sup> Sus fuentes fueron Polibio, Celio Antípatro, tal vez Calpurnio y sobre todo Livio. Tácito lo sería para épocas más recientes.

<sup>199</sup> D.C., 16, 57-47.

<sup>200</sup> E. Hübner, 1888, pp. 52-54.

<sup>201</sup> Lucio Celio Antípatro, historiador, vivió hacia el 120 a.C.

<sup>202</sup> Lucio Calpurnio Pisón, historiador, fue cónsul en el 133 a.C.



Sertorio llegó a *Hispania* a finales del 83 a.C., cuando Sila tomó el poder en Roma, ya que, como partidario de Mario, se vió incluido en la primera lista de proscritos publicada por el nuevo dictador. Con anterioridad, Sertorio había sido nombrado gobernador de la *Hispania Citerior*, pero fue destituido del cargo sin haber asumido sus funciones.

En un principio Sertorio estaba acompañado por un grupo de sus más fieles seguidores, que pronto se convirtió en un ejército de unos 9.000 hombres reclutado entre indígenas, entre los que predominaban celtíberos y lusitanos, y colonos romanos atraídos a la causa sertoriana. Además logro reunir una flota, condición necesaria para la defensa de un territorio abocado al mar como la Península Ibérica.

A principios del 81 el ejército de Sertorio sufrió su primera derrota frente a las tropas del proconsul *C. Annio Lusco*, en los Pirineos orientales. Sertorio, conocida la derrota y el avance del vencedor en su búsqueda, se dirigió a *Cartago Nova* con 3.000 hombres, en cuyo puerto embarcaron para llegar, tras diversas vicisitudes, a Mauritania.

En el año 80 Sertorio volvió a *Hispania*, ya que los lusitanos le pidieron que acaudillara sus tropas, que se encontraban en rebelión contra el ejército romano, en aquellos momentos dirigido por Fufidio, pretor de la *Hispania Ulterior*.

Hasta el año 75 se sucedieron las victorias de las tropas sertorianas en la península. Hirtuleyo y Perpenna lucharon junto a Sertorio contra Pompeyo y Metelo.

Pompeyo había llegado a *Hispania* en el año 77, recién nombrado general por el Senado Romano con el único fin de intentar frenar a Sertorio. Con este fin se le concedieron poderes proconsulares, de forma semejante a lo acontecido con Escipión a finales del s. III a.C., y un ejército de 30.000 hombres. Su primera batalla fue contra Perpenna, en el bajo Ebro. Las consignas de Sertorio eran claras, tanto para las tropas del Ebro como para las de la *Ulterior*: evitar batallas campales, actuando siempre mediante guerrillas.

Durante los años 76 y 75 la costa mediterránea fue su base de operaciones y *Dianium* su base naval. *Lauron*, ciudad de discutida localización, era fiel a Pompeyo pero fue destruida por Sertorio, quien únicamente renunció al dominio sobre *Cartago Nova*, plaza fuerte del ejército romano.

En el año 75 Hirtuleyo murió cerca de Segovia luchando contra las tropas de Metelo. Desde allí Metelo partió con su ejército hacia el valle del Júcar, con el fin de envolver a las tropas de Sertorio por el sur, mientras Pompeyo le atacaba por el norte.

Sertorio encargó a Perpenna y Herennio rechazar a Pompeyo ante Valencia. Pompeyo los venció y conquistó Valencia. Los sertorianos perdieron 10.000 hombres, entre los que estaba Herennio.

Perpenna huyó hacia el sur para reunirse con Sertorio. Y hacia allí corrió Pompeyo sin esperar a las tropas de Metelo. Pero esta imprudencia le costó muy cara. Sertorio inició el ataque contra Pompeyo por la noche, con el fin de confundir al

ejército enemigo, desconecedor del terreno.

La batalla se libró cerca de la ciudad de *Sucro*, según Apiano, Salustio y Floro, o del río *Sucro*, según Plutarco y Cicerón.

Sertorio, que dirigía el ala derecha de su ejército, venció a Afranio, mientras que el ala izquierda, dirigida por Perpena, estaba sucumbiendo frente a Pompeyo. Sertorio cambió de lado y venció a Pompeyo, mientras que Afranio se rehacía y deshacía el ala de Perpena.

Pompeyo cayó herido y sólo pudo salvar su vida gracias a los arreos de oro de su caballo, que lograron atraer la atención de los soldados libios mientras él huía.

Sertorio, en vez de perseguir a Pompeyo, venció por segunda vez a Afranio y aseguró una victoria que pudo haber quedado reducida por la incapacidad de Perpena.

Ante la inminente llegada del ejército de Metelo y con sus tropas gravemente mermadas, Sertorio las dispersó, para reunir las posteriormente al norte de Sagunto en donde librarían la siguiente batalla.

Quedó para la posteridad, unida a la batalla de *Sucro*, una frase de Sertorio regogada por Plutarco<sup>203</sup>: "A palos hubiera enviado a casa al chiquillo (Pompeyo) si no se hubiera metido por medio la vieja (Metelo)".

Plutarco cuenta las vidas de Sertorio y de Pompeyo, confrontándolas a las de los griegos Eumenes y Agesilao, respectivamente.

En ambos casos narra el enfrentamiento entre las tropas sertorianas y romanas acaecido entre el río *Sucro* y la Albufera, el año 75 a.C., y ocurrida a continuación de la toma de Valencia por Pompeyo.

La batalla de/del *Sucro*, según Plutarco, fue muy reñida, perdiendo cada uno de los ejércitos unos diez mil hombres y sin que la victoria fuera clara para ninguno de los bandos en contienda.

Apiano<sup>204</sup> sitúa la batalla que, en el 75 a.C., enfrentó a las tropas romanas dirigidas por Pompeyo y Metelo con las rebeldes de Sertorio y Perpenna, "cerca de una ciudad llamada *Sucro*".

Es de destacar la concreción absoluta del autor en esta ocasión, ya que como vimos en el episodio de la rebelión de las tropas romanas en el campamento de *Sucro*<sup>205</sup>, no concretaba el lugar geográfico en donde había sucedido el motín.

Lucio Cornelio Balbo, nacido en *Gadir*, obtuvo la ciudadanía romana gracias a Pompeyo, título que le fue impugado.

---

<sup>203</sup> Plu., Sert., 19.

<sup>204</sup> App., B.C., 1, 110.

<sup>205</sup> Ocurrido en 207-206 a.C. y recogido en App., Iber., 34.36.

Cicerón<sup>206</sup> hizo una brillante y victoriosa defensa de este personaje, que llegó a ser Cónsul en el año 40. Según Cicerón, Balbo había participado, entre otras gestas, en las batallas del *Sucro* y del *Turia*, luchando junto a los romanos contra las tropas de Sertorio y permaneciendo al lado de Pompeyo hasta el final de la guerra. En este caso se cita al río *Sucro* como escenario de la batalla, al aparecer junto al río *Turia*, lugar en el que acaeció otro enfrentamiento entre las tropas sertorianas y las pompeyanas.

Cneo Pompeyo Magno, miembro de una poderosa familia patricia del Piceno, llegó a la Península Ibérica como proconsul a fines del 77, con unos treinta mil hombres, para acabar con la rebelión de Sertorio.

En el año 75, siendo cónsules C.A. Cotta y L. Octavio, el trigo escaseaba en Roma y el dinero destinado a Metelo, y a sus tropas en *Hispania*, fue destinado al aprovisionamiento de la ciudad. Parece ser que Pompeyo tampoco recibió las ayudas necesarias y el año siguiente se encontró sin recursos, sin víveres y sin dinero.

Repetidas veces, y sin éxito, pidió ayuda al Senado y acabó por escribirles una carta en la que, claramente, les amenazaba con volver a Italia con su ejército. Esta amenaza horrorizó al pueblo, que temía la posibilidad de que Sertorio llegara en persecución de Pompeyo y rápidamente le fue concedido todo lo que pedía.

Salustio<sup>207</sup>, recoge la carta escrita por Pompeyo al Senado Romano, en la que, además de transmitir sus quejas y amenazas, da cuenta de algunos hechos significativos de su campaña contra Sertorio. Allí se cita "la toma del campamento enemigo en *Sucro*", que debió guardar relación con la batalla que junto a *Sucro*, ciudad o río, sitúan otros autores.

Es la segunda ocasión en la que se menciona, en los textos antiguos, un campamento militar situado junto a *Sucro*. La primera cita es debida a Tito Livio y a Zonaras, cuando relatan el motín de las tropas romanas, que allí se encontraban, contra Escipión, en el 207-206 a.C. En esta segunda vez, obra de Salustio, aparece el campamento romano junto a la ciudad de *Sucro*, ocupado por las tropas sertorianas, en el 75 a.C., y tomado por las tropas de Pompeyo, según noticias del propio general.

Aunque Salustio salió de la vida pública tras la muerte de César, sus indudables influencias como exsenador, exgobernador de Numidia y hombre extremadamente rico, debieron permitirle el acceso a importantes archivos oficiales, de lo que es claro exponente el documento original que aporta sobre la Batalla de *Sucro*.

---

<sup>206</sup> Cic., Balbo, 5 (56 a.C.).

<sup>207</sup> Sall., Hist. 2,98,6.

También Plutarco<sup>208</sup>, recoge la noticia de la existencia de dicha misiva de Pompeyo al Senado Romano.

Floro<sup>209</sup> narra los combates librados entre los legados de Metelo, Domitio y Torio, e Hirtuleyo, lugarteniente de Sertorio y de las similares derrotas sufridas por ambos bandos ante las ciudades de *Lauro* (76 a.C.) y *Sucro* (75 a.C.), así como la destrucción de ciudades y campos.

Esta obra adquiere mucha importancia por ser un epítome de la parte perdida de *Ab Urbe Condita* de Tito Livio.

### Aportaciones de la historiografía moderna

Knapp<sup>210</sup> cree que el campamento romano cercano a *Sucro*, cuyos soldados se rebelaron contra Escipión en el 207 ó 206 a.C., pudo seguir ocupado por las tropas romanas hasta la fundación de Valencia, hacia el 120 a.C., debido a su estratégica localización en la frontera entre contestanos y edetanos.

Apenas cincuenta años más tarde, en el 75 a.C., encontramos en el mismo lugar un campamento de las tropas sertorianas tomado por las tropas de Pompeyo tras la batalla de *Sucro*.

En opinión de Llobregat<sup>211</sup>, el *quondam oppidum, Contestaniae finis* de Plinio<sup>212</sup> era este campamento, destruido en el 75 a.C., y no la ciudad *Sucro*, que en aquella época seguía floreciente.

Para Bosch Gimpera<sup>213</sup> la ciudad de *Sucro* tuvo que ser destruida en el año 75 a.C., como consecuencia de la Batalla de *Sucro*, ya que los pueblos bien situados sólo desaparecen a causa de la violencia. De ahí que Plinio hable de un *quondam oppidum* en la costa, junto al río *Sucro*, en el límite de la Contestania.

Por tanto, Plutarco y Cicerón localizaron la batalla junto al río *Sucro*. Del episodio de la pérdida de la cierva de Sertorio<sup>214</sup> se deduce que tuvo que ocurrir entre el río y la

---

<sup>208</sup> Plu., Pomp., 20.

<sup>209</sup> Flor., Epit., 2,10.

<sup>210</sup> R. Knapp, 1977, p. 16.

<sup>211</sup> E. Llobregat, 1980, p. 66.

<sup>212</sup> Plin., N.H., 3,20.

<sup>213</sup> P. Bosch Gimpera, 1935, p. 223.

<sup>214</sup> Plut., Sert. 10; Gel. 15,22,6.

Albufera<sup>215</sup>.

Apiano, Salustio y Floro citan las cercanías de la ciudad de *Sucro* como escenario de la contienda. Es de destacar el testimonio de Salustio, que incluye una fuente de primerísimo orden, como es la carta escrita por Pompeyo al Senado Romano.

Así pues, esta batalla tuvo que situarse entre el río *Sucro*, la ciudad del mismo nombre y la Albufera, mucho más extensa en aquellos tiempos que en la actualidad.

## **CESAR EN HISPANIA**

### La noticia en Séneca

En el año 46 a.C., César viajó desde Roma al sur de Hispania para enfrentarse a los hijos de Pompeyo, Cneo y Sexto, quienes, tras la derrota de su padre en Farsalia y su posterior asesinato en Egipto, se habían apoderado de parte de la Península.

Desde Roma a Sagunto tardó sólo diecisiete días<sup>216</sup>, con una sorprendente media de 90 km. por día. El trayecto Sagunto-Obulco lo realizó más lentamente, tardando diez días en recorrerlo, debido a la torcedura que había sufrido en un pie.

Conocemos este detalle gracias a Séneca<sup>217</sup>: un soldado veterano, acusado de un grave delito ante el tribunal de César, recuerda a éste que, en Hispania, cerca de *Sucro*, cuando Cesar se había hecho daño en un pie y se encontraba descansando a la sombra de un árbol, él le proporcionó su capa, para que tuviera mejor asiento y le trajo agua para saciar su sed. Como Cesar no le reconociera, el veterano le explica que había perdido un ojo y recibido otras graves heridas en la batalla de Munda.

### Aportaciones de la Historiografía moderna

---

<sup>215</sup> *Pallus*, indica Gelio.

<sup>216</sup> Oros. 6,16,6.

<sup>217</sup> Sen., Ben., 5,24.

En opinión de Piles<sup>218</sup>, el texto de Séneca sobre la parada de César cerca de *Sucro* en dirección a la Bética, es clara prueba de la existencia de la ciudad de *Sucro* tras las guerras sertorianas. Y de este modo contradice las opiniones de Diago, Gebhardt, Marca y Hübner, entre otros, todos ellos defensores de la tesis de la destrucción de ésta ciudad en el 75 a.C.

Pero, ¿descansó César cerca de la ciudad de *Sucro*, o lo hizo en la mansión *Sucronem*<sup>219</sup>?. Arias<sup>220</sup> afirma que esta mansión marcaba el punto de la vía Augusta desde donde arrancaba una vía secundaria que conducía a la ciudad de *Sucro*, situada junto a la desembocadura del río homónimo.

Este texto de Séneca, que durante siglos sirvió de argumento para los que disentían de la destrucción de la ciudad de *Sucro* como consecuencia de las guerras sertorianas, parece haber perdido su valor testimonial como consecuencia de la "teoría de los empalmes", aportada por Arias.

#### 4.- LOS GEOGRAFOS

##### Estrabon

Estrabón<sup>221</sup>, aunque fue un gran viajero, nunca visitó la Península Ibérica, pero cita en su obra a un abundante número de autores que le sirvieron de fuente. De todos ellos, tres son los más importantes:

**Polibio**, el gran historiador, estuvo en Hispania a mediados del s. II a.C., acompañando a Publio Escipión Emiliano, y presencié la caída de Numancia. Durante sus etapas de permanencia en Roma tuvo acceso a importantes documentos originales. Hay que tener en cuenta que murió no mucho después del 118 a.C., por lo que las noticias que aporta son de la primera etapa de la conquista romana.

**Posidonio de Apamea**, geógrafo griego, estuvo en la Península

---

<sup>218</sup> A. Piles, 1972, p. 99.

<sup>219</sup> It. Ant., 400.4.

<sup>220</sup> G. Arias, 1963, p. 22.

<sup>221</sup> 64/63 a.C.- 19 d.C.

hacia el año 100 a.C. en la zona de Cádiz. Los más de veinte libros que escribió se han perdido, conservándose de su obra sólo las citas de Estrabón.

**Artemidoro de Efeso**, autor de una geografía en once libros, de la que sólo se conocen las referencias de Estrabón y de otros autores. Recorrió las costas ibéricas unos años antes que Posidonio, recogiendo noticias geográficas y etnográficas. De estas últimas cabe destacar las relativas a los cultos indígenas.

Las tres principales fuentes de Estrabón nos remontan a la segunda mitad del siglo II a.C., máximo al último cuarto o comienzos del I, siempre a tiempos anteriores a las guerras sertorianas.

Además, Estrabón pudo recurrir a fuentes latinas, como el historiador Asinio Polión<sup>222</sup>, que había vivido en *Hispania* y conocía muy bien la Bética, y a las noticias propagandísticas de la *Res Gestae* del Ara *Pacis*.

### Su descripción de la zona de la desembocadura del río *Sucro*

Estrabón, al describir el litoral mediterráneo comprendido entre Cartagena y la desembocadura del Ebro, situa al río *Sucro* en el centro de la zona.

El texto<sup>223</sup> es muy claro: "El litoral, desde *Karchedón Néa* hasta el *Iber*, tiene en medio al río *Soúkron*, su desembocadura y la ciudad del mismo nombre".

Y continúa diciendo: "Es vadeable y corre paralelo al *Iber*, pero algo más alejado de *Karchedón* que del *Iber*".

Más adelante<sup>224</sup>, al referirse a las islas del Mediterráneo, Estrabón escribe: "De las islas cercanas a *Ibería*, las dos *Pityoússai* y las dos *Gymnésiai*, llamadas también *Baliarídes*, se hallan situadas frente a la costa comprendida entre *Tarrakón* y *Soúkron*, en la que se levanta *Sagoúnton*".

### Interpretaciones a la descripción de Estrabón

---

<sup>222</sup> Asinio Polión, historiador, orador y poeta. Fue cónsul en el 40 a.C. y murió el 5 d.C.

<sup>223</sup> Str., 3,4,6.

<sup>224</sup> Str., 3,5,1.

Consultadas diversas traducciones del texto de Estrabón<sup>225</sup>, todas ellas coinciden totalmente en la transcripción del párrafo anterior. Las palabras clave son: **litoral** (desde Cartagena al Ebro), **desembocadura** (del río *Sucro*), **ciudad del mismo nombre** (*Sucro*), citada a continuación de la desembocadura.

Estrabón sitúa claramente a la ciudad de *Sucro* en la costa, al norte de la desembocadura del río homónimo, ya que está describiendo el litoral de sur a norte y nombra a la ciudad después del río. Todas las ciudades que aparecen en la descripción de la costa están en el litoral o a escasa distancia de éste, tal es el caso de *Abdera*, *Karchedón Néa*, *Hemeroskopeión* o *Diánion*, *Sagoúnton* y *Dertóssa*.

Al hablar de las islas *Baliarídes* o *Gymnésiai*, es decir de Mallorca y Menorca, las sitúa "frente a la costa comprendida entre *Tarrakón* y **el** *Soúkron*, en la que se levanta *Sagoúnton*"<sup>226</sup>.

Así lo han querido interpretar los traductores del geógrafo griego, pero resulta lógico pensar que es más fácil marcar una distancia entre dos ciudades que entre una ciudad y un río, cuando además no se cita un punto concreto de dicho río, como podía ser su desembocadura, sino que se da el nombre propio, que lo es también de la ciudad. Si, además, todas las otras referencias geográficas de la cita son ciudades, podemos pensar que, a pesar de la interpretación tradicional de este texto como *Soúkron*/río, Estrabón se está refiriendo a la ciudad.

Es interesante la reflexión del Padre Flórez<sup>227</sup> en relación al texto de Estrabón: "Siguese luego otro promontorio que divide el golfo de Alicante del de Valencia, llamado *Sucronense* por el río *Sucro* o por la ciudad del mismo nombre, como juzgo más verosímil, a vista de que los otros golfos *Urcitano* y *Illicitano*, recibieron el título por ciudades de su costa, y no por los ríos. A este modo debemos discurrir en el *Sucronense*, por no haber razón de disparidad, sabiendo que hubo en su costa una ciudad llamada *Sucro*; la cual se pone en Estrabón como existente en aquel tiempo, y el modo con que la menciona, después de expresar la embocadura del río *Sucro* en el mar, prueba que era marítima; pues consta también que va hablando de la costa que hay entre Cartagena y el Ebro, y en el punto casi medio coloca la embocadura del *Sucro* y la ciudad así llamada."

Llobregat<sup>228</sup>, en su estudio sobre el Ravennate, aporta su opinión sobre las descripciones que de la desembocadura del

---

<sup>225</sup> F. Lasserre, 1966, p. 67.  
J. Uroz Sáez, 1983, p. 16.  
A. García y Bellido, 1993, p. 188.

<sup>226</sup> F. Lasserre, 1966, p. 81.  
A. García y Bellido, 1993, p. 222.

<sup>227</sup> E. Flórez, 1752, vol. V, p. 34.

<sup>228</sup> E. Llobregat, 1983 a, p. 105; 1983 b, p. 233.



*Sucro* hacen los geógrafos: "Estrabón<sup>229</sup> habla del río *Soukron* y de la ciudad del mismo nombre, en un párrafo que permite suponer que la ciudad estaba a la desembocadura del río, y lo mismo ocurre con Plinio<sup>230</sup> que dada la colocación de las palabras de la frase hace pensar que primero va el río y después la ciudad del mismo nombre que estaría a la orilla del mar.... En Plinio la ciudad homónima es antigua y en su época ya no existe (o no existía en tiempos de la fuente que empleó para esta perícopa). Así y todo el conjunto de fuentes altoimperiales parece que se inclinan por una ciudad en la desembocadura del río."

Del estudio de estos textos de Estrabón podemos concluir que:

- La ciudad de *Sucro* estuvo situada en la costa mediterránea, junto a la desembocadura del río *Sucro*, al norte de ésta.
- Al señalar las distancias entre las *Baliarídes* o *Gymnésiai* y la costa peninsular utiliza tres puntos de referencia: *Tarrakón*, *Soukron* y *Sagoúnton*, lo que hace suponer que se esté refiriendo a *Soukron* ciudad y no al río.
- La descripción de Estrabón, debido a las fuentes que utilizó, refleja la realidad de la zona durante la segunda mitad del siglo II a.C. hasta comienzos del I, siempre antes de las Guerras Sertorianas.

Posteriormente Plinio también utilizaría este mismo sistema para establecer las distancias entre las islas *Pityussae* y la costa.

El estéril debate desatado alrededor de la localización de la ciudad de *Sucro*, pudo ser el motivo por el que, muchos autores, al traducir o comentar a Estrabón<sup>231</sup>, se decantaran por la identificación de *Soukron* con el río. Quizás la voluntad de eludir el debate, la comodidad, pudo ocasionar esta toma de posición.

## Plinio

*C. Plinius Secundus*<sup>232</sup> desempeñó el cargo de *Procurator* de la *Hispania Citerior* en época de Vespasiano. Gracias a su sobrino, Plinio el Joven<sup>233</sup>, conocemos sus métodos de trabajo.

---

<sup>229</sup> Str., 3,4,6.

<sup>230</sup> Plin., N.H., 3,20.

<sup>231</sup> Str., 3,4,6 y 3,5,1.

<sup>232</sup> 24 - 79 d.C.

<sup>233</sup> Plin., Ep., 3,5.

Lector incansable, dedicaba la mayor parte del día a sus estudios, aprovechando incluso el tiempo de las comidas, paseos, viajes...

Cuando Plinio murió su sobrino encontró ciento sesenta rollos o volúmenes, escritos por ambos lados con letra apretada, en los que dejó reflejados extractos y notas sobre sus lecturas.

La obra de Plinio se compuso sobre aquella multitud de notas y extractos pacientemente acumulados a lo largo de su vida, tarea que le dejó poco tiempo para pensar, observar e investigar por su cuenta. Así pues fue más un compilador o un resumidor que un investigador.

Plinio consultó, para construir su *Naturalis Historia*, a ciento cuarenta y seis autores latinos y a trescientos veintisiete no latinos, la mayoría de éstos griegos. Entre las fuentes citadas en las partes referentes a la Península Ibérica se encuentran:

- El *Orbis Pictus* de **Agripa**, pintado en el Pórtico de *Vipsania Polla*, hermana de Agripa, en Roma, que contaba con un texto explicativo de un autor desconocido.

- El **Breviario de Augusto**, que parece ser contenía una estadística militar y económica del Imperio, además de unos cuadros sobre vías o caminos militares, con la longitud de las etapas en millas.

- Las obras de **Varrón**, gran conocedor de la Península Ibérica, ya que la había recorrido luchando, como partidario de Pompeyo, contra César.

Además Plinio menciona como fuentes a Pomponio Mela, Tito Livio, Polibio, Eforo, Filistedes y otros muchos.

### Como describe la desembocadura del río *Sucro*

Plinio describe la costa de la Contestania de sur a norte, hasta llegar al *Sucro fluvius et quondam oppidum, Contestaniae finis*:

"En la costa que queda están el río *Tader* e *Illici*, colonia inmune, de la cual recibe el nombre el seno *Illicitanus*; los *icositani* están adscritos a ella. *Lucentum*, que viene luego, goza del derecho latino, y *Danium* es estipendaria; sigue el río *Sucro* y antiguamente el *oppidum* (del mismo nombre), con lo que se termina la Contestania. En pos viene la región de la Edetania, ante la cual se extiende una amena laguna que penetra hasta los celtiberi; sigue *Valentia*, colonia sita a 3.000 pasos del mar; el río *Turium*; *Saguntum*, sita a otros tantos pasos de la costa, con derecho romano, *oppidum* noble por su fidelidad, y tras ella el río *Udiva*"<sup>234</sup>.

Cabe destacar en la descripción que hace Plinio de las

---

<sup>234</sup> A. García y Bellido, 1947, p. 130.

costas contestanas y edetanas, su concreción al aportar las distancias que separan del mar a aquellas ciudades que se hallan algo retiradas hacia el interior. Tal es el caso de *Valentia* y *Saguntum*.

Esta misma concreción, pequeños incisos para indicar cuando una ciudad, un pueblo ..., se hallan en interior o algo retirados de esa costa que el recorre de sur a norte, se observa en el resto de su descripción de las tierras de *Hispania*.

Plinio habla de "*Saguntum civium romanorum oppidum*" y de "*Sucro fluvius et quondam oppidum*". Es un dato digno de remarcar el que a ambos emplazamientos los catalogue dentro de la categoría de *oppidum*, ciudad rodeada de un recinto amurallado, que por lo general se alzaba en un altozano o cerro bien defendido naturalmente.

Ambos *oppida*, *Saguntum* y *Sucro*, formarían parte del grupo de ciento setenta y nueve citados por Plinio<sup>235</sup> dentro de los límites de la *Hispania Citerior*, aunque su categoría fuera diferente: *Saguntum*, según especifica el propio autor, pertenecía al grupo de los trece que gozaban de derecho romano, mientras que *Sucro*, si era algo más en aquel momento que una ciudad en ruinas, seguramente pertenecería al grupo de los ciento treinta y cinco estipendiarios<sup>236</sup>.

Posiblemente el origen de ámbos *oppidum* fuera similar, aquel que es común a centenares de núcleos de población coetáneos: un poblado ibérico, situado en el punto más estratégico de un cerro, desde el que se controlaba alguna vía de comunicación importante (terrestre, fluvial o marítima), y que con la romanización evolucionaron de dos formas muy diferentes:

- siendo abandonados por sus pobladores, que se fueron trasladando al llano de manera paulatina, situándose la fecha final absoluta del abandono en torno al cambio de era, o
- manteniendo su población en época romana, caso en el que se dió una superposición de habitación. Esto sucedió cuando los terrenos en los que estaban situadas los antiguos poblados eran de fácil acceso o cuando, a pesar del difícil acceso, su situación estratégica era de capital importancia, hecho que favoreció la pervivencia de algunos de estos emplazamientos durante la época árabe<sup>237</sup>.

La palabra *quondam*, una de las siete que utiliza Plinio

---

<sup>235</sup> Plin., N.H., 3,18.

<sup>236</sup> Las comunidades estipendiarias o de *dediticii* estaban formadas por población indígena que había pasado a ser sometida por Roma bajo un pacto de *deditio* o entrega. Mediante este pacto las tierras, los edificios y cualquier otro bien propiedad de los indígenas pasaba a ser propiedad del estado romano. A cambio del uso y explotación de estos bienes estas poblaciones pagaban un impuesto, directo y anual, de un cinco por ciento para las arcas del estado romano. Estas comunidades podían mantener sus formas tradicionales de organización. (J. Mangas, 1996, p. 35).

<sup>237</sup> M. Gil-Mascarell, 1971, p. 9.

para describir la desembocadura del río *Sucro*, ha hecho pensar a algunos autores que la ciudad de *Sucro* dejó de existir en época republicana, arrasada durante las guerras sertorianas.

Opinaban éstos que el hecho de que Estrabón situara la ciudad de *Sucro* en la desembocadura del río homónimo, que era utilizado como argumento por los defensores de la "tesis de la no destrucción", no bastaba para justificar su existencia a lo largo del s. I a.C., ya que las fuentes utilizadas por el geógrafo griego se remontan al s. II y principios del s.I a.C., época en que la ciudad aun estaría floreciente.

También se utilizó como argumento a favor de la destrucción de *Sucro*, su no inclusión en la obra de C. Ptolomeo<sup>238</sup>, publicada en el s.II d.C., quien incluye al río *Sucro* entre los que desembocan en el litoral de los contestanos pero no cita a la ciudad.

*Sucro* podría formar parte del grupo de ciudades arrasadas durante las guerras sertorianas, según los testimonios aportados por Floro<sup>239</sup> y Salustio<sup>240</sup>, quien recoge la carta enviada por el propio Pompeyo al Senado Romano.

O, ¿quizás pertenecía *Sucro* al grupo de ciudades marítimas de las que habla Pompeyo, que se salvaron de la destrucción gracias a su situación estratégica y que estaban resultando una auténtica carga para el ejército romano?.

Consultada la polémica palabra en diversas ediciones de la obra de Plinio<sup>241</sup>, todas mantienen la palabra *quondam* invariablemente.

### Interpretaciones de la descripción de Plinio en la historiografía moderna

El Padre E. Florez<sup>242</sup>, al comentar este texto de Plinio decía:

---

<sup>238</sup> Ptol., Geog., 2,4.

<sup>239</sup> Flor., Epit., 3,23: *Tum illis ad populationem agrorum, his ad urbium excidia conversis, misera inter romanos duces Hispania discordiae poenas dabat.*

<sup>240</sup> Sall., Hist., 2,98,6: *Hispaniam Citeriorem, quae non ab hostibus tenetur, nos aut Sertorius ad internecionem vastavimus praeter maritimas civitates, quae ultro nobis sumtui onerique.*

<sup>241</sup> Teubner, 1892, p. 1909.  
Loeb, 1961,II, p. 18.  
Winkler, 1988, B.III/IV, p. 24.

<sup>242</sup> E. Flórez, 1752, p. 35.

"Si no hay errata en el *quondam*, se infiere que en tiempo de Plinio no había ya lugar llamado *Sucro*. Yo me inclino a que debe leerse *quoddam oppidum*, en lugar de *quondam oppidum*. La razón es: porque después de Plinio hallamos en el Itinerario de Antonino puesta una mansión en *Sucro*, del mismo modo que en los demás lugares, y en el mismo sitio de la embocadura del río, a veinte millas de Valencia, caminando a *Illici...*, y hallando texto, que la exprese después, digo, que me parece mejor leer en Plinio *quoddam* y no *quondam*, porque aun la vecindad de las letras hizo fácil el yerro".

Piles<sup>243</sup> cuenta que el Dr. Rios, importante figura de la Ilustración Valenciana, gran conocedor de los restos arqueológicos cullerenses, había escrito en la portada de un *Quinque Libri*<sup>244</sup>, el que comenzaba en 1758, de la Iglesia Parroquial de Cullera, de su puño y letra, "*Sucro fluvius, et quoddam oppidum, Contestaniae finis*".

Y el mismo Piles<sup>245</sup> opinaba al respecto:

"La equivocada lectura de un texto de Plinio, o, también, el descuido en la copia del mismo, ha dado margen a error de tanto bulto cual es el de suponer una destrucción que en buena lógica no puede admitirse."

También Alemany<sup>246</sup> se mostró partidario de un posible error en la transcripción:

"El texto dice '*Sucro fluvius et quondam oppidum, Contestaniae finis*', que interpretado así se ha traducido por 'el río *Sucro* y las ruinas de una ciudad', o sea la ciudad que existió en otro tiempo. Es la del mismo nombre del río que menciona Estrabón. El P. Florez en su *España Sagrada* corrigió el *quondam* en *quoddam*, corrección que adoptamos; pues no consta que en el poco espacio que media entre Estrabón y Plinio se hubiese arruinado esta ciudad".

Más tarde se añadió al argumento del "texto posterior" del Padre Florez, la presencia de la mansión *Sucronem / Sucrone / Portum Sucrone* en todos los itinerarios aparecidos tras su muerte y, por tanto, no conocidos por este autor: Vasos de Vicarello, Anónimo de Ravenna y Guidonis Geográfica.

Piles<sup>247</sup> argumentaba así su tesis de la no destrucción de *Sucro*:

"Plinio nació el año 23 d.C. y murió el 79; Estrabón vió la luz del día el año 50 del mismo siglo: el autor latino y el griego fueron contemporáneos, y una misma fue también la época en que publicaron sus obras. La ciudad *Sucro* de Estrabón es, sin

---

<sup>243</sup> A. Piles, 1972, p. 100.

<sup>244</sup> Los archivos y biblioteca parroquiales, junto al retablo del altar mayor, imágenes, cuadros, ornamentos..., fueron quemados em abril de 1936.

<sup>245</sup> A. Piles, 1972, p. 97.

<sup>246</sup> J. Alemany, 1910, p. 65.

<sup>247</sup> A. Piles, 1972, p. 99.

disputa, el pueblo de que habla Plinio. Estrabón la da como existente, lo cual ya revela que el *quondam* es viciosa transcripción de *quoddam*.

Hay otra razón no menos concluyente en prueba de la involuntaria mutación caligráfica. Se atribuye la despoblación de Sucro a las guerras sertorianas, según una de las versiones. Dichas guerras terminaron el año 73 a.C. Veinticuatro años después pasa por Sucro, no arruinada, con dirección a la Bética, Julio César: luego es falso que un siglo después de las repetidas guerras, estuviese en ruinas dicha ciudad.

Tampoco hubo tales ruinas en los tiempos inmediatos a dichas guerras, o sea, durante el cuarto de siglo posterior a las mismas. Tito Livio, que nació el año 59 a.C. y murió el 14 de nuestra era, da, lo mismo que Estrabón, como subsistiendo dicha ciudad. A pesar de que reseña con tanto lujo de detalles la insurrección de un ejército romano en ella, ni una vez siquiera le aplica el término *quondam* u otro equivalente.

Resulta que Tito Livio, que nace antes que Plinio, alcanza los tiempos de Julio César y llega a darse la mano con Plinio, salvo una pequeña y despreciable solución de continuidad, y en la época de Plinio florece Estrabón; y ni Tito Livio, ni el relato de Séneca, ni Estrabón presentan como assolada la consabida ciudad, sino existiendo y en estado floreciente. Sólo aparece Plinio como nota discordante en el concierto universal."

Otros autores se inclinan por la posibilidad de que la ciudad estuviera temporalmente destruida. Así el Padre Diago<sup>248</sup> decía:

"Assolada estava (Sucro) ya en tiempo de Plinio Secundo, siendo ella sin duda la poblacion derribada que desta parte del rio Xucar pone este author en su ribera Septentrional por fin y termino de la region de la Contestania. (...) En tiempo de Antonino ya pudo averse buelto a reedificar aquella assolada poblacion, por la comodidad de la boca del rio, y del puerto que alli haze la punta que dizen de Cullera."

También contamos con la opinión de Pedro de Marca<sup>249</sup>:

"*Ad Sucronis ostia situm quondam fuisse oppidum ejusdem nominis testatur Plinius, quod sua quoque aetate superfuisse et ad ostia Sucronis locatum fuisse Strabo testatur. Deletum fuisse aevo Ptolemaei hinc etiam colligi potest quod ille nullam illius mentionem facit. Ejus meminit T. Livius lib. XXVIII. "*

El capítulo 76 del libro tercero de la **Historia Natural** se ocupa de las islas *Pityussae*, Ibiza y Formentera, llamadas *Ebusus* y *Ophiussa* o *Colubraria*<sup>250</sup>.

---

<sup>248</sup> F. Diago, 1613, vol.I, p. 64.

<sup>249</sup> P. de Marca, 1688, vol.II; V,IV.

<sup>250</sup> Según García y Bellido (1947, p. 244), Formentera fue conocida en la antigüedad con el nombre de *Ophiussa* o isla de las serpientes (del griego *ophis*, serpiente), aunque los romanos la llamaban *Colubraria* o isla de las culebras (del latín *colubrae*). Algunos autores contemporáneos identifican la isla de

Plinio establece una distancia patrón de 700 estadios y la aplica entre las *Pityussae* y *Dianium*, entre esta ciudad y *Cartago Nova*, entre las *Pityussae* y las *Baliares* y entre *Sucro* y *Colubraria*, aunque las distancias reales, medidas entre ellas trazando líneas rectas sobre un mapa, son diversas: entre las *Pityussae* y *Dianium*, 10 km.; de *Dianium* a *Cartago Nova*, 18 km.; de las *Pityussae* a las *Baliares*, 9 km. y entre *Colubraria* (Formentera) y la desembocadura del *Sucro*, donde Plinio sitúa la ciudad homónima, 15 km.

Para establecer las distancias entre las islas y la costa de *Hispania*, Plinio utiliza como puntos de referencia a tres ciudades: *Cartago Nova*, *Sucro* y *Dianium*. ¿Por qué no utiliza ciudades como *Valentia* o *Saguntum*, más importantes para los romanos que *Sucro* o *Dianium*?

En el capítulo 20 de este mismo libro tercero, dice Plinio que *Valentia* y *Saguntum* distan tres millas romanas del mar y resultaría absurdo medir la distancia entre la costa de la península y una isla tomando como punto de referencia una ciudad situada en el interior, a 4.434 metros del mar.

Del análisis de estos textos de Plinio se deduce que:

- La ciudad de *Sucro* estuvo situada en la costa mediterránea, al norte de la desembocadura del río *Sucro*.
- *Sucro* pudo no ser una ciudad en ruinas, como parece indicar la frase de Plinio<sup>251</sup> *Sucro fluuius, et quondam oppidum*, ya que aparece mencionada por el mismo autor<sup>252</sup> como distante de *Colubraria* 700 estadios.

Existen tres posibles razones para aclarar esta aparente contradicción entre los dos textos de Plinio:

- La del "error del copista", aportada por el Padre Florez.
- Que en el primer texto de Plinio<sup>253</sup> se haga referencia a un primer *Sucro/oppidum* fortificado, situado en la zona más elevada, de época republicana, que pudo ser abandonado por la población por un asentamiento más cercano a la llanura y al mar, que sería el que aparece en el segundo texto<sup>254</sup>.
- Que Plinio, más compilador que investigador, utilizara fuentes diferentes, incluso de distintas épocas, para las respectivas descripciones de la costa mediterránea y de las islas Baleares, sin contrastar posteriormente los datos que ambas le aportaban, lo que podía dar lugar a la introducción de datos contradictorios. Así el texto que señala la distancia entre las islas baleares y la costa peninsular pudo pertenecer a un autor

---

*Ophiussa* o *Colubraria* con el archipiélago de las *Columbretes*, situado a 56 Km. de distancia de las costas castellanenses.

<sup>251</sup> Plin., N.H., 3,20.

<sup>252</sup> Plin., N.H., 3,76.

<sup>253</sup> Plin., N.H., 3,20.

<sup>254</sup> Plin., N.H., 3,76.

de finales del siglo II a comienzos del I a.C.<sup>255</sup>, mientras que el que describe la costa estaría mostrando la realidad de la época en la que Plinio vivió.

### Pomponio Mela

P. Mela<sup>256</sup> fue coetáneo de Plinio, al que sirvió de fuente según testimonio del propio autor. Su condición de hispano le reportó una gran ventaja, ya que, además de tener acceso a las fuentes más fiables<sup>257</sup>, conoció personalmente los territorios que estaba describiendo.

Mela siguió el mismo esquema de trabajo que Estrabón y Plinio a la hora de hablar sobre la parte de la costa mediterránea que nos ocupa, aunque en esta ocasión la dirección que siguió fue de norte a sur, la contraria a los otros dos geógrafos.

Y dice que habían dos grandes *sinus* al sur de la desembocadura del río *Iberus*, el *Sucronensis* y el *Illicitanus*, ambos separados por el promontorio de *Ferraria*<sup>258</sup>. En el primero de ellos sitúa los ríos *Saetabis*, *Turia* y *Sucro*, y las ciudades de *Valentia* y *Saguntum*. Y, en el capítulo siguiente, al describir las islas Baleares, sitúa a *Ebusos* frente al promontorio de *Ferraria*, que se alza en el golfo *Sucronense*<sup>259</sup>.

Podemos comprobar que, aunque su descripción de la costa mediterránea se asemeja a las realizadas por Estrabón y Plinio, el nombre de la ciudad de *Sucro* no aparece en ningún momento en

---

<sup>255</sup> Quizás el mismo autor consultado por Estrabón en Str. 3,5,1.

<sup>256</sup> Mela nació en *Tingitana* (Cádiz) y vivió en el siglo I d.C. Se cree que fue en tiempos del emperador Claudio cuando escribió su *De Chorographia*.

<sup>257</sup> Mela utilizó las obras de Cornelio Nepote, Salustio, Varrón y el *Orbis Pictus* de Agripa.

<sup>258</sup> Mela 2,6: "...ingens Iberus Dertosam attingit. Inde se in terras pelagus insinuat, et, primum magno impetu admissum, mox in duos sinus promontorio quod Ferrariam vocant, finditur. Prior Sucronensis dicitur, majorque, ac magno satis ore pelagus accipiens, et, quo magis penetratur, angustior, Saetabim, et Turiam, et Sucronem non magna excipit flumina; urbes complexus, et alias quidem, sed notissimas Valentiam, et Saguntum illam fide et aerumnis inclutam. Sequens Illicitanus Alonem habet, et Lucentiam, et, unde ei nomen est, Illicen".

<sup>259</sup> Mela 2,7: "Baleares in Hispania, contra Tarraconensia litora sitiae, non longe inter se distant, et ex spatio suo cognominibus acceptis, majores, minoresque perhibentur. Castella sunt in minoribus, Iamno et Mago; in majoribus, Palma et Pollentia coloniae. Ebusus, e regione promontorii, quod in Sucronensi sinu Ferrariam vocant, eodem nomine urbem habet;"



la obra de Mela, aunque Llobregat<sup>260</sup> realizó una forzada interpretación de un párrafo del capítulo séptimo del libro segundo, al creer que "eodem nomine urbem habet" se refería a una ciudad que llevaba el mismo nombre del golfo, cuando en realidad Mela hablaba de la ciudad de *Ebusus*, que recibía su nombre del de la isla.

### C. Ptolomeo

Vivió desde finales del siglo I hasta la primera mitad del siglo II d.C. y fue autor de una *Geographicae* en siete libros. Allí podemos encontrar una serie de lugares junto a unas cifras en grados y minutos, que parecen ser sus respectivas distancias a un pretendido meridiano cero cuya situación se localizaba más allá de las costas atlánticas de nuestra península y a un paralelo que aunque podría ser el Ecuador, tiene problemática interpretación.

El astrónomo describe el litoral contestano<sup>261</sup> y allí aparecen el río *Sucro* y su desembocadura, pero en ningún momento nombra a la ciudad de *Sucro*, mientras que si que podemos encontrar los nombres de *Lucentum*, *Carthago Nova*, *Alonae* y *Dianium* como ciudades situadas en la costa. A continuación enumera las ciudades de los contestanos localizadas en el interior y tampoco aparece *Sucro*<sup>262</sup>.

---

<sup>260</sup> E. Llobregat, 1983a, p. 105 y 1983b, p. 234.

<sup>261</sup> Ptol. Geog. 2,6:

<i>Contestanorum littoralis ora,</i>	
<i>Lucentum</i>	12.10.37.30.
<i>Carthago nova</i>	12.15.37.55.
<i>Scombraria promont.</i>	12.55.38.5.
<i>Teberis fluminis ostia</i>	12.30.38.30.
<i>Alonae</i>	12.10.38.35.
<i>Saetabis fluminis ostia</i>	13....38.45.
<i>Sucronis fluminis ostia</i>	13....38.50.
<i>Pallantiae fluminis ostia</i>	14.40.38.55.
<i>Turulis fluminis ostia</i>	15....39....
<i>Dianium</i>	15.40.39.30.

<sup>262</sup> *Post hos versus mare habitant CONTESTANI, et civitates mediterraneae.*

<i>Menlaria</i>	13.45.39.15.
<i>Valentia</i>	14....39.
<i>Saetabis</i>	13.30.39.
<i>Saetabacula</i>	13.40.38.55.
<i>Ilicias</i>	12.20.38.30.
<i>Iaspis</i>	12.20.38.55.

## Aportaciones de los geógrafos en la localización de Sucro.

Los testimonios coincidentes de Estrabón y Plinio, situando a la ciudad de *Sucro* inmediatamente después de la desembocadura del río homónimo, cuando describen la costa mediterránea de sur a norte, son claros y definitivos para localizar el emplazamiento de la ciudad.

Además ambos autores utilizan a *Sucro* como punto de referencia para señalar las distancias entre la costa mediterránea y las islas, junto a otras ciudades costeras como *Cartago Nova*, *Dianium* o *Tarraco*, lo que refuerza su ubicación, en posición similar a la de estas ciudades, con respecto al mar.

Estrabón, que nunca visitó *Hiapania*, utilizó fuentes de finales del siglo II o comienzos del siglo I a.C. y, por tanto, en su obra se reflejaba la realidad de la costa mediterránea anterior a las guerras sertorianas, mientras que Plinio, al hablar "del *oppidum* que antiguamente allí había existido", estaba describiendo como era realmente esa zona a comienzos del siglo I d.C.

P. Mela y C. Ptolomeo, geógrafos de época altoimperial, no recogieron en sus respectivas obras la existencia de la ciudad de *Sucro*. Mela habla del río *Sucro* y del *sinus Sucronensis*, mientras que en Ptolomeo aparecen nombrados el río y su desembocadura.

## 5.- LOS ITINERARIOS

### Vasos de Vicarello.

Forman parte de un conjunto votivo encontrado en 1852 en *Bagni de Vicarello*, establecimiento termal junto al lago *Bracciano*, a 30 km. de Roma. Fueron dados a conocer el siglo pasado, por el Padre Marcho, quien identificó las termas de *Vicarello* con las *Aquae Apollinaris*, por lo que son conocidos también como *Vascula Apollinaria* o Vasos Apolinales. Se conservan en Roma, en el museo de *Villa Giulia*.

Son cuatro vasos de plata, que reproducen un miliario en miniatura, en cuyas cilíndricas paredes están grabados los nombres de la ciento seis mansiones, con sus respectivas distancias, del trazado de la vía Augusta desde Cádiz hasta

Roma. El miliario original pudo estar situado en Cádiz.

Los tamaños de los cuatro vasos son diferentes: 15,3 x 7,7 cm.; 14 x 7,3 cm.; 12,3 x 6,3 cm. son las dimensiones de los tres primeros, mientras que el cuarto es algo más pequeño, 9,5 x 6,8 cm.<sup>263</sup>.

Los vasos no parecen ser contemporáneos. Los tres mayores han sido fechados por Heurgon<sup>264</sup> en los primeros años del principado de Augusto, mientras que el más pequeño se sitúa al final del reinado de dicho Emperador o al principio del de Tiberio.

Se cree que pudieron ser una ofrenda a Apolo por viajeros, probablemente gaditanos, tras su llegada a Roma, o exvotos arrojados a las fuentes termales por algún personaje gaditano, que llegó hasta allí en busca de una mejoría para su salud.

### Sucro en los vasos de Vicarello

*Sucro* aparece como mansión en los cuatro vasos de Vicarello, entre las de *Saetabi* y *Valentia*.

La distancia entre las mansiones de *Saetabi* y *Sucro* es de XVI m. pass. en los vasos 1º, 3º y 4º, mientras que en el 2º es de 15 m. pass. Entre las de *Sucro* y *Valentia* la distancia es idéntica en los cuatro vasos, XX m. pass.

### Los Vasos de Vicarello como fuente epigráfica

El itinerario de los Vasos de *Vicarello* es el más antiguo de los conservados<sup>265</sup> y el único de época altoimperial.

Morote<sup>266</sup> les confiere gran credibilidad, por ser una fuente epigráfica transmitida de forma directa y, por tanto, no estar expuesta a errores de copistas intermedios.

Para Arias<sup>267</sup> son una fuente importantísima, pero cree que los artesanos que realizaron el trabajo de grabación del itinerario en los vasos no entendieron que los distintos casos

---

<sup>263</sup> J.M. Roldán, 1975, p. 149.

<sup>264</sup> J. Heurgon, 1952, p. 41.

<sup>265</sup> Comienzos del siglo I d.C.

<sup>266</sup> J.G. Morote, 1979, p. 144.

<sup>267</sup> G. Arias, 1963, p. 33.

gramaticales, en que aparecían las mansiones en el original, tenían un significado especial, por lo que procedieron a unificar las desinencias.

Así la mayoría de las mansiones del primer vaso aparecen en acusativo, mientras que el ablativo se impone en las de los otros tres. Está es la única razón, según opinión de Arias, por la que encontramos variaciones entre las desinencias utilizadas al escribir los nombres de las mansiones de los cuatro vasos y lo que explicaría sus diferencias con las terminaciones de las mansiones del Itinerario de Antonino, que si que guardan fielmente sus respectivos casos gramaticales.

Esta circunstancia hace imposible la aplicación de la teoría elaborada por Arias, que veremos más adelante, para la correcta interpretación de los diferentes casos en los que encontramos escritas las mansiones en el Itinerario de Antonino a los vasos de *Vicarello*.

Roldán<sup>268</sup> duda también de la absoluta fiabilidad de los vasos de *Vicarello*, a excepción quizás del tercero de ellos, ya que, en su opinión, denuncian muchas faltas e inexactitudes.

Sillières<sup>269</sup> critica lo dicho por Roldán porque, para él, los vasos constituyen una fuente de excepcional valor.

#### Su aportación, como fuente escrita, a la localización de Sucro

Según los vaso de *Vicarello*:

\* *Saetabi* - *Sucrone*, XVI m. pass. (vasos 1º,3º,4º)- 23,648 km.  
XV m. pass. (vaso 2º)- 22,170 km.

\* *Sucrone* - *Valentia*, XX m. pass. (vasos 1º,2º,3º,4º)- 29,560 km.

Establecidas, sobre un mapa, las distancias entre:

- Játiva - Algemesí .....	23 km.
- Játiva - Alcira .....	20 km.
- Játiva - Albalat .....	25 km.
- Játiva - Cullera .....	32 km.
- Valencia - Algemesí .....	31 km.
- Valencia - Alcira .....	34 km.
- Valencia - Albalat .....	29 km.
- Valencia - Cullera .....	38 km.

podemos observar que las actuales ciudades de Albalat y Algemesí son las que guardan unas distancias con Valencia y Játiva, *Valentia* y *Saetabis* en el itinerario, semejantes a las

---

<sup>268</sup> J.M. Roldán, 1975, p. 29.

<sup>269</sup> P. Sillières, 1977, p. 42.

establecidas por los Vasos de Vicarello.

Cabe insistir en la importancia de esta fuente por ser el único itinerario del que conservamos cuatro copias del original realizadas en la época en que el miliario aun debía de existir en Cádiz, sin olvidar la opinión de Roldán y la puntualización aportada por Arias sobre los posibles errores que aparecen en los casos gramaticales de las mansiones y que podían indicar falta de fidelidad al original del artesano o artesanos, más pendientes del resultado final de su obra que de la absoluta fidelidad de los datos concretos que transmitían.

Además el hecho de que los cuatro vasos aporten las distancias entre las diferentes mansiones de la Vía Augusta refuerza su valor.

### Itinerario de Antonino

En este texto constan las principales vías del Imperio y en cada una de ellas se hace relación de las mansiones o puntos de descanso, con las distancias parciales que las separaban, medidas en *milia passum*<sup>270</sup>.

Mommsen, Kubitschek y Miller son partidarios de fecharlo en los primeros años de reinado del Emperador Diocleciano, hacia el 80 del siglo III. La aparición del nombre de alguna ciudad como Constantinópolis, sólo documentada en la minoría de los manuscritos y que retrasaría considerablemente la datación, es atribuido, por estos autores, a la interpolación de algún copista.

En un principio se creyó que este itinerario podía tener carácter oficial y pertenecer a una oficina en la que se archivarían los datos relativos a todas las vías romanas.

Actualmente se le suele atribuir carácter privado, sin ninguna relación con las expediciones militares, con los viajes de algún Emperador o con la reorganización administrativa del Imperio.

El autor del documento compuso su texto a partir de una serie de fuentes, sobre las que los investigadores discrepan. En opinión de Kubitschek, los datos del Itinerario fueron extraídos de un supuesto mapa, que habría servido también como fuente a dos textos más tardíos: el Anónimo de Ravenna y el conocido como Mapa Mundi de Castorius, mientras que para Miller se formó a partir de los testimonios de personas que habían recorrido los diversos caminos y para poder ser utilizado como

---

<sup>270</sup> M.P., 1.478 metros.

guía por futuros viajeros<sup>271</sup>.

En el Itinerario de Antonino se recogen una serie de vías principales, diecisiete según Kubitschek, y otras secundarias.

Entre las principales hay cinco relacionadas con la Península Ibérica y de ellas cabe destacar la que, arrancando de Arlés, en la Narbonense, lleva hasta Cástulo (Jaén), a lo largo de la costa mediterránea. Por su antigüedad, esta vía se remontaría a la época de las colonizaciones (Vía Heraclea o Herculea, Camino de Anibal), siendo transformada en calzada por los romanos.

Polibio y Estrabón<sup>272</sup> hablaron ya de ella, lo que viene a confirmar que desde la segunda mitad del s. II a.C., y sobre el camino ya existente, los romanos habían construido esta calzada, cuyo trazado definitivo es de época del Emperador Augusto, recibiendo desde ese momento el nombre de vía Augusta.

Plinio<sup>273</sup> estableció la distancia entre los Pirineos y Cástulo en 607 millas.

El uso del Itinerario de Antonino pudo perderse cuando, tras la caída del Imperio Romano, sus territorios se fragmentaron. Pero el texto se conservó, ligado a la cosmografía de Julio Honorio, probablemente para su uso en las escuelas.

#### Importancia del It. Ant. como fuente escrita

Según Roldán<sup>274</sup> estamos ante una de las fuentes con más alto grado de fiabilidad, ya que "por lo que respecta a la tradición de los manuscritos, el texto puede decirse que posee un aceptable grado de validez, en cuanto nos es posible controlarlo por la conservación de los topónimos en otras fuentes monumentales o literarias. En este sentido representa, pues, para nosotros una fuente geográfica de primer orden que sólo cede ante fuentes monumentales o ante la coincidencia del resto de las fuentes literarias".

Y opina además que, de entre todas las fuentes que tradicionalmente se utilizan para el estudio de las vías romanas en Hispania, ésta es la de mayor crédito.

No es de la misma opinión Sillières<sup>275</sup>, quien, tras

---

<sup>271</sup> M.A. Alonso, 1987, p. 10.

<sup>272</sup> Plb., 3,39.  
Str., 3,4,9.

<sup>273</sup> Plin., N.H., 3,29.

<sup>274</sup> J.M. Roldán, 1975, p. 29.

<sup>275</sup> P. Sillières, 1977, p. 42.

calificar de asombroso el hecho de que en el Itinerario se haya obviado parte de la vía de Cádiz, concretamente la comprendida entre *Saetabis* y *Castulo*, no duda en calificarlo de mediocre, y lo describe como una obra de los servicios financieros de Diocleciano, quienes, según este autor, reunieron, revuelta y confusamente, gran número de trozos de caminos sin haber puesto el cuidado especial que hubiera requerido la elaboración de un auténtico itinerario.

Sillières no documenta su opinión, por lo que podíamos encontrarnos ante una postura de rechazo de la fuente que se niega a aportar los datos requeridos.

### Contribución de los investigadores a la correcta interpretación del It. Ant.

Arias<sup>276</sup> estableció una teoría para la interpretación correcta de los distintos casos gramaticales en que aparecen las mansiones de ésta fuente:

"El ablativo y el locativo tienen idéntico valor y son utilizados cuando la ciudad nombrada se encuentra verdaderamente en el camino; el acusativo, que señala dirección, se emplea para indicar que del punto en que se cuentan las millas se separa de la vía que se describe otra vía, probablemente secundaria, que lleva a la ciudad mencionada".

El autor aporta en su trabajo hasta catorce ejemplos de mansiones en acusativo que demuestran la certeza de su teoría. Situadas en diferentes vías hispánicas, trece de ellas pertenecen al Itinerario<sup>277</sup> y una<sup>278</sup> a las tablas del *duumviro Lepidus*, que se atienen a la misma normativa.

Según Arias, a XX m.p. de *Valentia* estaría *Sucronem-empalme*, algo más al norte que la actual *Algemesí* y desde allí, una calzada secundaria, que pasaría por *Albalat*, palabra árabe que en España se aplicó a los caminos empedrados, llegaría hasta *Sucro* o *Sucrone*, en la actual *Cullera*.

Posteriormente, Arias<sup>279</sup> escribía: "*Sucronem-empalme* = 1 km. al N del río Magro, de donde saldría el ramal que, a través de *Albalat* llevaría a *Cullera* (*Sucro*); sin excluir la posibilidad

---

<sup>276</sup> G. Arias, 1963, p. 20.

<sup>277</sup> *Tritium* (It. Ant., P. Wesseling, 1735: 393,1-394,2). *Sucronem* (Ibidem, 400,3-401,3). *Saxetanum* (Ibidem, 404,7-405,6). *Metellinum* (Ibidem, 415,3-416,3). *Brigantium* (Ibidem, 424,4-7). *Sabariam* (Ibidem, 434,4-6). *Pintiam*, *Cluniam*, *Uxamam* (Ibidem, 440,3-442,2). *Toletum*, *Titulciam* (Ibidem, 438,6-10). *Complutum*, *Miaccum* (Ibidem, 435,5-436,3).

<sup>278</sup> *Aracillum* (Aradillos, Cantabria).

<sup>279</sup> G. Arias, 1988, p. 24.

de que estos ríos (Magro y Júcar) fuesen navegables y el ramal fuese fluvial".

La teoría de Arias ha sido recogida por Roldán<sup>280</sup>, Morote<sup>281</sup>, Rosselló i Verger<sup>282</sup>...

Otra importante aportación para el mejor conocimiento del Itinerario de Antonino fue un artículo de Denis Van Berchem<sup>283</sup>, citado por Sillières<sup>284</sup> y dado a conocer por Arias<sup>285</sup>.

Según Van Berchem, la *annona militaris*, impuesto pagado en especie y destinado al mantenimiento del ejército, fue instituido en el tránsito del siglo II al III, durante el reinado de Septimio Severo, como consecuencia de la devaluación de la moneda. Así parte del sueldo de los soldados se pagaba en especie.

Habla también de la *mansio*, estación acondicionada para la posta imperial que comprendía una posada, donde pernoctaban soldados y funcionarios que viajaban por cuenta del estado, y almacenes, donde podían éstos obtener provisiones. Estos almacenes eran abastecidos a expensas de los provincianos, por el procedimiento de requisa.

Así pues la *mansio*, en el siglo IV, fue una estación del fisco, donde los propietarios del entorno iban a pagar su contribución para la *annona*.

El Itinerario de Antonino, considerado casi unánimemente como una guía para uso de viajeros, fue en realidad, según opinión de Van Berchem, una compilación de listas de mansiones y tenía una relación directa con la percepción de la *annona*.

Para él la *mansio* cumplía una doble función: recibir la parte correspondiente a los impuestos, en especie, de las cosechas recogidas en los campos de la comarca y conservarlas en graneros contruidos con ese fin. Posteriormente, estos productos agrícolas eran utilizados para el aprovisionamiento de las tropas, para lo cual los géneros de la *annona* se repartían a lo largo de las rutas de marcha de las tropas o eran dirigidos hacia los emplazamientos de las guarniciones.

Según Arias<sup>286</sup> "sus empalmes" o encrucijadas que llevan el nombre de una ciudad cercana en acusativo (*Toletum, Titultiam, Sucronem*, etc.), se identifican claramente con esas mansiones distribuidas estratégicamente a lo largo de caminos importantes,

---

<sup>280</sup> J.M. Roldán, 1966, p. 109 ss./ 1975, p. 31.

<sup>281</sup> J.G. Morote, 1979, p. 144.

<sup>282</sup> V.M. Rosselló i Verger, 1992, p. 620.

<sup>283</sup> D. Van Berchem, 1937, p. 117-201.

<sup>284</sup> P. Sillières, 1977, p. 42.

<sup>285</sup> G. Arias, 1988, pp. 17-20.

<sup>286</sup> G. Arias, 1988, p. 20.



que servían para recoger y almacenar los productos del campo con los que se pagaba la *annona*, para ponerlos después a disposición de las tropas.

### La mansión *Sucronem* en el Itinerario de Antonino

En el Itinerario de Antonino aparece la mansión *Sucronem* (400.4), entre las de *Valentia* (400.3), de la que está separada por XX *m.p.*, y la de *Ad Statuas* (400.5), de la que dista XXXII *m.p.*

La distancia entre *Sucronem* y *Valentia* se mantiene constante en el Itinerario y los Vasos de Vicarello, hecho que no siempre ocurre. Esto hace que se pueda establecer que ambas mansiones estarían separadas por unos 29,560 km., aproximadamente.

Algo distinto sucede con la mansión siguiente a *Sucronem*, pues mientras los Vasos ofrecen la secuencia *Sucrone*- XVI - *Saetabi* - XXV - *Ad Turres* (con la variante *Turres Saetab.* en el vaso 4º), el Itinerario presenta *Sucronem* - XXXII - *Ad Statuas* - IX - *Ad Turres*.

La variación en la mansión intermedia, *Saetabi* o *Ad Statuas*, puede ser simplemente un cambio de lugar dentro del mismo trazado de la vía, ya que la suma de las distancias entre las mansiones de *Sucronem* y *Ad Turres* se mantiene constante en ambos itinerarios:

- Vasos de Vicarello ..... XVI + XXV = XLI *m.p.*
- Itinerario de Antonino ..... XXXII + IX = XLI *m.p.*

Según el Itinerario de Antonino:

*Valentia* - *Sucronem* - XX *m.p.* - 29,560 km.

*Sucronem* - *Ad Statuas* - XXXII *m.p.* - 47,296 km.

Sillières<sup>287</sup>, Morote<sup>288</sup>, Arias<sup>289</sup> y Rosselló i Verger<sup>290</sup> localizan la mansión de *Ad Statuas* en Mogente y la de *Ad Turres* en Fuente la Higuera, ambas en la provincia de Valencia.

Establecidas las distancia, sobre un mapa, entre:

- Algemesí - Mogente ..... 44 km.

---

<sup>287</sup> P. Sillières, 1977, p. 77.

<sup>288</sup> J.G. Morote, 1979, p. 152.

<sup>289</sup> G. Arias, 1991, p. 24.

<sup>290</sup> V.M. Rosselló i Verger, 1992, p. 627.

- Algemésí - Fuente la Higuera .. 57 km.
- Alcira - Mogente ..... 40 km.
- Alcira - Fuente la Higuera .... 53 Km.
- Cullera - Mogente ..... 52 km.
- Cullera - Fuente la Higuera ... 65 km.
- Albalat - Mogente ..... 46 km.
- Albalat - Fuente la Higuera ... 59 km.

y sabiendo que el Itinerario establece la distancia entre *Sucronem - Ad Statuas* en 47,296 km. y entre *Sucronem - Ad Turres* en 60,598 km., podemos observar que Algemésí y Albalat son los lugares que guardan unas distancias más parejas con las señaladas por el Itinerario de Antonino, repitiéndose la conclusión a la que se llegó con el análisis de los Vasos de Vicarello.

#### It. Ant., ¿pieza clave para la localización de *Sucro*?

El debate abierto, desde el s. XVI, sobre la posible ubicación de *Sucro* enfrentó desde el primer momento dos posiciones irreconciliables:

- los que siguiendo a los geógrafos, Estrabón y Plinio, situaban la ciudad en la costa, al norte de la desembocadura del río *Sucro*,
- y los que basándose en los itinerarios, primero en el It. de Antonino, al que se fueron uniendo los demás, situaban a *Sucro* en el interior.

Además, el mismo Estrabón<sup>291</sup>, al hablar de la Vía Augusta, indicaba que " de aquí (*Dertosa*) por la ciudad de *Sagoúnton* a la de *Saitabis*, apártase paulatinamente de la costa...", lo que complicaba más posibilidad de que la ciudad de *Sucro* se encontrara en la costa y fuera, al mismo tiempo, la mansión que aparecía en los itinerarios.

Las posturas parecían irreconciliables y , por muchos esfuerzos que se hicieran para intentar casar los datos, aparentemente contradictorios, aportados por los dos diferentes tipos de fuentes, éstos resultaban inútiles.

Pero en septiembre de 1963, Gonzalo Arias presentaba una ponencia, "El secreto de Antonino", ante el VIII Congreso Internacional de Arqueología Clásica de París y las aparentes contradicciones comenzaban a aclararse.

*Sucro* pudo estar situada en la costa, junto a la desembocadura del río *Sucro*, ser la ciudad de Estrabón y el *quondam oppidum* de Plinio y a su vez, la mansión *Sucronem* del Itinerario pudo estar en el interior, porque Arias apuntaba que esta mansión aparecía escrita en acusativo, lo que indicaba que la mansión no coincidía con la ciudad, sino que era solamente un punto de la Vía Augusta desde donde arrancaba un camino secundario que conducía a la ciudad.

---

<sup>291</sup> Str. 3,4,9.

Así pues, una explicación, aparentemente sencilla, sobre los diferentes tipos de mansiones que podíamos encontrar en el Itinerario, hizo posible que la eterna contradicción que rodeaba la posible ubicación de la ciudad de *Sucro* desapareciera.

En resumen, el Itinerario de Antonino es, por los datos que aporta y por la fiabilidad de su transmisión, la fuente más importante para el estudio de las vías romanas en España y así lo reconocen la mayoría de los investigadores.

Resulta imprescindible para la localización de *Sucro*, ya que las investigaciones realizadas para la mejor interpretación de los distintos casos gramaticales utilizados al escribir los nombres de las mansiones, permiten diferenciar la ciudad<sup>292</sup> de la mansión<sup>293</sup> y de este modo poner algo de luz en el eterno debate existente, desde hace más de de cuatrocientos años.

### Anónimo de Ravena o Ravennate

Es una recopilación de rutas romanas, realizada en la Alta Edad Media (s. VII). Se sabe que su autor era de Ravena, ya que él mismo lo indica<sup>294</sup> y que debió ser cristiano, pues transmite a lo largo de su obra un profundo sentido religioso.

El autor presenta su trabajo como la compilación de una cosmografía, aunque en realidad es un catálogo nominal de tipo cosmográfico, que abarca todo el mundo conocido hasta entonces, inspirado en un libro de rutas.

Desde 1688 este itinerario está dividido en cinco libros. Los datos referidos a *Hispania* se encuentran en el libro IV, entre los capítulos 42 y 45, y en el libro V, entre los capítulos 3 y 4.

### Importancia del Ravennate como fuente escrita

Dos son, de partida, los problemas que presenta el Ravennate: es una fuente tardía (s. VII) y no aporta las distancias entre las mansiones.

En opinión de Roldán<sup>295</sup>, la obra guarda íntima relación con

---

<sup>292</sup> *Sucro*, situada en la costa.

<sup>293</sup> *Sucronem*, situada en el interior, en la Vía Augusta.

<sup>294</sup> Rav. 4,31.

<sup>295</sup> J.M. Roldán, 1975, p. 111.

la Tabula Peutingeriana, pero no de dependencia, ya que el Ravennate no copió sus datos, sino que ámbos utilizaron una fuente común, seguramente un mapa romano del s. III. A pesar de ello, en ocasiones, hay en el Anónimo datos más completos que en la Tabula.

Llobregat<sup>296</sup> cree que el texto del Ravennate depende, en parte al menos, de fuentes geográficas islámicas, sobre todo en la parte referida a la Península Ibérica. Las provincias mencionadas por el Anónimo<sup>297</sup> no responden, según este historiador, a ninguna división antigua de los territorios peninsulares, ya que el reino visigodo peninsular mantuvo, hasta la llegada de los musulmanes a principios del s. VIII, la estructura administrativa heredada de la reorganización llevada a cabo por Diocleciano.

Y apunta la necesidad de una revisión del Ravennate como fuente contaminada de textos geográfico-históricos islámicos, hecho que podría aclarar, en opinión de éste autor, algunos puntos oscuros que dificultan su correcta interpretación.

Morote<sup>298</sup> utiliza el Anónimo como fuente, en el estudio que hace sobre el trazado de la vía Augusta, desde *Tarracone* a *Carthagine Spartaria*, y considera que recoge el mismo trazado señalado por el Itinerario de Antonino, aunque con leves variaciones, y la introducción de algunas mansiones no indicadas en éste.

La no inclusión de las distancias entre las mansiones del Ravennate resta importancia a esta fuente, según opinión de Morote.

Resulta curiosa la aportación del Padre Fita<sup>299</sup>, quien atribuye a Castorio la ruta recogida en el libro IV,42 del Anónimo de Ravena. Según el Padre Fita, fue la parte perdida de la Tabula Peutingeriana, la correspondiente a la Península Ibérica, la que suministró a Castorio los nombres de las estaciones que describe.

El autor cree que tras esta aparente ruta se encuentran, en realidad, nueve diferentes caminos, que él identifica y a los que llama "vías Castorianas":

- 1ª.- *Ditiana* (Junqueras); *Juncaria* (Figueras); *Cinniana* (sobre el río Ciñana); *Gerunda* (Gerona); *Aquis Voconis* (Caldes de Malavella); *Seterras* (Tordera).
- 2ª.- Vía de la marina, *Seterras* y *Barcino*.
- 3ª.- *Seterras*; *Praetorium* (Llinás); *Arrago* (Tarrasa); *Fines* (Martorell); *Antistiana* (Rápita); *Palthuriana* (cerca del Arco de Bará); *Tarraconem*; *Saguntum*; *Valentia*; *Portum Sucrunae* (Puerto de Cullera).
- 4ª.- *Asterum* (*Thiar* de Itin. Ant., ahora Zeneta); *Setavum*

---

<sup>296</sup> E. Llobregat, 1983 a, p. 100; 1983 b, p. 226.

<sup>297</sup> *Calletia*, *Asturia*, *Austrigonia*, *Iberia*, *Lysitania*, *Betica*, *Hispalis*, *Aurariola*.

<sup>298</sup> J.G. Morote, 1979, p. 141.

<sup>299</sup> F. Fita, 1890, p. 17.

- (Jativa); *Saguntum*.
- 5ª.- *Pinos* (*Sub Saltu* en los Vas. Apoll.); *Trea Capita* (Perelló); *Dertusa* (Tortosa).
- 6ª.- *Rubricatum* (Rubí o Castell Bisbal); *Hildum* (Cabanes); *Turres* (Fuente la Higuera); *Edelle* (Cerro de los Santos).
- 7ª.- *Celeret* (*Colira* árabe, Cullera); *Dionio* (Denia).
- 8ª.- *Lucentes* (Alicante); *Leones* (Jijona?); *Allon* (Benidorm o Villajoyosa).
- 9ª.- *Hillice* (Elche); *Cartago Partaria* (Cartagena); *Baria* (Vera).

### Sucro en el Ravennate

El libro IV de este texto, en su capítulo 42, recoge una ruta entre *Orea Capita* (1) e *Hillice* (17), con diecisiete mansiones, siendo *Portum Sucrone* la número siete, entre *Valentia* (6) y *Asterum* (8).

El libro V (cap. 3-4), muestra la ruta entre *Aragona* (1) y *Alterum* (17), con dieciseis mansiones, ocupando *Sucrone* (variante *Portum Sucrone*) la número quince, entre *Valentia* (14) y *Dio* (16).

### Novedades que aporta el Anónimo de Ravena para la localización de Sucro

Llobregat<sup>300</sup> realizó un estudio detenido sobre el Ravennate, del que caben destacar varias aportaciones interesantes:

- Su convencimiento de que la mansión *Alternum/Alterum/Asterum*, situada en el libro V, 3-4 tras *Dio* y en el IV, 42 tras *Portum Sucrone*, no era en realidad una auténtica mansión sino la indicación de "**otro**(camino)", ya que la calzada no continuaría, dejando atrás *Dio*, por el litoral, sino que acabaría allí.
- Su propuesta, de la que se habló anteriormente, para una futura revisión del Anónimo de Ravena como fuente contaminada por textos geográfico-históricos islámicos.
- Además Llobregat destacaba la importancia del Ravennate, como fuente geográfica, para el estudio de la zona comprendida entre la desembocadura del río *Sucro* y *Dio*, ya que es el primer itinerario que "permite proponer la existencia de una bifurcación de la Vía Augusta que descendía Júcar abajo hasta Cullera y seguía por la costa hasta Denia".

Así pues, según la teoría de este autor, desde *Dio* se retomarí­a el camino y volviendo a pasar por *Sucrone/Portum*

---

<sup>300</sup> E. Llobregat, 1983 a, p. 99; 1983 b, p. 225.

*Sucrune* se llegaría hasta *Setavi/Setavum*, para continuar la ruta hacia el sur o hasta *Valentia* si se pretendía viajar hacia el norte.

Llobregat niega así la existencia del ramal costero de la Vía Augusta que uniría *Dio* con *Hillice*, como apuntaron Miller<sup>301</sup> y otros muchos autores. Alega para ello lo abrupto de la zona costera comprendida entre ambas ciudades, hasta tal punto que sólo mediante túneles se ha conseguido que la autopista del Mediterráneo, la N-332 y el ferrocarril de vía estrecha Alicante - Denia, salven las escarpadas laderas de la Sierra de Bernia, y otros obstáculos naturales.

Por otro lado podemos encontrar abundantes puertos e instalaciones pesqueras a lo largo de la costa<sup>302</sup>, lo que permite suponer un fluido tráfico marítimo de cabotaje en la zona, hecho que haría innecesaria la existencia del ramal litoral, más si tenemos en cuenta las terribles dificultades técnicas que se habrían tenido que superar para su construcción.

Además, si realmente hubiera existido ese ramal litoral de la vía Augusta entre *Dio* e *Hillice*, si los ingenieros romanos hubieran sido capaces de superar esos obstáculos naturales que presenta la zona y hubieran llevado a cabo su construcción, alguna parte de esa magnífica obra de ingeniería tenía que haber perdurado hasta nuestros días, o al menos deberíamos tener referencias de su existencia.

Recordemos como los tramos de la vía de La Plata que atraviesan las zonas más abruptas de la Sierra de Gredos han permanecido en perfectas condiciones hasta hoy. La imposibilidad de convertirlos en carreteras modernas fue el motivo que favoreció su conservación e indudablemente algo similar tenía que haber ocurrido con este ramal litoral que nos ocupa, si hubiera existido alguna vez.

Por otro lado Llobregat ve en el *Ravennate* una clara distinción entre la ciudad de *Sucro* y el *Portus Sucronis*, cuando la realidad es que en el lib. V, 3-4 se nos presenta la mansión como *Sucrone* (var. *Portum Sucrone*) y en el Lib. IV,42 como *Portum. Sucrone*.

Al ser ésta una fuente tardía (s.VII), pudiera estar reflejando una época de auge comercial de la instalación portuaria de *L`Illa* (Faro de Cullera)<sup>303</sup>, con lo que en realidad no se establecería ninguna diferenciación entre la ciudad y el Puerto de *Sucro*, sino que simplemente se estaría señalando ese momento de esplendor del puerto, mucho más importante entonces que la ciudad y que, posiblemente, pudo haberla relegado a un segundo plano, hasta el punto de figurar en los itinerarios como *Portum Sucrone/Portum Sucrone* en lugar del nombre real de la ciudad, *Sucro*.

---

<sup>301</sup> K. Miller, 1964, p. 163.

<sup>302</sup> Jávea, Calpe, La Albufereta...

<sup>303</sup> F. Mateu y Llopis, 1949, pp. 126-129 / 1972, p. 241.  
D. Fletcher Valls, 1953, p. 35 / 1955, p. 288.  
E. Pla Ballester, 1957, p. 207 / 1961, p. 10.  
I. García Villanueva y M. Rosselló Mesquida, 1992, p. 639.

El hecho de que en el lib. V, 3-4 aparezca la mansión, entre *Valentia* y *Dio*, como *Sucrone* (var. *Portum Sucrone*) y el que en el lib. IV, 42 aparezca, entre *Valentia* y *Asterum*, como *Portum. Sucrone* (separadas las ambas palabras por un punto), parece indicar, en los dos casos, que el emplazamiento al que se está refiriendo el texto es a la vez la ciudad y el puerto, y que pudo tomar, indistintamente, el nombre de la una o del otro.

Y este hecho es claro indicador, en nuestra opinión, de que ambos, ciudad y puerto, se encontraban en un mismo punto de la vía romana costera y sólo el alto valor estratégico y comercial del puerto en época tardía, pudo desplazar el nombre de la vieja ciudad de *Sucro*, cuya historia había estado, por otro lado, marcada por sus deslealtades para con Roma.

Recordemos como hacia el 206 a.C., las tropas romanas acantonadas cerca de la ciudad se amotinaron contra Escipión, creando una situación inédita y que sólo la capacidad política del general romano pudo solucionar.

Y algo más de un siglo después, en el año 75 a.C., las tropas de Sertorio, que tenían uno de sus campamentos cerca de *Sucro*, se enfrentaron con las de Pompeyo, en los alrededores. Y tuvo lugar una encarnizada batalla, de resultado incierto, que tomó el nombre de la ciudad.

La zona litoral comprendida entre la desembocadura del río *Sucro* y el puerto dianense fueron territorios sertorianos e indudablemente este hecho pudo influir en la posible decadencia de la ciudad de *Sucro*. Esta pudo languidecer durante largo tiempo, recuperándose tardíamente el uso del puerto por su alto valor estratégico.

Así pues, el Anónimo de Ravena se nos ofrece como una pieza esencial para dilucidar algunos de los problemas relativos a la localización de la ciudad de *Sucro*.

Y es que a pesar de todas las dificultades que presenta (es una fuente tardía, carece de distancias entre mansiones, puede estar contaminada de fuentes islámicas...) tiene para nosotros un alto valor, ya que es el primer itinerario que ofrece el ramal de la Vía Augusta que recorría el litoral mediterráneo entre *Sucro/Portum Sucrone* y *Dio*.

Y gracias a este hecho y a la forma en que se presenta la mansión *Sucro/Portum Sucrone* podemos suponer que ambos emplazamientos podrían estar muy cercanos, formando parte de una única mansión en la vía costera y no separados por decenas de kilómetros, como creen entender algunos autores.

### Tabula Peutingeriana

Es un ejemplar de los *Itineraria Picta* o indicadores de rutas, en el que aparecen dibujadas las vías romanas con sus correspondientes mansiones, las distancias que las separan y algunas otras indicaciones. Su destino final fueron aquellos

viajeros que se desplazaban por las vías del Imperio Romano y necesitaban un mejor conocimiento sobre éstas.

Fue fechado por Kubitschek en el 365/366, bajo el usurpador Procopio, y por Otto Cuntz hacia el 170, por considerar como probable su utilización por Ptolomeo en la elaboración de su obra<sup>304</sup>.

Hay que buscar su fuente en un mapa mundi romano, también utilizado por el autor del Ravennate y de los otros itinerarios. La única copia del documento original conservada se fecha en los s. XII-XIII y se halla en la Biblioteca Imperial de Viena.

Originariamente era un rollo de pergamino, de 6,28 m. de largo por 34 cm. de alto y en 1863 fue cortado en once segmentos para facilitar su utilización. El extremo izquierdo del rollo se perdió durante la Edad Media, deteriorado por el uso, antes de realizarse la copia que ahora se conserva.

Precisamente en el fragmento perdido se encontraban Britania, Norte de Africa e Hispania, de la que sólo se han conservado cinco mansiones de la calzada que unía Narbona con Barcelona.

Miller<sup>305</sup> intentó, con ayuda del Anónimo de Ravena y del Itinerario de Antonino, reconstruir el segmento perdido, ya que era de la opinión de que el autor del Ravennate copió sus datos de la Tabula. Roldán<sup>306</sup> cree que la relación entre ambas fuentes existe, pero niega que ésta sea de dependencia.

En dicha reconstrucción aparece, en la Vía Augusta, que unía Cádiz a Roma, la mansión *Portum Sucrune*, entre las de *Saetavum* y *Valentia*.

### Guidonis Geographica

Su autor fue Guido de Pisa, compilador y plagiador medieval, quien escribió, en el año 1119, seis libros sobre materias históricas y geográficas, estas últimas relacionadas con el texto del Anónimo de Ravena. Al igual que éste no indica las distancias entre las mansiones<sup>307</sup>.

Guido de Pisa copió a distintos autores antiguos, como Julio Solino, Paulo Diácono, S. Isidoro de Sevilla..., en muchas ocasiones sin citar su fuente de documentación.

Se creía que Guidonis y Ravennate eran versiones de un

---

<sup>304</sup> J.M. Roldán, 1975, p. 107.

<sup>305</sup> K. Miller, 1964, p. 181.

<sup>306</sup> J.M. Roldán, 1975, p. 111.

<sup>307</sup> J.M. Roldán, 1975, p. 143.



mismo texto original, pero Leclercq<sup>308</sup> piensa que ambos tienen una fuente griega común, siguiendo esta pauta:

- composición griega,
- versión latina, contenida en el Ravennate,
- segunda recesión griega, retocada y ampliada,
- versión latina de ésta, de la que conservamos los extractos compilados por Guido de Pisa.

Según Leclercq el original griego pudo ser escrito en Ravena, a finales del s. VII.

La obra se conserva en un manuscrito del s. XIII, perteneciente al antiguo Hospital de *Saint Nicolas de Cuss-sur-la -Moselle*, que pasó a la Biblioteca Real de Bruselas.

### Sucro en la *Guidonis Geographica*

La mansión *Sucrone* aparece en este texto en PP 515.82 con el número 5, entre las de *Valentia* (4) y *Dinium* (6), en el tramo de la vía que une *Ildum* (1) con *Cartago Partaria* (14), correspondiéndole además el número 36 en la numeración general de las mansiones de la Vía Augusta entre Roma y Cádiz.

### Importancia de la *Guidonis Geographica* como fuente escrita

En este itinerario encontramos la mansión *Alterum* tras la de *Dinium*, por lo que, aplicando la teoría de Llobregat para la correcta interpretación de dicha mansión en el Ravennate<sup>309</sup>, veríamos aquí reflejado el tramo costero que llevaría desde *Sucrone* hasta *Dinium* y de vuelta a *Sucrone* para continuar hasta *Saetabi*.

La sucesión de las mansiones en este texto es idéntica a la del Anónimo V, 3-4, a excepción de la de *Lucentes* (PP 343,5) que no aparece en la *Guidonis*.

Al no establecer la distancia entre las mansiones no se pueden realizar cálculos para su localización.

---

<sup>308</sup> H. Leclercq, 1927, vol. VII, col. 1890.

<sup>309</sup> E. Llobregat, 1983, p. 230.

## Su aportación a la localización de *Sucro*

La casi total identificación entre la relación de las mansiones que aparecen entre Tarragona y Cartagena en dos de los itinerarios más tardíos<sup>310</sup>, nos permiten incidir en lo dicho sobre las novedades aportadas por el Anónimo para la localización de *Sucro*.

En la *Guidonis* la mansión de la vía costera entre *Valentia* (4) y *Dinium* (6) aparece con el nombre de *Sucrone* (5) y no se menciona al *Portum*.

Este hecho nos reafirma en la idea de que ambos, ciudad y puerto, estaban emplazados en el mismo lugar del ramal litoral de la Vía Augusta.

La *Guidonis Geographica*, a pesar de tener similares problemas al *Ravennate*<sup>311</sup>, ratifica el importante dato aportado por aquella fuente: la existencia del ramal litoral de la vía Augusta, entre *Valentia* y *Dinium*, en el que aparece la mansión *Sucrone* y no el *Portum* como ocurría en el Anónimo.

## Contribución de los Itinerarios a la localización de *Sucro*

Los Vasos Apolinales, el más antiguo de los Itinerarios conservados, sitúan la mansión *Sucronem/Sucrone* en la Vía Augusta, entre las de *Valentia* (a XX m.p.) y la de *Saetabi* (a XVI/XV m.p.).

Esta fuente temprana prueba la existencia de la mansión *Sucronem/Sucrone* en la Vía Augusta y sus distancias con respecto a *Valentia* y *Saetabi*.

La mayoría de los autores que han estudiado esta fuente aprecian grandes diferencias entre los cuatro vasos, lo que les hace suponer que el o los artesanos que copiaron estos cubiletes del miliario original existente en Cádiz pudieron cometer graves errores de transcripción, ya que tendieron a unificar los casos gramaticales<sup>312</sup>, lo que nos impide conocer como estaban en el original, hecho que podría resultar muy aclaratorio en el caso de *Sucro*.

---

<sup>310</sup> *Ravennate*, IV,42; PP. 303-304.  
*Guidonis* PP. 514.81 - 515.82.

<sup>311</sup> Es una fuente tardía, no señala las distancias entre las mansiones, y además su autor recibe la calificación de plagiador.

<sup>312</sup> Abusan del acusativo en el vaso número uno y del ablativo en los tres restantes.

Estrabón<sup>313</sup> especifica, al hablar de esta vía, que "... de aquí (*Dertosa*) por la ciudad de *Sagoúnton* a la de *Saitabis*, apártase paulatinamente de la costa ...". Por tanto el itinerario más antiguo de los conservados describe la vía primitiva, aquella que primero fue conocida como Vía Heraclea o Herculea y cuyo trazado definitivo debemos al Emperador Augusto.

El itinerario que sigue en antigüedad a los Vasos de Vicarello es el de Antonino<sup>314</sup>. Para la mayoría de los investigadores es el que presenta un mayor grado de credibilidad, ya que se dispone de un buen número de manuscritos que garantizan la fiabilidad de lo transcrito.

La vía descrita presenta una variación con respecto a la marcada por los Vasos Apolinales: al llegar a la mansión *Ad Turres* tomaba una dirección diferente y, abandonando la vía principal que conducía a *Castulone*, tomaba una vía secundaria que llevaba a *Karthagine Spartaria* después de pasar por *Illici*.

En el Itinerario de Antonino aparece la mansión *Sucronem*, a XX m.p. de la de *Valentia* (al N) y a XXXII m.p. de la de *Ad Statuas* (al S).

Este itinerario, gracias a la teoría de Arias<sup>315</sup>, puede ser muy importante para la localización de *Sucro*, ya que, en opinión de este investigador y según él mismo prueba con diferentes ejemplos, el caso gramatical que presenta la mansión indica su posición con respecto a la vía principal.

En nuestro caso particular el acusativo de la mansión *Sucronem* estaría indicando que el lugar así denominado en la vía principal sólo sería el punto de partida de una vía secundaria que conduciría a la ciudad de *Sucro*, que estaría en la costa, junto a la desembocadura del río homónimo, según la descripción de Estrabón y Plinio.

La aportación de Van Berchem<sup>316</sup> sobre la doble función de la *mansio*, receptora y redistribuidora de la *annona*, en el siglo IV, puede ayudar a establecer una clara diferenciación entre los papeles a realizar por *Sucronem* y *Sucro* en el Bajo Imperio.

El Anónimo de Ravena<sup>317</sup> presenta otra novedad con respecto a los anteriores, ya que tras la mansión *Valentia* aparece la de *Sucrone/Portum Sucrone/Portum.Sucrune*, seguida de las de *Dio* y de *Alterum* (V.3-4) o de las de *Asterum* y *Setavum* (IV,42).

Este itinerario señala una nueva ruta litoral, diferente a la aportada por el de Antonino, ya que, abandonada la vía principal a la altura de la antigua mansión de *Sucronem*, seguiría hacia *Portum Sucrone* y *Dio*, ambas en la costa. A partir

---

<sup>313</sup> Str. 3,4,9.

<sup>314</sup> Siglos II-III.

<sup>315</sup> G. Arias, 1963, p. 22.

<sup>316</sup> D. Van Berchem, 1937, pp. 117-201.

<sup>317</sup> Siglo VII.

de esta mansión surge el problema. La mayoría de los autores se pronuncian por la continuidad de la vía litoral hasta *Lucentes*, *Ilice* y *Carthago Spartaria*, pero Llobregat<sup>318</sup> piensa que esta vía litoral sólo llegaba hasta *Dio*, ya que la mansión siguiente, *Alternum/Asterum*, no era una mansión real sino una indicación de que el camino de llegada se retomaba para volver a la vía principal.

La importancia del Ravennate reside en su identificación entre *Sucrone/Portum Sucrone/Portum.Sucrune*, y el que sitúe dicha mansión en el ramal litoral, antes de la de *Dio*. Este hecho podría estar reflejando el gran auge comercial vivido por el *Portum Sucrone* en fechas tardías, lo que ha podido ser comprobado gracias a las excavaciones arqueológicas, y a los estudios posteriores de los materiales recuperados, realizadas en *L'Illa* de Cullera, lugar en el que tuvo que estar situado el *Portum*.

El más tardío de los itinerarios que nombran a la ciudad de *Sucro* es la *Guidonis Geographica* y nos muestra la misma vía litoral aportada por el Ravennate.

En este caso la mansión *Sucrone* aparece entre las de *Valentia* (N) y *Dinium* (S), la que a su vez está seguida por la de *Alterum*. Por tanto presenta a la ciudad de *Sucro* en la costa, al N de la ciudad de *Dinium*, en el mismo emplazamiento del *Portum Sucrone*.

Así pues, los Vasos de Vicarello posiblemente mencionen a la antigua mansión *Sucronem*, situada en la vía principal. El Itinerario de Antonino, gracias a la interpretación de Arias, nos permitiría diferenciar la mansión *Sucronem* de la ciudad *Sucro*, unidas ambas por un ramal secundario que llevaría hasta la costa, lugar en el que estaría emplazada la ciudad. Y los itinerarios más tardíos, el Anónimo de Ravenna y la *Guidonis Geographica*, nos estarían mostrando ese viejo ramal que unía la vía principal con la costa, en donde el *Portum Sucrone* estaría viviendo momentos de gran auge comercial, convertido en vía litoral al ser prolongado desde *Sucro/Portum Sucrone* hasta *Dio/Dinium*, en opinión de Llobregat, o mucho más al sur, hasta *Lucentes* e *Ilice*, según otros muchos autores.

### El papiro de Artemidoro

Hallado en la zona del Alto Egipto, en un antiguo vertedero de la ciudad grecorromana de *Antaiopolis*, y comprado por un anticuario europeo, actualmente permanece en manos privadas. Las noticias sobre su existencia y sus características fueron dadas a conocer por los profesores Gallazzi y Kramer, los primeros

---

<sup>318</sup> E. Llobregat, 1983, a y b.

científicos en tener acceso al documento, en un informe preliminar<sup>319</sup>.

El papiro mide 250 cm. de longitud y 32,5 cm de ancho, y en el anverso contiene el comienzo de una edición de lujo, ilustrada con un mapa, de una obra científica de geografía.

De izquierda a derecha, el proemio del libro ocuparía tres columnas, a continuación un mapa de la Península Ibérica, seguido de una descripción de Hispania a lo largo de dos columnas, en donde consta su nombre, su organización política y sus costas, las partes del país y una lista de distancias entre puntos geográficos.

La obra geográfica pertenecería a Artemidoro de Efeso<sup>320</sup>, concretamente sería una copia del libro II de su Geografía, el que contenía la descripción de Hispania.

En el mapa dibujado aparecen trazados ríos y caminos. Junto a ellos se pueden apreciar unos cuadraditos que parecen señalar mansiones, estaciones militares o postas, y grupos de casas y murallas con torres podrían representar a poblaciones o construcciones importantes, pero carece de datos toponomásticos.

Al parecer, el artista que realizó la copia del mapa en el papiro nunca acabó su obra, ya que mientras las zonas norte y este de la península aparecen completas y bien preservadas, el sur y el oeste están incompletos, ya que aparecen los ríos pero no los asentamientos y las calzadas.

En cualquier caso, en ninguna parte del mapa se escribieron los nombres de los ríos, caminos y ciudades.

El papiro fue reutilizado con posterioridad, ya que el reverso aparece cubierto de figuras de animales, mientras que en las zonas del anverso que quedaron libres, tras escribir las cinco columnas de texto y dibujar el mapa, se realizaron dos retratos y diversos bocetos de partes del cuerpo humano.

La interpretación y evaluación definitivas parecen lejanas. Queda antes una ardua tarea de restauración del soporte, de reubicación de fragmentos, de reconstrucción del texto... Finalizado ésto llegará la edición definitiva, que los más optimistas sitúan en el año 2002.

---

<sup>319</sup> C. Gallazzi, B. Kramer, 1998. La traducción española se debe a Gonzalo Arias y se publicó en el número 72 de la revista "**El miliario Extravagante**", y en el número 0 de la revista digital "**ArqueoHispania**".

<sup>320</sup> Artemidoro de Efeso vivió entre finales del siglo II y comienzos del I a.C. Viajó hasta la Península Ibérica y recorrió sus costas mediterránea y atlántica, por lo que la información transmitida en su obra fue muy apreciada por los autores posteriores, caso de Estrabón, que lo utilizaron frecuentemente como fuente.

Su descripción de la tierra, en once libros, se perdió y sólo nos quedan citas y referencias en otros autores que le siguieron en el tiempo.

## Su posible utilidad en la localización de *Sucro*

¿Podría depararnos alguna sorpresa agradable, en relación con la localización de *Sucro*, este nuevo documento?. Recordemos que Estrabón fue el único geógrafo que situaba la ciudad de *Sucro* junto a la desembocadura del río homónimo, sin ningún tipo de dato que apuntara a su abandono o destrucción, y que una de las fuentes primordiales de la obra de Estrabón fue Artemidoro.

Además se nos indica que las zonas norte y este de la península se encuentran bien conservadas en el mapa y que el trazado de caminos y ríos, junto a las marcas que sirven para localizar las mansiones y ciudades se completaron en las partes septentrional y oriental.

Mezcla de texto geográfico e itinerario, resta tan solo esperar la futura edición, interpretación y evaluación del Papiro de Artemidoro.

**Capítulo 7.- POSIBLES LOCALIZACIONES DE SUCRO:  
ESTADO DE LA CUESTION.**

## EL DEBATE

La localización de *Sucro*, ciudad que aparece citada en los textos clásicos desde el siglo III a.C. hasta el siglo VII d.C., ha sido objeto de un amplísimo debate desde el siglo XVI hasta nuestros días. Desde las más diversos foros y publicaciones han expresado su opinión sobre el tema historiadores, eruditos y apasionados por la historia.

Varias ciudades, situadas todas ellas en la Ribera Baja del río Júcar, se disputan el honor de haber tenido asentado en su territorio el *oppidum Contestaniae finis* del que habla Plinio. Algunas de ellas cuentan con excavaciones arqueológicas realizadas, desde principios de los años sesenta, por el Servicio de Investigación Prehistórica (SIP) de la Diputación Provincial de Valencia, con resultados positivos (restos de construcciones, cerámicas, utensilios variados, monedas...).

Pero estos hallazgos no pasaron de ser meras noticias, muy espectaculares en los periódicos valencianos y una más de una larga serie de ellas en las revistas especializadas, ya que hasta la década de los ochenta no se comenzaron a catalogar restos, ni se publicaron memorias de las excavaciones. Sólo desde esas fechas las excavaciones se convirtieron en algo más que una mera reseña en una revista.

Entre los participantes en el debate, los criterios seguidos para la localización de la ciudad fueron diversos, pero fundamentalmente se pueden resumir en dos: el filológico y el arqueológico.

La mayor parte de los autores anteriores al siglo XX se basaron en las noticias aportadas por los geógrafos antiguos, aunque algunos de estos autores también se inclinaron por el criterio etimológico y otros comenzaron a contar con las primeras noticias sobre hallazgos de restos arqueológicos en superficie.

Los historiadores contemporáneos han compaginado ambos criterios, basándose mucho más en el arqueológico, sobre todo desde el momento en el que empezaron a disponer de noticias sobre excavaciones realizadas en la zona. Resulta muy ilustrativo apreciar los cambios de localización realizados por algunos autores, en función de las noticias que iban llegando



sobre nuevos hallazgos arqueológicos.

Podemos agrupar a los participantes en el debate en función de su opinión sobre la posible ubicación de la ciudad.

#### Aquellos que identificaron Sucro con ALBALAT

**Para Boch Gimpera y Aguado Bleye**<sup>321</sup> "la batalla (del *Sucro*) se libró a orillas del río *Sucro* y cerca de la ciudad del mismo nombre, situada, según parece, no lejos del Albalat de hoy".

También **Solis y Gascó**<sup>322</sup>, en su traducción de los libros correspondientes a la Segunda Guerra Púnica de Livio, en nota a pie de página, compartieron dicha localización al puntualizar:

"*Sucro*, la actual Albalat, junto al Júcar".

#### Los que localizaron Sucro en ALZIRA

**Beuter y Nuñez**, cuya labor creativa tuvo lugar en la primera mitad del siglo XVI, fueron los primeros historiadores en afirmar que la antigua ciudad de *Sucro* estuvo situada en la actual Alcira.

Un siglo después, **Isaac Vossio**<sup>323</sup>, quien se apoyaba en los geógrafos árabes, compartía la misma opinión:

*"Ut vero Sucro et Sicanus ejusdem fluvii est nomen, ita etiam Sucro et Sicana eadem urbs. Meminit Sucronis oppidi Strabo et Plinius. Creditur ea esse quae vulgo Sueca appellatur. Sed omnino est illa quae vulgo Alzira dicitur. Nomen autem istud corruptum est ex Algezira, uti insulam vocant Arabes. Nubiensis Geographus vocat hoc oppidum Algecirat Socar, ita ut nullum relinquatur dubium, quin haec sit Sucro urbs. Confirmant id ipsum veteres reliquiae quae ibi reperiuntur. Neque obest quod insula ista quator a mari leucis absit, cum nec Strabo, nec Plinius illam ad mare collocent".*

---

<sup>321</sup> P. Bosch Gimpera y P. Aguado Bleye, 1935, tomo II,I, p. 223.

<sup>322</sup> J. Solís y F. Gascó, 1992, p. 301.

<sup>323</sup> I. Vossio, 1658, p. 190.

Durante la primera mitad del siglo XIX se publicaron numerosas obras de gran volumen relacionadas con la geografía y la historia de España. En muchas de ellas se ubicaban las antiguas ciudades iberoromanas conocidas a través de los textos antiguos.

Así **Cortés y López**<sup>324</sup>, junto a la voz *Sucro Civitas*, escribía:

"No sólo en la geografía, sino que también en la historia tiene su lugar la ciudad de *Sucro*... Han pensado muchos que *Sucro* era Sueca y otros Cullera. Así los editores val. del Mariana, lib. 2 c. 23. not; pero no tiene fundamento, pues no era sino Alcira que está combatida por las aguas del *Sucro*, y conserva un gran puente romano, indicio del camino por donde se pasaba el río. Sueca y Cullera están en la *Edetania*, como dijo Plinio. Los árabes la llamaron *Al-Gedira Xucar*, esto es, *Sucro* la circunvalada, por estarlo del río; y de *Al-Gedira* ha quedado Alzira".

Y en la tabla de identificaciones podemos encontrar:  
"*Sucro Civit.* .... Alcira,  
*Sucro Fluv.* ..... El Xucar"

Similares características reúne la obra de **Pascual Madoz**<sup>325</sup>, quien escribe:

"Las villas Sueca y Cullera han disputado a Alcira la gloria de ser la célebre *Sucro*; mas á pesar de haberse decidido muchos á favor de aquellas, es un error conocido: Alcira, combatida por las aguas del *Sucro*, razón geográfica que la designa con precisión para aquel nombre, todavía conserva el gran puente romano por donde pasaban las legiones á descansar en ella, siguiendo el camino á *Castulo*".

También **Eduardo Chao**<sup>326</sup>, junto a la voz *Sucro*, decía:

"Han pensado muchos que *Sucro* era Sueca y otros, como los editores de Mariana, Cullera; pero sin fundamento, pues no era sino ALCIRA, que está combatida por las aguas del *Sucro* y conserva un gran puente romano, indicio del camino por donde se pasaba el río. Además Sueca y Cullera están en la *Edetania* como dijo Plinio. Los árabes la llamaron *Al-gedira Xucar*, esto es, *Sucro* la circumbalada (sic), por estarlo del río; y de *Al-gedira* ha quedado Alcira".

Y más adelante identificaba:

"*Sucro civ.* .... Alcira"

---

<sup>324</sup> M. Cortés y López, 1836, vol. III, pp. 399-340 y p. 533.

<sup>325</sup> P. Madoz, 1982, vol. I,1, p. 37.

<sup>326</sup> E. Chao, 1849, pp. 348 y 396.

A finales del siglo XIX, **Cuveiro Piñol**<sup>327</sup>, en la tabla de localizaciones de su obra, escribía:

"*Sucro* o *Sucron* - Alcira, villa, provincia de Valencia. Sueca y Cullera disputan a Alcira el nombre de *Sucro*."

Ya en el siglo XX, **Vicente Pelufo**<sup>328</sup>, en un breve artículo en el que defendía la ubicación de *Sucro* en su ciudad, decía:

"...Alcira es indiscutiblemente la sucesora de la *Sucro* ibérica edificada por los mismos iberos en la margen meridional del río Júcar."

Cuatro años después aparecía otro artículo en una publicación alcireña<sup>329</sup>, cuyo autor, **Rafael Sifre Pla**, titulaba "*Sucro* ¿Alcira?" y comenzaba así:

"ALCIRA: Esa es la antigua *Sucro*".

Y **Walbank**<sup>330</sup>, en su comentario de la obra de Polibio, y sin duda basándose en una publicación de Schulten<sup>331</sup>, también se inclinaba por esta localización:

"*But the town of that name (Sucro) otherwise attested lies on the R. Jucar, probably about 20 km. from the mouth near Alcira, where the battle between Pompey and Sertorius took place in 75.*"

También **José Manuel Roldán**<sup>332</sup> se mostró partidario, aunque con reservas, de esta identificación:

"Sucrone: se sitúa tradicionalmente, aunque sin documentos fehacientes, en Alcira".

#### Los que creyeron que *Sucro* estuvo en CULLERA

---

<sup>327</sup> J. Cuveiro Piñol, 1891, p. 306.

<sup>328</sup> V. Pelufo, 1931, p. 33.

<sup>329</sup> R. Sifre Pla, 1935.

<sup>330</sup> F.W. Walbank, 1967, p. 306.

<sup>331</sup> A. Schulten, 1952, p. 562.

<sup>332</sup> J.M. Roldán, 1975, p. 269.

En el siglo XVI encontramos a los primeros historiadores que se muestran partidarios de la identificación de la antigua ciudad de *Sucro* con la actual Cullera.

Así **Ambrosio de Morales**<sup>333</sup> escribía:

"EL RIO XUCAR. En el capitulo II . IX.

Su nombre Latino deste rio es *Sucro*, nombrado en Ptolomeo, en Strabon, en Plinio, y en Pomponio Mela, en Marco Tulio, Silio Italico, y otros authores...

Assi se va poco a poco por la tierra del marquesado de Villena, desamparando a Castilla hasta meterse en la mar de Levante quatro leguas mas abaxo de la ciudad de Valencia hazia Cartagena. Allí esta agora a la boca vn lugar no muy grande que llaman Cullera: y Plinio dize, que auia en su tiempo lugar que tenia el mismo nombre del rio. Pomponio Mela y Plinio dizen llamauan *Sucronense* a todo el notable seno que por allí haze la mar."

Unos años más tarde **Florian de Ocampo**<sup>334</sup>, cronista real del emperador Carlos, describía la zona de la desembocadura del río Júcar:

"Otras cuatro (leguas) son desde Valencia hasta Cullera, que tambien esta cerca de la mar, en el passo del río Xucar, a quien los antiguos llamaron *Sucro*."

Y el mismo año que Ocampo, **Abraham Ortelio**<sup>335</sup>, el cartógrafo y cosmógrafo alemán publicaba:

"*SVCRO, Plinio, Ptolemeo; Hispaniae Tarraconensis fluvius Xucar c. Clusio dicitur. Est etiam SUCRO Straboni urbs, eodem tractu. quae hodie Cullera á Christoph. Stella nominatur.*"

Y unas páginas más adelante, en su tabla de identificaciones, podemos leer:

"Cullera, *SVCRO*".

Finalizaba el siglo XVI cuando el Padre **Juan de Mariana** publicó su más importante obra. Pero fue en la edición publicada ya en el siglo siguiente en Valencia<sup>336</sup>, donde aparecía una anotación complementaria sobre la posible ubicación del campamento romano de *Sucro*:

"Creemos que los ocho mil soldados estarían acantonados en

---

<sup>333</sup> A. de Morales, 1575, fol. 83.

<sup>334</sup> F. de Ocampo, 1578, lib. I, cap. II, fol. 9 anv., col 2ª.

<sup>335</sup> A. Ortelio, 1578, p. 305, col. I; p. 371, col. II.

<sup>336</sup> J. de Mariana, 1783, lib. II, cap. XXIII, p. 184, nota 2.

Cullera y sus cercanías, como ya en alguna manera discurrió Ferreras. Así nos lo persuade la expresión `ad Sucronem' de que se vale Livio, sin añadir título de río o ciudad como lo hace generalmente: por lo que es muy probable, que las tropas acantonadas en la antigua ciudad de *Sucro* (Cullera) fuesen las que turbaron la quietud pública."

A principios del siglo XVII, **Gaspar Juan Escolano**<sup>337</sup> escribía:

"...Según Estrabón y Plinio, el asiento de *Sucro* estava en la mesma boca del río."

Y continuaba diciendo:

"...De todo lo qual se infiere que lleva más camino la primera opinión, de que *Sucro* sería Cullera."

Pocos años después aparecía la obra del Padre **Francisco Diago**<sup>338</sup>, quien se empeñó en defender su localización de *Sucro* a lo largo de su trabajo:

"Y parece que el mismo Plinio nos auia dado ya la mano para entenderle y explicarle desta suerte, poniendo al río Xucar en la *Contestania*; y mas acà, por fin della, vn pueblo assolado que, ..., fue la antigua ciudad de *Sucro*, que tuuo su asiento desta parte de aquel rio en su ribera Septentrional, donde agora le tiene Cullera al desagadero del".

Y continuaba más adelante<sup>339</sup>:

"Y no dudo yo sino que el nombre de *Sucro* le vino a este rio de la postrera de las poblaciones que baña, que agora le tiene de Cullera, auiendole tenido antiguamente de *Sucro*. ... Que de su peso se cae auerlo de dezir asi, supuesto que sea aueriguado, como lo parece, que Cullera, que tiene su asiento en la ribera Septentrional deste rio, donde el desagua en el mar, gozasse antiguamente del nombre de *Sucro*. ... Con todo esso por significar Estrabon que tenia su asiento la ciudad de *Sucro* en la boca del rio deste nombre, me inclino mucho mas sin comparacion a dezir que lo tuuo donde lo tiene Cullera a passo y medio de dicho desagadero, o (por mejor dezir) algo mas arriba en la vertiente Meridional de su monte, que se leuanta en la misma ribera Septentrional del rio, mirando por aquella parte a Medio dia, y corre por poco trecho la buelta de Leuante hasta el mar. Porque en aquella vertiente se descubren aun grandes pedaços de muros, y harto rastro de edificios antiguos: y no dudo yo sino que alli estuuo *Sucro*, hasta que despues se mudò a

---

<sup>337</sup> G.J. Escolano, 1610, Dec. I, lib. VI, cap XXIV, col. 219.

<sup>338</sup> F. Diago, 1613, Lib. I, cap. VI, p. 9.

<sup>339</sup> F. Diago, 1613, Lib. II, cap. XV, p. 45.

donde vemos agora a Cullera en el angulo Occidental del triangulo que causan el rio y el monte y el mar, o sitio, que por esso es muy fuerte, constando que por Medio dia lo guarda tan caudaloso rio, por Poniente y Tramontana el monte y por Oriente el mar. La ciudad vino por esso a ser muy celebre, y pudo como tal dar nombre al grande seno que tira en la costa desde la boca del rio Ebro hasta el Promontorio de Ferraria."

Y al describir la costa mediterránea dice<sup>340</sup>:

"...causando a mano yzquierda el seno *Sucronense*, a quien dio nombre la ciudad de *Sucro*, que agora es Cullera, y a la derecha el *Illicitano*, que tomó este nombre de la ciudad de *Illice*, que es Elche."

Y continua el Padre Diago hablando de la vía romana que atravesaba la zona<sup>341</sup>:

"Que siendo ello asi (en el Itin. Ant.), no se puede presumir que la haga (mención) de Xucar, sino que por *Sucro* entiende la ciudad de su nombre en su Ribera, donde aora vemos a Cullera".

Y de la rebelión de las tropas romanas en el campamento de *Sucro*<sup>342</sup>:

"...el exercito de ocho mil Romanos, que estaua alojado por orden de *Scipion* en la ciudad de *Sucro*, que es Cullera ...".

Y del paso de Cesar por las cercanías de *Sucro*<sup>343</sup>:

"Passò sin duda (Cesar) por este Reyno: y en el se le torcio vn pie cabe la ciudad de *Sucro*, que aora es Cullera, en la boca del rio Xucar."

También **Méndez Silva**<sup>344</sup> participó en el debate sobre la ubicación de *Sucro*:

"La Villa de Collera (*sic*), cinco leguas de Valencia, esta situada al desbocadero del rio Xucar, en la maritima costa, faldas de un montecillo, con fortaleza, y muros de siete torres artilladas, fabricados año 1553. ... Fundaronla Fenices, y Tirios, segun Diago, años 822, Antes del Nacimiento (aunque esta computacion lleva errada) llamandola *Sucro*. Despues los Romanos

---

<sup>340</sup> F. Diago, 1613, cap. XVI, p. 47.

<sup>341</sup> F. Diago, 1613, Lib. II, cap. XXV, p. 64.

<sup>342</sup> F. Diago, 1613, Lib. III, cap. IX, p. 79.

<sup>343</sup> F. Diago, 1613, Lib. III, cap. XXXVII, p. 127.

<sup>344</sup> R. Méndez Silva, 1645, cap. XXIX, p. 212.

la amplificaron, y dixerón Collera."

A finales del siglo XVII apareció la obra póstuma de **Pedro de Marca**, Arzobispo de París<sup>345</sup>, en la que expresaba su opinión sobre la posible localización de la antigua Sucro:

*"Ad Sucronis ostia situm quondam fuisse oppidum ejusdem nominis testatur Plinius, quod sua quoque aetate superfuisse et ad ostia Sucronis locatum fuisse Strabo testatur. Deletum fuisse aevo Ptolemaei hinc etiam colligi potest quòd ille nullam illius mentionem facit. Ejus meminit T. Livius Lib. XXVII. `Civilis alius furor in castris ad Sucronem ortus ... incolunt impositum`. Missos deinde ait Sucronem tribunos septem ad leniendam seditionem. Substituus est huic oppido vicus qui hodie Cullera dicitur, non longè remotus à rudibus urbis antiquae."*

Contamos con una edición reciente, publicada en Barcelona, de la obra de Marca<sup>346</sup>:

*"Que a les boques del Sucro hi hagué en altre temps un vilatge del mateix nom ho diu Plini, ja que en el seu temps encara existia, i que estava situat a les boques del Sucro ho assegura Estrabó. Que foce arrasat en temps de Ptolomeu es pot suposar perquè aquest no en fa cap esment. En canvi en parla Titus Livi al llibre XXVIII: `Civilis alius furor in castris ad Sucronem ortus ... incolunt impositum`. Després diu que foren enviats set tribuns per apaivagar la sedició. Ocupà el lloc d'aquest vilatge el poblet que s'anomena avui Cullera, aixecat no lluny de les ruïnes de l'antiga població".*

En el siglo XVIII el Padre **Enrique Flórez** publicaba, en la que fue su obra maestra<sup>347</sup>, su opinión en este debate:

"En esta suposición existió la ciudad de Sucro, donde hoy Cullera o Sueca, pueblos de la embocadura del Jucar en el mar, por la orilla septentrional del río".

Y seguía escribiendo unos años después<sup>348</sup>:

"El Castillo Colira se llama hoy Cullera, que es la que dijimos en el T.V ser la antigua Sucro, del mismo nombre que su río".

También **Wesseling**, en su obra sobre el Itinerario de Antonino<sup>349</sup>, localizó a la antigua ciudad:

---

<sup>345</sup> P. de Marca, 1688, lib. sec., caput V., IV, col. 114-115.

<sup>346</sup> P. de Marca, 1965, llibre II, capitol V, IV, p. 137.

<sup>347</sup> E. Flórez, 1752, tomo V, p. 35.

<sup>348</sup> E. Flórez, tomo VIII, p. 55.

<sup>349</sup> P. Wesseling, 1735, p. 400.

"*SUCRONEM. Mallem credere mansionem hanc Sucronis nomine insignem fuisse, quod ad parietinas urbis cognominis, ubi nunc vicus Cullera, esset (WESS.)*".

**Juan López**, geógrafo pensionista del rey Carlos III, publicó la primera versión en español del libro III de la **Geografía** de Estrabón<sup>350</sup>, y en el mapa que acompañaba al libro decía:

"*Sucro, hoy Cullera*".

Unos años más tarde apareció la traducción que **Valbuena** hizo de la obra de César<sup>351</sup>, y en la tabla de localizaciones podemos leer:

"*Colla aera, vel Sucro. Collera*".

Ya en el siglo XIX **Pascual Esclapés de Gillo** participaba en el debate<sup>352</sup>:

"Este río *Sucronis* es el que fertiliza la antigua *Sucro*, hoy Cullera".

También **Ceán Bermúdez**<sup>353</sup> aportó su opinión al respecto:

"Cullera, villa del reino de Valencia en el partido de Alcira y en la costa del Mediterráneo, y cerca de donde desagua el río Jucar ó *Sucro*, por lo que hubo de llamarse esta villa en lo antiguo *Sucro*, último pueblo de la *Contestania*... Cullera conserva las ruinas de su antigua población".

Además en el índice tercero del libro podemos leer:

"*SUCRO . . . . . tarrac . . . . . cart . . . . . contest . . . . . Cullera*"

Un diccionario universal de historia y geografía, publicado en Francia y dirigido por **Bouillet**<sup>354</sup>, trasladaba el debate allende los Pirineos:

"*SUCRO, auj. Xucar, fleuve d'Hispanie (Tarraconaise), naissait près des sources du Tage et se jetait dans la Méditerranée, près d'une ville appelée aussi Sucro (auj. Cullera). Sertorius battit Pompée devant cette ville, 76 av.*

---

<sup>350</sup> J. López, 1787, mapa adjunto.

<sup>351</sup> M. de Valbuena, 1798, vol. II, p. 516.

<sup>352</sup> P. Esclapés de Gillo, 1805, p. 8, nº 18.

<sup>353</sup> J.A. Ceán Bermúdez, 1832, p. 72; p. 498.

<sup>354</sup> M.N. Bouillet, 1849, p. 1709.



J.C".

Otra publicación de similares características pero de mayores dimensiones, dirigida por **Dezobry** y **Bachelet**<sup>355</sup>, se ocupaba también de la antigua *Sucro*:

"Cullera, anc. *Sucro*, v. d'Espagne, prov. et à 36 kil. S.-S.-E. de Valence; port à l'embouchure du Júcar dans la Méditerranée. Comm. assez actif; 9.500 hab."

Y más adelante:

"SUCRO, auj. *Xucar*, riv. d'Hispanie (Tarraconaise), se jetait dans la Méditerranée près de Sucrone. SUCRONE, *Sucro*, auj. *Cullera*, v. d'Hispanie (Tarraconaise), a l'embouchure du *Sucro*. Près de là, Sertorius battit Pompée, en 76 av. J.C."

También el prestigioso *Larousse*, dirigido por **Claude Augé**<sup>356</sup>, realizó su aportación:

"SUCRONE, ville de l'Espagne ancienne (Tarraconaise), à l'embouchure du *Sucro* dans la Méditerranée. Près de cette ville, Sertorius battit Pompée en 76 av. J.C. Auparavant, Sucrone avait été le théâtre d'une rébellion des soldats romains envoyés, en 206 av. J.C., pour tenir en respect les tribus en deçà de l'Ebre. Auj. *Cullera*."

En un importante diccionario enciclopédico español de la época<sup>357</sup> podemos leer:

"SUCRONA. Geog. ant.: ciudad de la España Tarraconense, llamada hoy *Cullera*. Es célebre por la batalla que ganó Pompeyo a Sertorio, el año 76 antes de J.C."

Y **Modesto Lafuente**<sup>358</sup>, escribía:

"Contestanos: Sus límites principiaban en la costa entre Vera y Cartagena, y seguían hasta el pueblo y río llamado *Sucro*, comprendiendo dentro de ellos Cartagena, y las ciudades de *Illici*, *Xátiva* y *Denia*".

Y más adelante, en el índice<sup>359</sup>:

---

<sup>355</sup> Ch. Dezobry y Th. Bachelet, 1863, vol I, p. 717; vol. II, p. 2549.

<sup>356</sup> C. Augé, s.f., vol. VII, p. 842.

<sup>357</sup> Varios autores, 1858, Vol. II, p. 1148.

<sup>358</sup> M. Lafuente, 1887, vol. II, p. 373.

<sup>359</sup> M. Lafuente, 1887, p. 382.

<u>Nombres Antiguos</u>	<u>Nombres Modernos</u>	<u>Provincia Actual</u>
<i>Suceosa</i> .....	Alcalá de Gurrea .....	Huesca
Suizo ( <i>sic</i> <sup>360</sup> ) .....	Cullera .....	Valencia
<i>Suessa</i> .....	Sangüesa .....	Navarra

Ya en la última década del siglo XIX, el Canónigo **Roque Chabás**, el erudito cronista de Denia, también opinaba en el debate<sup>361</sup>:

"¿Fue siempre éste el nombre de Cullera?. Su contextura nos prueba ser formado en tiempos ya del bajo latín; su nombre primitivo fue *Sucro*, el mismo que el río que muere a sus pies".

Y coetánea de la obra de Chabás es la de **Andrés Piles**<sup>362</sup>, que mereció ser premiada por la Real Academia de la Historia, y en la que dedicó los primeros capítulos a la antigua *Sucro*:

"¿En qué paraje del término de Cullera estuvo edificada la ciudad *Sucro*? Las excelentes condiciones estratégicas del monte de las Zorras hacíanle a propósito para ponerse a cubierto de los males anejos a las incursiones de pueblos extraños. En un principio, a semejanza de lo que sucedió en Denia y Sagunto, la población debió ocupar parte de la planicie o meseta de la montaña: las cortaduras que por doquier presenta, ponían la población en inmejorables condiciones de defensa. ... A medida que el peligro fue desapareciendo ... fuese también corriendo (la población) hacia el llano."

Ya en el siglo XX, **García y Bellido** no eludía el espinoso asunto y localizaba, aunque con reparos, la ciudad:

<sup>363</sup>"El *Iber* es el Ebro. El *Soukron* el Jucar; la ciudad del mismo nombre es desconocida, acaso Cullera, pero en el cerro que la domina".

<sup>364</sup>"El *oppidum* (citado por Plinio) pudo estar en el cerro que domina Cullera, donde caía el fin de la *Contestania*".

**Bru i Vidal**<sup>365</sup> también aportó su opinión:

---

<sup>360</sup> Obsérvese que, pese al error tipográfico (*Suizo* por *Sucro*), el nombre aparece situado en el lugar correspondiente a *Sucro*, entre *Suce...* y *Sues...*

<sup>361</sup> R. Chabás, 1893, p. 225.

<sup>362</sup> A. Piles, 1893, p. 56.

<sup>363</sup> A. García y Bellido, 1945, p. 155.

<sup>364</sup> A. García y Bellido, 1947, p. 232.

<sup>365</sup> S. Bru i Vidal, 1963, p. 33.

"També Strabon ens dóna la situació exacta del riu Sucro, actual Xúquer, i de la ciutat del mateix nom a la seua desembocadura, potser la part alta de l'actual Cullera".

Y **Gonzalo Arias**, en su trabajo de interpretación del Itinerario de Antonino<sup>366</sup>, dedicó uno de sus capítulos a *Sucro*:

"Tres ciudades han pretendido ser herederas de la antigua *Sucro*: Cullera, Alcira y Sueca. Cullera tenía a su favor el estar situada en la costa y junto a la desembocadura del río *Sucro* (como dicen expresamente Estrabón y Plinio), además de presentar todas las características de una ciudad antigua; sin embargo, su distancia de Valencia excedía de las 20 millas a que al parecer la colocaba el Itinerario. Alcira, por estar en la vía romana, ha tenido las preferencias de muchos eruditos, aunque también se encuentra a más de 20 millas de Valencia. Sueca, que no está ni en la costa ni en la vía, podía alegar que estaba a la distancia justa de la capital levantina.

Evidentemente, *Sucro* o *Sucrone* es Cullera. *Sucronem*-empalme estaría un poco al norte de Algemés. La calzada secundaria que desde allí llevaría a *Sucro* pasaría por Albalat, palabra árabe que en España se aplicó precisamente a los caminos empedrados".

**Konrad Miller**<sup>367</sup> fue defensor de idéntica localización para la ciudad y el puerto:

"*Portun Sucrone, Sucronem (It), Sucron (St, App, Plut, Pomp, Cic, Liv, Flor, Pl), am gleichnamigen Flusse (j. Júcar), zu Pl zeiten schon zerstört (Sucro fluvius et quondam oppidum). cf. Pt;*

*j. vielleicht Cullera (evtl. lag Sucron selbst weiter östlich am Sucro)."*

**Morote Barberá**, profundo conocedor de la Vía Augusta a su paso por la Comunidad Valenciana<sup>368</sup>, opinaba:

"*Sucrone* debió ser Cullera, en la desembocadura de río *Sucro*, como indican los pasajes de Strabon (III,4,6) y Plinio (III,20), estando *Sucronem* en el lugar donde surgía el camino que de la Vía Augusta iba al *oppidum* citado. Las prospecciones realizadas por el SIP vienen a indicar la existencia de una población ibérica y romana en las laderas del monte de Cullera".

Y **Lorenzo Abad Casal**, en un trabajo recopilatorio<sup>369</sup>, escribía:

---

<sup>366</sup> G. Arias, 1963, p. 22.

<sup>367</sup> K. Miller, 1964, p. 186.

<sup>368</sup> J.G. Morote Barberá, 1979, pp. 139-159.

<sup>369</sup> L. Abad Casal, 1985, p. 361.

"...contamos con dos (acueductos) de Valencia estudiados recientemente por Pereira; el primero ...uliu / ..io .loco / ...um qui aquam trahi / ...m a porta sucronens(is) / ...emptum .v. kal. maias, (en cuya segunda línea también podría leerse ...mpto . loco .) se refiere a un (aquaeduct)um que hacía llegar el agua desde la puerta de Cullera al interior de la ciudad."

### Localizan el Portum Sucrone en Cullera

El *Portum Sucrone/Portum Sucrone* aparece como mansión sólo en el Anónimo de Ravena, sin que lo nombren el resto de fuentes escritas. Por tanto las diferentes aportaciones sobre su posible localización son recientes.

**Konrad Miller**<sup>370</sup> escribía:

"*Portum Sucrone* (Cullera)".

**José Manuel Roldán**<sup>371</sup> también expresó su opinión:

"*Portum Sucrone*: ... frente a Alcira, en la costa, seguramente en los alrededores de Cullera".

Y **Enrique Llobregat**<sup>372</sup> se mostraba partidario de la misma ubicación:

"*Portum Sucrone*: hay que buscarlo en Cullera y probablemente habrá que pensar en la zona litoral abrigada por L'Illa, donde había instalación humana bajoimperial, e incluso de época vándala".

Recientemente, **Arasa Gil y Rosselló Verger**<sup>373</sup> escribían:

"*Portum Sucrone*: Rav. V3 (342,15); *Portum Sucrone*: Rav. IV42 (304,7). No cal dir que, com que és un port, havia d'estar a la via litoral i no lluny de la gola del Sucro. Estrabó (III,4,6) parla del riu Soúkron i d'una ciutat del mateix nom, que el text de Plini (III,20) permetria situar vora mar. Llobregat (1983) basant-se en les troballes ibèriques i romanes del castell, s'inclina per Cullera. És possible i, fins i tot,

---

<sup>370</sup> K. Miller, 1964, p. 186.

<sup>371</sup> J.M. Roldán, 1975, p. 269.

<sup>372</sup> E. Llobregat, 1983, pp. 234-235.

<sup>373</sup> F. Arasa Gil y V. Rosselló Verger, 1995, p. 56.

*plausible*".

### Los que defendieron la identificación de Sucro con SUECA

Ya en el siglo XVI, **Bernardino Gómez Miedes**<sup>374</sup> se mostraba partidario de esta localización:

*"Interim Rex venit Cullarim, quam paulo ante Templariorum promagister, Rege in Aquitania agente, eidem acquisierat. Qua caussa Rex Sucronem oppidum insigne Cullari propinquum, obsignato diplomate, illius societati adiecit: quod postea abolito Templariorum ordine, Montesano Sancti Georgij fuit traditum"*.

Contamos también con una edición de la misma obra en lengua castellana<sup>375</sup>:

"De alli boluio el Rey a Cullera, que poco antes estando el en Montpeller la hauia tomado por fuerça darmas el Vicario del Temple, y por este seruicio y otros, el rey dio a Çueca pueblo muy cercano a Cullera, a la orden de los Templarios con su patente y sello."

Ya en el siglo XIX, **Dufour** y **Duvotenay**, autores de una obra de caracter enciclopédico<sup>376</sup>, escribían:

"Edetanos, *Edetani*. Se extendian de Norte á Mediodia desde Zaragoza á Valencia; estaban limitados al Oriente por el Mediterraneo. Sus principales ciudades eran: *Valentia* (Valencia), ..., *Saguntum* (Murviedro), ... . *Edeta* (Liria) y *Sucro* (Sueca) son dignas tambien de memoria".

**Juan Bautista Granell**<sup>377</sup> opinaba:

"Cuando ninguna prueba ni vestigio queden por los que determinarse pueda con exacta precisión la localidad sucesora de otras que existieran en el territorio de aquella, y cuya situación topográfica sea objeto de controversia, debe atenderse, para fallar con probabilidad de acierto, a la etimología o raiz del nombre de la población moderna y a la identidad y semejanza

---

<sup>374</sup> B. Gómez Miedes, 1582, lib. XIII, cap. XIX, p. 255.

<sup>375</sup> B. Gómez Miedes, 1584, lib. XIII, cap. XIX, p. 292.

<sup>376</sup> A.H. Dufour y T. Duvotenay, 1852, p. 28, col. I.

<sup>377</sup> J.B. Granell, 1890, pp. 98-102.

que con la antigua conserva aquella localidad, proclamamos: que la villa de Sueca es la sucesora de la extinguida ciudad romana que se llamó *Sucro*"<sup>378</sup>.

Y **Díaz Jiménez**, en su traducción de la obra de Floro<sup>379</sup>, escribía:

"*Sucro*, Sueca, en la embocadura del Júcar".

### Los que se muestran indecisos ante varias alternativas

**Domingo Fletcher Valls**, gran conocedor de la zona escribía en una gran obra de difusión<sup>380</sup>:

"*Sucro*: Su identificación ha sido causa de larga polémica, y se ha situado bien en Alcira (a la que los escritores árabes del s. XII llaman *Al-Yazirat al Shuki*), bien en Cullera (Alt del Fort) o en Albalat de la Ribera (Altet de la Vintihuitena), sin que esté zanjada definitivamente la cuestión".

En semejante tesitura se encontraba **Uroz Sáez**<sup>381</sup>:

"El río *Sucro* partía las tierras entre edetanos y contestanos; su identidad con el Júcar está fuera de dudas, y la ciudad fronteriza debió ser Alcira o Cullera (Plinio, III, 20)".

Y más adelante:

"(Livio 28,24). Allí (en *Cartago Nova*) le sorprendió la noticia de la sublevación de las tropas estacionadas en el campamento de *Sucron* (Cullera o Albalat)...".

---

<sup>378</sup> Para Granell la ciudad "se llamó **Sueca** por corrupción o defectuosa pronunciación del sustantivo *Sucro*", y aportaba como apoyo de esta aserción "el hallazgo debajo de una capa laborable de tierra de uno de los campos inmediatos al extremo sur de la calle del Moro de esta villa, de una moneda de bronce que poseemos, acuñada con el busto de Gordiano III, el Piadoso, que reinó en el siglo III de la era cristiana." (1890, p. 102).

<sup>379</sup> E. Díaz Jiménez, 1904, p. 248, nota 116.

<sup>380</sup> D. Fletcher Valls, 1973, vol. XI, p. 101.

<sup>381</sup> J. Uroz Sáez, 1983, pp. 25 y 110.

## Los que realizan distintas localizaciones de Sucro

La mayor parte de los historiadores que aportaron su opinión a cerca de la localización de la antigua *Sucro* la mantuvieron, pero otros cambiaron, una o varias veces, la posible ubicación del *oppidum*.

Así **Vicente Boix y Ricarte**, a lo largo de una misma obra<sup>382</sup>:  
"...Poco tiempo después de la toma de Cartagena (por Scipión) se verificó en Cullera la sublevación de una división romana acampada en las orillas del Júcar..."

Y más adelante:

"...pero Plinio pone al río *Sucro* y al pueblo conocido bajo el mismo nombre de *Sucro* (1) por término de la *Contestania*, señalando la Albufera por primera posesión de la *Edetania*. (1) Alcira".

Y continuaba<sup>383</sup>:

"Batido Pompeyo, se fue retirando hasta los Pirineos, de donde volvió a entrar en campaña, y regresó otra vez a la *Contestania*, ocupando la ciudad de *Sucro* (2)...Antes de llegar a Alcira encontró Pompeyo a los generales sertorianos Perpenna y Erenio... (2) Alcira".

El Padre **Fidel Fita** también varió de opinión desde distintas publicaciones:

<sup>384</sup> "Itinerario de Antonino : *Valentia ...XVI m.p.; Sucronem ...XX m.p.; Ad Statuas ...XXII m.p.; Ad Turres ...VIII m.p.; Adello ...XXIII m.p.; Aspis ...XXIII m.p.; Illici ...XXIII m.p.; Thiar ...XXVII m.p.; Carthag. Spartaria ...XXV m.p.*

Son estas poblaciones desde Valencia, Cullera, Oliva, Alcacer, (se ignora *Adello*), Aspe, Elche, (no se sabe la de *Thiar*), Cartagena".

Y unos años después:

<sup>385</sup> "Plinio III,13: *Sucro fluvins* (sic), *et quondam oppidum* (Castillo de Cullera) *Contestaniae finis*".

---

<sup>382</sup> V. Boix y Ricarte, 1845, vol. I, pp. 36-39.

<sup>383</sup> Ibidem, pag. 51.

<sup>384</sup> F. Fita, 1883, p. 56.

<sup>385</sup> F. Fita, 1890, p. 15; p. 18, nota 13.

Y en la misma publicación:

"Sueca, en que suena el *Sucro oppidum* de Estrabón y Plinio, *Sitana civitas* de Avieno".

**Teodoro Llorente** colaboró en una gran obra histórica, publicada a finales del siglo XIX, elaborando los dos volúmenes correspondientes al antiguo Reino de Valencia.

En el primer volumen podemos leer<sup>386</sup>:

"La *Contestania* comenzaba en el Júcar, y su primera ciudad por esta parte era *Sucro*, que dió nombre a aquel río. Plinio dice que en su tiempo estaba arruinada. Han disputado mucho los anticuarios sobre si es Cullera o Alcira: hoy prevalece esta última opinión."

Y en el segundo volumen<sup>387</sup>:

"Este sitio (Cullera), de tan especial condición, debió atraer pobladores desde muy antiguo. Esto avalora la suposición de que la actual Cullera sea la ciudad de *Sucro*, *Sucron* o *Sucrona*, citada por los autores griegos y latinos, ante la cual, en tiempo de las guerras cartaginesas, se le sublevó el ejército a Publio Scipion, y que más tarde presenció reñidísima batalla entre Pompeyo y Sertorio. El asiento de esta ciudad, a la que dió nombre el río Júcar, no está bien determinado por aquellos escritores, y motivó largas polémicas entre los nuestros, sosteniendo unos que *Sucro* es la actual Cullera, y atribuyendo otros el honor de esta antiquísima estirpe a Sueca y a Alcira. Hace algunos años prevalecía esta última opinión; hoy nuevos estudios favorecen más a Cullera."

El historiador alemán **Adolfo Schulten**, a lo largo de su dilatada obra, realizó distintas localizaciones de la antigua ciudad:

<sup>388</sup> "*Sucro: Grenzstadt der Contestaner, an dem nach ihm benannten Flusse und an der Küstenstrasse, aber nicht am Meere, wo vielmehr der portus Sucronensis liegt, sondern flussaufwärts, wahrscheinlich da, wo die Strasse 20 km. oberhalb den Fluss passierte, also bei Alcira*".

Pocos años después cambiaba la ubicación:

<sup>389</sup> "Antes de la ciudad *Sucro* había aquí la *Sicana* de Avieno

---

<sup>386</sup> T. Llorente, 1887, pp. 46-47.

<sup>387</sup> T. Llorente, 1889, pp. 612-613.

<sup>388</sup> A. Schulten, 1952, p. 562, *SUCRO*.

<sup>389</sup> A. Schulten, 1955, p. 230.



(v. 479), que parece estaba en el cabo de Cullera. La ciudad *Sucro* estaba en Albalat, donde la vía romana cruzaba el río".

Y más tarde vuelve a cambiar:

<sup>390</sup> "El río *Sicano* lo nombra también el Periplo, junto con la ciudad *Sicana* que le daba nombre. Ambos se llaman luego *Sucro*".

Y:

<sup>391</sup> "La ciudad *Sicana* debió estar junto al río *Sicano*, hoy Júcar, o en el monte cercano, cerca de Cullera. Busqué en vano sus vestigios".

**Enrique Llobregat** también realizó distintas localizaciones:

<sup>392</sup> "Para la identificación del *oppidum* del *Sucro*, establecido en el mte. de Cullera tradicionalmente (cf. A. García y Bellido, 1947, nota 89 del comentario de Plinio), lo que es plausible ya que en él se ha excavado recientemente por el S.I.P. de Valencia un establecimiento ibérico. Parece que hay que inclinarse más bien por Alcira, conocida en época medieval como *Al-Yazirat al-Shukr*, la isla de *Shukr*. Así figura en un mapa de Al-Edrissi del s. XII, y también en Al-Himyari, *Kitab ar-Rawd al mi'tar*".

Unos años después cambiaba la ubicación:

<sup>393</sup> "*Sucro* es el nombre del río (hoy Jucar) y de una ciudad situada en su desembocadura, según señala Estrabón. La ciudad no es otra que el poblado ibérico que ha sido excavado en la falda de la montaña de Cullera, donde recientes exploraciones del S.I.P. de la Diputación de Valencia han manifestado abundantes yacimientos, entre los que interesa destacar, al efecto de esta reducción geográfica, el poblado existente en el Alt del Fort, cuya cronología se establece entre los s. IV y III a.C. y la evidencia de que donde está hoy el Santuario hubo una instalación ibérica posterior, que alcanza cronologicamente desde el principio del s. III hasta el año 50 a.C. La población va descendiendo la montaña cada vez más y en época imperial, ya casi tocando la ciudad actual, hay una instalación que perdura en épocas bajoimperiales en la Punta de L`Illa. La identidad de emplazamiento entre las palabras de Estrabón y estos dos yacimientos ibéricos mencionados no permite la menor duda en este sentido".

---

<sup>390</sup> A. Schulten, 1956, p. 40.

<sup>391</sup> A. Schulten, 1956, p. 119.

<sup>392</sup> E. Llobregat, 1972, p. 12.

<sup>393</sup> E. Llobregat, 1980, vol. II, p. 66.

Pero poco después cambiaba de nuevo:

<sup>394</sup> "La vía discurre a poniente de la Albufera,... hasta llegar a una nueva población, *Sucro*, sobre el río del mismo nombre. Creo que en base al texto que manejamos hay que distinguir entre la ciudad de *Sucro* y su puerto, que corresponderían a Alzira y Cullera".

#### Puntualizaciones sobre el debate

Las identificaciones *Sucro-Alcira*, *Sucro-Cullera* y *Sucro-Sueca* son las más antiguas, datándose todas ellas en el siglo XVI. *Sucro-Albalat* aparece ya muy avanzado el siglo XX.

La localización de *Sucro* en Alcira, aportada por Adolfo Schulten a una prestigiosa obra de carácter internacional<sup>395</sup>, le proporcionó una amplísima difusión.

La localización de *Sucro* en Albalat apareció como consecuencia de la profundización en el estudio de las vías romanas en *Hispania* y del descubrimiento de restos romanos en la zona del *Alteret de la Vintihuitena*.

La identificación de *Sucro* con Sueca fue desechándose desde comienzos del presente siglo, coincidiendo con los resultados de las primeras prospecciones arqueológicas realizadas en la zona.

---

<sup>394</sup> E. Llobregat, 1983, pp. 233-234.

<sup>395</sup> A. Schulten, RE, IV, A1, 1952, p. 562.

**Capítulo 8.- ARQUEOLOGIA**

## **ALBALAT DE LA RIBERA (o Albalat de Pardines)**

### Hallazgos casuales

#### **Albalat (casco urbano)**

En Albalat de la Ribera, al abrir unas zanjas para el alcantarillado, aparecieron restos arqueológicos<sup>396</sup>, hecho que se puso en conocimiento del Servicio de Investigación Prehistorica de la Diputación de Valencia.

---

<sup>396</sup> D. Fletcher Valls, 1964, pp. 381-382; 1965, p. 23; E. Pla Ballester, 1966, p. 296; 1973, I, p. 83.

El día 3 de marzo de 1961 efectuaron una visita de inspección los Sres. Fletcher Valls, Tarradell Miquel y Pla Ballester, quienes estudiaron los cortes realizados en varias de las zanjas existentes, así como los materiales recogidos.

El corte más claro estaba en la calle Peris y Mencheta, y en él se pudo ver que por debajo de un nivel de pavimentado actual, aparecía una capa de tierras revueltas con restos medievales y modernos; aproximadamente un metro más abajo se veía un nivel de arcilla con los restos arqueológicos, principalmente fragmentos cerámicos ibéricos y romanos y posibles restos de muros de edificaciones. También se recogieron materiales en las calles de *Torreta*, *Batxiller*, *Sebastià Figueres*, *El Corralot*, *Cabanyal* y *Plaça de Sant Roc*.

Los objetos recuperados fueron: un **hacha de piedra pulida**; una **moneda romana** que no pudo leerse; varios **punzones de hueso**, romanos; **cerámica tosca hecha a torno, ibérica**; **cerámica ibérica con decoración geométrica y floral**; **campaniense de tipo B**, y **terra sigillata aretina, sudgálica e hispánica**.

Debió existir en el lugar, que presentaría una pequeña elevación como aún hoy día puede observarse, un poblamiento ibérico del s. II a.C., que perduraría hasta bien entrada la romanización.

### ***Alteret de la Vintihuitena***

Se denomina *Alteret de la Vintihuitena* a una partida que presenta un pequeño altozano, que se eleva 2 ó 3 metros sobre las tierras de alrededor, existente junto a la población de Albalat de la Ribera, al norte de la misma y separada de ella por la carretera que conduce a Sueca.

A fines de 1957, al efectuarse en los actuales campos de naranjos unas zanjas de drenaje, aparecieron unas grandes piedras, restos de edificaciones, y buena cantidad de cerámica ibérica y romana<sup>397</sup>, que fue recogida y, en parte, depositada en el S.I.P. de Valencia.

Aprovechando su desplazamiento a Albalat de la Ribera en 1961 los Sres. Tarradell, Fletcher y Pla visitaron el *Alteret* aunque, debido a los huertos de naranjos que ocupaban y ocupan esta partida, fue imposible realizar cata alguna, limitándose su trabajo a una prospección superficial con recogida de cerámicas ibérica y romana.

La superficie del campo, en una extensión mínima de unas cuarenta áreas, aunque se asegura que los hallazgos en superficie son posibles en una extensión de 60 ó 70 hectáreas, contiene abundantes fragmentos cerámicos, ibéricos y romanos, con características semejantes a los que se encontraron en la

---

<sup>397</sup> D. Fletcher Valls, 1964, pp. 382; 1965, p. 23; E. Pla Ballester, 1966, p. 297; 1973, I, p. 83; C. Aranegui Gascó, 1969, pp. 121-122; D. Serrano Várez, 1987, pp. 125-127; A. Ruiz y M. Molinos, 1993, p. 124.

población.

Por la proximidad de ambos hallazgos, hay que pensar que los dos puntos debían formar una misma localidad, pues los materiales que se recogen en el Alteret alcanzan en su parte sur las primeras casas del pueblo.

El yacimiento ha proporcionado, en hallazgos casuales, materiales que comprenden desde la cultura del Bronce Valenciano a Medievales.

Materiales ibéricos y romanos: **cerámica ibérica con decoración geométrica y floral, campaniense A y B, romana sigillata (aretina, sudgálica, hispana y clara A).**

Estos materiales dan una cronología que abarca desde el s. III a.C. hasta bien entrada la romanización.

## MATERIALES

### Cerámica

#### - Ibérica

. Fragmento de borde exvasado, engrosado y redondeado que forma ancha boca acampanada; debajo estrangulación y cuerpo cilíndrico de un *kálathos* del tipo 16(a) de Aranegui y Pla. Pasta de buena calidad de coloración rojiza en ambas superficies y en núcleo. Diámetro aproximado de la boca 140 mm. Decorado con un segmento sobre el hombro del que cuelgan semicírculos concéntricos, debajo y tangentes a cada dos de ellos otros semicírculos que descansan sobre un segmento.

- . Frag. de cuenco con baquetón interior. Tipo P5 de Cuadrado.
- . Frag. de cuenco con borde de sección circular exterior.
- . Frag. de cazuela de pared recta, inclinada hacia fuera y borde ligeramente engrosado y redondeado.
- . Tres frag. de vasijas de tipo esferoidal con borde exvasado de perfil de ánade.
- . Frag. de cuerpo con asa de ánfora ibérica del tipo denominado "de saco".
- . Frag. de cuerpo de pátera decorado interiormente con tres filetes.
- . Frag. con decoración figurada, pero perdida en gran parte, lo que impide su identificación.
- . Tres fragmentos informes con 6, 2 y 1 filetes respectivamente.
- . Tejo redondeado con un diámetro de 35 mm.

#### - Bicroma

. Frag. de cuerpo de pátera con decoración bícroma en su interior, consistente en un filete marrón claro y otro negro.  
. Frag. informe de vasija de mediano tamaño con un filete marrón claro y otro marrón oscuro.

- **Gris fina**<sup>398</sup>

. Frag. informe

-**Gris arcaizante**

. Dos frag. informes

CONCLUSIONES

El material consignado aporta pocos datos cronológicos, solamente el *kálathos* de cuello estrangulado, propio del s. IV a.C. y los dos fragmentos de cerámica bícroma, apuntan a un poblado ibérico de primera época.

**ALZIRA**

Hallazgos casuales

**Calle Doctor Ferran**

En el cruce de la calle Dr. Ferrán con la de Francisco Bono se realizaban obras de reparación del alcantarillado. A 1,20 m. de profundidad apareció una antigua carretera y algunos fragmentos cerámicos moriscos y de Manises (siglos XI a XVIII). A 2,5 m., máxima profundidad alcanzada, otra carretera con diversos fragmentos cerámicos<sup>399</sup>.

---

<sup>398</sup> C. Aranegui (1969, p. 121-122), en un estudio sobre la cerámica gris de los poblados ibéricos valencianos, databa estos fragmentos de la *Vintihuitena* hacia la segunda mitad del siglo II a.C.

<sup>399</sup> D. Serrano Várez, 1987, pp. 110-111.

## MATERIALES

### Cerámica

#### - **T.S. hispánica**

. frag. de cuerpo de vasija (Drag. 15-17)

#### - **Común**

. seis frags. informes de cuerpos de vasijas, tonalidades rojizas.

## CONCLUSIONES

No cabe la posibilidad de extraer conclusiones sobre el tipo de yacimiento, extensión, características ...

El frag. de sigillata hispánica se puede datar sobre la segunda mitad del s. II d.C.

Para Serrano Várez<sup>400</sup> la carretera inferior se correspondería con una vía romana secundaria que podría venir desde Albalat y, pasando por la *Alquerieta*, dirigirse hacia Játiva.

## **Molino de Fus**

Yacimiento situado al sur de *Alzira*, en una zona delimitada por el barranco de Barcheta, el de la Casella, la carretera comarcal *Alzira - Carcagente* y la llanura aluvial del Júcar. Por dicha área se recogían fragmentos cerámicos en superficie<sup>401</sup>.

## MATERIALES

### Cerámica

---

<sup>400</sup> D. Serrano Várez, 1987, p.111.

<sup>401</sup> D. Serrano Várez, 1987, pp. 111-112.



- **T.S. sudgálica**

. frag. de borde (forma 340 de B. Lloris).

- **Común**

. frag. de borde de olla (tipo 1 de Vegas),

. frag. de cuerpo de jarra.

## CONCLUSIONES

Extensión y características desconocidos. El lugar donde se ubicaba quedaba relativamente cercano a la Vía Augusta y el topónimo de la partida, Materna, es de origen latino.

El fragmento de sudgálica recuperado se puede fechar entre los siglos I y II d.C.

## **Las casas de Xixarà**

Yacimiento situado en la partida de Xixarà, a unos 500 m. del río Júcar y sobre una pequeña elevación que le permitió salvarse de las inundaciones<sup>402</sup>. Los restos cerámicos de épocas ibérica y romana encontrados se recogieron en superficie.

El terreno está ocupado actualmente por el aparcamiento de un hipermercado.

## MATERIALES

### Cerámica

- **T.S. sudgálica**

. frag. de base, decorado en el interior con dos círculos concéntricos,

. dos frags. (forma 312 de B. Lloris),

. frag. (forma 292 de B. Lloris),

. frag. de base y pared vertical ( posible forma 280 de B. Lloris),

. frag. (forma 267 de B. Lloris).

---

<sup>402</sup> D. Serrano Várez, 1987, pp. 112-114.

- **Común**

- . frag. de parte superior de cuerpo de olla (tipo 1 de Vegas),
- . frag. de base plana de pequeña pátera, pasta gris,
- . frag. de bode exvasado de labio simple.

- **Terracota**

- . frag. muy mutilado de cabeza de animal, posiblemente un caballo.

CONCLUSIONES

Posible villa romana, datable, según la sigillata sudgálica, entre los s. I y II d.C.

**El Torrechó**

Nombre popular del barrio de San Francisco, al este de *Alzira*, situado en una ladera de la *Muntanyeta* del Salvador, última estribación de la Sierra de la Murta.

Los materiales proceden de solares y campos de sus alrededores<sup>403</sup>.

MATERIALES

Cerámica

- **Común**

- . frag. de borde, exvasado y plano en su parte superior, de olla (tipo 1 de Vegas),
- . frag. de cuerpo decorado con tres filetes,
- . frags. informes.

CONCLUSIONES

---

<sup>403</sup> D. Serrano Várez, 1987, pp. 114-115.

Debido a la dispersión de los materiales se especula con la posibilidad de la existencia de un pequeño caserío, sin poder especificar su cronología.

### **La Alquerieta**

Yacimiento situado en el barrio de este nombre de *Alzira*. Los materiales se encontraron, en 1981, en un solar localizado entre la calle de Francisco Bono y la carretera local *Alzira-Corbera*<sup>404</sup>.

El solar se desfondó en una profundidad de tres metros. Entre 2,01 y 2,50 m. se encontró el siguiente material:

#### MATERIALES

##### Cerámica

##### - **T.S. sudgálica hispánica**

- . frag. de base de plato,
- . frag. de borde (forma 267 de B. Lloris), sudgálica,
- . frag. de cuerpo (forma 265 de B. Lloris), sudgálica,
- . frag. de cuerpo de pared vertical decorado,
- . frag. de base con dos círculos incisos,
- . frag. pequeñísimo de borde.

##### - **Común**

- . varios frags. que unidos dan el perfil de una jarra con asa (tipo 39 de Vegas),
- . pared vertical muy gruesa en la parte superior, disminuye el grosor en sentido descendente,
- . borde de ánfora, vertical, asa de doble anillo,
- . frags. pertenecientes a vasijas de tipo caliciforme,
- . frag. de tapadera (tipo 17 de Vegas),
- . frag. de borde con inicio de cuerpo de olla (tipo 1 de Vegas).

##### Restos constructivos

- frags. de adobes.

---

<sup>404</sup> D. Serrano Várez, 1987, pp. 115-118.

## CONCLUSIONES

Yacimiento romano de extensión inconcreta, datable por las *sigillatas* entre los s. I y II d.C. La jarra apunta a un periodo comprendido entre la segunda mitad del s. III y el IV.

### ***Sequer de Juana***

Cerca del límite que separa los términos municipales de *Alzira* y *Massalaves*. Se desconoce la superficie ocupada por el yacimiento, ya que sólo se recogieron fragmentos cerámicos<sup>405</sup> en superficie.

### ***Muntanyeta del Salvador***

Al E del casco urbano, en las estribaciones de la Sierra de la Murta se halla la *Muntanyeta del Salvador*. Se tienen noticias<sup>406</sup> del hallazgo de un mosaico romano en este lugar.

### ***La Murta***

Entre el SE de la ciudad de **Alcira** y la Sierra del Caballo se encuentra la Sierra de la Murta. De allí proceden unas pinzas de depilar de bronce<sup>407</sup>, de tipo ibérico, que fueron donadas al S.I.P. de la Diputación Provincial de Valencia.

### ***Molí de Genis***

---

<sup>405</sup> D. Serrano Várez, 1987, p. 166.

<sup>406</sup> E. Pla Ballester, 1973, I, p. 116.

<sup>407</sup> D. Fletcher Valls, 1968, p. 81; E. Llobregat Conesa, 1972, p. 97; E. Pla Ballester, 1972, p. 64; J. Uroz Sáez, 1981, p. 55.

Posible villa romana<sup>408</sup>, situada en un altozano, en la partida de *El Plà*, cerca de la carretera que une *Alzira* con *Guadasuar*.

Se recogió abundante cerámica, de épocas romana y medieval, en superficie. No se observan restos de estructuras.

### ***Cova dels Gats***

Fragmentos de vasijas romanas<sup>409</sup>. Posible cueva refugio.

### ***Covaxa de Julio***

Fragmentos cerámicos de tipo ibérico<sup>410</sup>. Posible cueva refugio.

### ***Cova dels Francesos***

Gran abrigo natural en el que se ha recogido cerámica común iberorromana. En los almacenes del Museo del S.I.P. y procedentes de este yacimiento, se conservan un puñalito de bronce y varias cerámicas a torno, de carácter ibérico<sup>411</sup>.

Posible cueva refugio.

### Excavaciones

---

<sup>408</sup> D. Fletcher Valls, 1982, p. 112; D. Serrano Várez, 1987. p. 165.

<sup>409</sup> E. Pla Ballester, 1966, p. 41; D. Fletcher Valls, 1967.

<sup>410</sup> E. Pla Ballester, 1973, I, p. 116.

<sup>411</sup> D. Fletcher Valls, 1966; 1968, p. 86; M. Gil Mascarell, 1971, p. 452; E. Llobregat Conesa, 1972, p. 97; E. Pla Ballester, 1973, I, p. 116; J. Uroz Sáez, 1981, p. 55.

## **Sequer de Sant Bernat**

Yacimiento situado en la partida de Sant Bernat, en el ángulo de unión de río Júcar con su afluente el Verde. Se desconoce su extensión, pero, posiblemente, se centre sobre lo que hoy es el Secadero de Sant Bernat, lugar en el que se realizó la cata.

Según la tradición oral en este lugar fue decapitado *Sant Bernat*, patrón de la ciudad de *Alzira*, en el año 1180. Posteriormente, en el siglo XIII y tras la conquista de la ciudad por el rey Jaime I, los Trinitarios construyeron en el mismo lugar un convento en honor del santo martir<sup>412</sup>, que fue abandonado a causa de las sucesivas inundaciones del Júcar.

En aquel lugar, según testimonio de Beuter y Escolano, fueron encontradas dos lápidas romanas<sup>413</sup>, actualmente desaparecidas.

Ya en el siglo XX se construyó sobre el solar del monasterio un secadero, lugar en el que se iban a efectuar unas obras en 1980, cuando el S.I.P. realizó una cata de urgencia con el fin de tratar de localizar el yacimiento que la aparición de restos cerámicos en superficie parecían señalar.

Se levantaron diez capas. Se encontraron materiales romanos mezclados con otros medievales<sup>414</sup>.

### MATERIALES

#### **Nivel VII (121 - 140 cm.)**

##### Cerámica

##### **- Terra sigillata clara "D"**

. fragmento informe.

##### Vidrio

. Fragmento con irisaciones nacaradas.

##### Hueso

. Frag. de punzón muy pulido.

##### Restos constructivos

---

<sup>412</sup> En el Archivo Municipal de Alzira se conservan citas sobre donaciones realizadas en el s. XIII para contribuir a la construcción de éste.

<sup>413</sup> E. Hübner, 1869, n° 3655; n° 3657.

<sup>414</sup> A. Ventura Conejero, 1973; 1975, pp. 229-250; D. Serrano Várez, 1987, pp. 95-110.

. Cinco frags. de ímbrices.

#### **Nivel VIII (141 - 160 cm.)**

##### Cerámica

- **T. S. hispánica tardía** (frag.).

- **Común:**

- . dos frags. de un cuenco de borde aplicado (tipo 5 de Vegas),
- . pasta de color rojo ladrillo, con engobe gris en la superficie exterior,
- . tres frags. de superficie rugosa, tonalidad gris clara y corte gris oscuro, casi negro,
- . cinco frags. informes de vasijas, de mediado tamaño y coloración beige.

##### Metales

- **Hierro**

- . frag. curvado, forma de gancho, sección circular,
- . frag. informe,

- **Bronce**

- . frags. informes.

##### Restos constructivos

- . frag. de argamasa con estuco rojo,
- . frags. de ímbrice,
- . cuatro frags. de adobes,
- . frag. de adobe, superficie pulida de color rojo,
- . tres frags. de tégulas.

#### **Nivel IX**

##### **Capa A (161 - 180 cm.)**

##### Cerámica

- **T.S. hispánica tardía**

- . asa de cinta, trilobulada, pasta rojiza,
- . dos frags. de vasija esférica, pasta rojiza.

- **T.S. clara A**

- . frag. (forma 438 de B. Lloris),

- **T.S. clara D**

. frag. informe.

- **Paleocristiana**

. frag., pasta naranja y barniz rojo.

- **Común**

. cuatro frags., tonalidad beige.

Hueso

. Once frags.

Restos constructivos

. Trece frags. de adobe,  
. dos bordes de tégulas,  
. doce frags. de ímbrice.

**Capa B (181 - 190 cm.)**

Cerámica

- ***Sigillata* aretina**

. frag. informe.

- **Paleocristiana**

. frag. de un gran plato.

- **Común**

. frag. de base de olla, pasta gris clara,  
. frag. de cuerpo de olla, arcilla gris oscura,

Vidrio

. frag. plano con irisaciones.

Hueso

. fragmento.

Restos constructivos

. frag. de argamasa con estuco beige claro,  
. frag. de argamasa con estuco granate claro,  
. quince frags. de ímbrices,  
. cinco frags. de tégulas,



. once frags. de adobes.

### **Capa C (190 - 200 cm.)**

#### Cerámica

##### **- T.S. hispánica tardía**

. frag. de base, pasta roja,  
. frag. de base plana,

##### **- T.S. clara A**

. frag. de base plana con pequeño pie,  
. frag. de borde de vasija,  
. frag. informe.

##### **- T.S. paleocristiana**

. frag. de pasta de calidad, coloración rojiza, decoración impresa,  
. frag. de plato, beige claro.

##### **- Común**

. borde de cuenco, pasta color beige rojizo,  
. dos fragmentos de borde de jarra, color gris,  
. pequeño frag. de borde, pasta rojo ladrillo.

#### Restos constructivos

. frag. de tégula,  
. diez frags. de ladrillos,  
. tres frags. de ímbrices,  
. frag. de estuco.

#### Hueso

. siete frags.,  
. un diente de animal indeterminado.

### **Capa D (200 - 210 cm.)**

#### Cerámica

##### **- T.S. sudgálica hispánica**

. frag. informe.

##### **- T.S.A.**

. frag. informe.

- **Lucerna**

. pequeño frag. de cuerpo, s. II d.C.

- **Común**

. frag. de vasija tulipiforme,  
. dos frags., pasta rojo ladrillo con fino desgrasante  
(tipo 16 de Vegas), s. I-II-III,  
. cuatro frags., colores beige y rojizos,

- **Ibérica**

. frag. de vasija de buen tamaño, color beige,  
. frag. informe.

Hueso

. cuatro frags.

Restos constructivos

. catorce fragmentos de estuco rojo, uno marrón claro,  
. frag. de ímbrice,  
. tres bordes de tégulas,  
. nueve frags. de adobe.

En la base: lecho de piedras formando pavimento; sobre él un canal de desagüe hecho con fragmentos de ladrillo hincados y tapado con fragmentos de ímbrice.

**Nivel X (210 - 230 cm.)**

Cerámica

- **Común**

. pivote de ánfora,  
. dos frags. informes, color beige,  
. frag. de borde de cuenco, beige muy claro.

- **Ibérica**

. frag. informe de vasija, pequeño tamaño, color beige,  
. frag. vasija, gran tamaño, beige rojiza en el exterior y gris en el interior; restos de decoración pintada.

Hueso

- un frag.

### Restos constructivos

- . doce frag. de borde de tégula,
- . frag. de adobe,
- . dos frags. de ímbrice,
- . dos frags. de estuco color blanco y uno rojo.

### Malacológicos

- . frag. de concha.

### CONCLUSIONES

Niveles muy alterados, pero los materiales muestran continuidad a lo largo de todos los siglos.

Objeto más antiguo: frag. de sigillata aretina (fecha entre la segunda mitad del siglo I a.C. y la primera mitad del I d.C.), junto a los frags. de cerámica ibérica.

Indican la fundación temprana del yacimiento, posiblemente hacia el cambio de era, que perduraría durante todo el Imperio, según parecen indicar las cerámicas comunes, sigillatas hispánicas y claras, con un final hacia el siglo V d.C., según atestiguan las sigillatas paleocristianas.

Debido a que no se llegó al nivel inicial cabe la posibilidad de una fundación más temprana.

Posterior a la villa romana: restos árabes y de los siglos XV a XVIII.

Se ignora la extensión del yacimiento, pero posiblemente se limite al secadero, ya que en los alrededores no se encuentra cerámica en la superficie.

### **Necrópolis de Tisneres o del Camino de Albalat**

Yacimiento<sup>415</sup> situado en la Partida de Tisneres, junto a la carretera comarcal que une Alzira con Albalat de la Ribera.

En marzo de 1982, cuando se desfondaba una parcela para construir una nave industrial, se detectaron fragmentos cerámicos entre la tierra extraída, al mismo tiempo que quedaban al descubierto algunas tégulas del tipo de las que cubren los enterramientos romanos.

En el mes de junio del mismo año, el S.I.P. de la Diputación Provincial de Valencia organizó una excavación de urgencia, dirigida por Carmen Aranegui Gascó. Se excavaron doce sepulturas de inhumación bajo tégulas, con los cadáveres

---

<sup>415</sup> *Bulletí d'Informació Municipal d'Alzira*, nº6, marzo-abril 1982; A. Martínez Pérez, 1984; E. Pla Ballester, 1984; D. Serrano Várez, 1987, pp. 118-125; D. Serrano Várez y R. Serrano Sánchez, 1987, pp. 57-70; R. González Villaescusa, 1991, pp. 60-64.

orientados en sentido NO-SE.

Posteriormente, en octubre de 1982, la terrible riada que anegó la ciudad de *Alzira*, inundó el yacimiento y propició el desmoronamiento de los cortes de la excavación a la vez que hizo desaparecer la mayor parte de los materiales rescatados por los arqueólogos, que habían sido depositado de forma temporal en los bajos de las Escuelas Pías.

## MATERIALES

### Metal

- Moneda de bronce, sextercio, del emperador Marco Aurelio (121-180). La datación exacta de la moneda es imposible al faltar la parte correspondiente de la leyenda, aunque se puede apreciar en ésta el título de ARMENICO que le fue atribuido entre finales de 163 y comienzos de 164, lo que permite situarla entre esta fecha y el 180, año en que murió.

### Huesos

- frags. de huesos humanos,
- muela de rumiante de gran tamaño (vaca, caballo...).

### Vidrio

- frag. de pared de perfil recto con borde redondeado, dos acanaladuras al borde; irisaciones nacaradas,
- borde, que forma un círculo, de pequeño recipiente esferoidal, paredes finísimas; blanco con irisaciones,
- borde de cuenquecillo de pared finísima; nacarado con irisaciones,
- varios frags. informes.

### Cerámica

#### - **T.S. hispánica sudgálica**

- . cuatro frags. informes decorados con círculos; hispánica,
- . borde y parte de cuerpo de vasija (forma Drag 37); hispánica tardía, decorada con friso de toscos círculos concéntricos,
- . frag. con barniz anaranjado claro, decorado con incisiones; hispánica tardía,
- . frag. informe de clase hispánica, decorado con un círculo de línea ondulada, dentro del que hay una roseta de hojas estilizadas,
- . dos frags. (forma 312 de B. Lloris), sudgálica,
- . frag.(forma 335 de B. Lloris), sudgálica,
- . frag. (forma 407 de B. Lloris); hispánica,
- . frag. (forma 373 ó 301 de B. Lloris),
- . dos frag. (forma Drag. 27),
- . frag. (forma Drag. 8), sudgálica,
- . cinco frags. informes, hispánica tardía.

#### - **T.S. clara A**

- . frag. de borde (forma 426 de B. Lloris) decorado con dos series de incisiones,
- . varios frags. que conforman el perfil de una vasija (tipo 430 de B. Lloris),
- . frags. informes.

#### - **Lucernas**

- . frag. de disco de lucerna que conserva parte del agujero de respiración; decorada con motivos florales estilizados; pasta amarillenta,
- . frag. de mechero redondeado de lucerna, pasta muy depurada de color hueso,
- . dos frags. de lucerna, posiblemente de disco, decoración en relieve muy perdida, al parecer una cara humana vista de perfil; pasta amarillenta, deficiente calidad,
- . asa de lucerna, pasta beige claro.

#### - **Común**

- . vasija, borde vertical, labio biselado hacia el interior y pie de doble anillo poco pronunciado, doble asa, pasta amarilla, buena calidad,
- . tapa (tipo 17 de Vegas), superficie rugosa, borde redondeado; pomo de concavidad exterior con achatamiento, al haberla cocido estando la arcilla húmeda,
- . frag., perfil de un mortero (tipo 7 de Vegas), paredes muy abiertas; en el borde agujero de suspensión, de arriba a abajo, con rebabas; anillo basal apretado con los dedos, estando la arcilla tierna; pasta bien levigada, rojiza,
- . frag. de vasija con pitorro derramador; la pared aumenta de grosor en sentido ascendente, borde biselado hacia el exterior, pasta bien levigada, beige rojizo,
- . frag. de cuenco de boca ancha, borde simple redondeado, pared curvada que disminuye de grosor hacia abajo, debajo del borde por el exterior, lleva un baquetón; pasta de buena calidad, beige en ambas superficies, rojiza en el borde,
- . seis bordes de ollas vueltos hacia fuera (tipo 1 de Vegas); pasta gris con grueso desgrasante,
- . dos frags. que se unen y forman casi todo el perfil de una cazuela con fondo estriado (tipo 6, variante B de Vegas),
- . dos frags. de vasitos de perfil en ese,
- . frag. de borde exvasado que conserva parte del cuerpo globular,
- . frag. de cuenco con labio horizontal y pared ligeramente exvasada, pasta de buena calidad, beige en ambas superficies, rojiza en el núcleo,
- . frag. de copa (tipo 21 de Vegas),
- . frag. de borde exvasado horizontal, engrosado, con dos acanaladuras, conserva el inicio del cuerpo, esférico; pasta de buena calidad, tonalidades beige rojizas,
- . frag. de plato, borde bífido (tipo 14 de Vegas); pasta bien levigada, beige,
- . frag. de borde engrosado, redondeado, conserva el inicio del

- cuerpo, pasta semejante a la anterior,
- . frag. de escudilla, borde de sección almendrada, pasta semejante a la anterior,
  - . frag. de escudilla, borde engrosado y biselado por dentro; pasta semejante a la anterior,
  - . frag. de labio engrosado con bisel exterior, pasta semejante a la anterior, borde simple, ligeramente engrosado y poco exvasado de pequeña pátera, pasta semejante a la anterior,
  - . tres frags. de bordes lisos, ligeramente engrosados, de tres tapaderas (tipo 17 de Vegas),
  - . borde de ánfora, engrosado e inclinado hacia fuera (tipo 53 de Vegas).

#### Otros materiales

- frags. de tégulas,
- frag. de ímbrice,
- frag. de argamasa, alisada en una de sus superficies; uno de sus extremos se curva en ángulo obtuso muy abierto.

#### CONCLUSIONES

Necrópolis de extensión desconocida, ya que no se excavó en su totalidad, pero las prospecciones superficiales, así como las catas exploratorias que se efectuaron en los alrededores de las tumbas excavadas, parecen indicar que su extensión no era mucho mayor a la de la zona explorada. Estaba compuesta por una docena de sepulturas de inhumación bajo tégulas. El fragmento de argamasa podría indicar algún tipo de revoque en ellas.

Su cronología abarca un corto periodo de tiempo. El material cerámico recogido pertenece al s. II d.C., hecho que corrobora la moneda de Marco Aurelio, que dataría la tumba a la que pertenecía entre las décadas de los 60 y los 70 de dicho siglo.

Las características técnicas (arcilla, desgrasante, cocción...) de los abundantes fragmentos cerámicos recogidos en el yacimientos denotan una gran similitud, lo que podría significar que todos ellos salieron de un mismo horno o incluso de las manos de un mismo alfarero.

En uno de los enterramientos excavados se encontraron los restos de dos cadáveres superpuestos, sobreutilización que pudo haber sido causada por algún tipo de epidemia. Un excesivo número de defunciones pudo haber creado la necesidad de nuevas necrópolis en uso sólo durante un corto periodo de tiempo. Al desaparecer el problema este tipo de necrópolis pudieron ser abandonadas para volver a las tradicionales.

Hasta la actualidad ha sido imposible vincular estos enterramientos con su habitat correspondiente. Los yacimientos de *Les Cases de la Xixará* y de *L'Alquerieta* han proporcionado materiales coetáneos a los de esta necrópolis, pero al estar separados por más de 600 m. parece poco probable su relación.

## **Escuelas Pías**

Junto al edificio de las Escuelas Pías y en lo que fue patio de recreo cuando allí funcionaba el Instituto Laboral Rey D. Jaime se construyó el Hogar del Pensionista, quedando entre este edificio y el de las Escuelas Pías un pequeño patio de 6 por 12 metros.

En 1982 se procedió a instalar en dicho patio un depósito de propano, cuando al remover la tierra comenzaron a aparecer cerámicas por lo que fue avisado D. Antonio Martínez Pérez<sup>416</sup>, quien, tras recoger los materiales que allí se encontraban y los que ya habían sido retirados junto con la tierra removida, realizó una secuencia estratigráfica en el hoyo que se había abierto, donde apreció distintos niveles:

### **Nivel I - 0-20 cm.**

Capa de hormigón.

### **Nivel II - 20-100 cm.**

Escombros con materiales modernos: cerámicas barnizadas de Manises del s. XVIII.

### **Nivel III - 100-150 cm.**

Tierra empardecida. Piezas semienteras que motivaron la prospección.

### **Nivel IV - 150-180 cm.**

Tierra roja-empardecida y compacta con algunos materiales iberorromanos.

### **Nivel V - 180-220 cm.**

Tierra roja coluvial muy compacta, con bolsadas de tierra muy negra, con fragmentos cerámicos hechos a mano.

### **Nivel VI - 220-350 cm.**

Tierra roja coluvial compacta, completamente estéril.

Los materiales recuperados se clasificaron en dos grandes grupos:

---

<sup>416</sup> A. Martínez Pérez, 1987, pp. 31-55.

## MATERIALES del Hierro I

### Cerámica de pasta fina

Pastas purificadas, paredes muy delgadas, pulido muy fino. Restos de cuencos con carena alta o media, de bocas anchas y exvasadas. Las bocas de pequeño tamaño presentan bordes en cuña, mientras que las más grandes lo tienen en bisel. En varios bordes se ven impresiones e incisiones de adorno.

Todas estas piezas debían estar dentro de las urnas funerarias, formando parte del ajuar del difunto.

### Cerámicas de pasta grosera

Urnas de incineración de confección tosca, con las paredes gruesas, ruda elaboración y pasta poco depurada. Los fragmentos se corresponden, generalmente, con dos modelos, uno de base semiesférica y otro de base plana, aunque todos los ejemplares tienen marcada la separación entre el cuerpo y la boca.

## MATERIALES iberorromanos

### Cerámica

En el nivel IV se recuperaron dos pequeños fragmentos de *terra sigillata*.

## CONCLUSIONES

Necrópolis atribuible al Hierro I, del tipo denominado **Campo de Urnas**. Debió pertenecer a un habitat no localizado y que, presumiblemente, pudo encontrarse junto al río.

Los dos pequeños fragmentos de *terra sigillata* que, junto a otros de analogía iberorromana, se encontraron en las rebuscas, parecen hablar de una ocupación esporádica del lugar en época romana.

## **CULLERA**

### Hallazgos submarinos

- **Urna** de tipo cruz del negro, encontrada de forma casual frente a la playa de Cullera y se conserva en el Museo Arqueológico Municipal de esta localidad.



Se trata de una pieza completa de 32 cm. de altura, 12 cm. de abertura de boca, 8 cm. de diámetro de pie, paredes de un grosor medio de 7 mm. y asas de doble cordón.

Es de cerámica de color ocre amarillento, de pasta fina, arenosa y no muy dura, con desengrasante de mica negra, cuarzo y pequeñas partículas de caliza blanca, sin moler, visibles en la superficie.

Tiene el cuello cilíndrico, acabado en un labio fino que se abre hacia afuera, con el clásico resalte central del que parten las asas, que están bien desarrolladas.

La panza es redondeada de perfil ovalado y la base está provista de un pequeño repié. Fue hecha a torno y aun se aprecian finas rayas horizontales del alisado superficial. No conserva tratamiento exterior ni decoración pintada.

C. Aranegui<sup>417</sup> la dató entre finales del siglo VII y la primera mitad del siglo VI a.C., por comparación con otros recipientes del mismo tipo encontrados en el Mediterráneo occidental.

Al ser un hallazgo submarino se le atribuye la categoría de importación, lo que la pone en relación con las navegaciones de época orientalizante.

- **Anfora** comercial, de panza esférica y cuello corto, de la que no se conservan el cuello ni el borde. Fue hallada en el mar, frente a Cullera y catalogada por Rouillard<sup>418</sup> como de origen griego.

Según C. Sánchez Fernández<sup>419</sup> pertenece al tipo 2 de Py y cree que se puede fechar en el siglo V a.C. En su opinión pudo ser obra de artesanos masaliotas y la incluye en su recopilación de "ánforas masaliotas de la costa levantina"<sup>420</sup>.

- **Cepo de ancla romano**, de plomo, y **ánforas Dressel 1**, extraídos en 1980 por miembros del Club CIAS de Valencia. Se encontraban en una zona cercana a la orilla, entre cuatro y seis metros de profundidad, frente a la playa del *Mareny de Sant Llorenç*.

---

<sup>417</sup> C. Aranegui Gascó, 1980, pp. 99-118; M. MonraVal, *et alii*, 1991, p. 26.

<sup>418</sup> P. Rouillard, 1982, p. 422; M. MonraVal, *et alii*, 1991, p. 26.

<sup>419</sup> C. Sánchez Fernández, 1987, pp. 223 y 227.

<sup>420</sup> Las ánforas masaliotas halladas en España aparecen repartidas por la costa mediterránea y las islas Baleares, nunca en el interior. C. Sánchez (1987, p. 229) cree que es posible que estas ánforas se desecharan una vez el vino que contenían fuera traspasado a otros recipientes, posiblemente odres, con el fin de facilitar su transporte, ya que eran especialmente pesadas (12 Kg. y 16 Kg. pesan las piezas estudiadas por la autora) y difíciles de transportar por tierra. Esto explicaría la frecuencia de hallazgos aislados en el mar y su ausencia en el interior.

Se dataron entre los siglos II y I a.C. y se conservan en colecciones particulares.

- **Cepo de ancla romano**, descubierto por los señores Danvila y Baixauli frente a la paya del Dosel, a una profundidad de 25 metros. Fue recuperado en 1987, bajo la dirección de A. Fernández.

Se realizó un rastreo en la zona donde se encontraba, pero no se detectaron fragmentos cerámicos ni restos de la embarcación de la que formó parte.

El cajetín central mide 30 x 30 x 24 cm., su brazo 80 cm. y su peso total estaría entre los 700 y los 1000 kg.

De cronología indeterminada, no se aprecian grabados o estampillas en su superficie.

Se halla depositado en el Museo Arqueológico de Cullera.

- **Cepo de ancla romano**, encontrada frente al *Racó de les Tapieres*, a 23 metros de profundidad.

Fue recuperada en 1997 y no se divisaron otros restos arqueológicos en la zona. Se dató entre los siglos II a.C. y II d.C.

- **Cepo de ancla romana** de hierro, restos de **ánforas romanas**, extraídos en 1998 por el Centro de Arqueología Subacuática de la Comunidad Valenciana, bajo la dirección de A. Fernández.

Se encontraba junto a la *Penyeta del Moro*, a 200 metros de la orilla y a 8 metros de profundidad. El cepo no presentaba marcas y medía 170 cm. de longitud total.

Se conserva en el Museo Arqueológico de Cullera.

## Hallazgos casuales

### **Cabo de Cullera**

Fragmentos de **Barros Saguntinos**, encontrados por Mayans y Siscar<sup>421</sup> en este lugar, en el que actualmente se encuentra el Faro, uno con la inscripción *Ex Officina Herophili*.

---

<sup>421</sup> El mismo Mayans y Siscar relataba estos hallazgos a Antonio Valcarcel, conde de Lumières, en carta fechada el 25 de mayo de 1778, que serviría de prólogo a su obra "Barros Saguntinos".

Allí se hallaba ubicado el yacimiento de *L'Illa dels Pensaments*.

## Faro de Cullera

En 1861 se encontró la **Trulla de Júpiter**<sup>422</sup>. Se trata de un cazo de plata maciza con incrustaciones de oro, que aun se conservan en algunas partes del mango y del cuerpo del vaso. Sus dimensiones son: 12 cm. de diámetro, 7 cm. de altura, 9 cm. la longitud del mango.

Es una pieza única en el mundo, ya que otro ejemplar similar hallado en Suiza<sup>423</sup> se encontraba muy deteriorado por el fuego y no se conserva.

Primero fundido y después repujado<sup>424</sup>, presenta distintos bajorrelieves todos ellos relativos al dios.

En el asa, bajo dos guirnaldas, Jupiter está de frente, de pie, desnudo, con la clámide desde el hombro izquierdo al brazo derecho; con la mano derecha sujeta el rayo, mientras apoya la izquierda sobre su cetro. A la derecha del dios, en el suelo, un pequeño altar con el fuego encendido. Debajo de esta escena un águila entre dos antorchas encendidas. La parte del asa que se une al vaso, semicircundándolo, tiene la forma de dos cabezas de ave de largo pico.

En el cuerpo del vaso, cuatro escenas de los amores de Júpiter:

- El dios sentado sobre una roca, con la clámide desde el hombro izquierdo a la pierna derecha, abraza a una joven que está de pie, semicubierto su cuerpo por el himatión, cuyo brazo derecho desaparece tras la espalda del dios, mientras que su mano izquierda sujeta la derecha de Júpiter. Se cree que esta escena representa los amores del dios con Semele, hija de Cadmo<sup>425</sup>.

- Separada por un árbol de la escena anterior aparece la representación de los amores de Júpiter con la ninfa Calisto<sup>426</sup>, escena que aparece por primera y única vez en un objeto artístico de la antigüedad<sup>427</sup>. El dios adopta la forma de la diosa Diana, vestida con jitón dórico y carcaj en la espalda, y avanza hacia Calisto, cuyo brazo izquierdo sujeta con su mano

---

<sup>422</sup> M.L. Chofre Navarrete, 1995, pp. 265-273.

<sup>423</sup> T. Schreiber, 1894, pp. 319-320.

<sup>424</sup> A.B. Cook, 1965, II-1, p. 229.

<sup>425</sup> Ov., Met., III, 261.

<sup>426</sup> Ov., Met., II, 419.

<sup>427</sup> W. Helbig, 1865, p. 121; P. Perdrizet, 1877-1919, p. 707; L. Kahil, 1984, p. 730.

derecha, mientras ésta parece retroceder, semicubierto su cuerpo por el himatión. Un pequeño cupido alado, situado tras la figura de la diosa, completa la escena. A la derecha del grupo aparece un árbol y delante de éste una columna sobre la que hay un objeto desconocido<sup>428</sup>.

- A continuación aparece representado el rapto de Ganimedes por Júpiter, transformado en águila<sup>429</sup>. El joven está desnudo, tocado con un gorro frigio, marchando hacia la columna que marcaba el final de la escena anterior, sujetando al águila con sus brazos, mientras que el animal parece abrazarlo con su ala izquierda. Debajo del águila hay un rayo suspendido en el aire y a la derecha de los protagonistas un amorcillo con un arco en su mano izquierda, mientras que tiende la derecha hacia el ala izquierda del águila.

- La última escena, separada por un árbol de la anterior, que es el más grande y el mejor representado de los tres robles que aparecen en el cazo, muestra a Leda de pie, semicubierta con el himatión, que sostiene al cisne, animal que esconde a Júpiter, entre sus brazos, mientras que éste apoya su pata izquierda sobre la pierna izquierda de la mujer. A la derecha de los personajes un amorcillo sujeta un rayo con la mano izquierda y con la derecha parece tirar del ala derecha del cisne. Sobre el niño aparece un objeto rectangular decorado con una serie de puntos en forma de círculo<sup>430</sup>.

Sobre la parte exterior de su base aparece una dedicatoria de la que se han realizado diferentes lecturas<sup>431</sup>.

El cazo de Júpiter puede incluirse dentro del grupo de los **cazos de plata decorados de época imperial**<sup>432</sup> y hay acuerdo en datarlo a partir de los últimos años del s. II d.C.

Tras su hallazgo, posible obra de furtivos, el cazo fue llevado Barcelona y allí adquirido por el coleccionista francés M. Charvet, quien lo trasladó a París, ciudad en la que desde entonces ha permanecido.

Tras la muerte de su primer propietario fue subastado en 1883 y pasó a formar parte del gabinete de M. Augusto Dutuit hasta 1902, año en el que éste murió. Su colección de obras de arte fue legada a la Villa de París.

En la actualidad pertenece a la colección de antigüedades del Museo de *le Petit Palais* y permanece depositado en las

---

<sup>428</sup> Para Helbig (1865, p. 121) sería un reloj de sol, mientras que según Cook (1965, p. 229) podría ser una antorcha encendida.

<sup>429</sup> Ov., Met., X, 155.

<sup>430</sup> En opinión de Schreiber (1894, p. 319) podría ser un estuche de aseo y según Cook (1965, p. 229) un joyero.

<sup>431</sup> W. Helbig, 1865, p. 120; A. de Witte, 1868, p. 181; W. Froehner, 1873, p. 23; T. Momsen, 1892, p. 981; J. Vives, 1971, p. 21.

<sup>432</sup> T. Schreiber, 1894, pp. 312 ss.; H.B. Walters, 1921, pp. 17-51; A. Maiuri, pp. 354-358; F. Braemer, 1963, pp. 6 ss.; Toledo, 1977, p. 102, p. 141; F. Baratte, 1986, pp. 92 ss.

cámaras de seguridad, sin poder ser contemplado por el público.

### ***Replá de Sant Antoni***

Andrés Piles<sup>433</sup>, escribía en 1893 que, medio siglo antes, se habían encontrado en este lugar "multitud de **sepulturas** con bastantes **joyas**, principalmente **pendientes o arracadas, vasijas para agua y panes petrificados**", objetos y restos que él creía formaban parte de una necrópolis musulmana.

En opinión de Portell<sup>434</sup> los ajueres funerarios descritos por Piles no son propios de los musulmanes y los panes petrificados no tienen ninguna explicación, mientras que la existencia de otros yacimientos bajoimperiales en la zona plantean una posible adscripción romana para esta necrópolis.

### ***Bassa de Sant Llorenç***

En 1952 fue donada al Museo de Prehistoria de la Diputación de Valencia una **estatuilla de bronce** que había sido encontrada en un campo de labor de El Perelló, lugar hasta el que había llegado entre las múltiples cargas de tierra con las que se rellenó dicho campo y que procedían del entorno de la *Bassa de Sant Llorens* (Cullera).

La figura, de bronce hueco, mide 19,5 cm. y pesa 375 gr. y representa a un hombre cubierto con un taparrabos y tocado con un gorro puntiagudo<sup>435</sup>. La boca tiene grandes y abultados labios, la nariz es ancha y caída y los ojos grandes y saltones. Desde el labio inferior arranca una estrecha barba que llega hasta el pecho. A ambos lados del tocado aparecen las orejas: grandes, alargadas y mal modeladas. En conjunto, el rostro tiene un aire fuertemente oriental, semítico. Los brazos, que tienen anchos brazaletes en las muñecas, están doblados, el derecho sobre el pecho y el izquierdo sobre la cintura. Las piernas están rudamente moldeadas y son sólo dos tubos que, tras acabar en dos burdos pies, se apoyan sobre un aro que sirve de peana.

Fletcher Valls<sup>436</sup> publicó un estudio sobre esta pieza,

---

<sup>433</sup> A. Piles Ibars, 1893, p. 137.

<sup>434</sup> E. Portell, 1997, en prensa.

<sup>435</sup> Este tocado guarda gran similitud con la *lebbade* o gorro cónico utilizado por los fenicios y que continua en uso en algunas regiones de la alta montaña libanesa (A. Parrot, M. Chèhab, S. Moscati, 1975, p. 51).

<sup>436</sup> D. Fletcher Valls, 1972, pp. 251-253. Además aparece citada en: J. Aparicio, A. His, 1977, pp. 97-98; J. Aparicio, J.S. Martínez, 1995, pp. 137-180

donde, además de señalar sus dudas sobre su autenticidad<sup>437</sup>, apuntaba hacia un posible parentesco con lo sumerio, asirio, fenicio..., sin podersele señalar ningún paralelo próximo y concreto que pudiera servir para localizarla y datarla.

## **Silos**

En el centro de una calle aparecieron unos **silos**<sup>438</sup> excavados en el suelo, de forma troncocónica de 3x4 m., boca circular tapada mediante losa discoidal plana de 1,50 m. de diámetro medio. No se pudieron datar.

### *Plaça de la Llibertat*

**Anfora**, tipo LXII de Keay, datable entre la segunda mitad del siglo IV y finales del siglo VI, aunque se utilizaron más frecuentemente desde finales del siglo V<sup>439</sup>.

Esta pieza es semejante a las aparecidas en el yacimiento de *L'Illa dels Pensaments* y se conserva en el Museo Arqueológico Municipal.

Fue encontrada, junto con otros restos, durante unas obras en el número 6 de esta plaza, al parecer asociados a unas **estructuras de carácter urbano**.

En la misma zona se tienen noticias de la recuperación de **restos óseos** relacionables con algún tipo de inhumación.

Se halla depositada en el Museo Arqueológico Municipal.

### **Calle 25 d'abril (Sant Antoni)**

---

139.

<sup>437</sup> Fletcher incluye en su trabajo la valoración que de esta estatuilla hizo el Dr. Tarradell: "Sigo pensando que de no ser una falsificación, cosa improbable, es una pieza francamente importante, incluso si resultara muy tardía, pues es única en la Península".

<sup>438</sup> E. Pla Ballester, 1961, p. 228.

<sup>439</sup> J. Aparicio Pérez, A. His, 1977, p. 96; M. Monraval, R. González, J. Blasco, 1991, p. 26; J. Aparicio Pérez, J.S. Martínez Sanso, 1995, p. 135; E. Portell, 1997, en prensa.

181

En 1981, cuando se derribaba una casa situada en la esquina de esta calle con la de la *Font de la Salut*, al pie de la ladera del *Castell*, se encontraron **restos de inhumaciones**<sup>440</sup>, en un contexto removido junto a **cerámicas ibéricas y romanas**, entre las que cabe destacar un **ánfora** sin cuello ni pivote, de fecha tardía y procedencia norteafricana<sup>441</sup>.

Los enterramientos fueron destruidos en su totalidad, aunque se pudieron recuperar algunos restos de inhumaciones: **fragmentos de tegulae**, algunas de ellas casi completas, **restos anfóricos** y **ladrillos circulares** propios de las pilastras de hipocausto, posiblemente reutilizados en las construcciones funerarias.

En el lugar pudieron existir unas termas<sup>442</sup>, ya que en la zona aparecen dos niveles arqueológicos superpuestos: uno de época bajoimperial, al que pertenecería la necrópolis, y otro de época republicanoimperial, al que podrían pertenecer los restos de las termas<sup>443</sup>.

### ***Entorns del Castell***

En 1984, al realizarse unas obras de abancalamiento, apareció un cráneo humano. En los alrededores se recuperaron restos medievales e islámicos y en un nivel inferior **restos cerámicos griegos e ibéricos** y una **moneda de Adriano**, junto a muros de piedra de aparejo irregular<sup>444</sup>.

---

<sup>440</sup> Estos restos fueron depositados en el Museo Arqueológico Municipal y estudiados por Francisco Gómez Bellard (M. Monraval *et alii*, 1991, p. 28), quien, a pesar de que fueron hallados mezclados con cerámicas y otros restos, pudo diferenciarlos como pertenecientes a 17 individuos, entre los que se encontraban mujeres y niños, lo que, en opinión del investigador, les otorgaba un carácter civil.

<sup>441</sup> J. Aparicio, A. His, 1977, p. 96; M. Monraval *et alii*, 1991, p. 28; J. Aparicio, J.S. Martínez, 1995, pp. 135-136; E. Portell, 1997, en prensa.

<sup>442</sup> M. Monraval, 1990, p. 241.

<sup>443</sup> El día 12 de mayo de 1935 fue la inauguración oficial de la llegada de las aguas potables a Cullera, desde un manantial ubicado en la montaña de Favara. Anteriormente el agua apta para el consumo era repartida por aguadores y era extraída desde varias fuentes situadas en las laderas de la Montaña. Dos de las más importantes estaban en la calle *Font de la Salut* y en la del Mar, nº 65, ambas en los alrededores del lugar donde se hallaron los posibles restos de las termas (J. Codina, 1994, p. 8).

<sup>444</sup> M. Monraval *et alii*, 1991, p. 28; E. Portell, 1997, en prensa.

## Parroquia de la Sangre

En el antiguo Convento de los Agustinos, en 1987 y cuando se estaban realizando unas obras en el Hospital anexo a la Iglesia, aparecieron **restos anfóricos** de época romana<sup>445</sup>.

## Raval de Sant Agustí - Carrer Russàfa

Posible zona de enterramientos romanos<sup>446</sup>. La noticia, transmitida de forma oral, habla de la aparición de un gran número de restos humanos asociados a placas cerámicas de gran tamaño, posiblemente **tégulas romanas**, con motivo de unas obras.

Posteriormente se encontraron restos similares en el carrer Russàfa, pero siguen inéditos.

## Excavaciones

### Huertecito de la Ermita del Castillo

En acta municipal de 16 de marzo de 1856 quedó constancia de la petición hecha ante el Ayuntamiento de Cullera por Antonio Bou y Bodí<sup>447</sup>, quien solicitaba permiso para excavar, por su

---

<sup>445</sup> M. Monraval *et alii*, 1991, p. 28; E. Portell, 1997, en prensa.

<sup>446</sup> E. Portell, 1997, en prensa.

<sup>447</sup> "Antonio Bou y Bodí, hacendado, vecino de Cullera... Que en la antigüedad de la población, cuyo origen se pierde en la historia de los primitivos fundadores de la España...; han sido causa de que algunas personas apreciadoras de tan gloriosos antecedentes se dedicasen en todos los tiempos a la busca de antigüedades, depositadas en los restos de torreones y fortalezas del monte inmediato, donde principalmente tuvieron lugar los hechos más importantes de armas entre los Romanos y Cartagineses, Moros y Españoles. Pero las medallas, las monedas, las lámparas, los vasos, las ánforas, las inscripciones, los sepulcros, los epitafios y los monumentos de esta naturaleza han sido después de hallados, objeto de una pasagera (sic) y vana curiosidad, extraviándose o malbaratándose vilmente, sin que en la actualidad pueda mostrarse ninguno de ellos custodiado por la municipalidad, o por los mismos inventores...".



cuenta y riesgo y con fines alturistas, en este lugar, petición a la que accedió el pleno<sup>448</sup>. No tenemos noticias sobre los resultados de estas excavaciones.

## Falda de la Montaña

"Cerámica ibérica, pintada de negro y rojo, trozos de barro helenístico y romano, restos de construcciones primitivas en la falda del monte", descubiertos y recogidos por A. Bru en las excavaciones llevadas a cabo en junio de 1917, según testimonio de F. Almarche<sup>449</sup>.

## L'Illa dels Pensaments

### El lugar

Las dos primeras referencias escritas que tenemos de *L'Illa dels Pensaments*, en el Faro de Cullera, son ámbas de comienzos del s. XVII y pertenecen a dos importantísimos historiadores valencianos, Gaspar J. Escolano<sup>450</sup> y el Padre Francisco Diago<sup>451</sup>. Tres siglos más tarde, en la Historia de Cullera<sup>452</sup>,

---

<sup>448</sup> Otras actas fechadas en 7-12-1856, 11-12-1856, 14-12-1856, 19-7-1857 y 31-1-1858 recogen hechos puntuales relacionados con estas excavaciones. Todas estas actas están recogidas en el Libro de Actas del Ayuntamiento (1855-1859), con signatura A.M.C. 33, del Archivo Municipal de Cullera.

<sup>449</sup> F. Almarche Vázquez, 1918, p. 95.

<sup>450</sup> G. Escolano, 1610, Lib. IV, cap. VIII, col. 727: " Y finalmente al cabo de Cullera, la Isleta de los Pensamientos: bautizada con este nombre, por la apretada congoxa en que se vieron los Moros de Valencia, quando echados de la ciudad por el Rey Conquistador, y guiados hasta Cullera, hecho alli alto, anduvieron luchando con las olas de sus pensamientos, respecto de tomar puerto y resolución saludable en el quedar debaxo de la sujecion de los Christianos, o partirse en busca de nuevas tierras".

<sup>451</sup> F. Diago, 1613, libro I, cap. 7, p. 11 rev., col. 2º: "En su mar (de los Contestanos) se levantan tres islas; la que dizen de los Pensamientos, enfrente de Cullera, a cortisimo trecho de su monte, y a la boca del río Xucar hàzia Tramontana y Levante ...".

<sup>452</sup> A. Piles, 1972, p. 25-26.

aparece ya como **Punta de los Pensamientos**, al haber perdido, durante el s. XVIII y gracias al proyecto del Marqués de la Romana<sup>453</sup>, su condición de isla.

Decía Piles: "La rada de Cullera es una concha de dos millas de abra, comprendida entre la boca del Júcar y la punta de los Pensamientos ... La referida punta de los Pensamientos es la extremidad meridional del Cabezo de los Pensamientos, que era hace pocos años una isleta destacada en la extremidad S.O. del Cabo de Cullera, del cual la separaba un freu de 90 m. de ancho y 3 m. de profundidad; pero, unida a él artificialmente, sirvió para formar el puertecillo denominado de Cullera, en el que se abrigan de todos los vientos los barcos de poco calado, hasta que se cegó completamente con las arenas."

No fue el azar, ni el empecinamiento del Marqués de la Romana los que señalaron a *L'Illa* como el emplazamiento más adecuado para albergar el gran puerto que la ciudad de Valencia y su comarca necesitaban, ya que la tradición y la ciencia avalaban al lugar<sup>454</sup>. Pero el destino quiso que el proyecto no se llegara a realizar y por ello pudieron llegar hasta nuestros días los restos de las instalaciones portuarias que allí existieron en la antigüedad.

### El yacimiento

Tradicionalmente se considera a D. Felipe Mateu y Llopis<sup>455</sup> como el descubridor del yacimiento de *L'Illa*, pero en realidad, casi dos siglos antes, D. Gregorio Mayans y Ciscar, la gran figura de la Ilustración valenciana, destacaba ya el gran valor arqueológico del lugar, donde, según su opinión, se ubicaba a la antigua ciudad de *Sicana*<sup>456</sup>. También *Nicolau Primitiu* Gómez

---

<sup>453</sup> Podemos encontrar noticias sobre el proyecto del Marqués de la Romana en: T. Llorente, 1889, p. 612 (en nota procedente de la p. 611); C. Sarthou Carreres, 1919, vol. II, p. 839-840, nota 745.

<sup>454</sup> J.J. Jauregui, 1948, p. 103-104: "Los (navegantes) que partiesen de un punto de Italia cercano a Nápoles y no más al N de Roma, podrían sufrir las influencias de las corrientes que los llevasen entre Córcega y Cerdeña, favoreciendo su navegación, y por el N de las Baleares ir a parar a un puerto de la costa española, al N del cabo de la Nao. Los que recorriesen la costa de Italia ..., encontrarían una corriente que les favorecerían ..., y pasadas las islas Hieres, el efecto de los vientos, por el N de las Baleares, habría de llevarles, también, a algún punto situado entre Valencia y el cabo de la Nao... También pueden considerarse como naturales las relaciones desde un punto cualquiera de la desembocadura del Ródano, o de sus proximidades, hasta los citados lugares del golfo de Valencia."

<sup>455</sup> F. Mateu y Llopis, 1949, pp. 126-129.

<sup>456</sup> Así queda reflejado en la carta que Mayans y Ciscar dirigió al Conde de Lumières, fechada a 25 de mayo de 1778 y recogida en la obra de A. Valcarcel, 1972, pp. 3-7: "Estos Pedazos de Barro quebrados no solamente se hallan en 185

Serrano había visitado el lugar y había dado noticia de su relevante valor arqueológico<sup>457</sup>.

Pero, sin lugar a dudas, el artículo de Mateu y Llopis fue decisivo ya que, algunos años más tarde, D. Domingo Fletcher Valls anunciaba desde distintas publicaciones<sup>458</sup> el inminente comienzo de las excavaciones en el importante yacimiento de *L'Illa*.

En 1955 y 1957 se llevaron a cabo las dos primeras campañas, subvencionadas por la Fundación Bryant de los EEUU<sup>459</sup>, mientras que la tercera y última tuvo lugar en mayo de 1966<sup>460</sup>, con el apoyo económico del M.I. Ayuntamiento de Cullera, quien, tras vender los terrenos de *L'Illa* a una empresa constructora y con anterioridad a que dicha empresa iniciara en el lugar la construcción de varios edificios, subvencionó al S.I.P. para que realizara un "un salvamento de datos y noticias" antes de la destrucción total de un yacimiento que, según Pla Ballester, tenía "alto interés por ser el único de esta época en la costa valenciana".

Los señores Fletcher Valls, Pascual Pérez, Pla Ballester y Tarradell Mateu intervinieron en las distintas campañas.

Nada queda actualmente en *L'Illa* que nos pueda traer a la memoria su pasado. Todo fue arrasado.

Pero el S.I.P. de la Diputación de Valencia conserva dos tipos de materiales procedentes de las excavaciones que allí se realizaron:

- La gran cantidad de restos que se recuperaron (de cerámicas, ánforas, cruces, monedas ...).
- Los diarios de las excavaciones.

Y gracias a estos diarios y a estos restos, diferentes investigadores han podido elaborar una serie de trabajos que lentamente van recuperando el pasado de *L'Illa*.

## Edificios

---

Sagunto; sino tambien, segun creo, en otros parages vecinos, i especialmente en el cabo de Cullera,..., en donde estuvo situada la antigua Sicane,..., de donde muchos años ha huve yo algunos Pedazos de Barro...".

<sup>457</sup> N. P. Gómez Serrano, 1971, p. 295: "En 1927 visitamos una estación arqueológica llamada *La Illa* (isla) situada al SSO del Faro... Encontramos cerámica romana, superficialmente, un fragmento de helenística, pectúnculos perforados, restos de tres casalicios y de un túmulo, al parecer, de forma oval, expoliado. Todos estos alrededores son interesantísimos y dignos de exploración, con toponimia tan sugestiva como Tol-lo".

<sup>458</sup> D. Fletcher Valls, 1954, p. 35, nº4; 1955, p. 160, nº2; 1956, p. 288, nº 970.

<sup>459</sup> E. Pla Ballester, 1957, p. 207, nº 28; 1961, p. 220, nº 7.

<sup>460</sup> E. Pla Ballester, 1968, pp. 76-77; 1972, pp. 294-295, nº 11.

A lo largo de las tres campañas de excavaciones en *L'Illa* se documentaron diferentes estructuras, que se agrupaban en tres diferentes zonas<sup>461</sup>:

- **Zona I**, situada en la parte central y más elevada. Se excavó una estructura rectangular, con orientación E-W, de 13,50 m. de largo por 8,75 m. de ancho, dividida en dos partes por una pared longitudinal (E-W). A la habitación situada al N se la llamó **H1** y a la que estaba al S **H2**.

La **H1** estaba dividida en dos partes por un muro transversal (N-S): la mayor, **H1a** al N, que medía 9 m. de largo por 2,35 m. de ancho y otra más reducida, la **H1b**, en el extremo E, de 2,25 m. de largo por 2,35 m. de ancho. La **H1b** presentaba, en su pared N, un pilar de base moldurada.

La **H2** medía 11 m. de largo por 3,25 m. de ancho y conservaba restos de un pavimento de mortero en el ángulo N-E de 10 cm. de espesor.

Se supone que el acceso al edificio tendría lugar por la **H2**, pues existían restos de una posible puerta en el muro W.

Durante las excavaciones se recogieron un gran número de **tejas curvas**, algunas **tejas planas** y **restos de mortero**, con una de sus caras lisa y masas del mismo material con marcas de cañizos por la otra.

La **H1a** fue pródiga en recuperaciones. En la capa 6 aparecieron **dos cruces de bronce**, **una lucerna del s. IV**, **una figurilla de bronce** y **una moneda** identificada como "pequeño bronce", mientras que en la capa 8 se encontró "un **tesorillo de unas cuarenta monedas**, aparecidas juntas pero sueltas, sin restos de cuenco o algo que las contuviera"<sup>462</sup>, **un pendiente de bronce** y **un fragmento de lucerna**.

Los muros eran de mampostería en seco. La anchura máxima de los muros perimetrales era de 1,10 m. y la de los interiores de 0,95 m.

- **Zona II**, con tres estructuras rectangulares, orientadas N-S.

La **IIa**, situada a una distancia de 8,90 m. al E del edificio de la zona I, y que medía 19,20 m. de largo por 5,20 m. de ancho en su parte N y 5,32 m. en su parte S. El ancho de las paredes oscilaba entre 60 y 80 cm.

La **IIb** se ubicaba a 7,80 m. de distancia de la pared E de la **IIa** y medía 19 m. de largo por 5,25 m. de ancho, siendo el grosor de sus muros de 70 cm.

---

<sup>461</sup> M. Rosselló (1995) publicó por primera vez el estudio de las diferentes estructuras que aparecieron durante las excavaciones, trabajo que realizó basándose en los diarios manuscritos de las tres campañas que se llevaron a cabo en *L'Illa*.

<sup>462</sup> Según los diarios de las excavaciones el tesorillo, que se encontró el 27 de junio de 1955, constaba de "unas 40 monedas", mientras que según Mateu y Llopis (1958, p. 71), en la habitación **1a** y en la capa 8 se encontraron 48 monedas.

La **IIC** se hallaba a 8 m. al E de la **IIB** y sus dimensiones eran de 10 m. de largo por 4,20 m. de ancho, con una anchura de paredes de 70 cm.

Al E de la estructura **IIC** aparecieron restos de otro recinto rectangular muy destruido, del que no se posee información gráfica.

Toda la **zona II** se excavó con carácter de urgencia en mayo de 1966, tras la venta de los terrenos a una constructora por parte del M.I.A. de Cullera. Los trabajos se centraron en la estructura **IIC**, ya que las otras dos estaban prácticamente destrozadas por la acción de los clandestinos. De las estructuras **IIa** y **IIB** sólo se tomaron las dimensiones y se elaboraron los respectivos planos.

En la estructura **IIC** se descubrieron remodelaciones de época contemporánea, probablemente del s. XIX, ya que un murete de ladrillos modernos la dividía transversalmente, existía un hogar en el extremo N-E y restos de un piso de arcilla semicocida.

Al extraer la primera capa de tierra aparecieron restos cerámicos de épocas romana, medieval y contemporánea, muy revueltos, detectándose la presencia del suelo de roca natural en algunos puntos.

Con la segunda capa de tierra apareció **cerámica tardorromana**, junto a otros fragmentos de apariencia moderna. Se encontraron muchos **restos de ánforas**, formando amontonamientos junto a los muros, muy fáciles de reconstruir, por lo que daba la impresión de que se encontraban en su emplazamiento habitual.

Cabe destacar la posible existencia de una puerta en el muro N, junto al ángulo N-W, pero no se pudo precisar si se trataba de el acceso original o se abrió durante la remodelación posterior.

- **Zona III**, situada en la parte más occidental de *L'Illa*, donde se contabilizaron hasta cinco pequeños departamentos, de técnica constructiva idéntica a la del resto de edificaciones, es decir, muros de piedras de mediano tamaño, en seco.

Las dependencias debieron tener una construcción cuidada a juzgar por la **pintura mural** hallada en superficie.

- Otras estructuras.

Gracias a los diarios de excavaciones se ha podido conocer la existencia de un **gran muro** que defendía la vertiente sur de *L'Illa*.

## Monedas

De entre todos los diversos materiales encontrados en *L'Illa* durante las excavaciones merecieron especial atención, desde un primer momento, las 115 monedas que allí aparecieron.

Mateu y Llopis publicó, un año después de la segunda campaña, un primer escrutinio<sup>463</sup>, con las siguientes

---

<sup>463</sup> F. Mateu y Llopis, 1958, pp. 71-73.

conclusiones:

- Presencia remota de moneda ibérica.
- Presencia de moneda imperial romana desde Nerva, con un probable precedente de Augusto.
- Abundancia de pequeños bronce constantinianos.
- Presencia de un ponderal de aureo constantiniano.
- Abundancia de ínfimos bronce de época constantiniana, coexistentes con los de periodo vándalo. Con éste debió terminar la utilización de *L'Illa*, de indudable finalidad marinera y portuaria.

Catorce años más tarde, completaba su trabajo al publicar un extenso artículo<sup>464</sup> en el que, tras reproducir íntegramente el escrutinio de 1958, ensayó, para los siglos IV, V y VI, un método de exposición rigurosamente cronológico, intercalando las noticias referentes a *L'Illa*, es decir, a sus monedas, en especial a las de origen vándalo, para continuar con un nuevo y más completo escrutinio, en donde agrupaba las monedas en ocho diferentes series:

- imperial antigua,
- constantiniana,
- periodo de Graciano-Teodosio,
- vándalas e imitaciones constantinianas,
- del Chrismon,
- de busto,
- de busto y Victoria,
- del monograma.

Al concluir afirmaba que los hallazgos monetales de *L'Illa* acusaban intensamente el periodo constantiniano, acreditaban la presencia vándala y probaban contactos bizantinos, los justinianeos. Además, remarcaba Mateu y Llopis, una moneda de oro del rey visigodo Wamba (672-680) era la que cerraba el periodo de hallazgos monetales de *L'Illa*.

Tuvieron que pasar más de veinte años para que Crusafont<sup>465</sup> fijara su atención en parte de las monedas aparecidas en *L'Illa* y, basándose solamente en las fotografías que de éstas aparecieron en la segunda publicación de Mateu y Llopis, hiciera una nueva clasificación de un grupo de monedas que éste había incluido dentro de los epígrafes: vándalas e imitaciones constantinianas (21 piezas), del Chrismon (7 p.), del busto (3 p.), del busto y Victoria (15 p.) y del monograma.

Crusafont consiguió identificar siete de estas monedas como visigodas, nueve como bizantinas (probablemente) y una como vándala, quedándose treinta piezas por identificar, por lo que llegaba a la conclusión de que "el habitat de Cullera pervivió, por lo menos, hasta bien entrada la fase de dominio visigoda".

Resaltaba el autor la importancia de este conjunto monetario, ya que es el único que, procediendo de una excavación arqueológica, cuenta con pequeños cobres visigodos.

---

<sup>464</sup> F. Mateu y Llopis, 1972, pp. 241-256.

<sup>465</sup> M. Crusafont i Sabater, 1994, pp. 18-20.

Exactamente treinta años después de que fuera arrasado el yacimiento de *L'Illa*, en 1996, aparecía un artículo de Marot y Llorens<sup>466</sup> donde realizaban un completo estudio y catalogación de las monedas allí encontradas, en el que, partiendo de que es el primero que se realizaba de forma directa sobre este fondo monetario y no a través de fotografías como se habían hecho los anteriores, se revisaban las aportaciones de Mateu y Llopis y proponían la reconsideración de la cronología de acuñación aportada por Crusafont<sup>467</sup> para las monedas de la serie del monograma.

El catálogo recoge las siguientes series:

- **ibérica** (1),
- **romano imperial** (60),
- **vándala** (3),
- **bizantina** (9),
- **monograma** (10),
- **ilegibles** (30).

Para Marot y Llorens las monedas recuperadas en el yacimiento de *L'Illa* "son fundamentales para el conocimiento de la circulación monetaria en la Península Ibérica durante el s. VI". Las monedas, junto con el resto de materiales arqueológicos recuperados durante las excavaciones, demuestran la existencia de abundantes contactos comerciales con el mundo bizantino.

Además muestran las características esenciales de la circulación monetaria en la costa E de la Península Ibérica durante el s. VI: mantenimiento de numerario tardorromano, que continua en circulación, junto a elementos monetarios procedentes de la cuenca mediterránea, caso de las monedas de origen vándalo y bizantino.

Por tanto, el modelo de circulación monetaria del establecimiento comercial de *L'Illa* guardaría más semejanza con otros modelos norteafricanos o insulares durante el periodo bizantino que con el resto de la Península. En *L'Illa* se siguió recibiendo numerario nuevo durante el siglo V, mientras que lo común, en la mayor parte del territorio peninsular, era que el aprovisionamiento monetario cesara a principios de dicho siglo. Lo mismo ocurrió durante el siglo VI, ya que en *L'Illa* continuó entrando numerario, de procedencia vándala o bizantina, aunque no en cantidad suficiente, ya que se siguió utilizando abundante material acuñado en el siglo IV.

Otra importante novedad aportada por Marot y Llorens fue la relacionada con la moneda de oro de Wamba (672-680), que sirvió a los investigadores que les precedieron en el estudio de las monedas de *L'Illa* para extender el funcionamiento del recinto comercial hasta las últimas décadas del Siglo VII, ya que confirman que dicha moneda no apareció durante las excavaciones, sino que fue encontrada de forma casual en el yacimiento.

---

<sup>466</sup> T. Marot, M.M. Llorens, 1996, pp. 151-180. Anteriormente habían presentado un avance de este trabajo en el coloquio "Moneda y territorio", organizado por M.P. García-Bellido y R.M. S. Centeno (T. Marot, M.M. Llorens, 1995).

<sup>467</sup> M. Crusafont, 1994, pp. 18-20.

## Cruces

En 1997 aparecía un artículo del Dr. Llobregat<sup>468</sup> en el que escribía sobre San Vicente Mártir y el Obispo Justiniano de Valencia, a los que relacionaba con el yacimiento de *L'Illa*.

Según Llobregat éste sería el lugar al que habría arribado el cuerpo del Santo tras su martirio, en el año 304, y en el que, a mediados del siglo VI, Justiniano habría construido un monasterio en su honor, según constaba en el epitafio del Obispo.

Recoge Llobregat la tradición que existía en Cullera sobre la llegada del cuerpo del mártir a la zona del Dosel, en concreto a las cercanías de la que, según el Dr. Ríos<sup>469</sup> se llamaba Ermita de la *Font Santa* y que ya en su época estaba dedicada a San Lorenzo.

Piles<sup>470</sup> contaba que el Dr. Ríos había dejado escrita, en uno de los libros parroquiales<sup>471</sup>, su opinión sobre la antigua tradición existente en Cullera referente a la llegada del cuerpo del Santo a dicha ermita.

Llobregat, al preparar un trabajo anterior sobre los orígenes del cristianismo en Valencia<sup>472</sup>, decidió examinar las cruces de bronce que habían sido encontradas en *L'Illa*<sup>473</sup>, llegando a la conclusión de que parte de las construcciones allí levantadas pudieron tener carácter litúrgico o eclesiástico, ya que las cruces debieron pertenecer a una capilla o lugar de culto.

Veinte años más tarde de su primer contacto con las dos cruces de *L'Illa* publicó Llobregat<sup>474</sup> un estudio sobre ellas.

La mayor de las dos es una cruz griega, ancorada en los extremos, con una perforación en cada una de ellos.

---

<sup>468</sup> E. Llobregat Conesa, 1977, pp. 7-18.

<sup>469</sup> El Dr. D. José Ríos y Tortajada (Ademuz 1700 - Cullera 1778) fue rector de la Parroquia de los Santos Juanes de Cullera. Para ver su biografía: A. Piles, 1972, pp. 510-514; en la misma edición, en el apéndice de F. Giner, una ampliación, pp. 612-613.

<sup>470</sup> A. Piles, 1893 (reed. 1972), pp. 101-104.

<sup>471</sup> Los *Quinqui Libri* de la Iglesia Parroquial de los Santos Juanes de Cullera fueron quemados en abril de 1936.

<sup>472</sup> E. Llobregat, 1977.

<sup>473</sup> E. Llobregat, 1977, p. 14: "La primera impresión que nos produjo la lectura del epitafio del obispo Justiniano, con los hallazgos de la isla de Cullera a la vista, fue la de la identificación completa. Esta isla habría sido la que Justiniano defendió con muro o dique".

<sup>474</sup> E. Llobregat, 1992.



La componen dos planchas de 1 mm. de grosor, superpuestas y unidas por un remache en el centro. Se conservan tres brazos completos.

Las dimensiones máximas, cuando estaba completa, eran 22,5 cm. por 22,5 cm. Presenta una decoración troquelada.

Las perforaciones en los extremos de los brazos permiten suponerla colgada sobre el altar por su brazo superior, mientras que de los laterales penderían las letras alfa y omega.

La más pequeña, 4 cm. por 4 cm., está formada por dos planchas unidas por un remache, agujereadas en los extremos.

De uno de ellos, y gracias a un gancho, cuelgan tres delgadas láminas de bronce, rematadas por ganchos de alambre.

De las perforaciones de otros dos extremos colgarían letras u otras simbologías.

Según Llobregat pudo ser la parte superior de un incensario. Ambas cruces podrían fecharse en el s. VI.

Rosselló<sup>475</sup> recoge la existencia de una tercera cruz, de la que sólo se conservó uno de sus brazos.

Se trata de una pieza triangular de arenisca, cuyo extremo inferior está roto y presenta una incisión que originalmente sería un círculo de 12 cm. de diámetros y de la que sólo se conserva un cuarto de círculo.

### Ungüentarios

En 1992, Miquel Rosselló participó en la IV Reunión de Arqueología Cristiana Hispánica celebrada en Lisboa<sup>476</sup> y en su ponencia ya hablaba de los ungüentarios cerámicos o *Late Roman Unguentarium* de *L'Illa*. Un año más tarde publicaba, en colaboración con García Villanueva, un completo estudio sobre estos recipientes<sup>477</sup>.

Se trata de cuatro pequeñas piezas, tres de ellas consolidadas e incompletas, mientras que de la cuarta sólo se conserva la parte inferior, todas ellas estampilladas cerca de la base:

- pieza consolidada, incompleta, no conserva el borde; altura conservada: 18,1 cm.; anchura máxima: 5 cm.; pasta de coloración rosada, compacta, dura y bien depurada; superficie interna de color rosado, rugosa; superficie externa de tonalidad rosa-anaranjada, alisada; estampilla cerca de la base, muy deteriorada, de forma circular y con un motivo cruciforme;

- pieza incompleta, consolidada, no conserva el borde; altura conservada: 17,8 cm.; anchura máxima: 4,4 cm.; pasta y

---

<sup>475</sup> M. Rosselló, 1995, pp. 151-161.

<sup>476</sup> M. Rosselló, 1995, pp. 151-161.

<sup>477</sup> M.I. García Villanueva, M. Rosselló, 1993.

superficies, interna y externa, similares a las de la pieza anterior; estampilla, deteriorada, cerca de la base, de forma rectangular y motivo monogramático;

- pieza consolidada, incompleta, cuya mitad inferior aparece quemada; pasta y superficies, interna y externa, similares a las de las piezas anteriores; estampilla cuadrangular, cerca de la base, con motivo monogramático;

- fragmento de la parte inferior de un ungüentario; altura conservada: 6,4 cm.; pasta gris azulada, dura, compacta, bien depurada; superficie interna de color beige-anaranjado claro; superficie externa de color gris con manchas anaranjadas, alisada; estampilla circular monogramática.

Estos pequeños recipientes cerámicos tienen una altura aproximada de 20 cm., forma fusiforme, pequeña boca tubular con una fina moldura que la diferencia del cuerpo y acaban en una base truncada de forma burda.

La estampilla puede ser rectangular o circular y suelen aparecer letras ligadas, monogramas o motivos animales de simbología cristiana.

Según Hayes<sup>478</sup>, primer investigador que individualizó este tipo cerámico, se podrían datar entre el 500/520 y el 550, siendo los ejemplares estampillados propios del siglo VI. El mismo autor catalogó los ejemplares conocidos y comprobó su distribución por toda la cuenca del Mediterráneo oriental, concentrándose especialmente en algunas zonas costeras de Grecia y Turquía, Palestina, Libia ... y hallazgos esporádicos en el Mediterráneo occidental: N de Africa, Sicilia, Marsella, *L'Illa* ...

La forma, la capacidad y la solidez de estos pequeños recipientes hacen suponer un contenido valioso, tal como agua de río Jordán o aceite sagrado de alguno de los santuarios de Tierra Santa, o algo de características similares relacionado con alguna ceremonia concreta de la liturgia cristiana de la época, hecho que, según Rosselló, reforzaría la idea apuntada por Llobregat sobre el carácter religioso del emplazamiento de *L'Illa*.

### Anforas

También fueron García Villanueva y Rosselló<sup>479</sup> los autores de un estudio sobre los abundantes restos anfóricos encontrados en diferentes dependencias de *L'Illa* y los clasificaron como:

- **Producciones africanas**, contenedores de gran tamaño, cuerpo cilíndrico y gran variedad de bordes, aunque predominan los exvasados; la mayoría son de origen tunecino y hay un ejemplar

---

<sup>478</sup> J.W. Hayes, 1971.

<sup>479</sup> M.I. García Villanueva y M. Rosselló, 1992, pp. 639-657.

mauritano; se diferenciaron ocho tipos, de los que se conservan 41 fragmentos, 6 bordes y 3 ejemplares completos; presuntamente contuvieron aceite de oliva.

- **Nuevas formas**, que no se adaptan a ser clasificadas según la tipología de Keay, pero por sus características morfológicas y por los análisis técnicos realizado parecen ser de origen africano; presentan grandes dimensiones, con una altura máxima entre 102 y 113,5 cm. y una anchura máxima que oscila entre 43 y 50 cm.; su cuerpo es cilíndrico, el cuello corto y los bordes variados; tienen un pivote corto y macizo y las asas son de sección elíptica; se diferenciaron tres tipos, para los autores del estudio "tipos I, II y III de Punta de L'Illa", de los que se conservan 19 bordes y tres ejemplares completos, uno de cada uno de los tipos; se desconoce el tipo de producto que transportaron.

- **Producciones indeterminadas**, ánforas de reducidas dimensiones, de cuello cilíndrico alto, cuerpo globular, base convexa y asas de sección elíptica, de las que no se conoce ni su origen ni el tipo de producto que transportaron; suelen presentar decoración peinada en el cuello y zona de hombros; se diferenciaron dos tipos, de los que se conservan 5 fragmentos y 8 bordes.

- **Producciones hispánicas**, de las que se diferenciaron solamente dos fragmentos, correspondientes a dos tipologías distintas, una de cuerpo ovoide y otra de cuerpo piriforme, ámbos modelos originarios de la Bética y utilizados en la exportación de los excedentes de aceite bético y salazones.

- **Producciones orientales**, de cuerpo ovoide o globular, con la base sin diferenciar y superficies acanaladas o con estrías; se identificaron cuatro tipos diferentes, procedentes de las zonas de los mares Negro y Egeo meridional y del área sirio-palestina, de los que se recogieron 3 bordes y 4 ejemplares completos; se utilizaron para transportar vino o aceite.

Este material anfórico fue datado entre los siglos IV y VI, siendo la mayor parte de las piezas de origen africano, mientras que las que procedían de oriente formaban el segundo grupo mejor representado y las fabricadas en la Península Ibérica eran escasas.

Los productos transportados fueron: aceite, procedente del N de Africa y Siria, y vino, que llegaba desde los mercados de Palestina y de la zona del mar Negro.

Este conjunto anfórico evidencia contactos comerciales muy activos con centros productores del N de Africa y el Mediterráneo oriental.

#### Piezas marmóreas

En la **zona I**, y dentro de la habitación **H1b**, se encontró la **basa moldurada de una columna de tipo ático**, hecha de mármol blanco con vetas rosadas.

Y en un lugar sin especificar de *L'Illa* fue hallado un **fragmento de plato de mármol blanco**, de grano muy fino, pulimentado, de 30 cm. de diámetro. Pudo formar parte de una pátera o plato de ofrendas.

#### Otros materiales

Además de los anteriormente reseñados, se encontraron **ingentes cantidades de cerámica, lucernas paleocristianas, tégulas**, una **estatuilla de bronce representando al dios Baco, espátulas...**

#### ***El Castell***

En el año 1966, con motivo de la construcción de una carretera hasta el Santuario de la Virgen del Castillo, el Ayuntamiento de Cullera y el *Centre Cullerenc de Cultura* solicitaron al S.I.P. de la Diputación de Valencia la realización de excavaciones arqueológicas en diferentes puntos de la zona afectada, tratando de evitar la destrucción de posibles restos ibéricos y romanos de cuya existencia se tenían noticias.

Los trabajos se llevaron a cabo en junio del mismo año y se investigaron tres zonas diferentes<sup>480</sup>:

- a) al SW de la plataforma ocupada por el Santuario;
- b) en la parte baja de la ladera SW, entre dos torreones del recinto árabe;
- c) en la parte alta de la *Muntanya*, en la zona conocida como *Alt del Fort*.

En la zona **a** se encontraron **cerámicas romanas, fragmentos áticos de barniz negro**, junto con **tiestos ibéricos y medievales y restos de muros**. Todos estos materiales aparecieron revueltos por haber sido trasladados hasta ese lugar junto con las tierras que se sacaron al explanar la zona inmediata, en la que se construyó el Santuario en 1897.

Este edificio, aunque se encuentra adosado al castillo medieval, se ubicó sobre un espolón que anteriormente estuvo ocupado por el poblado o caserío cuyos restos cerámicos se encontraron en la excavación. Estas cerámicas permiten fechar el

---

<sup>480</sup> F. Almarche Vázquez, 1918, p. 33; D. Fletcher Valls, 1968, pp. 77-78; E. Pla Ballester, 1972, pp. 293-294; E. Llobregat, 1972, p. 97; J. Aparicio, A. His, 1977, pp. 83-84; J. Uroz, 1981, pp. 54-55; D. Serrano Várez, 1987, p. 171; J. Aparicio, J.S. Martínez, 1995, pp. 129-130; E. Portell, 1997, en prensa.

poblamiento entre fines del siglo IV o comienzos del III, hasta una fecha algo anterior al año 50 a.C. Los restos de muros pertenecieron a construcciones medievales.

En la zona **b**, localizada en la parte baja de la ladera SW, sobre el actual *barri de Sant Antoni*, se recogieron **cerámicas romanas de tipo común** y fragmentos de **terra sigillata**, datables entre los siglos I y III de nuestra era.

En el punto **c** se excavó un tramo de muralla con unos muros adosados y se recogieron abundantes **cerámicas ibéricas** y **áticas de barniz negro**, datables antes de la segunda mitad de siglo IV a.C.

En opinión de Fletcher<sup>481</sup>, "podemos considerar una sucesión de poblamientos en el monte del *Castell* de Cullera, con desplazamientos sucesivos hacia zonas cada vez más bajas. Desde el siglo IV, que se vivió en el *Alt del Fort* (233 m. sobre el nivel del mar), se pasó al espolón donde hoy está la capilla (alrededor de los 100 m. de altura) a fines del siglo IV, y de aquí, mediado el siglo I a.C., se realizó un nuevo desplazamiento hacia la costa, situándose en la ladera meridional, donde se vivió durante los siglos I al III d.C.<sup>482</sup>".

### **Alt del Fort**

En enero de 1968 se comunicó al S.I.P. de la Diputación Provincial de Valencia que una de las carreteras que se estaban construyendo en la Montaña, por la "Empresa Urbanizadora de Cullera, S.A.", estaba llegando cerca del yacimiento del *Alt del Fort*, hecho que ponía en peligro su existencia. La misma empresa que realizaba las obras aportó los fondos necesarios para que las excavaciones se llevaran a cabo y el 1 de julio de 1968 comenzaban<sup>483</sup>.

El primer objetivo fueron los restos de **muralla**

---

<sup>481</sup> D. Fletcher Valls, 1968, p. 78.

<sup>482</sup> El Padre Diago (F. Diago, 1613, lib. II, cap. XV, fol. 45) ya escribió, a principios del siglo XVII, sobre el desplazamiento que sufrió el asentamiento humano que habitó el Monte de Cullera durante la época iberorromana. También Piles (A. Piles, 1893, p. 56), conocedor de las excelentes condiciones estratégicas de la Montaña, defendió los distintos emplazamientos de la población, desde la zona más alta hasta la falda meridional del monte.

<sup>483</sup> D. Fletcher Valls, 1970, pp. 75-77; E. Pla Ballester, 1972, pp. 292-293; 1973, III, p. 302; J. Aparicio, A. His, 1977, pp. 84-90; J. Uroz Sáez, 1981, p. 54; D. Serrano Várez, 1987, p. 171; M. Monraval, *et alii*, 1991, pp. 24-25; J. Aparicio, J.S. Martínez, 1995, pp. 130-133.

descubiertos en 1966<sup>484</sup>. Se localizaron dos tramos diferentes:

- **Muro A**, situado a unos 20 m. del *Fort*<sup>485</sup>, con orientación NW-SE y un desnivel de 1,75 m. entre sus extremos, medía 12,5 m. de longitud, 0,60 m. de altura y 1 m. de ancho. Se componía de una doble hilada de sillares, y en la parte SW se descubrieron cinco sillares encajados, que posiblemente fueron arranques de muros de habitación o elementos de contención de tierras, perdidos casi en su totalidad. La distancia entre 2º-3º y 3º-4º sillares era de 1,90 m., mientras que el 1º-2º y el 4º-5º estaban separados por 2,10 m., respectivamente.

La excavación en los alrededores del muro A dió **una fusayola, un arito de cobre y restos cerámicos**, entre los que destacan los **de barniz negro** y en menor cantidad la **ibérica con decoración pintada de tipo geométrico simple**.

- **Muro B**, situado ladera abajo, al E del *Fort*. Aunque su dirección era de W a E, parece continuación del A, del que sólo se diferencia en su longitud, ya que se pudieron reconocer 70 m. de su trayectoria, de los que únicamente 3,60 m. conservan sus sillares ordenados. La parte interna o S del muro B debió de proteger las habitaciones del poblado, ya que se hallaron restos de sillares y bolsadas de tierra oscura que contenían materiales arqueológicos.

La zona fue dividida, para su excavación, en siete sectores y en todos ellos se encontró **cerámica ibérica decorada** y, en menor cantidad, **de barniz negro**. Además en S3 se encontró **una fusayola y una fíbula completa de La Téne**, de resorte bilateral largo, mientras que en S7 se encontró otra **fíbula, incompleta**, de charnela y aguja con medio resorte largo<sup>486</sup>.

En S4 se encontró **un pendiente de oro**, de tipo amortiguado y rica composición: numerosos hilillos trenzados arrancan de ámbos extremos y acaban en pequeños rizos, en cuyos centros se dispusieron bolitas del mismo metal; una banda del mismo hilillo trenzado divide la pieza en dos partes simétricas y está recorrida, en toda su longitud, por un hilo sencillo formando meandros, en cada uno de los cuales hay una diminuta bolita o gránulo. No se conserva en mecanismo de cierre y sujeción, salvo dos cortos hilos que arrancan de ámbos extremos.

También se realizó una cata en las ruinas del antiguo

---

<sup>484</sup> En la década de los 20, Nicolau Primitiu Gómez Serrano (1971, p. 295) hallaba "restos ibéricos y helenísticos y un muro cerca del Puntal de la Mapa y de los restos de *El Fort*".

<sup>485</sup> El *Fort* formaba parte de las fortificaciones que se construyeron en 1839 para defender la ciudad de Cullera durante la primera guerra carlista (1833-1840) (A. Piles, 1893, p. 26; p. 496).

<sup>486</sup> M.V. Rams (1975, p. 144) clasificó ámbas piezas como del tipo *La Téne* I y II, lo cual indicaría, en opinión de Rams, que el poblado perduró durante todo el s. IV y al menos parte del s. III a.C.

fuerte, donde se encontró, por debajo del suelo actual y de un nivel mezclado de épocas moderna y medieval, otro ibérico con abundantes **restos cerámicos ibéricos y áticos de barniz negro**, y **un pequeño punzón de cobre**. No se encontraron restos arquitectónicos.

La excavación se interrumpió tras determinar la existencia de un importante establecimiento, muy destrozado, que ocupaba la cima del cerro conocido como *Alt del Fort* y que las obras de urbanización no hacían peligrar, de momento, las partes más interesantes del yacimiento.

Los arqueólogos participantes en esta campaña<sup>487</sup> concluyeron que este poblado se debió habitar entre la primera mitad del siglo IV y el siglo III a.C.<sup>488</sup>.

### **Cova del Volcá (Faro de Cullera)**

Lugar conocido también como *L'hort de Cortes*. Situado a una altura de 122 m. sobre el nivel del mar, presenta una gigantesca cavidad, con apariencia de crater, en cuyas paredes laterales quedaron al descubierto varias oquedades y un gran abrigo en la parte W. Algunas de estas cuevas y simas habían sido exploradas por un grupo espeleológico de la Diputación de Valencia, quienes habían encontrado restos procedentes del eneolítico.

En 1968, debido a las obras de construcción de un complejo turístico en los alrededores, el yacimiento corría serio peligro y el S.I.P. de la Diputación de Valencia, en colaboración con la Empresa Municipal Urbanizadora de Cullera, S.A., decidió realizar prospecciones en el lugar. Para ello trasladó al equipo de excavación de *l'Alt del Fort*, al finalizar su trabajo en el poblado ibérico, a la *Cova del Volcá*<sup>489</sup>.

Hacia los 0,70 m. de profundidad salieron fragmentos de **vasijas ibéricas** y de **cerámica ática de figuras rojas**, propias del primer cuarto del siglo IV a.C., lo que hizo suponer a los arqueólogos que la cavidad pudo estar ocupada esporádicamente, y con escasa intensidad, en época anterior al nacimiento de

---

<sup>487</sup> La excavación fue planificada por D. Enrique Pla Ballester, en aquellos momentos subdirector del S.I.P. de la Diputación Provincial de Valencia, y D<sup>a</sup> Milagros Gil-Mascarell, mientras que los trabajos de campo fueron realizados por D<sup>a</sup> Milagros Gil-Mascarell, con la colaboración de D. José Aparicio y del ayudante de capataz del S.I.P., Sr. Montañana.

<sup>488</sup> J. Aparicio, en una publicación posterior (1977, pp. 89-90), databa el poblado de *L'Alt del Fort* entre los siglos IV y I a.C., según el testimonio de las cerámicas precampanienses, campanienses A y B e ibéricas con decoración figurada allí encontradas.

<sup>489</sup> D. Fletcher Valls, 1970, pp. 78-79; J. Aparicio, A. His, 1977, pp. 41-55, 90; D. Serrano Várez, 1987, p. 171; J. Aparicio, J.S. Martínez, 1995, pp. 102-114.

Cristo.

Desde 1968 a 1984 se realizaron trece campañas de excavaciones, que proporcionaron datos de gran interés para un mejor conocimiento del Paleolítico en la Comunidad Valenciana y, en general, de toda la vertiente mediterránea de la Península Ibérica.

## La Rápita I

La destrucción de restos arqueológicos en 1981, durante la construcción del edificio Torre Miranda en el *Carrer 25 d'abril*, motivó que, en 1984, se iniciaran las excavaciones<sup>490</sup> en un solar situado frente a dicho edificio, en el *Carrer Agustí Oliver s/n*, en la zona situada al SE de la Montaña de Cullera y conocida con el nombre de *Barri de la Rápita*, justo frente al recinto amurallado, entre la Torre de l'Aigua y la Torre Miranda.

La zona presenta una potente sedimentación arqueológica, pero a partir de la aparición de los niveles arqueológicos aparece el nivel freático junto con las filtraciones procedentes de la Montaña próxima que los inundan.

Desde los 120-130 cm. es imposible continuar los trabajos sin el apoyo de un sistema de drenaje que favorezca la evacuación de las aguas. En esta ocasión se montaron unas agujas de aspersión que permitieron descender hasta los 160-170 cms.

### Nivel I

Tierra orgánica de cultivo. Su potencia es de unos 20-30 cm.

### Nivel II (Bajo Imperio, gran dinamismo en los siglos V - VI d.C.)

Su espesor oscila entre los 36-54 cm. No se detectaron restos de estructuras, ni indicios de las mismas, aunque se pudo recuperar un notable y homogéneo conjunto de fragmentos cerámicos, ánforas y objetos de metal.

## MATERIALES

### Cerámicas

Varios bordes y bases de *terra sigillata* africana "D"; Lucente; paleocristiana naranja, cerámica común de importación de procedencia norteafricana; ánforas<sup>491</sup> y cerámica común local.

<sup>490</sup> M. Monraval, 1988, pp. 193-194; 1990, pp. 241-243; M. Monraval, et alii, 1991, pp. 28-33; J. Aparicio, J.S. Martínez, 1995, p. 139.

<sup>491</sup> Los fragmentos de *terra sigillata* africana pertenecen a los tipos 104, 105, 99, 94, 92 y 91 de Hayes; el de Lucente se corresponde con la forma Lamb. 1,3; la cerámica común de procedencia norteafricana es de los tipos *Fulford Handmade Fabric* 1.2, 1.6, 2.3, 2.4; las ánforas son de los tipos Keay I, IIIB, XIX, LIV, LXXII (M. Monraval et alii, 1991, p. 32-33).



### Objetos metálicos

Un aplique o botón de broche con incrustaciones de pasta vítrea y un broche de cinturón de bronce, siete monedas<sup>492</sup>; fragmentos de hierro.

### Otros

Fragmentos de vidrio; unas piezas rectangulares, pequeñas, en mármol.

### **Nivel III**

Escasos fragmentos de cerámica en Barniz Negro y fragmentos de ibérica decorada.

### **Nivel IV** (segunda mitad del siglo II a.C)

### MATERIALES

#### Anforas

Dos ánforas completas de tipología púnica, PE-17 y Mañá C 1/2<sup>493</sup>, alineadas y encajadas, al parecer de manera intencionada, el pivote del ánfora PE-17 aparecía introducido dentro de la boca del ánfora Mañá C 1/2, a modo de desagüe o canalización, con un marcado desnivel de 24 cms. y en dirección SW-NE. Junto a ellas restos de un posible muro, cuya estructura se dató en la segunda mitad del siglo II a.C., cronología que coincide con el resto de los materiales del estrato.

Fragmentos de ánforas Dr. 1A o greco itálica, 1B y 1C del siglo I a.C., Mañá C 1/2 y C 2b.

#### Cerámicas

Campaniense e ibérica, decorada y lisa.

#### Otros

Cuenta de collar en pasta vítrea, otra de coral.

### **La Rápita II**

En el año 1985 se excavó el solar de la Casa Granja<sup>494</sup>,

---

<sup>492</sup> Se corresponden con los reinados de *Constantius II* (337-361) y *Julianus* (361-363), según la clasificación realizada por Sabina Asins (M. MonraVal, 1990, p. 243).

<sup>493</sup> La PE-17 se data desde el 160-140 a.C. hasta el siglo I, mientras que la Mañá C 1/2 estuvo en circulación entre el 200-190 a.C. y el 150 a.C. Se supone que su "reutilización" tuvo lugar en la segunda mitad del siglo II a.C., cronología que concuerda con el resto de los materiales del estrato.

<sup>494</sup> M. MonraVal, 1988, p. 194; 1990, pp. 243-244; M. MonraVal, *et alii*, 200

situado en el *Carrer Agustí Oliver*, muy cerca del yacimiento de Rápita I.

Los trabajos se realizaron en un espacio de 10 x 10 m<sup>2</sup>, donde se delimitaron nueve catas de 3 x 3 m<sup>2</sup>, de A a C para las abcisas y de 1 a 3 las ordenadas, dejando un pasillo de 1 m. de ancho entre ellas.

Se intentó utilizar el mismo sistema de drenaje de la campaña anterior, pero la aparición de una potente capa de tierra compuesta por arcilla de elevada plasticidad que taponaba los filtros no lo permitió, por lo que se buscó otra solución. Se abrió una zanja en ángulo, de 1,50 x 1,50, junto al espacio cuadrículado, dándole pendiente hacia el ángulo, donde se excavó un pozo que alcanzó 1,80 m. de profundidad. Allí se instaló un motor para extraer las aguas que se recogían en el pozo.

## MATERIALES

### **Capa superficial** (Nivel 0 en Rápita I)

Restos cerámicos pertenecientes a época moderna, entre ellos un pequeño fragmento califal de la llamada técnica de cuerda seca parcial. Una moneda alfonsina del año 1877.

### **Capa de relleno** (Nivel I en R. I)

Escasos materiales de época reciente.

### **Capa de arrastres procedentes del monte** ( Nivel IIa en R. I)

Nivel situado a partir de los 60-65 cm. del nivel actual del suelo.

Abundante material cerámico muy fracturado y rodado; algunos fragmentos de cerámica de barniz negro, *terra sigillata* sudgálica, hispánica y africana "D" con decoración de palmetas; común africana<sup>495</sup>; fragmentos de *tegulae* e imbrices. Moneda de Galieno<sup>496</sup>.

Fuera de contexto, pero muy probablemente procedente de este nivel, apareció un fragmento de pintura mural.

### **Capa de limos y arcillas** (Nivel IIb en R. I)

Predominan los fragmentos anfóricos; restos de *tegulae* e imbrices; cerámica *sigillata* clara; restos de fauna<sup>497</sup> doméstica terrestre y marina; cerámica común romana.

---

1991, pp. 33-40; J. Aparicio, J.S. Martínez, 1995, p. 139.

<sup>495</sup> Tanto la cerámica común africana (Hayes 23 B, 196) como la *sigillata* africana "D" con decoración de palmetas denotan una relación comercial con el norte de Africa.

<sup>496</sup> Galieno, hijo de Valeriano, fue Emperador entre los años 253 y 268 de nuestra era.

<sup>497</sup> Los restos de fauna fueron estudiados por I. Sarrión (M. Monraval, 1990, p. 224, n. 7). Destacó la ausencia de especies silvestres, hecho que parece indicar un ambiente rural con un sustrato marcadamente agropecuario, con abundancia de équidos.

**Capa final o 3b** (Nivel IV en R. I, segunda mitad del siglo II a.C.)

En las catas A1 y B1, a partir de los 90-100 cm., aparecieron construcciones. Un muro en ángulo, dirección N a S y W a E, de unos 50 cm. de ancho, constituido por piedras de mediano tamaño en cara vista y de menor tamaño en el centro, unidas por argamasa de tierra y cal.

Se recuperó un fragmento del revestimiento pictórico; otros fragmentos, junto al extremo sur del muro, no se pudieron recuperar.

Además aparecieron: un pie de copa de cerámica campaniense A, fechable sobre el 180 a.C.; fragmentos de *sigillata* S.G. y *sigillata* aretina; una moneda de la ceca de Roma con proa de nave, datable entre 187 y 55 a.C.

En la zanja de drenaje aparecieron materiales pertenecientes a época romana bajo-imperial, mientras que del pozo fueron recuperados fragmentos de cerámica de barniz negro, de *terra sigillata* aretina y sudgálica y un ánfora de tipología ibérica casi completa, materiales que se corresponden con la época tardo-republicana/inicios del imperio,

La excavación, que comenzó el 7 de octubre de 1985, sufrió diferentes paros debido a los temporales de lluvias propios de la época y fue interrumpida en el mes de diciembre al haberse agotado el presupuesto económico.

Se pretendía proseguir los trabajos a comienzos de 1986, pero una serie de ilegalidades lo impidieron ya que la empresa constructora vació la zona para comenzar las obras del nuevo edificio.

## CONCLUSIONES<sup>498</sup>

Se han podido diferenciar dos niveles de ocupación, separados en Rápita I por una capa estéril. En Rápita II aparecieron construcciones (restos de muros).

El nivel superior podría corresponderse a una ocupación funeraria, aunque no se localizaron inhumaciones en ninguna de las dos campañas, pero este hecho no descarta el que el lugar se correspondiera con una necrópolis o su área de influencia, fechable entre finales del siglo III y comienzos del V de nuestra era.

El nivel subyacente sería atribuible a un momento final de la República-Alto Imperio, sin sobrepasar mucho la primera mitad del siglo II.

Los restos cerámicos y anfóricos aportan datos comerciales, ya que se encontraron importaciones itálicas, púnico-ebusitanas y púnicas del norte de África.

La posible estructura de canalización aparecida en el nivel

---

<sup>498</sup> Tanto la excavación del yacimiento de Rápita I como la de Rápita II fueron dirigidas por la arqueóloga D<sup>a</sup> Magdalena MonraVal Sapiña.

IV de Rápita I tiene un paralelo en *Illici*<sup>499</sup>.

La presencia de materiales altoimperiales en la zona es escasa y, aunque documentados en Rápita II, es muy posible que se encuentren fuera de su contexto estratigráfico, ya que las características de su conservación evidencian una gran movilidad.

A partir del siglo V d.C. se documenta en Rápita II una gran actividad, debido a la riqueza y representatividad de los hallazgos correspondientes a este siglo y el siguiente. Similar actividad y en la misma época documentan las investigaciones realizadas en el yacimiento de *L'Illa dels Pensaments*.

Cabe también destacar las similitudes detectadas entre el alto porcentaje de importaciones encontradas en el nivel II de Rápita I y el que había entre las ánforas de *L'Illa*.

### **Torre Major del Castell**

Desde 1985 se realizaron trabajos en la Torre Mayor del *Castell* de Cullera y en el *Castell Vell*, y prospecciones en el recinto meridional<sup>500</sup>, lugar en el que cabe destacar la Torre Octogonal, de planta interior cuadrada y estratigrafía invertida en el tapial del paramento.

En *L'Alt del Fort* se recuperaron restos ibéricos junto a estructuras arquitectónicas de los siglos XI-XIII, en una zona cercana a la excavada en 1968, en la cual aparecieron los cimientos de la muralla ibérica.

A partir del tipo de construcciones localizadas en los tres puntos, *L'Alt del Fort*, *Castell Vell* y recinto amurallado flanqueado por torres en la ladera, podemos pensar que todos ellos forman parte de un mismo conjunto y cabrá realizar los estudios necesarios para, en su momento, poder identificar cada uno de los espacios y sus funciones.

Las excavaciones de la Torre Mayor aportan datos suficientes para poder fechar el momento fundacional, observándose que **al igual que en *L'Alt del Fort* estos niveles descansan sobre restos ibéricos**. Este hecho nos hace descartar la idea apuntada a raíz de las excavaciones de 1968, en donde se dice que los restos materiales ibéricos localizados procedían de la zona alta. **En la base de la Torre Mayor aparecen unos estratos cenicientos conteniendo restos de ánforas y vasijas ibéricas**.

En 1984, en el transcurso de unos trabajos de abancalamiento, apareció un craneo asociado a una redoma (siglo XII), e inmediatamente, en el nivel inferior se encontraron unas estructuras que contenían restos cerámicos fechables a partir de finales del s. IV a.C., pendientes de estudio.

---

<sup>499</sup> A. Ramos Folqués, 1963, pp. 234-249.

<sup>500</sup> M. Monraval, 1990, pp. 144-147.

En los trabajos de excavación que E. Plá<sup>501</sup> realizó al SW de la plataforma del actual Santuario, se detectaron restos y estructuras de época republicana. Fuentes escritas del siglo pasado comentan que la antigua ciudad de Sucro quedó bajo el camino de acceso en zig-zag, en su último tramo, realizado entre los años 1806-1807.

En la zona meridional, recinto amurallado flanqueado por torres, aparecen materiales de época imperial.

#### CONCLUSIONES

Evolución del habitat a partir de las zonas más altas hasta el llano, e incluso ocupaciones simultáneas de altura media/llanura en épocas republicana y altoimperial, como se ha confirmado en los niveles inferiores de las excavaciones de Rápita I y II.

#### NIVELES EN LA TORRE MAYOR

Nivel 1. Bolsadas cenicientas con restos de cerámicas ibéricas: ánforas, elementos metálicos, vasijas. Nivel ibérico. A partir del siglo IV a.C.

Nivel 2. Muro de *opus incertum* que cruza en sentido NS y EW. Descansa directamente sobre la roca. Nivel islámico. Siglos X-XI.

Nivel 3. Mampuesto y obra de tapial a modo de aterramiento. Nivel islámico. Siglos XII-XIII.

Nivel 4. Muretes de dos hiladas de piedras unidos con argamasa de cal y arena. Suelo de tierra batida. En una de las habitaciones horno de forja. Nivel cristiano rehabilitado.

Nivel 5. En el alzado N y W segunda planta de la torre inicial. Paramento de encofrado de tapial. Nivel cristiano. Siglos XIV-XV.

Nivel 6. Solera de hormigón asentado sobre relleno y entramado de madera. Siglo XVII.

Nivel 7. Parte superior de la torre. Aspillero con espadaña enlucido. Siglos XVIII-XIX.

#### ***Carrer Agustí Olivert***

El yacimiento se localiza en el *Barri de Sant Antoni*, a escasos metros de los de Rápita I y II, en un solar de propiedad municipal, hecho que facilitó su excavación dentro del Plan

---

<sup>501</sup> E. Pla, 1968, pp. 77-78.

Anual de Actuación Arqueológica del Museo Municipal de Arqueología.

Los trabajos comenzaron el 10 de mayo de 1991 y finalizaron el 13 de septiembre del mismo año, siendo dirigidos por D. José S. Martínez Sansó<sup>502</sup>, arqueólogo municipal.

## EXCAVACION

En un principio se abrió una cata de sondeo de 4 x 4 m. junto al extremo SW del solar, que se denominó CI. En el corte no aparecieron estructuras arquitectónicas, pero el material fue abundante: *terra sigillata* de los tipos hispánica, sudgálica y clara A y D, cerámica común y africana de cocina, escasos fragmentos de campaniense y de tradición indígena, ánforas, dolias, ladrillos, fragmentos de vidrio, cuentas de collar de hueso y vidrio, y varias monedas.

Todos estos materiales aparecieron en una única unidad estratigráfica, la 1002, sin que se pudieran establecer diferenciaciones de nivel dentro de ella. Cuando se había llegado a 1,20 m. de profundidad la cata se inundó, hecho que impidió continuar descendiendo.

A continuación se amplió la cata 2 m., siguiendo la línea de CI hacia el N, denominándola AI. En ese momento comenzaron a aparecer estructuras arquitectónicas: primero un muro (unidad estratigráfica 1008) y, en un nivel más bajo, una alineación de piedras irregulares (u.e. 1007) en posición perpendicular al muro. Se comprobó que éste tenía unos 70 cm. de anchura, estaba construido con piedras y argamasa, y enlucido en su cara externa. Adosado a éste se halló otro muro (u.e. 1016) de similares características que corría perpendicular hacia el N y que delimitaba por el W una habitación (u.e. 1013) y por el E una balsa (u.e. 1015). Esta balsa se realizó en *opus signinum* y fue revestida con un enlucido gris que le daba una consistencia dura y aislante. Se conserva el fondo y parte de la media caña.

Posteriormente se realizó una tercera ampliación, de 3 x 4 m., hacia el E y siguiendo el trazado del primer muro. Se localizó otro muro de piedras y argamasa (u.e. 1023) que delimitaba la balsa (u.e. 1015) y otra balsa (u.e. 1024) de similares características pero en muy mal estado de conservación. Junto a ésta y sin ningún tipo de delimitación se hallaron los restos de una tercera balsa (u.e. 1025), que presentaba un estado de conservación lamentable. Esta tercera balsa estaba delimitada por un muro (u.e. 1030), perpendicular al muro 1008, del que sólo se conserva una parte.

Al S del muro 1008, y en la misma línea de delimitación del muro 1030, se localizó una gran piedra tallada de forma rectangular (u.e. 1028), colocada sobre lo que pudiera ser otro muro (u.e. 1029) perpendicular al 1008, del que no se pudo comprobar su estructura.

---

<sup>502</sup> Agradecemos la amabilidad del Sr. Martínez Sansó al proporcionarnos documentación personal sobre la excavación.

## SECUENCIA ESTRATIGRAFICA

**Nivel superficial** (u.e. 1000, 1005, 1010, 1019), de unos 10 m. de espesor, compuesto por fragmentos de hormigón y ladrillo moderno, probables restos de la construcción de la finca que delimita el solar por el S.

**Nivel I** (u.e. 1001, 1006, 1012, 1020), de unos 40 cm. de espesor, sin materiales arqueológicos.

**Nivel II** (u.e. 1002, 1007, 1021, 1027), de unos 70 cm. de espesor, tierra marrón, humedecida por la proximidad del nivel freático, con abundante material arqueológico: cerámica común y africana de cocina; *terra sigillata* clara, lucente, sudgálica e hispánica; fragmentos de ladrillo, dolia, ánfora y vidrio; cuentas de collar de hueso y vidrio; escasos fragmentos de cerámica campaniense y de tradición indígena; varias monedas.

## ESTRUCTURAS

Se trata de un conjunto de balsas delimitadas por un gran muro (u.e. 1008) de unos 70 cm. de espesor, que corre en dirección E-W.

Iniciando el recorrido por el W tendríamos una habitación (u.e. 1013) de la que apenas tenemos datos, aunque tenemos su delimitación por un gran muro (u.e. 1016) al W, que es perpendicular al muro 1008, al que se une.

El muro 1016 delimita también una balsa (u.e. 1015), en bastante buen estado de conservación a excepción de su lado S, donde la estructura ha desaparecido. La parte conservada tiene una longitud de 1,70 m. y una anchura de 1,80 m. De ella se observa tan solo el fondo con una media caña. Fue realizada en *Opus Signium* y revestida con una capa de enlucido gris, que hace las veces de endurecedor y aislante<sup>503</sup>.

Seguidamente aparece un muro (u.e. 1023) de unos 60 cm. de espesor, que perdió su revestimiento original, quedando al descubierto su configuración de piedras de mediano tamaño y argamasa.

Este último muro delimita a una segunda balsa (u.e. 1024), que presenta un estado de conservación lamentable, apareciendo tan solo restos de una media caña. Construida también en *Opus Signium*, la parte conservada tiene una longitud máxima de 1,50 m. y una anchura de 1,90 m.

Sin delimitación clara, junto a esta segunda balsa, aparece una tercera (u.e. 1025), también en pésimas condiciones de conservación. Esta construida de manera similar a las anteriores

---

<sup>503</sup> Las dimensiones y técnicas de construcción de estas balsas se corresponden con las aportadas por los investigadores que estudiaron los diferentes restos de balsas aparecidas en factorías de salazones situadas a lo largo de las costas mediterráneas (A. García y Bellido, 1960, pp. 383-384; M. Ponsich, M. Tarradell, 1965, p. 106).

y la parte recuperada tiene una longitud máxima de 60 cm. y una anchura de 3,30 m., siendo la mayor de las tres excavadas.

Delimitando esta tercera balsa, apareció un muro (u.e. 1030) de unos 70 cm. de espesor, que conecta perpendicularmente con el muro 1008.

A tenor de lo expuesto y tras hacer un análisis comparativo de las estructuras aparecidas, éstas se podrían corresponder con una **industria de salazones**<sup>504</sup>.

## MATERIALES

Hasta el momento tan sólo se ha podido realizar el estudio de los materiales cerámicos de la u.e. 1002, que ha sido la que mayor cantidad ha aportado.

Se han inventariado un total de 4375 fragmentos de cerámica, de los que el 95% se corresponden con cerámica común, entre la que se encuentran importantes muestras de la denominada **africana de cocina de borde ahumado**.

Le sigue en importancia la **terra sigillata clara**, de los tipos A y D, con un 3% del total.

La **terra sigillata lucente** y la **terra sigillata sudgálica** aparecen ámbas como el 0,70% del total, mientras que la **terra sigillata hispánica** representa el 0,20%.

Las cerámicas **campaniense** e **ibérica** apenas se hallan representadas.

Además en esta unidad se encontraron 42 cuentas de collar de hueso, 3 cuentas de collar de vidrio y 32 monedas de tipo *minimus*.

## CONCLUSIONES

La **factoría de salazones** descubierta en este yacimiento del *Carrer Agustí Olivert* permite conocer la existencia en este lugar de una de las actividades económicas más importantes del mundo antiguo: la explotación industrial de la pesca.

Los romanos, herederos de las técnicas fenicias de salazón y transformación del pescado, situaron sus factorías a lo largo y ancho de las costas mediterráneas. En ellas, además de los salazones, se elaboraban diversos productos derivados del pescado, entre los que se encontraba el famoso *Garum*, muy apreciado por los romanos.

Los lugares concretos en los que se ubicaban estas factorías debían reunir unas condiciones básicas: abundancia de pesca, facilidad para el abastecimiento de agua dulce, existencia de salinas en algún lugar cercano y protección frente a la acción del mar<sup>505</sup>.

---

<sup>504</sup> Esta es la conclusión a la que llega José S. Martínez Sansó, director de las excavaciones. Es también coautor de la única publicación que las recoge (J. Aparicio, J.S. Martínez, 1995, p. 139).

<sup>505</sup> En opinión de Ponsich y Tarradell (1965, p. 114) las factorías por



La costa mediterránea española fue pródiga en este tipo de establecimientos. Se encontraron los restos de factorías de salazones en las provincias de Málaga, Granada, Almería y Alicante. Concretamente la provincia de Alicante contó con un buen número de ellas: Santa Pola<sup>506</sup>, *Tossal de Manises*, Campello, Calpe, Jávea y Denia<sup>507</sup>.

La descubierta en el *Carrer Agustí Olivert* de Cullera sería la primera y única de la provincia de Valencia y por tanto la más septentrional de la costa mediterránea peninsular.

### ***Carrer 25 d`abril, nº 45***<sup>508</sup>

La excavación de urgencia se realizó al detectarse restos arqueológicos cuando se estaba reparando una fuga de agua en la Calle 25 d`Abril, frente a la casa nº 45, zona en la que abundan hallazgos similares.

Los trabajos comenzaron el 11 de febrero de 1997. El 1 de abril y el 12 de mayo se enviaron sendos informes sobre las mencionadas excavaciones a la Dirección general del Patrimonio Artístico de la Consejería de Cultura, Educación y Ciencia, a la vez que se solicitaba la ampliación del área de trabajo y se pedía permiso para extraer la estructura funeraria descubierta. Todo ello fue denegado.

---

ellos conocidas se encuentran siempre en un mismo tipo de emplazamiento: a la orilla de un río, por el que llegaban las embarcaciones cargadas con el pescado, y al pie de la colina sobre la que estaba situada la ciudad. El caso que nos ocupa cumple perfectamente con ámbos condicionamientos: el yacimiento se encuentra a menos de un centenar de metros de la *Montanya* y, aunque en la actualidad el cauce del río *Sucro* (actual Júcar) se encuentre a poco más de 1 km. de distancia del lugar, Piles (1893, p. 149) cuenta que en 1239 el río corría pegado al monte, cerca de la denominada **Torre del agua** del recinto islámico, cuyos restos se pueden hoy aun contemplar en la ladera del monte, a escasa distancia del lugar de las excavaciones.

<sup>506</sup> En la ponencia presentada por J.C. Sánchez, J. Molina y M.J. Sánchez (1999, pp. 360-364) en el XXV Congreso Nacional de Arqueología sobre las últimas excavaciones llevadas a cabo en la factoría de salazones de Santa Pola (Alicante), se observan claras similitudes en cuanto materiales, dimensiones, características... con la excavación de la calle Agustín Olivert de Cullera.

<sup>507</sup> M. Ponsich, M. Tarradell, 1965, pp. 81-82; G. Martín, 1970.

<sup>508</sup> Informe presentado por el arqueólogo municipal, Enric Portell i Sapiña, en las III Jornadas de Estudios de Cullera, que tuvieron lugar entre el 28 y el 30 de noviembre de 1997, sobre las excavaciones de urgencia realizadas en el **Carrer 25 d`Abril**. El informe aparecerá próximamente en una publicación del M.I. Ayuntamiento de Cullera, actualmente en prensa.

## ANTECEDENTES

Existen numeroso antecedentes de esta época en Cullera. Comenzando por los que nos han llegado de forma oral, existe una zona de enterramientos de adscripción romana en la zona del arrabal de San Agustín (*el Raval*). Los restos hallados en la calle *Russâfa* (en la misma zona), podrían ser también coetáneos.

Existe otro núcleo de enterramientos en el yacimiento de la *Ràpita*, más documentados, ya que se pudieron rescatar algunos materiales y restos humanos, de adscripción romana, aunque la extracción se realizó sin metodología alguna, hecho que nos privó de interesantísimas informaciones, ya que junto a los restos humanos y cerámicos aparecieron una serie de elementos de construcción, no se sabe si reutilizados o *in situ*, que podrían relacionarse con la existencia de unas termas. Los elementos constructivos de este yacimiento están a una gran profundidad, por debajo del nivel freático actual.

## PARALELOS

Necrópolis tardorromana de La Molineta, Puerto de Mazarrón (Murcia)<sup>509</sup>, calle Santa Teresa, Números 36-38, con estructuras clasificadas A y B, con muros de mampostería y mortero de cal. En el tipo A el muro descansa directamente sobre el suelo.

El yacimiento está relacionado con una gran necrópolis, al parecer relacionada con un gran núcleo de población que se formó alrededor de la industria de la pesca y salazón, como parece ser ocurrió en el caso que nos ocupa.

Al igual que el yacimiento de La Molineta, los de la zona de la *Ràpita* presentan un floreciente comercio, que surge ya en época constantiniana, con relaciones con el norte de África.

## LA EXCAVACION

Fue planteada, en un primer momento, como un enterramiento simple, por lo que se procedió a limpiar los cortes y el suelo para conocer la estratigrafía sobre la zanja abierta por las obras.

A partir de este momento fue evidente la existencia de una estructura, de mortero y piedras, relacionada con el enterramiento.

Se abrió una cata de 2,90 x 3,60 m., ocupando parte de la calzada, con cuatro cuadrículas que se denominaron B1 (2x1,9 m.), B2 (1,6x1,9 m.), A1 (2x1 m.) y A2 (1,6x1 m.).

## ESTRATIGRAFIA GENERAL

Corresponde al interior de la estructura funeraria, ya que el exterior no se pudo excavar por estar removido a causa de las obras de reparación iniciales o por hallarse fuera del espacio

---

<sup>509</sup> M. Amante Sánchez, L.A. Gracia Blázquez, 1988.

de la cata.

**Nivel 0** : material reciente, con una potencia de 20 cm. en la acera y de 40 cm. en la calzada.

**Nivel 1** : antiguo camino de tierra de 10 cm.

**Nivel 2** : estrato de 25 cm., menos arcilloso que el anterior y por tanto más compacto. Está afectado por una antigua remoción.

**Nivel 3** : 20 cm. de tierra marrón, más oscura que la del nivel 2 pero más clara que la del 4. Textura poco arcillosa, sin piedras excepto en la parte superior. Aparecen restos de mortero y uno de los enterramientos, concretamente el de reutilización.

**Nivel 4** : Tierra de coloración marrón intenso, con una potencia de 20 cm. Apenas contiene piedras y su textura es arcillosa, lo que permite mantener un alto grado de humedad. En este lugar se realiza el enterramiento del propietario de la estructura funeraria y la deposición de los otros restos.

**Nivel 5** : forma la base de los enterramientos. El terreno se preparó para la deposición del cadáver del propietario, formando una especie de cubeta de recepción, quedando la cabeza en la parte alta y descansando sobre una piedra de reducidas dimensiones.

Textura arenosa de grano grueso y coloración amarilla, más intensa en la zona de la cubeta. La potencia estimada es de unos 20 cm.

**Nivel 6** : arena de mar y piedras, alternando con amplias y dispersas bolsadas de piedras y mortero, a modo de empedrado, que separaba el nivel inferior de arena del nivel 5. La potencia media es de 15 cm.

**Nivel 7** : arena de playa. Cabe destacar que el nivel freático está a unos 14 cm. por debajo de este nivel.

## LA ESTRUCTURA

Es de mampostería ligada con mortero de cal. Mide 1,90 m. de ancho y el largo no se pudo determinar, ya que la estructura no se pudo excavar en su totalidad.

### Técnica constructiva

Con mampostería y mortero de cal se construyó un muro rectangular, de 50 cm. de espesor en los laterales y 20 cm. en el cabezal, y una altura que oscila entre los 32 y 35 cm, que delimita un recinto rectangular con unas medidas interiores aproximadas entre 1,80 y 2 m. de ancho y una longitud de 2,80 a 3 m., limitada a los 2,25 m., en la zona de los pies, por una gran piedra, que queda dentro de la estructura.

Resulta imposible dar las medidas exactas, ya que la estructura está destruida en su parte este y la parte sur quedó fuera del alcance de la excavación.

Este muro tiene superpuesto otro, que descansa sobre su borde interior y realizado con los mismos materiales y técnica, lo que hace suponer la coetaneidad de ambos. Además los dos

están enlucidos con mortero, por la parte exterior, formando una unidad. El mortero está cubierto por una costra gris, de unos 2/3 mm. de espesor medio y de gran dureza, que deja entrever, por algún pequeño desconchado, restos de pintura roja y una posible decoración al menos con motivos lineales, sobre un enlucido de color hueso. Esta capa gris puede ser debida a una reparación posterior o a un intento de ocultación.

Parece ser que la estructura estaba realizada para ser visible en su totalidad, pues apenas quedaban unos cm. sin enlucido en su parte inferior.

El tipo de cubierta obligaba a que el interior de la estructura estuviera lleno en el momento de su realización, tanto por la técnica utilizada en su construcción, cubierta plana, como por los materiales empleados, mampostería de mortero y cal.

La preparación del interior del recinto estaba extremadamente cuidada, tal como se pudo comprobar en la excavación.

Primeramente, una base de arena de playa gris, preparada con pequeñas piedras y mortero en disposición no uniforme sino formando grandes bolsadas, posiblemente para aislar la humedad, y que sobresale de la estructura funeraria. Sobre esta base se construye la estructura de la tumba (mortero y piedra, forma rectangular ...).

Sobre el espacio útil interior se extiende una capa de arena de grano grueso, color amarillo intenso, que forma una cubeta en la zona de recepción del cuerpo del difunto, quedando sus piernas y cabeza en posición más elevada, sobre todo esta última. Depositado el cadáver, la superficie restante debió de rellenarse con una capa de tierra de textura arcillosa sin apenas piedras. Sobre esta capa se situaría la cubierta, de mortero y piedras, que configura, por su colocación, una estructura escalonada.

### Los enterramientos

El difunto guardaba en una de sus manos una moneda, extremadamente desgastada, datada inicialmente entre los siglos IV-V, datación que se repite en las demás monedas encontradas en estratos superiores.

Junto al cadáver fueron enterrados los restos de un grupo de individuos, al menos cuatro si nos atenemos al número de cráneos aparecidos durante la excavación. El craneo perteneciente al enterramiento principal estaba desplazado de su posición original, mientras que el resto de los huesos se mantenían en su lugar. Dicho enterramiento estaba en posición de decúbito supino, orientado al norte, y el resto de las deposiciones se encontraron a su derecha.

A su izquierda no aparecieron el número suficiente de huesos para poder pensar en una disposición bilateral de las deposiciones humanas, sino que parece ser que en este lateral izquierdo, muy removido, estuvo situado el ajuar funerario, ya que se encontraron abundantes restos cerámicos.

Cabe destacar que la distribución espacial de estas deposiciones humanas seguía la misma orientación de la persona

inhumada, es decir, los cráneos junto a la cabeza del difunto y el resto de los huesos, distribuidos arbitrariamente, junto a su tronco y extremidades. Es altamente significativo que todos los cráneos mantuvieran su correspondiente mandíbula.

En un primer estudio realizado sobre los cuatro cráneos secundarios, se apreció que provenían, al menos, de otro enterramiento anterior, ya que sus oquedades (cuencas oculares, boca y *foramen magnum*) aparecían con huesos incrustados. Este hecho parece demostrar que su anterior inhumación debió ser en una estructura no rellena con tierra, lo que permitió que las oquedades permanecieran vacías y debió ser en este segundo enterramiento cuando quedaron rellenas de tierra y huesos.

Algunos años después de la inhumación principal, la tumba fue reutilizada y se enterró en ella el cadáver de un niño, observándose un cambio en el material del relleno, que era menos arcilloso y de coloración más clara.

La estructura de la cubierta desapareció como tal sobre este segundo enterramiento, pero se reutilizaron las piedras en las que se fragmentó para cubrir el cuerpo. Así parece demostrarlo la aparición de abundantes fragmentos de mortero.

Esta construcción funeraria debió ser descubierta cuando, en los años 60, se construyó el antiguo camino de tierra que daba acceso al *Barri de Sant Antoni*, momento en el que se pudieron producir los graves destrozos que presenta la estructura en su parte E. Este estrato contiene bolsadas de restos de ésta o de otra estructura similar, quizás encontrada durante la realización de las zanjas para el alcantarillado, además de bolsadas de tierra muy oscura y arcillosa que contiene materiales más antiguos.

El enterramiento, sinó el principal al menos los secundarios y al igual que se ha comprobado en otros de características similares, se tuvo que realizar con las paredes aun húmedas, ya que algunos de ellos presentaban restos de mortero adheridos.

En el interior de la estructura se depositó una capa de arena de color amarillo dorado, de unos 20 cm. de potencia máxima, formando una cubeta en la parte central para recibir el cuerpo del difunto, hecho que le permitía adquirir una posición inclinada, con la cabeza más alta y las piernas en posición horizontal fuera de la cubeta.

Entre la parte derecha del cadáver y el muro correspondiente se colocó una deposición funeraria con los restos de al menos cuatro individuos, realizada cuidadosamente y siguiendo una disposición estudiada: los cráneos se situaron junto al cráneo del difunto y se extremaron los cuidados, ya que cada cráneo conservaba su propia mandíbula. El resto de los huesos aparecieron distribuidos de forma arbitraria a lo largo de toda la parte derecha del enterramiento principal.

El espacio comprendido entre el lado izquierdo del cadáver y el muro correspondiente pudo estar dedicada al ajuar funerario, ya que, a pesar de ser la zona más afectada por las remociones antiguas, contenía gran cantidad de cerámicas.

## CONCLUSIONES

El interés de este enterramiento es capital, pues es el único de la zona excavado con metodología arqueológica. Todos los demás fueron simples hallazgos casuales cuando se construían nuevos edificios, lo que, a pesar de la abundancia de restos recuperados, no permitió su estudio, aunque quedan algunos de estos materiales en el S.I.P.

A lo largo de las excavaciones se pudieron recoger diversos relatos de vecinos de la zona sobre enterramientos aparecidos en la mayoría de las obras realizadas en la zona, hecho que parece conferirle al yacimiento una potencia y extensión desmesuradas.

Además, las fechas propuestas por los materiales de la excavación relacionan este yacimiento con la factoría de salazones de la Ràpita, de la que pudo formar parte, y con el de *L'Illa dels Pensaments* del Faro.

## SUECA

### Hallazgos submarinos

- **Cepo romano y ánfora grecoitalica**, frente a la costa que está entre *El Perelló* y *Les Palmeres*, a 23 metros de profundidad.

El cepo se recuperó en 1983, bajo la dirección de A. Ribera. En 1987 se realizó una inspección técnica con el fin de valorar la posible recuperación del ánfora grecoitalica, bajo la dirección de G. Morote.

El cepo se dató entre los siglos III y I a.C. Se depositó en el S.I.P. de la Diputación de Valencia.

- **Cepo de ancla romano**, de plomo, frente a la *Gola del Perelló*, en un área rocosa, aislada y cubierta por vegetación, a 25 metros de profundidad.

Descubierto en 1983, se extrajo en 1998, por el S.I.A.M., en una operación dirigida por A. Fernández.

Tiene una longitud de 1,55 metros y su peso oscila entre 250 y 300 kg. Se dató entre los siglos II a.C. y III d.C. y se halla depositada en el S.I.A.M.

- **Cepo romano** de tipo fijo, frente a la *Gola del Perelló*, en la zona conocida como *Barra d'en Mig*, a una profundidad de 24 metros.

Fue recuperado el 17 de septiembre de 1998, en una operación dirigida por A. Fernández.

Mide 1,96 metros de longitud, su peso aproximado es de 500 kg. y presenta uno de los brazos doblados a la altura del cajetín. No se pudo datar.

Se encuentra depositado en el Museo de la Beneficencia.

## Hallazgos casuales

### **Calle del Moro**

Juan Bautista Granell<sup>510</sup>, defensor de la localización de la antigua ciudad de *Sucro* en la moderna Sueca, aportaba la noticia del "hallazgo debajo de una capa laborable de tierra de uno de los campos inmediatos al extremo sur de la calle del Moro de esta villa, de una moneda de bronce que poseemos, acuñada con el busto de Gordiano III, el Piadoso, que reinó en el siglo III de la era cristiana."

### **La Torreta**

Partida situada al SE del núcleo urbano de Sueca. Se dice que, en una época no determinada, aparecieron restos romanos en la zona<sup>511</sup>.

### **Camp de la Pedra**

Zona de cultivo situada al norte del término municipal de Sueca, en la partida de *La Llonga*.

Existe tradición oral de la aparición de restos romanos en el lugar<sup>512</sup>.

### **El Mareny**

Zona costera del término municipal de Sueca donde, se cuenta, se encontraron materiales romanos. No se conocen más

---

<sup>510</sup> J. B. Granell, 1890, p. 102.

<sup>511</sup> E. Pla Ballester, 1973, vol. XI, p. 106; D. Serrano Várez, 1987, pp. 169-170.

<sup>512</sup> E. Pla Ballester, 1973, vol. XI. p. 106; D. Serrano Várez, 1987, p. 170.

datos<sup>513</sup>.

### **La Sènia**

Lugar cercano al núcleo urbano de Sueca, al SE del mismo. Hay noticias antiguas sobre la aparición de materiales romanos en este lugar<sup>514</sup>.

No se han llevado a cabo excavaciones arqueológicas en Sueca. Los yacimientos de **La Torreta**, **Camp de la Pedra**, **El Mareny** y **La Sènia** recibieron tal categoría gracias a que Serrano Várez los incluyó en su Catálogo de Yacimientos Ibéricos y Romanos de la Ribera.

Anteriormente habían sido citados por Pla Ballester simplemente como lugares en los que, según tradición oral, habían aparecido restos de materiales romanos.

No hay ninguna constancia escrita sobre quienes realizaron los hallazgos, ni sobre el tipo de restos romanos que se recuperaron, ni sabemos en que fechas en que tuvieron lugar estos hechos.

---

<sup>513</sup> E. Pla Ballester, 1973, vol. XI, p. 106; D. Serrano Várez, 1987, p. 170.

<sup>514</sup> E. Pla Ballester, 1973, vol. XI, p. 106; D. Serrano Várez, 1987, p. 170.



## **PUNTUALIZACIONES**

Los hallazgos arqueológicos de **Albalat de la Ribera** responden a la tipología más común entre los yacimientos de la zona: muchas expectativas y pocos resultados concretos.

La realidad es muy simple: restos arqueológicos aparecidos en marzo de 1961, al abrir unas zanjas para el alcantarillado, propiciaron la visita al lugar de los Drs. Tarradell, Fletcher y Pla Ballester, quienes aprovecharon la ocasión para visitar también la zona del *Alteret de la Vintihuitena*, en donde se venían recogiendo restos arqueológicos en superficie.

La noticia de la visita quedó reflejada en las publicaciones científicas de la época: los fragmentos cerámicos ibéricos y romanos encontrados parecían señalar una zona de asentamiento humano, que pudo estar ocupada desde época ibérica<sup>515</sup> hasta bien avanzada la romanización.

Posteriormente, noticias en la prensa local reseñaron otros hallazgos fortuitos, incluso se realizaron excavaciones de las que nunca se publicaron los resultados.

Situada en un lugar de alto valor estratégico, junto al río *Sucro* y junto a la antigua Vía Augusta, la actual **Albalat** se levanta sobre un anterior asentamiento, que pudo comenzar siendo un poblado ibérico para convertirse en romano con el paso del tiempo, como así parecen confirmarlo los restos cerámicos encontrados.

Resulta indudable que la cercanía del río *Sucro*, que bordea el extremo sur de la ciudad, y de la Vía Augusta, que discurría al oeste, debieron favorecer al lugar, ya que lo convertían en una zona de paso de mercancías: las que recorrían la vía terrestre de norte a sur y de sur a norte de la península y la que remontaban o bajaban la vía fluvial, según buscaran la meseta o el mar Mediterráneo.

Y en esa encrucijada de vías, terrestre y fluvial, estaba el asentamiento iberorromano sobre el que se levanta la actual **Albalat de la Ribera**.

Desafortunadamente, las expectativas levantadas por este gran yacimiento han sido abundantísimas, pero los datos concretos sobre las características del *habitat* antiguo son prácticamente inexistentes, por lo que sólo nos cabe esperar a que, en un futuro próximo, se lleven a cabo las excavaciones oportunas que nos permitan aclarar todos los interrogantes que actualmente se nos plantean sobre el yacimiento *Albalat/Vintihuitena*.

El caso de **Alzira** es diferente. Concienciada de la importancia de su pasado histórico<sup>516</sup>, cuida de su patrimonio

---

<sup>515</sup> El fragmento de borde de *kálathos* estudiado por Serrano Várez (1987, pp. 125-127) sitúan el asentamiento ibérico en el siglo IV a.C., en el periodo **Iberico IV** de Ruiz y Molinos (1993, p. 98).

<sup>516</sup> Durante la dominación musulmana llegó a tener gobernación propia y,

arqueológico y cultural desde hace mucho tiempo: a nivel institucional, por el perfecto funcionamiento de todas las entidades culturales municipales, y a nivel privado, por el amplio elenco de investigadores que publican regularmente sus trabajos sobre los más diversos temas de historia local.

Así, los diferentes hallazgos casuales de materiales arqueológicos, tanto en la ciudad como en su término municipal, fueron perfectamente estudiados y en algunos casos catalogados los restos encontrados. Las excavaciones arqueológicas realizadas, tres en total, fueron publicadas de forma ejemplar, con descripción de niveles y catálogo de materiales recuperados en cada uno de ellos.

Los hallazgos de restos ibéricos son mínimos en **Alzira** y proceden de cuevas y abrigos<sup>517</sup> ubicados en las sierras de su término municipal.

Los restos cerámicos romanos aparecidos en los hallazgos casuales se distribuyen, generalmente, en zonas cercanas al río o a la ciudad y son datables entre los siglos I y IV d.C.<sup>518</sup>.

De las tres excavaciones realizadas cabe destacar dos: la del **Sequer de Sant Bernat**, posible villa romana fechable entre el cambio de era y el siglo V d.C., y la **Necrópolis del camino de Albalat**, donde se encontraron doce sepulturas de inhumación bajo tégulas, con un corto periodo de utilización en el siglo II d.C. Desgraciadamente la riada de 1982 derruyó este último yacimiento e hizo desaparecer los materiales recuperados, que se habían depositado en los bajos del Museo Municipal.

Los restos arqueológicos recuperados en *Alzira* hacen difícil su identificación como asentamiento iberorromano. Hablan más bien de una zona de paso, con pequeños asentamientos de época imperial, muy dispersos, a lo largo de su término municipal.

A grandes rasgos, la situación de **Cullera** es similar a la de Albalat, ya que nos encontramos ante un enclave de altísimo valor estratégico, debido a las condiciones naturales que reúne. La *Montanya*, baluarte defensivo natural, alcanza 233 metros de altitud y es vértice geodésico de primer orden y desde sus cimas se controla gran parte del *Sinus Sucronensis*, los últimos kilómetros del río Júcar y el puerto natural comprendido entre la zona de *L'Illa* y la desembocadura del río<sup>519</sup>.

---

tras pasar a manos cristianas, el rey Jaime I le otorgó títulos y blasones y la distinguió con su predilección. Allí pasó el Conquistador los últimos días de su vida, ya que la abandonó el 26 de junio de 1276, para morir apenas 24 horas después en Valencia.

<sup>517</sup> *Cova dels Francesos*, Covaxa de Julio, La Murta.

<sup>518</sup> Algunos de estos lugares pudieron ser villas romanas. De entre todos el que más posibilidades parece tener es el de las Casas de Xixara.

<sup>519</sup> El antiguo río *Sucro* fue una vía de comunicación natural hasta que los distintos azudes, que se construyeron para aprovechar sus aguas para el regadío, imposibilitaron la navegación.

Pero por desgracia, las mismas condiciones naturales que hicieron atractivo el lugar en la antigüedad favorecieron también la actuación de los especuladores en los años sesenta. Llegó el turismo, y se construyó sin ley ni control, y se arrasó cualquier resto arqueológico encontrado<sup>520</sup>. Si a esto unimos el escaso interés de las sucesivas autoridades municipales por el patrimonio histórico, más pendientes de mantener buenas relaciones con las empresas constructoras que de recuperar los restos de su pasado, el resultado queda patente: sólo seis hallazgos submarinos<sup>521</sup>, diez casuales<sup>522</sup> y diez zonas excavadas.

Las publicaciones referentes a estas excavaciones fueron de muy variado nivel: la realizada en 1856 la conocemos gracias a las actas municipales conservadas en el Archivo Municipal; la de 1917 fue recogida por Almarche<sup>523</sup>; en las publicaciones del S.I.P. aparecieron noticias sobre las de *L'Alt del Fort*, *El Castell*, *L'Illa* y la *Cova del Volcá*; las de la *Rapita I* y *II* marcaron un antes y un después, ya que en su publicación se reseñaban los niveles arqueológicos y se citaban los materiales encontrados en cada uno de ellos; similares características reúne la publicación de las excavaciones llevadas a cabo, en 1985, en la *Torre Major del Castell*, mientras que las llevadas a cabo, en 1991, en el *Carrer Agustí Olivert*, donde se detectó la posible existencia de una factoría de salazones, y, en 1997, en el *Carrer 25 d'abril* nº 45, en donde se encontró una estructura funeraria con varios enterramientos, siguen sin ser publicadas.

Los materiales arqueológicos recuperados en los diferentes yacimientos nunca fueron descritos ni catalogados, salvo algunos muy concretos aparecidos en *L'Illa*<sup>524</sup>.

Los yacimientos arqueológicos de Cullera, tanto los que produjeron hallazgos casuales como los que fueron excavados, se pueden agrupar, en nuestra opinión, en tres zonas:

A - *La Muntanya*, en donde se encuentran *L'Alt del Fort*, el *Castell* y el recinto amurallado meridional.

B - El Faro, con *L'Illa* y la *Cova del Volcá*.

---

<sup>520</sup> El yacimiento de *L'Illa* es un claro exponente de destrucción consentida, ya que estaba en terrenos de propiedad municipal y fue el Ayuntamiento quien los vendió a la empresa constructora.

<sup>521</sup> Resulta sorprendente que sólo se conozcan dos hallazgos submarinos en un lugar con flota pesquera de arrastre que amarra en el puerto fluvial.

<sup>522</sup> De la mayoría de ellos sólo queda una breve reseña escrita. Los materiales encontrados, cuando no desaparecieron, se hallan en los almacenes de algún organismo público (S.I.P., Museo Municipal...).

<sup>523</sup> F. Almarche, 1918, p. 95.

<sup>524</sup> Un inicial interés del Dr. Llobregat sobre las cruces de bronce allí encontradas propició la dedicación de otros investigadores al estudio de otros materiales: anforas, ungüentarios, monedas...

C - La zona llana entre la ladera SE de *La Muntanya*, la desembocadura actual del río Júcar y el mar, con los yacimientos de *Rapita I* y *II*, la estructura funeraria del *Carrer 25 d'abril* y la posible factoría de salazones del *Carrer Agustí Olivert*, entre otros.

También la zona que va de la ladera SO de *La Muntanya* hasta el cauce del Júcar fue pródiga en hallazgos casuales<sup>525</sup>, pero nunca se realizaron excavaciones.

En la zona A, en *L'Alt del Fort*, a 233 metros de altitud, se encontró un recinto ibérico amurallado, que se dató entre los siglos IV y III a.C. y que, probablemente, se extendió hasta la zona ocupada por el Castillo medieval y el Santuario actual, un espolón a 100 metros de altitud, ya que las excavaciones realizadas en la *Torre Major* comprobaron que los niveles islámicos descansan directamente sobre restos ibéricos. Las cerámicas encontradas en estos niveles eran fragmentos de ática de barniz negro e ibérica.

En la misma zona, al SO de la plataforma ocupada actualmente por el Santuario, se recuperaron en 1966 cerámicas romanas junto a fragmentos áticos de barniz negro e ibéricos y restos de muros, lo que hace suponer que en esta zona se situó parte del *habitat* de época republicana, cuando la población abandonó la zona más alta de la *Muntanya*. Algo más abajo, entre dos torreones del recinto islámico y sobre el actual *Barri de Sant Antoni*, se recuperaron cerámicas romanas de tipo común y fragmentos de *terra sigillata*, fechables entre los siglos I y III de nuestra era, únicos vestigios de época altoimperial encontrados en todo el término municipal. Tres niveles de ocupación diferentes, desde lo más alto del monte a lo más bajo de la ladera SO, demuestran como los cambios políticos y las necesidades defensivas fueron desplazando a la población de la parte más alta al llano.

La zona B, situada en al nordeste de la *Muntanya*, en la parte que se adentra en el mar, encontramos dos yacimientos muy diferentes: la *Cova del Volcá*, que pudo ser una cueva-refugio ibérica, ya que allí se encontraron fragmentos de vasijas ibéricas y áticos de figuras rojas, y *L'Illa dels Pensaments*, que pudo, debido a su favorable condición de puerto natural al abrigo de vientos y corrientes, ser el *Portum Sucrone* que aparece en el *Ravennate*, ya que tanto las monedas, las ánforas y otros materiales allí recuperados hablan de un establecimiento portuario tardorromano muy vinculado comercialmente con el norte de Africa, las Islas Baleares y el Mediterráneo oriental. Los siglos IV y V d.C. marcaron su esplendor, mientras que el siglo VI pudo señalar, primero su transformación en establecimiento monástico, por obra del obispo Justiniano de Valencia<sup>526</sup>, y más

---

<sup>525</sup> Se hallaron restos de enterramientos bajo tégulas en el *Carrer Russàfa*, restos anfóricos en la Parroquia de la Sangre...

<sup>526</sup> La identificación entre el yacimiento de *L'Illa* y el Monasterio

tarde su abandono precipitado y destrucción.

La zona C comprende los yacimientos de más reciente excavación y numerosos hallazgos casuales, algunos de ellos con materiales recogidos aunque sin estudiar, y otros de los que sólo poseemos referencias escritas.

Las excavaciones de *Rapita* I y II sacaron a la luz dos niveles arqueológicos superpuestos: uno que abarcaría desde época bajoimperial hasta el siglo VI, en el que se detectaba una gran actividad desde el siglo V, sobre otro con materiales datados hacia la segunda mitad del siglo II a.C.

También en el hallazgo casual del *Carrer 25 d'abril*, muy cerca de la *Rapita*, se encontraron restos procedentes de dos niveles de ocupación diferentes: el superior, de época bajoimperial, con restos de inhumaciones, y el inferior, de época republicanoimperial, del que procedían unos ladrillos circulares propios de las pilastras de *hipocausto*, posibles restos de unas termas.

Además poseemos referencias escritas<sup>527</sup> sobre el hallazgo de numerosas sepulturas, con sus correspondientes ajuares funerarios, a principios del siglo XIX, en el *Replá de Sant Antoni*, muy cerca de la *Rapita*.

También en el *Carrer 25 d'abril* se excavó una estructura funeraria con seis inhumaciones, de época bajoimperial, y a la misma altura de la calle paralela, más cercana al mar, aparecieron los restos de la posible factoría de salazones.

Todos los hallazgos de esta zona correspondientes al nivel bajoimperial determinan una revitalización económica importante, ya que denotan contactos comerciales con el norte de Africa, las islas Baleares y otros puntos del Mediterráneo oriental. Cronologicamente, este nivel se correspondería con *L'Illa dels Pensaments*, por lo que el auge comercial del *Portum Sucrone* pudo propiciar la revitalización de toda la zona comprendida entre la *Muntanya*, el río y el mar.

A pesar de todos los problemas de destrucciones sistemáticas ya mencionados y de las dificultades con que nos encontramos a la hora de tratar de poner orden entre todos los restos arqueológicos encontrados en Cullera, las evidencias afloran claramente. La *Muntanya*, el río y el mar le conceden un valor estratégico natural.

El punto más alto de la vertiente meridional del monte, de 219 metros de altitud, estuvo ocupado por un *oppidum* ibérico, con restos datados desde el siglo IV a.C. Este habitat ibérico pudo extenderse hasta otro espolón cercano, de 100 metros de altitud y ocupado por el Castillo medieval y el Santuario, ya que la torre del homenaje tiene cimentación ibérica. Muy cerca de este lugar aparecen mezclados restos ibéricos con otros de origen romano republicano y algo más abajo restos de cerámicas

---

fundado por el Obispo Justiniano de Valencia fue establecida por E. Llobregat (1977; 1992) y continuada por M. Rosselló (1993; 1995).

<sup>527</sup> A. Piles, 1893, p. 137.

altoimperiales.

Y a pie de monte, en esa misma vertiente se detectan dos niveles arqueológicos: el más profundo se correspondería con los siglos II y I a.C, y el superior con los siglos IV al VI d.C. Los hallazgos casuales de cerámicas tardorromanas se han multiplicado en los últimos tiempos hacia el interior del casco urbano, siguiendo siempre la línea del monte.

Y al nordeste de la *Muntanya*, ya en el mar, encontramos *L'Illa*, puerto natural y enclave comercial tardorromano.

Sueca es un caso aparte. Los restos arqueológicos pertenecen a dos a categorías: en tres ocasiones se recuperaron hallazgos submarinos y el resto fueron hallazgos ocasionales, ya que nunca se realizaron excavaciones arqueológicas. De estos últimos tenemos un singular grado de conocimiento: una breve noticia cuyo origen pudo estar en *Nicolau Primitiu* Gómez Serrano, recogida con posterioridad por Pla Ballester, y más tarde por Serrano Várez.

Cuatro de los cinco que se conocen, *La Torreta*, *Camp de la Pedra*, *El Mareny* y *La Cenia*, podrían tener relación con algún tipo de establecimiento agropecuario de época romana, ya que se hallan muy distanciados entre ellos y en zonas de cultivo. No nos han llegado noticias sobre posibles materiales recuperados.

Y el quinto, el de la Calle del Moro, dentro del actual casco urbano, sólo ofreció una moneda de bronce de Gordiano III.

## Capítulo 9.- TOPONIMIA



Las comarcas de la Ribera del Júcar<sup>528</sup> guardan restos de asentamientos humanos desde el Paleolítico Medio<sup>529</sup>.

Los primeros pobladores utilizaron las estribaciones de la Cordillera Ibérica que flanquean la zona de la desembocadura del Júcar, a la izquierda la *Montanya* de Cullera, y a la derecha las Sierras de *les Agulles*, de Corbera, de *Cavall Bernat* y de la *Murta*, donde encontraron cuevas y abrigos naturales en los que resguardarse y donde construyeron los primeros poblados.

Timidamente en las postrimerías de la época ibérica, y de forma generalizada durante la romanización, los pobladores de la Ribera del Júcar ocuparon la llanura, lugar en el que fueron apareciendo los núcleos de población que, evolucionando a través de los siglos, dieron lugar a los pueblos y ciudades que hacen posible que esta zona tenga una densidad de población muy superior a la media nacional.

Y todos estos seres humanos, de tan diversas lenguas y culturas, dejaron su rastro indeleble sobre estas tierras en forma de topónimos.

Disponemos de importantísimos documentos que nos prestan gran ayuda a la hora de recuperar los topónimos más antiguos de la Ribera: el *Llibre del Repartiment*<sup>530</sup> y las Cartas Puebla<sup>531</sup>.

A partir de estos, y con la ayuda de otros documentos de menor entidad, se han podido rescatar alrededor de ciento

---

<sup>528</sup> La Ribera Alta tiene por capital a Alzira y la Ribera Baixa a Sueca.

<sup>529</sup> J. Aparicio, A. His, 1977; J. Cortés, A. Furió, P. Guichard, V. Pons, 1981, pp. 209-262; M.D. Llavador Forquet, A. Ferrer Clarí, 1987, pp. 9-29; D. Serrano Várez, 1987; B. Martí Oliver, M.J. de Pedro Michó, R. Enguix Alemany, 1995, pp. 75-91.

<sup>530</sup> El *Llibre del Repartiment* era el registro donde los oficiales del Rey Jaime I anotaban las donaciones de casas y tierras que el rey concedía a los cristianos que, procedentes de Aragón y Cataluña, llegaban a repoblar las tierras valenciana. En las páginas 42, 42v, 43, 43v, 78v, 79 y 81 se recogen los datos de las setenta familias que se establecieron en el territorio del Castillo de Cullera entre la primavera de 1248 y la de 1249.

<sup>531</sup> La Carta Puebla era el documento en el se fijaban las condiciones que tenían que cumplir los repobladores de un determinado lugar. Sueca conserva su Carta Puebla, otorgada en 24 de febrero de 1244.

treinta topónimos, de los que más de la tercera parte, unos cincuenta, tienen un claro origen preislámico<sup>532</sup>.

Este es un dato muy interesante que nos indica la gran densidad de población que pudo tener la Ribera durante los tiempos en que formó parte del imperio romano, ya que tras más de cinco siglos de dominación musulmana, más de la tercera parte de los topónimos que nos han sido transmitidos se originaron con anterioridad a la llegada del Islam.

## ALBALAT DE LA RIBERA

El municipio de **Albalat de la Ribera** pertenece a la comarca de la *Ribera Baixa* y dista 32 km. de Valencia. Situado entre la margen izquierda del río Júcar y la Carretera Valencia-Alicante, limita al N con Sollana, al E con Sueca, al S con Poliñá y al O con Algemesí. Su término municipal es de 14,39 km<sup>2</sup> y tiene 3.613 habitantes.

En 1238 aparece Albalat en el *Llibre del Repartiment* como "alqueria del terme del Xúquer". Este mismo documento lo presentaba en 1248 como "alqueria del terme d'Alzira".

Albalat procede del árabe *al-bala't*, el camino, probablemente por su proximidad a la calzada romana<sup>533</sup> (BARCELO 73).

Con anterioridad al topónimo actual fue conocido como **Albalat de Pardines**, de posible origen medieval, ya que *parietina* era el término utilizado para significar "despoblado" o "lugar que antes había sido habitado", aunque no se descarta la posibilidad de un origen más antiguo, ya que el topónimo *Parietina* ya aparecía en el Itinerario de Antonino (ELH 516) (FURIO 326).

Otros topónimos de origen preislámico son **Cinyent** (BARCELO 143) (FURIO 326) y **Sagarrient** (BARCELO 204) (FURIO 326), que, junto a **Pardines**, están estratégicamente situados junto al río Júcar. Se cree que estos lugares pudieron albergar en época romana *pagi* o *villae*, de los que serían continuidad las alquerías islámicas del siglo XIII.

Y **Vintihuitena**<sup>534</sup>, al que se le reconoce una posible

---

<sup>532</sup> A. Furió, 1998, p. 325.

<sup>533</sup> En adelante cada topónimo irá seguido de la cita bibliográfica correspondiente. Así (BARCELO N°) si fue estudiado por C. Barceló (1982), (FURIO N°) si lo fue por A. Furió (1998), (ELH N°) si aparece en la Enciclopedia Lingüística Hispánica (1960) y (CARRERAS N°) si está incluido en la obra de F. Carreras y Candi (c.a.1920). El N° indica siempre la página.

<sup>534</sup> En el *Alteret de la Vintihuitena* o *Vintivuitena* se localiza un importante yacimiento arqueológico (ver arqueología).

vinculación con un miliario romano que marcaría esta distancia en la cercana Vía Augusta (ELH 512) (CARRERAS 728).

## ALCIRA

El municipio de *Alzira* está situado, en su mayor parte, en la margen derecha del río Júcar.

En épocas pasadas el río bordeaba casi por completo la ciudad, ya que un amplio meandro la convertía prácticamente en una isla, hasta que el brazo menor del río fue desecado y rellenado con el fin de facilitar la evolución natural de la población.

El termino municipal de *Alzira* tiene una superficie de 111,46 km<sup>2</sup>. Limita al N con Algemés, Guadasuar, Poliñá, Corbera y Llaurí; al E con Tabernes de Valldigna y Favareta; al S con Carcagente, Simat y Benifairó y al O con Alberique.

La capital de la Ribera Alta dista 36 Km. de Valencia y tiene 41.083 habitantes. Su topónimo es de origen árabe, ya que en los textos árabes medievales aparecía como */al-jazira súqr/*, la isla, la tierra de aluvión cerca del Júcar, mientras que en los textos cristianos la podemos encontrar como *Aljacira*, *Algezira*, *Algetzira* o *Algesira*<sup>535</sup>.

Dentro de los límites territoriales de *Alzira* encontramos un buen número de topónimos de posible origen preislámico<sup>536</sup>:

- **Alquenensia**, del árabe */al-kanísiya/*, la iglesia; posiblemente existiera en el lugar un recinto religioso en época anterior al dominio musulmán (BARCELO 94); puede aparecer como *Alcaníssiya* y tener un posible origen preislámico (FURIO 327).

- **Cabanes**, en 1245 el *Llibre del Repartiment*<sup>537</sup> presenta el lugar como una alquería; origen preislámico (BARCELO 131) (FURIO 327).

- **Fantina**, en 1242 en el *Ll.R.* aparece como alquería, pero el nombre es anterior a la conquista árabe (BARCELO 154) (FURIO 327).

- **Maranyent**, en 1249 aparecía en el *Ll.R.* como una alquería;

---

<sup>535</sup> *Aljacira*, en R.D.R.V., *Colecció Bofarull*, vol. XI, p. 412; *Algezira*, en *Llibre dels fets esdevenguts en la vida del molt alt Senyor Rey Jaume lo Conqueridor*, pp. 192 y 520; *Algetzira*, en *Crònica d'En Ramón Muntanyer*, p. 9; *Algesira*, en *Colecció Bofarull*, vol. XII, p. 264.

<sup>536</sup> Ver nota 493.

<sup>537</sup> En adelante el *Llibre del Repartiment* aparecerá como *Ll.R.*

topónimo de origen no árabe en posible relación con la *Vall de Marinyèn* (BARCELO 172) (FURIO 327).

- **Materna**, de origen no árabe, puede ser anterior a la conquista musulmana (BARCELO 176) (FURIO 327).

- **Mulata**, preislámico (FURIO 327).

- **Petres**, alquería cercana a Alzira, en 1270 aparece en un documento (BARCELO 271).

- **Prada**, preislámico (FURIO 327).

- **Pranxet**, preislámico (FURIO 327).

- **Pujol, el**, preislámico (FURIO 327).

- **Tarragona**, preislámico (FURIO 327).

- **Tedret**, en 1248 aparece en el *Ll.R.* como "*alqueria que es diu Tedret, terme d'Alzira*", preislámico (BARCELO 275) (FURIO 327).

- **Ternils**, preislámico (FURIO 327).

- **Torá**, en 1242-49 en el *Ll.R.*; no es de etimología árabe (BARCELO 213) (FURIO 327).

- **Toro**, preislámico (FURIO 327).

- **Tulell**, en 1240 aparecen en el *Ll.R.* "*cases i terres de Aculiel, terme d'Alzira*"; etimología no árabe (BARCELO 217) (FURIO 327).

- **Vilella**, aparece en un documento de 1458; probablemente no tiene origen árabe y podría derivarse de un diminutivo de la palabra latina *villa* (ELH 514) (BARCELO 221) (FURIO 327).

También tienen origen preislámico:

- **Lluch**, que aporta una idea de altura con dominio visual, y que lleva Nuestra Señora del **Lluch**, patrona de *Alzira*, cuya ermita se halla en lo alto de un cerro (CARRERAS 711).

- **Puig-molar**, evolucionado en **Pismola**, del que **mola** indica "montaña de forma cónica rematada en planicie" (CARRERAS 712).

- **Cavall Bernat**, evolucionando la primera palabra desde **carall**, de posible origen celta, que indica "monte, barranco". También se le adjudica un origen latino, de **caput vallis** (CARRERAS 712) (ELH 516).

## CULLERA

El municipio de **Cullera** está situado entre el Mar Mediterráneo, la desembocadura de río Júcar y la *Montanya*.

Dista de Valencia 35 Km. y tiene 20.379 habitantes. Limita al N con Sueca, al E con el Mar Mediterráneo, al S con Tabernes de Valldigna y al O con Sueca, *Fortaleny*, Corbera, *Llaurí* y Favareta. Su termino municipal tiene 53,39 km<sup>2</sup>.

Existen discrepancias sobre el origen del topónimo **Cullera**.

En los textos árabes medievales aparecía ya como */Qulyáyra/*. Así lo podemos ver en las obras de los geógrafos *al-'Udrî* y *al-Idrîsî*, que fueron escritas los siglos XI y XII, respectivamente. En los documentos medievales aragoneses aparece, desde 1157, como *Cuylera*<sup>538</sup>.

Los primeros investigadores que opinaron sobre el origen de este topónimo se inclinaron por su origen latino.

Beuter, Escolano y Diago<sup>539</sup> lo creían derivado de *Collis Erae* o **Collado de la diosa Hera**, debido al *Erión* que en honor de la diosa pudo levantarse, según estos historiadores, en la *Montanya* de Cullera. El Padre Fita<sup>540</sup> lo hacía derivar del nombre de la mansión *Celeri* o *Celeret*<sup>541</sup> de la Vía Augusta. Para Chabás<sup>542</sup> la corrupción de *gula flivii*, la gola del río<sup>543</sup>, dió origen a la evolución *gularia*, *Culaira*, *Culera*, *Cullera*, mientras que Piles<sup>544</sup> apuntó la posibilidad de que evolucionara

---

<sup>538</sup> Así aparece en un documento, conservado en el Archivo de la Corona de Aragón (perg. n° 317 de Ramón Berenguer IV), en el que se hacía donación del Castillo de Cullera y todos sus territorios a la Orden de San Juan del Hospital casi un siglo antes de su conquista.

<sup>539</sup> P.A. Beuter, 1604, cap. XLII, p. 230; G. Escolano, 1611, lib. VI, cap. XXIV, col. 220; F. Diago, 1613, lib. II, cap. XXV, p. 64 rev.

<sup>540</sup> F. Fita, 1890, p. 17.

<sup>541</sup> *Celeri* aparece en *Ravennate*, libro V, 3-4, p. 343, 4, y *Celeret* en el libro IV, 42, p. 303, 12, del mismo Itinerario.

<sup>542</sup> R. Chabás, 1893, pp. 222-229.

<sup>543</sup> En Cullera se sigue llamando *la gola* al lugar concreto de la desembocadura del río Júcar.

desde *Colla aeria*, montes elevados.

Sanchis Guarner, basándose en las investigaciones de Asín Palacios<sup>545</sup> le atribuyó origen árabe, derivado de /*qul-la*/, la cima, que con el sufijo **aira** de origen mozárabe, darían *Cullaira*.

La más reciente y nueva aportación es la de C. Barceló<sup>546</sup>, para quien el topónimo es preislámico y, por tanto, de etimología anterior a la conquista árabe, sin especificar más.

El Castillo de Cullera y todo su territorio fueron conquistados en 1239 por las tropas del rey Jaime I<sup>547</sup>.

Antiguos privilegios de la Orden del Hospital<sup>548</sup> motivaron un litigio con el Rey que finalizó el 15 de julio de 1240, con el acuerdo por el que ámbas partes se repartían el Castillo de Cullera y sus posesiones. Esta bicefalia en la administración de estos territorios favoreció el desarrollo de una de las antiguas alquerías, la de Sueca, que con el paso de los siglos reivindicó su propio término municipal, hasta conseguir las dos terceras partes de las antiguas posesiones musulmanas<sup>549</sup>.

En el actual término municipal de Cullera podemos encontrar algunos topónimos de origen preislámico<sup>550</sup>:

- **Fragalós**, en 1249 estaba en el *Ll.R.* como una alquería de Cullera; pudo tener un origen prerromano a partir de *fraga*, la cima (CARRERAS 714) o ser de origen árabe (BARCELO 157).

- **Matada**, asentamiento preislámico (FURIO 326).

- **Bega**, de origen prerromano, que procede del derivado **(i)baica**, que se remonta al vasco *ibai*, río, y presenta una forma paralela a la vascuence *ibar*, vega (ELH 457).

- **Caminás**, toponimo que se refiere a una vía importante

---

<sup>544</sup> A. Piles, 1893, p. 110.

<sup>545</sup> M. Asín Palacios, 1944; M. Sanchis Guarner, 1951, pp. 259-271.

<sup>546</sup> C. Barceló, 1982, p. 147.

<sup>547</sup> El *Llibre del Repartiment* recoge las donaciones que Don Jaime hizo a las familias cristianas que repoblaron las tierras pertenecientes al Castillo de Cullera en los años 1248 y 1249. Allí aparecen las alquerías de *Llombos*, *Junçana*, *Sauselles*, *Candién*, *Alborg*, *Suecha*, *Colaibín*, *Alcudia*, *Villella*, *Allello*, *Benihuaquil*, *Fragalós*, *Noram* y tres *rafals*, los de *Muça*, *Saragozín* y *Corcoix*.

<sup>548</sup> Ver nota 505.

<sup>549</sup> Gracias a una sentencia dada por el Supremo Consejo de Aragón en 1592 y confirmada por el rey Felipe III el 18 de junio de 1607.

<sup>550</sup> Ver nota 493.

(CARRERAS 725).

- **Cabeçols**, que puede indicar "una montaña que acaba en punta" (CARRERAS 711).

Además cabe destacar el topónimo **Tollo**, de posible origen indoeuropeo, que se aplicaba a las fuentes<sup>551</sup> y que en Cullera se localiza junto a la margen izquierda del río Júcar, en una zona de tierras bajas dedicadas actualmente al cultivo del arroz.

Entre el río y las estribaciones de la Sierra del Caballo se halla una zona agrícola denominada **Calzada**, que podría indicar el lugar por el que transcurría la vía romana que unía *Valentia* con *Dio*, pasando por *Sucrone/Portum Sucrone*<sup>552</sup>.

Y catorce kilómetros más al sur encontramos de nuevo el topónimo **Calzada**, en el término municipal de Xeraco, a escasa distancia del mar, junto a la carretera N-332, que une Valencia con Alicante por la costa.

## SUECA

El municipio de **Sueca** se halla situado junto a la margen izquierda del río Júcar a 7 kilómetros de su desembocadura.

Su termino municipal tiene 93,4 km<sup>2</sup> y limita al N con con La Albufera y Valencia, al E con el Mar Mediterráneo y Cullera, al S con *Llaurí*, *Fortaleny*, *Riola* y *Poliñá* y al O con *Albalat de la Ribera* y *Sollana*.

Es capital de la *Ribera Baixa*, dista 34 kilómetros de Valencia y tiene 24.893 habitantes.

Su topónimo aparece por vez primera en el *Llibre del Repartiment*, en 1248, como "*Suecha*, alquería de Cullera" y tiene un claro origen árabe<sup>553</sup>.

Escolano<sup>554</sup> creía que había evolucionado desde *Çueyquia*, la acequia, por una muy importante que tomaba las aguas del río Júcar y, tras regar y fertilizar los campos, acababa en la Albufera.

Estudios más recientes lo ven evolucionar desde */as-suwáyqa/*, el mercadillo, diminutivo de *sûq*, mercado, con pérdida del artículo árabe con el romance (BARCELO 210) (FURIO 1998).

---

<sup>551</sup> L. Pérez Vilatela, 1991, p. 108,

<sup>552</sup> Rav. V, 3-4; PP. 342, 14,15,16.

<sup>553</sup> J.B. Granell (1887, pp. 97-102) le da un origen diferente al arábigo: "Nuestra villa se llamó Sueca, sin duda, por corrupción o defectuosa pronunciación del sustantivo *Sucro*".

<sup>554</sup> G. Escolano, 1610, lib. VI, cap. XXIV, col. 219.

En su extenso término municipal podemos encontrar un buen número de interesantísimos topónimos:

- **Aiello**, anterior a la conquista musulmana (BARCELO 70) (FURIO 326).
- **Campanar**, en 1242 aparece en el *Ll.R.*, "*terres de Campanar*", preislámico (BARCELO 133) (FURIO 326).
- **Corcoix**, en 1248 en el *Ll.R.*, "*Alcorcox, terme de Cullera*"; origen anterior al dominio islámico, posible relación con las palabras latinas *cortix* o *quercus* (BARCELO 145) (FURIO 326).
- **Gandient**, en 1249 en el *Ll.R.*, "*alquería de Candien, terme de Cullera*"; anterior a la conquista musulmana (BARCELO 160) (FURIO 326).
- **Utxana**, en 1248 en el *Ll.R.*, "*alquería de Junzana, terme de Cullera*", con las variantes *Iunzana* y *Junçana*; preislámico (BARCELO 218) (FURIO 326) (ELH 522).
- **Vilella**, en 1249 en el *Ll.R.*, "*alquería que es diu Villella, terme de Cullera*", anterior a la conquista musulmana, pudo originarse en un diminutivo latino de *villa* (BARCELO 221) (FURIO 326) (ELH 514) (CARRERAS 721).
- **Ciencellas**, con las variantes **Siancellas**, **Sauselles**, **Sauxelles**, **Cient-celles**, preislámico (FURIO 326), pudo tener origen ibérico al derivarse de *sas*, llanura (CARRERAS 715).
- **Lombos**, aparece en el *Ll.R.* en 1249, "*alquería de Lonbos, terme de Cullera*"; podría derivarse del latín *lumbu*, loma; no es un topónimo de origen árabe pero pudo estar influenciado por esta lengua (BARCELO 266) (FURIO 326).

#### PUNTUALIZACIONES

Los topónimos de origen preislámico a ámbos lados del río Júcar, desde Alzira hasta Cullera, son abundantes y dan testimonio de una notable densidad de población en la zona durante las épocas ibérica y romana.

Nos aportan pistas sobre posibles asentamientos rurales de época imperial<sup>555</sup>, algunos de los cuales pudieron perdurar hasta el siglo XIII convertidos en alquerías musulmanas.

---

<sup>555</sup> P. Carmona y M.P. Fumaral (1984) realizaron el estudio sedimentológico del poblado de Benivaire, situado en la partida del mismo nombre, junto a la margen derecha del Júcar, en el término municipal de *Carcaixent*, en donde se comprobó la existencia de un nivel profundo, con cerámicas campaniense e ibéricas, en estado de permanente inundación, sobre el que se situaban los niveles romanos, correspondientes a los siglos I-III d.C.



El toponimo *Vintihuitena* en Albalat podría estar marcando su relación con la Vía Augusta, mientras que **Calzada**, junto a la margen izquierda del Júcar y dentro del termino municipal de Cullera, podría señalar el lugar por el que discurría la calzada litoral que, según los Itinerarios más tardíos salía desde la Vía Augusta para llegar hasta *Sucrone/Portum Sucrone y Dio*, hecho que parece confirmar la existencia de otro toponimo **Calzada** en Xeresa, junto a la carretera nacional que en la actualidad une a las ciudades de Cullera y Gandía.

## Capítulo 10.- EPIGRAFIA

Los hallazgos epigráficos en las cuatro ciudades, y sus correspondientes términos municipales, donde pudo estar ubicada la antigua *Sucro*, son prácticamente irrelevantes.

Tres inscripciones fueron vistas adosadas en antiguos muros alcireños, una breve dedicatoria en una rica *trulla* fue hallada en el Faro de Cullera y una lápida dedicada por un hijo a sus padres, se recuperó del lecho del río Júcar a su paso por el término municipal de Sueca, mientras que en Valencia fue vista, cerca de una de las puertas de la antigua muralla de la ciudad, la única inscripción en la que aparece una referencia a *Sucro*. En Albalat de la Ribera no hubo hallazgos epigráficos.

#### 1.- ALCIRA

Esta lápida inscrita fue vista en Alcira, en la Iglesia de San Bernardo y Convento de los Trinitarios, al entrar en el Templo. Desaparecida.

Según Beuter<sup>556</sup>:

C L O D I O

---

<sup>556</sup> P.A. Beuter (1538, fol. 67) la publicó mucho antes que Escolano: "Y es lo martyre de Sanct Bernat de Alzira que fon martyrizat en lo lloch hon esta huy la sua Iglesia prop de Alzira hon esta engastada en la porta de la Iglesia una pedra trencada desta forma".

ME GALCELERI . E  
EX D. D.  
AETABI AVGUS  
ANORVM

Escolano leyó:

CLODIO  
- - ME.GAL.CELERI.F.  
- - - EX D. D.  
SAETABI AVGVS-  
TANORUM

La versión de CIL es:

M . CLODIO  
M . F . GAL . CELERI . F  
EX . D . D  
SAETABI . AVGV  
STANORVM

M(arco) CLODIO / M(arci) F(ilio) GAL(eria) CELERI F(actum  
est) / EX D(ecreto) D(ecurionum) / SAETABI AVGV / STANORUM.

Según Sanchís y Sivera:

M . CLODIO  
M . F . GAL . CELERI . F  
EX . D . D  
SAETABI . AVGV  
STANORUM

M(arco) CLODIO, M(arci) F(ilio), GAL(eria), CELERI  
F(ideli?), EX D(ecreto) D(ecurionum) SAETABI AUGUSTANORUM.

Ventura Conejero realizó la siguiente lectura: "A Marco Clodio Celer, hijo de Marco, de la tribu Galeria, fue hecho por decreto de los decuriones de Saetabi de los Augustanos".

En opinión de Corell tuvo carácter honorífico, ya que el contenido y la distribución del texto parecen pertenecer a un

234

pedestal<sup>557</sup>. Y leyó:

[ M (arco)? ] . CLODIO  
M (arci) . F (ilio) . GAL (eria tribu) . CELERI . F (ecit)  
EX D (ecreto) . D (ecurionum)  
SAETABI . AVGV  
STANORUM

"A Marc Clodi Cèler, fill de Marc, de la tribu Galèria, li féu (aquest monument) per decret dels decurions Saetabi dels Augustans".

Apunta Corell que el *praemonen* M (introducido por Ramberto y seguido por CIL, Sanchis y Sivera, ILER, Ventura Conejero, Wiegels y otros) no es seguro, ya que, segun los que la vieron (Beuter, Escolano<sup>558</sup>), la lápida estaba fracturada precisamente en esa parte, y que el *cognomen* Celer/-a estaba bastante extendido en *Hispania* y aparece en otras tres inscripciones de la Comunidad Valenciana.

Según este autor la palabra *Saetabi* tal como aparecía en esta lápida es una forma intermedia entre la ibérica *Saitabi* y la romana *Saetabis*, hecho que permitiría datar la inscripción a comienzos del siglo I d.C.

Justiniano n. 45; Ramberto, ms. s. XVI: 148; Beuter, P.A., 1538: fol. 67; Fernández Franco, ms. 1596: 27v; Escolano, G., 1611, lib. VIII, col. 925; Muratori, L.A., 1739-42: 1077, 2; Rios, J., ms. ca. 1760: 237; Masdeu, J.F., 1783-1805, XIX: 333, 1725: Ribelles, ms.a, in. s.XIX: 8; Ceán, J.A., 1832: 40; Boix, V., 1957: 17; CIL II, 3655; Sucías, ms. 1911: II 286, III 12; Sanchís y Sivera, J., 1920, n° 7; Sarthou Carreres, C., ca. 1920, II: 137; Sarthou Carreres, C., 1933: 31; ILER, 1404; Ventura Conejero, A., 1972: n° 47; Wiegels, 1985: 130; Corell, J., 1994, n° 78; Serrano Várez, D., Fernández Palmeiro, J., 1994: 70; Gómez, X., Ferragut, C., 1997.

## 2.- ALZIRA

---

<sup>557</sup> Así lo apuntaba ya Escolano (1611, lib. VIII, col. 925): "La segunda piedra es bassa de estatua, y dize que se puso a Clodio de la tribu Galeria, hijo de Celero, por decreto de los Decuriones y Regidores de Xativa."

<sup>558</sup> Ambos autores, según podemos apreciar en sus respectivas transcripciones, omiten la letra M.

Hay un testimonio de esta lápida que se encontraba en Alcira, en una torre de la Puerta de Valencia<sup>559</sup>. Desaparecida.

Según CIL:

/// IMI EXEM ///

MANLIA

[Opti]MI EXEM[pli femina] MANLIA.

Corell transcribe:

- - - - -

[- - rariss]IMI EXEM[pli feminae?]

MANLIA [- - - -]

- - - - -

A ....., dona (?) de conducta exemplar sense parió. Mànlia ...

Para Corell es preferible [- - rarirr]imi a [- - opt]timi, porque la expresión *rarissimi exempli*, aplicada principalmente a mujeres, es frecuente, mientras que *optimi exempli* sólo aparece documentada en la restitución propuesta por Hübner. Se trata de un genitivo de cualidad. Manlia debe ser la dedicante, por lo que faltaría el nombre de la destinataria. El texto se podría datar en el siglo II.

Ramberto, ms. s.XVI: 149; CIL II 3656; Sucías, ms. 1911: III 12;

---

<sup>559</sup> Ventura Conejero (1975, nº 68): "Con respecto a estas inscripciones de Alcira, el alcalde de Alcira, D. José pellicer, en carta de 2 de febrero, y el archivero, D. José M<sup>a</sup> Parra, en carta de 20 de enero de 1970, me comunican no tener ninguna noticia de dichas inscripciones más que las que da Escolano en su Historia, tomo II, p. 391. Por mi parte pregunté en la Iglesia Arciprestal infructuosamente, y leí las inscripciones latinas de los casalicios de los santos Bernardo, María y Gracia, en el antiguo puente sobre el Júcar que tuvo que ser la Puerta de Valencia. Son inscripciones de siglo XVIII, pero encima de una de ellas aparece la fórmula D.O.M. y en la otra D.M.S. en piedra distinta del resto de la inscripción. La segunda parece la fórmula *Dis Manibus Sacrum* frecuente en inscripciones funerarias romanas, pero no en Valencia. No obstante debe tratarse de fórmulas con sentido muy distinto. Mosén Parra apunta: *D(eus) O(mnia) M(agnificat)*, "Dios todo lo enaltece", y la segunda, en mi opinión, podría ser: *D(eus) M(anet) S(emper)*, "Dios permanece siempre"

Sanchís y Sivera, J., 1920: nº 9; Sarthou Carreres, C., ca. 1920, II: 137; ILER 3879; Ventura Conejero, A., 1975: 242; Corell, J., 1994: nº 80; Serrano Várez, D., Frenández Palmeiro, J., 1994: 70.

### 3.- ALZIRA

Esta lápida inscrita fue vista en las proximidades de Alcira, en el templo de San Bernardo, dentro de la Capilla de los Santos Mártires. Desaparecida.

Escolano la vió y la transcribió así:

- - - - VALERIA  
- - - - SECVNDA  
- - - - ANN.XXV  
- - - HICFACERE.  
- - - - - - - - - -

Y añadía: "En el renglon postrero de la primera piedra, sospecho que la palabra que falta, dezia, *curavit*: y assi seria el sentido: Valeria Secunda, que murio de veinte y cinco años, mandò hazer esta sepultura en este lugar".

Según CIL:

VALERIA  
SECVNDA  
ANN . XXV  
H//C . FACERE

VALERIA SECUNDA, ANN(orum) VIGINTI QUINQUE H(o)C FACERE  
[curavit].

Sanchís y Sivera adoptó la lectura de Hübner en CIL, mientras que según Ventura Conejero:

VALERIA SECVNDA ANN(orum) XXV H[i]C FACERE [curavit],

Valeria Secunda de 25 años, aquí procuró que se hiciera.

Para Corell se trataría de una inscripción sepulcral, rota por la izquierda y por abajo. Conocida desde el siglo XVI se la sitúa en la misma Iglesia que la 1, pero en el interior, según testimonio de Escolano.

No tiene, Corell, ninguna duda respecto a la corrupción del texto que nos fue transmitido. Sobre la propuesta de Ventura, H(i)C FACERE (curavit), en la que se supone que Valeria sería el sujeto, no le parece probable, ya que no está documentada y además el infinitivo, en lugar del gerundio, sería incorrecto.

También indica que esta es la única vez en que el *cognomen Secunda* aparece en el área de *Saetabis*, pero era frecuente en otros lugares. Por el tenor del texto lo data en el siglo I.

Antist, ms. s. XVI: n° 44; Justiniano, n. 44; Escolano, G., 1611: lib. VIII, col. 925; Ríos, J., ms. ca. 1760: 237; Masdeu, J.F., 1783-1805, XIX: 611, 2135; Ribelles, ms. a, in. s. XIX: 7; CIL II 3657; Sucías, ms. 1911: III 12); Sachís y Sivera, J., 1920: n° 8; Sarthou Carreres, C., ca. 1920: II, 137; ILER 6609; Vantura Conejero, A., 1975: 241; Corell, J., 1994: 128, n° 79; Serrano Várez, D., Fernández Palmeiro, J., 1994: 70.

#### 4.- CULLERA

Inscripción votiva, en la base de una *trulla*/cazo de plata con bajorrelieves relativos a Júpiter, hallada en el Faro de Cullera en 1861. La pieza, en la actualidad, pertenece a la colección del Museo de *le Petit Palais* de París y se encuentra depositada en las cajas de seguridad.

El nombre de la dedicante aparece formando un semicírculo sobre la parte exterior de la base del cazo, mientras que las siglas de la dedicatoria cierran dicho semicírculo a modo de diámetro.

La zona correspondiente al *nomen* de la dedicante se encuentra muy deteriorada<sup>560</sup>, hecho que favorece la diversidad de

---

<sup>560</sup> Posiblemente fue la humedad salobre, propia de la zona en la que se encontró, la causante del deterioro de esta pieza.

lecturas<sup>561</sup> que de esta parte de la inscripción se han hecho.

Helbig transcribió y leyó:

ALE \* PAVLINA / D . V . S .

ALE(dia) PAVLINA / D(omino) V(otum) S(olvit)

Y De Witte:

ALF \* PAVLINA / D . V . S .

ALF(ia) PAVLINA / D . V . S .

Según Froehner:

[F]ATE \* PAVLINA / D . V . S .

[F]AT(a)E PAVLINA / D(edit) V(otum) S(olvens)

Para Hübner:

ALE \* PAVLINA / D . V . S .

ALE(dia) PAVLINA / D(omino) V(otum) S(olvit): "Aledia Paulina cumplió su voto (u ofrenda) al dios", (sobreentendiéndose *Iovi-Júpiter*).

---

<sup>561</sup> Cabe apuntar que esta multiplicidad de lecturas se han realizado desde una fotografía, la única que existe de la pieza, publicada por Froehner en 1873.

Entre los meses de julio y octubre de 1963, la *trulla* permaneció a la vista del público en la Galería *Mollien* de París, en una exposición celebrada con motivo del VIII Congreso Internacional de Arqueología Clásica, que tuvo lugar en la capital francesa en septiembre de 1963.

No se publicó la fotografía de la *trulla* en el catálogo conmemorativo.



Mommsen interpretó la dedicatoria:

D(edit) V(oto) S(oluto): "Ofreció la ofrenda libremente",  
dejando al destinatario en la incertidumbre.

ILER 95:

ALF(ia) PAVLINA / D(omino) V. S.(sobreentendiéndose *Domino* por  
*Iovi*).

Además Vives la cataloga dentro de las "inscripciones  
votivas dedicadas a deidades clásicas masculinas".

Según Corell:

ALF(ia) PAVLINA / D(dedit) V(oto) S(oluto): "*Alfia Paulina en  
féu donació, cumplint la seua promesa*".

Para este autor la lectura D(omino) V(otum) S(olvit),  
propuesta por Hübner, no es factible. El epíteto *Dominus* no se  
aplica nunca de forma absoluta a Júpiter, ni a ninguna  
divinidad, sino que suele acompañar siempre a un nombre o  
apelativo. En cambio la lectura propuesta por Momsen, en el  
aparato crítico de CIL II 4501, tiene todas las posibilidades  
de ser la correcta. De hecho, la omisión del nombre de la  
divinidad era algo frecuente, ya que el contexto, como ocurre en  
el caso de la *Trulla*, solía especificar claramente a quien iba  
dirigida la dedicatoria.

Según Chofre:

[V]ALE(ria) PAVLINA / D(eo) V(otum) (Solvit)

Tanto la datación de la inscripción como la de la *Trulla* son coincidentes: el siglo II d.C.<sup>562</sup>.

Helbig, W., 1865: 120; De Witte, A., 1868: 181; Froehner, W., 1873: 23; Perdrizet, P., 1877-1919, III-1: 707; Mowat, R., 1883: 159; Franz, R., 1890-1894. II-I: 934; Schreiber, T., 1894: 348-349; Reinach, S., 1912, II: 242; CIL II 4501, Supl: 981; Braemer, F., 1963: 117; Cook, A.B., 1965, II: 229; ILER nº 95; Millán González-Pardo, I., García Alen, A., 1980: 142; Kahil, L., 1984, II-1: 730; Corell, J., 1994, nº 81; Chofre, M.L., 1995: 270; Fabre, G., Mayer, M., Rodá, I., 1997, nº 25; Gómez, X., Ferragut, C., 1997: 156.

## 5.- SUECA

Placa delgada de marmol blanco, rota en tres fragmentos, con dos agujeros en la parte de abajo y otro a la izquierda, posiblemente para sujetarla. Dimensiones: 28 x 25 x 2,5 cm. Letras: 3 - 2,2 cm.

Encontrada en 1980 por *Pere Joan Pérez*, en medio del lecho del río Jucar, a ocho metros de profundidad, en la partida de Campanar del término de Sueca, que linda con el de Albalat de la Ribera.

Fue publicada por primera vez por J. Corell en 1985:

D . M  
S ALVINO  
PATRI . AN . XL  
ET . MATRI . KA  
AN XL . HERCLIA  
NIS . FILIVS . BM

D(is) M(anibus) / S(exto) (?) Alvino / patri, an(norum) XL / et matri ka(rissimae) / an(norum) XL, herclia / nis. Filius b(ene) m(erentibus).

---

<sup>562</sup> Corell (1994, p. 81) dató la inscripción y Chofre (1995, p. p. 270) la *trulla*.

"Als déus Manes. Al seu pare Sextus Albí, de 40 anys, i a la seua mare caríssima, de 40 anys, herclians. El fill als qui bé s'ho mereixien".

Hace notar Corell que se utiliza la *hedera* como signo de interpunción, de forma exclusiva, en todo los renglones, aunque de forma irregular: aparece donde no es necesaria y falta donde sería precisa, como detrás de la S del 2º renglón, detrás de AN en el 5º y después de B M en el 6º. Y opina que el *praenomen* del padre, abreviado mediante la letra S, pudo ser *Sextus*, o quizás *Servius*, o, menos probablemente, *Spurius*. Y que en el 2º renglón aparece *ALVINO* en lugar de *Albino*, mientras que KA, en el 4º, podría significar *KARISSIMIS* referido el elogio al padre y a la madre.

Segun Corell la falta de nomen, filiación y tribu en el padre y de todos los elementos de identificación personal en la madre, parece sugerir la condición servil del matrimonio.

Para este autor *HERCLIANI* es la palabra clave y la más problemática de la inscripción. Cree que pueda tratarse de una inscripción de un colegio vinculado al culto de la pareja Liber-Libera, bastante difundido en la zona de Sagunto, ya que en los alrededores de esta ciudad se han encontrado seis inscripciones dedicadas a Liber o Liber Pater.

En 1987, Corell databa la inscripción en la segunda mitad del siglo II d.C. y proponía una nueva lectura:

D(is) (*hedera*) M(anibus)  
SALVINO (*hedera*)  
PATRI (*hedera*) AN(orum) (*hedera*) XL  
ET (*hedera*) MATRI (*hedera*) KA(rissimae)  
AN(norum) XL, HERCLIA  
NIS (*hedera*) FILIVS (*hedera*) B(ene) M(erentibus)

También en 1987, desde AE se puntualizaban algunos aspectos de la lectura de Corell: *Herclianis* sería el nombre del hijo y dedicante; en el 2º renglón se lee *Salvino*; KA podría ser el nombre de la madre, quizás KA(rae). Se hace constar la rectificación de Corell en cuanto a *Salvino*, mientras que su interpretación de *Herclianis* se mantenía intacta.

J. Corell vuelve a publicar la inscripción en 1994 y sigue la misma lectura de 1987, aunque hace algunas anotaciones:

- la formulación del epitafio le resulta extraña, ya que aparece el nombre del padre pero no el de la madre, mientras que el adjetivo KA(rissima) parece referirse solamente a la madre;

- las edades de los padres parecen redondeadas;
- *Salvinus* es un *cognomen* extremadamente raro en todo el Imperio y en *Hispania* sólo aparece aquí, aunque en femenino está documentado en Lusitania<sup>563</sup>;
- *Herclianis*, en vez de *Herclianus*, sería el nombre del hijo;
- *Herclianus* es una forma sincopada de *Herculianus*, *cognomen* documentado solamente seis veces en el CIL<sup>564</sup>.

En CIL II2 se recogen las puntualizaciones aportadas por AE sobre la posible interpretación de *Herclianis* como posible nombre del hijo y dedicante y de *KA(rae)* como nombre de la madre.

Corell, J., 1985, nº 8; Corell, J., 1987: 202; AE, 1987: 703, h; Mayer, M., Rodá, I., 1988: 202; HEP 2, 1990: 729; HEP 3, 1993: 394; CIL II2: 14, 97; Corell, J., 1994, nº 82.

## 6.- VALENTIA

Fragmento de inscripción de mármol, desaparecida. Conocida desde el siglo XVI, se encontró al derribar unas casas cerca de la Puerta de la Trinidad, frente al actual puente de la Trinidad, sobre el río Turia. Desapareció en la segunda mitad del siglo XVIII<sup>565</sup>.

Según Beuter<sup>566</sup>:

---

<sup>563</sup> CIL II 515.

<sup>564</sup> I. Kajanto, 1965, p. 215.

<sup>565</sup> Algunos de los autores que la publicaron antes de su desaparición, y que pudieron verla y estudiarla en su último emplazamiento, nos han dejado diferentes versiones de la misma. Es el caso de Beuter, Escolano, Diago y Esclapés de Guilló.

<sup>566</sup> P.A. Beuter, 1538, lib. I, fol. 69 rev.: "Y la boatella dons hauia un portal en temps de Romans, y deyas la porta de Chuquer perque miraua deues Chuquer: y aços trau per vna mitat de pedra que esta escrita en vnes cases derrocades prop lo portal de la trinitat desta forma que aci va."

VM QVI AQVAM TRAH  
M A PORTA SVCRONENS.  
EMPTVM V CAL MAIAS."

Para el *Anonymus Taurinensis*:

- - - VM QVI AQVAM TRAH  
- - - M.A PORTA SVCRONENS  
- - - EMPTVRVM V KAL MAIAS

Strada transcribió:

- - - VLIV  
- - - IO.LOCO  
- - - VM QVI AQVAM TRAH  
- - - M A PORTA SVCRONENS  
- - - EMPTVM.V.KAL.MAIAS

Escolano dió dos versiones<sup>567</sup>:

a) - - - L I V - - - - -  
- - EMPTO LOCO - - - -  
- - VM QVI AQVAM TRAH  
- M. A PORTA SVCRONENSI  
EMPTVM V. KAL. MAIAS.

---

<sup>567</sup> G. Escolano, 1610, lib. IV, col. 752: "... y la puerta Sucronense, o de Xucar, que despues llamaron de la Boalella. A esta puerta le cupo el nombre de Sucronense, porque se yua por ella a los pueblos de la ribera de Xucar, como parece por vna piedra que fue hallada en vnos patios derribados cerca de la puerta de la Trinidad, que esta hoy dis assentada en vna de las dos Torres de dicha puerta; pero tan comidas las letras del tiempo, y manos de gastadores, que apenas se dexan entender las que quedan.

a) .....

Es sentido dellas: Que cierto hombre comprò el lugar para traer el agua desde la puerta de Xucar, a cinco dias de las Calendas de Mayo, que es veynte y cinco de Abril."

En el mismo libro, en la p. 796: "4 En la pared de la puerta de la Trinidad quedan reliquias de vna piedra, comida por los lados, en la forma que se sigue, b)....".

b)                   - - I L L V - - - - -  
                       - - EMPTO LOCO - - - -  
                       - VM. QVI AQVAM TRAHI  
                       M. A PORTA SVCRONENS  
                       EMPTVM V. KAL. MAIAS.

Según el Padre Diago<sup>568</sup>:

- - - - EMPTO LOCO.  
 - - - - QVI AQVAM TRAHI  
 - - - - M. A PORTA SVCRONENS.

Esclapés de Guilló transcribió<sup>569</sup>:

---

<sup>568</sup> F. Diago, 1613, lib. VII, p. 323: "Al principio dexaua el rio (Turia) a Valencia a mano yzquierda, corriendo por el Mercado abaxo, y bañando a la puerta de la Boatella, que primero se dixo Sucronense, porque por ella se salía de la ciudad para ir a la de Sucro, que aora se llama Cullera, en el desagadero del rio Xucar, es aueriguado que desde tiempo de Romanos se le auia mudado la canal por estotra parte que mira a Tramontana y Oriente, para que tuuiesse a mano derecha a la ciudad, como se significa bastantemente por un Epitaphio que de tiempo de Romanos nos queda en una piedra en la puerta de la Trinidad. Que aunque està ya muy maltratado, y en partes consumido del tiempo, con todo esto, conseruando aun estas dos palabras, EMTO LOCO. con las quales significa, que algun hombre principal, que deuio de ser el Emperador, o sino el mismo Senado de Valencia, comprò la tierra que auia de ocupar la nueva canal del rio, tiene enteras tambien estotras. QVI AQVAM TRAHI M. A PORTA SVCRONENS. el cual mando que se truxesse el agua de la puerta Sucronense."

<sup>569</sup> P. Esclapés de Guilló, 1738, p. 10: "Rodeaba (el Turia) la Ciudad por dicho lugar, e introducidos en nuestra ciudad los Romanos, pareciéndoles que aquel conducto podía perjudicarla con sus avenidas, compraron o establecieron la llanura o almarjal de la parte de septentrión, de cuya translacion nos da mucha luz una piedra, que aunque en parte demolida, está en la pared del Convento de las Religiosas de la Trinidad:

.....  
 En donde hace evidencia de que caminaba por la parte de la puerta de Sucro...".  
 En una segunda edición de esta misma obra, realizada por J. Estevan en 1805, se publica una carta de A. Suárez en la que destaca los cambios acontecidos desde que la obra fue publicada por primera vez. Y en la página XX informa de la desaparición de la lápida citada por Esclapés como existente en una pared de la puerta del Convento de las Trinitarias. Y cuenta que el Dr. Ríos, Cura Párroco de la Iglesia de los Santos Juanes de Cullera escribió, en una nota marginal de su ejemplar de la obra de Esclapés, en 1775: "En mis dias y poco ha desapareció esta Lápida".

- - - EMPTO LOCO - - - - -  
- - - - VM QUI AQUAM TRAH  
M. A PORTA SUCRONENS.  
L. M. P. TUM. V. KAL. MAJA.

Los autores que publicaron esta inscripción en fecha posterior a su desaparición, optan mayoritariamente por la versión b de Escolano.

Pereira presenta algunas de las diferentes versiones que de esta inscripción nos han sido transmitidas, pero llega a la conclusión de que aunque pudieran haber existido diferentes ejemplares, en diferentes estados de conservación, el texto era, sin duda, único.

Y cree que pudo pertenecer a la obra de un acueducto, que desde la *Porta Sucronensis* llevaba el agua a la ciudad, y que pudo conmemorar la construcción o reconstrucción, total o parcial, del acueducto, con mención de la compra del terreno correspondiente. Y opina Pereira que en la parte inferior puede faltar una línea con la indicación del año.

Según Corell la lápida pudo ser de piedra calcárea azul<sup>570</sup>, rota en sus partes superior e izquierda. Está de acuerdo en que se trata de una sola inscripción, leída de diversas maneras. Para él sería:

" ...Juli(?) ... havent comprat el terreny, eixamplà (o restaurà), a partir de la porta Sucronense, l' aqüeducte que porta l'aigua a la ciutat. La compra es féu el 27 d'abril de làny ...

Opina Corell que el año de la fecha desapareció y es imposible de datar de forma fiable. Para este autor la inscripción conmemoraba la ampliación o prolongación de un acueducto ya existente y se muestra en desacuerdo con aquellos autores que pensaban que la lápida se refería a su construcción o reconstrucción<sup>571</sup>, con los que creían que hacía referencia a la conducción de agua a la ciudad desde una fuente que existía junto a la Puerta Sucronense<sup>572</sup>, que se encontraba en la calle de

---

<sup>570</sup> Aporta el testimonio del Padre J. Teixidor, 1895, p. 33: "Algunas veces he visto la dicha piedra romana que no es mármol, sino piedra común i ordinaria."

También el Padre Teixidor, en la misma obra y en la página 32, desmiente la ubicación de la piedra dada por Esclapés.

<sup>571</sup> Puig i Cadafalch, Pereira, CIL II2.

<sup>572</sup> Teixidor, Sanchis.

San Vicente, más allá de la Iglesia de San Martín, y con los que pensaban que la lápida recordaba la desviación del río Turia, del sur al norte de la ciudad<sup>573</sup>.

Para Corell esta inscripción es muy problemática, debido a su estado fragmentario y a las múltiples lecturas que se realizaron. Pero, a pesar de todo, es posible que nos encontremos ante la inscripción más importante de *Valentia*.

Beuter, P. A., 1538: I, LXIX rev.; Anonymus Taurinensis, ms. s. XVI: 682 v; Anonymus Valentinus, ms. s. XVI: 303 v; Strada, 1575: 127, 13; Antist, ms. s. XVI: 20; Agustín, ms. b s. XVI, 85 v; Escolano, G., 1610: IV, 752 y 795; Diago, 1613: VII, 323; Anònim, ms. s. XVII: 43; Panel, ms. ca. 1750: 15, 49; Teixidor, J., ms. 1767 (ed. 1895: I, 31-37); Orellana, ms. ca. 1800 (ed. 1923-24: II, 657); Ribelles, ms. a in. s. XIX: 504); Ribelles, ms. d in s. XIX: 129; Esclapés, P., 1805: 10; Cruilles, 1876: II, 318-319; CIL II 3747, p. XLVII; Tramoyeres, 1889: 11; Puig i Cadafalch, 1909: 262-263; Sanchis Sivera, J., 1920: 476; Martínez Aloy, J., ca. 1920: I, 68, n. 90; ILER 2042; Mangas, J., 1971: 121; Esteve Forriol, 1978: 247; Pereira, G., 1979: n° 27; Muñiz Coello, J., 1980: n° 186; Abad Casal, L., 1985: 361; Carbonell, M.J., Corell, J., 1989: n° 16; CIL II 2 14,33; Corell, J., 1997: n° 42.

## PUNTUALIZACIONES

La lectura de esta última inscripción, la número 6, resulta muy dificultosa por su fragmentación, pero es interesante por ser la única en la que aparece una referencia a *Sucro*, aunque sea para referirse a una de las puertas de la muralla de *Valentia*, aquella por la que pasaría la calzada que, siguiendo hacía el sur, llegaría hasta *Sucronem*, siguiente *mansio* de la Vía Augusta.

El resto de las inscripciones se han recogido para dejar testimonio de su existencia, aunque ninguna de ellas aporta ningún dato que la pueda relacionar con *Sucro*.

La inscripción número 1, aunque fue vista por Beuter y Escolano en la entrada de la Iglesia de San Bernardo<sup>574</sup>, tuvo que

---

<sup>573</sup> Beuter, *l'Anonymus Valentinus*, Escolano, Diago, Esclapés, Tramoyeres.

<sup>574</sup> La Iglesia de San Bernardo perteneció al Monasterio de los Trinitarios, en el término municipal de Alzira, y fue abandonado a consecuencia de las sucesivas inundaciones del río Júcar.



ser trasladada a dicho lugar desde la cercana Játiva, ya que queda claro en el texto que fueron los decuriones de aquel municipio quienes hicieron la dedicatoria en honor de Marco Clodio Celer.

La número 3, vista en el mismo lugar por Escolano, parece testimoniar alguna aportación de Valeria Secunda a su ciudad. Pudo haber llegado a la Iglesia de San Bernardo junto a la número 1.

De la inscripción funeraria número 2 tenemos un único testimonio de Ramberto, quien dijo haberla visto en la muralla de *Alzira*, en una torre de la puerta de Valencia. Manlia pudo ser la dedicante, pero faltan los datos de la mujer destinataria de la dedicatoria.

La inscripción número 4 parece responder al cumplimiento de una promesa llevada a cabo por la dedicante, y no nos proporciona ninguna información más. La *trulla* de Júpiter pudo estar depositada, por algún motivo que se no conocemos, en la factoría comercial de *L'Illa*.

El lugar donde fue encontrada la inscripción número 5, el lecho del río Júcar dentro del término municipal de Sueca, hace imposible conocer la procedencia de la dedicatoria que Herclianis hace en honor de sus padres.

En el caso concreto de la ciudad de *Sucro* la epigrafía, como fuente, nos ofrece información "por defecto". La ausencia de los diferentes tipos de inscripciones que tradicionalmente podemos encontrar en cualquier municipio romanizado, y que suelen estar fechadas a lo largo de los dos primeros siglos de nuestra era, nos puede estar indicando que, caso de seguir existiendo tras el castigo sufrido por las tropas romanas de Pompeyo en 75 a.C.<sup>575</sup>, el núcleo urbano sucronense tuvo que ser de reducidas dimensiones y dependiente, política y administrativamente, de una *civitas* cercana<sup>576</sup>.

Así, la ciudad de *Sucro*, que floreció como *oppidum* ibérico y durante la época republicana, pudo quedar en época altoimperial reducida a un pequeño *vicus* portuario, hecho que explicaría la ausencia tanto de construcciones de carácter público como de evidencias epigráficas y escultóricas.

---

<sup>575</sup> Ver en el capítulo 7, Batalla de *Sucro*.

<sup>576</sup> *Valentia*, *Dianium* y *Saetabis* serían las más próximas. *Valentia* fue colonia romana desde la segunda mitad del siglo I a.C., mientras que *Saetabis* y *Dianium* alcanzaron la categoría de municipios.

## CONCLUSIONES

La localización de las antiguas ciudades de *Sicana* y *Sucro* ha sido, desde el siglo XVI, motivo de debate para eruditos e historiadores.

Los datos que nos han sido transmitidos por geógrafos e historiadores griegos y romanos, se corresponden con los del típico poblado ibérico en altura, un *oppidum* de gran valor estratégico y comercial.

Sin duda éste tuvo que ser el motivo por el que *Sicana* aparecía en la *Ora Maritima* de Avieno y en *Etnika* de Hecateo de Mileto, dos de los textos griegos más antiguos sobre la Península Ibérica, que aportan la evidencia de la importancia de este enlave ibérico, desde el punto de vista comercial, en época prerromana.

Seguramente *Sicana* no fue una gran ciudad desde el punto de vista urbanístico, ya que no se conservaron restos de grandes construcciones, ni de esculturas, ni siquiera se han hallado restos de su necrópolis, pero su aparición en la obra de Avieno indica su importancia como referente para la navegación y el

comercio de la época, ya que la *Ora Maritima*, al llegar a la zona de las costas mediterráneas donde se encuentra la ciudad, se ocupa de transmitir sólo los nombres y situación de aquellos enclaves costeros útiles a los navegantes, como corresponde a su carácter de *periplo*.

Así pues, como para *Sicana* sólo disponemos de dos textos literarios, y uno de ellos únicamente aporta la noticia de que era una ciudad de Iberia, la obra de Avieno se convierte en la única clave con la que tratar de localizarla.

Y, atendiendo a lo dicho con anterioridad, algún punto en lo más alto de la *Muntanya* de Cullera pudo ser el sitio que reuniera todas las características que parece tener la *Sicana* de Avieno. El lugar idóneo podría ser el ocupado por los restos del poblado ibérico del *Alt del Fort*, en uno de los puntos de mayor altitud del monte, un emplazamiento que controla, desde sus 219 metros de altitud todos los posibles accesos, terrestre, fluvial o marítimo, al territorio.

Llegar desde el topónimo actual del río Júcar-Xúquer al romano *Sucro* no presenta grandes problemas. Pero los especialistas no encuentran ninguna razón lingüística por la que el topónimo más antiguo que se le atribuye al río, *Sicano*, cambiara el timbre de la vocal de la sílaba inicial. Desechado el criterio evolutivo para el topónimo, la opinión general es que la ciudad *Sicana* y el río *Sicano* fueron llamados así por los primeros viajeros griegos y que el topónimo *Sucro* apareció en los textos antiguos solamente tras la llegada de los romanos a la Península Ibérica, ya que el cambio de denominación del río sucedió entre finales del siglo V a.C., momento en que Tucídides citaba al río *Sicano* como lugar de origen de los sicanos sicilianos, y finales del siglo III a.C., época en que los analistas romanos, con posterioridad fuente de Livio, comenzaron a hablar de *Sucro*.

La llegada de las tropas romanas a la Península Ibérica, de la mano de los Escipiones, marca la aparición del poblado ibérico de *Sucro* en las obras de historiadores y geógrafos griegos y romanos de aquella época.

Y tuvo que ser a causa de su valor estratégico por lo que una guarnición militar romana, protagonista de una rebelión, estaba establecida en las cercanías de la ciudad de *Sucro*, a finales del siglo II a.C., con la tarea de controlar a los pueblos del sur del río Ebro.

Y por ese mismo motivo las tropas sertorianas dispusieron de un campamento en el mismo lugar, que fue tomado por Pompeyo tras batalla de *Sucro*.

Posteriormente a las noticias aportadas por los historiadores antiguos sobre estos dos hechos concretos, la rebelión de las tropas romanas en 207 ó 206 a.C. y la toma del campamento sertoriano por Pompeyo en el año 75 a.C., en los que *Sucro* es la ciudad ibérica cercana al campamento, no tenemos más noticias directas sobre la ciudad.

Únicamente un pequeño accidente protagonizado por Julio César, en el año 46 a.C., parece recordarla. Pero el suceso ocurrió en la Vía Augusta, cerca de *Sucronem*, y precisamente

este dato sirve a algunos investigadores como aval para situar a la ciudad de *Sucro* junto a la calzada romana, entre *Valentia* y *Saetabis*.

Nuestra interpretación es otra. *Sucronem* fue una *mansio* de la Vía Augusta, pero su ubicación fue diferente a la del poblado ibérico de *Sucro*, ya que la *mansio* estaría señalando el lugar de la vía desde donde un camino secundario conduciría hasta *Sucro*.

También dos importantísimos geógrafos de la antigüedad, uno griego y otro romano, señalaron el emplazamiento del enclave indígena en sus respectivas descripciones de la costa mediterránea. Para Estrabón es la ciudad homónima del río *Sucro* y la sitúa junto a su desembocadura, mientras que para Plinio el Viejo era un antiguo *oppidum*, ya desaparecido, situado junto a la desembocadura del río del mismo nombre y que servía para señalar el fin de la *Contestania*.

Ambos autores utilizaron a la ciudad de *Sucro* para marcar las distancias entre la costa peninsular y algunas de las islas Baleares, junto a otras ciudades antiguas también situadas en la costa, como es el caso de *Tarraco*, *Dianium* o *Cartago Nova*.

Diferentes investigaciones han demostrado que, debido a las fuentes que utilizó, el panorama de la Península Ibérica presentado por Estrabón se remontaba, como mínimo, a los comienzos del siglo I a.C., siendo anterior, por tanto, a las guerras sertorianas.

Por tanto, debemos entender que su localización de la ciudad de *Sucro*, junto a la desembocadura del río, y su utilización como punto de referencia en la costa mediterránea responderían a esa datación.

El caso de Plinio es diferente. Este autor, gran conocedor de la realidad hispana a causa de su cargo de *procurator* en la *Hispania Citerior*, utilizó fuentes muy variadas, entre las que habría obras de autores de finales de la República y comienzos del Imperio, por lo que la realidad que reflejó en su obra podría ser la de la época en que vivió.

Así, el antiguo *oppidum*, del que nos hablaba Plinio, pudo quedar abandonado tras ser arrasado el campamento sertoriano establecido en sus alrededores, por las tropas pompeyanas en 75 a.C., según testimonia la carta de Pompeyo al Senado transmitida por Salustio.

A lo largo de los siglos, diferentes historiadores quisieron ver en el *quondam oppidum*, utilizado por Plinio, el error de un copista que habría escrito la palabra *quondam* en lugar del *quoddam* que, según ellos, tuvo que existir en el original pliniano.

Pero las diferentes ediciones que de *Naturalis Historia* tenemos en la actualidad, y que recogen todas las variantes encontradas en los distintos manuscritos conservados, presentan, invariablemente, la palabra *quondam*.

Podemos entender perfectamente las dudas que embargaban a los investigadores si tenemos en cuenta que, en el mismo capítulo de la obra de Plinio en el que aparece la descripción de la costa, unas líneas más abajo, el autor utilizaba, al igual que con anterioridad hubiera hecho Estrabón, a la ciudad de

*Sucro* como punto de referencia costero para marcar una distancia de 700 estadios con la isla de *Colubraria*. En el mismo fragmento también aparecen *Danium* y *Cartago Nova* como puntos de referencia costeros.

Entonces, si el *oppidum* estaba abandonado, ¿cómo se habla de un *Sucro* que dista 700 estadios de una isla y se le nombra junto a otras ciudades costeras?.

La respuesta es sencilla. Plinio, más compilador que investigador, pudo utilizar fuentes de diferentes épocas a la hora de describir las costas peninsulares. Así, mientras que la fuente que sirvió de base a la descripción de la costa mediterránea parece ajustada a la época en la que la obra fue escrita, aquella que inspiró la parte en la que se establecen las distancias entre las *Pityussae* y *Danium*, entre esta ciudad y *Cartago Nova*, entre las *Pityussae* y las *Baliares*, y entre *Sucro* y *Colubraria*, en un único cardinal de 700 estadios, pudo ser una fuente más antigua. Su semejanza con las líneas de Estrabón que hablan de la posición de las islas Baleares con respecto a la costa peninsular parecen testimoniar el uso, por parte de Plinio, de una fuente coetánea a la de Estrabón, que se podría datar entre finales del siglo II a comienzos del I a.C.

Así pues, Estrabón y Plinio situaron a la ciudad de *Sucro* en la costa, junto a la desembocadura del río del mismo nombre, al norte de ésta. Pero estas mismas fuentes no testimoniaban la existencia de un núcleo urbano sucronense romanizado en el siglo I d.C., ya que la ciudad citada por Estrabón pudo existir durante el siglo II y comienzos del siglo I a.C., mientras que Plinio hablaba de un antiguo *oppidum*, que estaba abandonado en su época.

También contamos con los testimonios de otros dos geógrafos: Pomponio Mela, coetáneo de Plinio, y Ptolomeo, que vivió desde finales del siglo I d.C. hasta mediados del siglo II. Ambos citaban los nombres de las ciudades que fueron romanizadas: *Valentia*, *Saguntum*, *Saetabis*, *Illici*... Los dos autores mencionaron al río *Sucro* y Mela llamaba *Sinus Sucronensis* al actual golfo de Valencia, pero ninguno de los dos citó a la ciudad de *Sucro*.

¿Puede ser éste suficiente argumento para pensar que la ciudad desapareció durante las guerras sertorianas?.

Indudablemente algo tuvo que ocurrir. *Valentia*, *Saetabis*, *Saguntum*, *Danium*..., se fueron romanizando en tiempos de César y de Augusto, y han dejado muestras tangibles de que esto ocurrió.

No sucedió lo mismo con *Sucro*, que no volvió a ser mencionada por historiadores o geógrafos; sólo mantuvo su nombre en los itinerarios. Y este fue, precisamente, el hecho que hizo pensar a los investigadores que la ciudad continuó floreciente con el paso de los siglos.

Los Vasos de *Vicarello* y el Itinerario de Antonino citaban el nombre de una *mansio*, entre las de *Valentia* y *Saetabis*, llamada *Sucronem/Sucrone*, mientras que en el Anónimo de Ravena aparecía como *Sucrone/Portum Sucrone/Portum Sucrone* y en la

*Gidonis Geographica* como *Sucro*.

Los dos primeros itinerarios señalaban la existencia de la *mansio* sobre la misma Vía Augusta en época altoimperial, lo que para nosotros, y siguiendo la teoría de Arias, significaría la existencia de un emplazamiento comercial, *Sucronem*, que aunque llevara un topónimo derivado del nombre de la antigua ciudad ibérica, sólo estaría marcando el lugar desde donde una vía secundaria conduciría hasta la autenticca ubicación de la ciudad, en la costa, junto a la desembocadura del río.

El caso de los itinerarios más tardíos es diferente, ya que directamente señalaban la vía costera que, desde *Valentia*, pasaba por *Sucrone/Portum Sucrone/Portum Sucrone* para llegar a *Dio/Dinium*.

Algunos investigadores interpretan que la aparición del *Portum Sucrone/Portum Sucrone* en este itinerario está señalando un emplazamiento costero, que sería diferente del antiguo *Sucro*, para ellos situado en el interior, junto a la Vía Augusta.. Nuestra opinión, demostrada a lo largo de este trabajo, es otra, ya que el que en *Rav. V,3-4,15* aparezca la *mansio Sucrone*, var. *Portun Sucrone* está señalando claramente que el lugar costero fue conocido de las dos formas: en un primer momento bajo el topónimo de la ciudad mientras que en la antigüedad tardía el auge comercial del puerto pudo ser el motivo por el que surgiera la nueva denominación.

En la *Guidonus Geographica* aparece *Sucrone* entre *Valentia* y *Dinium*, por lo que, como se trata de la misma vía costera que vimos en el *Ravennate*, el que aparezca el nombre de la ciudad y no el del puerto, confirma lo que apuntábamos anteriormente: la ciudad de *Sucro* y el *Portum Sucrone* estuvieron emplazados en un mismo punto del ramal litoral de la Vía Augusta, aquel que unía *Valentia* con *Dinium*.

Tradicionalmente se ha debatido, a lo largo de los siglos, sobre la posible ubicación de *Sucro* en las ciudades de Albalat de la Ribera, *Alzira*, Cullera o Sueca. Nada podría ayudarnos tanto al esclarecimiento de este asunto como el catálogo de los yacimientos arqueológicos de las ciudades en cuestión.

En nuestra opinión, y a pesar de los múltiples problemas e inconvenientes apuntados en su momento, la arqueología nos muestra que la actual ciudad de **Albalat de la Ribera** se encuentra situada sobre lo que fue un poblado/establecimiento comercial, en un primer momento ibérico y posteriormente romano. El alto valor estratégico de su emplazamiento, bordeado por el río *Sucro* y a corta distancia de la Vía Augusta, tuvo que ser decisivo a la hora de su fundación y posterior desarrollo. Y no dudamos a la hora de atribuirle el topónimo de *Sucronem*, y de suponer que allí se ubicó la *mansio* del mismo nombre desde la que salía la vía, secundaria en un primer momento y parte de la vía costera más tarde, que conducía hasta *Sucro*.

Desgraciadamente carecemos de estudios científicos que avalen lo que parecen apuntar los hallazgos casuales y los restos cerámicos recogidos en superficie, pero cabe esperar que

en un futuro no muy lejano se puedan llevar a cabo las oportunas excavaciones arqueológicas que permitan conocer mejor las dimensiones y características de los yacimientos de Albalat.

En **Alzira**, se realizaron tres excavaciones y se recogieron objetos procedentes de once hallazgos casuales. Los restos arqueológicos recuperados no permiten identificarla a esta ciudad como lugar de asentamiento iberorromano. La dispersión de los hallazgos parecen más bien corresponderse con una zona de paso, con algunos *habitats* pequeños y aislados, que parecen responder a las características de las explotaciones agropecuarias romanas de época imperial. Este sería el caso de Las casas de *Xixara*, La *Alquerieta* o del *Sequer de Sant Bernat*, con restos cerámicos recuperados que se datan entre los siglos I y IV d.C.

La necrópolis excavada en el Camino de Albalat se dató en el siglo II d.C. y tuvo que estar vinculada con un pequeño *habitat*, sin identificar hasta el momento.

La actual ciudad de **Cullera** se encuentra situada en el mismo lugar en el que Estrabón y Plinio localizaban a la antigua *Sucro*, junto a la desembocadura del río Júcar, al norte de ésta. La *Muntanya*, cerro aislado que junto al río y al mar limitan a la actual población, confiere al lugar un altísimo valor estratégico. Hemos agrupado los yacimientos arqueológicos y los lugares en los que se recogieron hallazgos en tres zonas:

**Zona A** - La *Muntanya*, en una de cuyas cimas, a 219 metros de altitud, se encuentra el yacimiento de *L'Alt del Fort*, poblado ibérico amurallado datado entre los siglos IV y III a.C. y que nosotros identificamos con la antigua *Sicana* de la *Ora Marítima* y el *oppidum* ibérico de *Sucro*.

El poblado pudo extenderse hasta la plataforma, actualmente ocupada por el Castillo medieval y el Santuario decimonónico, a 100 metros de altura, según se comprobó en las excavaciones de la *Torre Major*, y existen testimonios documentales sobre la existencia restos de edificaciones romanas en la ladera sur, en la zona en donde se construyó, a finales del siglo XIX, el camino de acceso peatonal, ya que los restos cerámicos y de muros hallados en 1966 así parecen demostrarlo. Fue durante esas excavaciones cuando se recuperaron las únicas cerámicas de época altoimperial halladas en Cullera.

Además esta es la zona donde, tradicionalmente, se han venido recogiendo restos variados desde, al menos, el siglo XVIII. Falta un estudio concienzudo que permita completar las investigaciones, con el fin de poder llegar a establecer las posibles vinculaciones entre las diferentes zonas de la ladera sur de la *Montanya* en las que aparecieron restos para determinar si formaron parte de un todo o si, en realidad, fueron diferentes asentamientos ocupados por una población que se fue desplazando hacia el llano en función de sus necesidades, desde el siglo IV a.C. al III d.C.

**Zona B** - *L'Illa dels Pensaments*, en las estribaciones de la ladera nordeste, antiguo puerto natural convertido en península



en el siglo XVIII.

Los restos excavados, y posteriormente arrasados, de un establecimiento portuario tardorromano lo señalan como el *Portum Sucrone* del Anónimo de Ravena.

Los diversos materiales allí recuperados, algunos de los cuales fueron posteriormente estudiados, demuestran su vinculación comercial con el norte de Africa y con el Mediterráneo oriental y hablan de un gran auge y esplendor durante los siglos IV, V y VI de nuestra era.

Marot y Llorens, en su estudio sobre las monedas recuperadas en *L'Illa*, detectaron la entrada de numerario nuevo durante los siglos IV y V, hecho fuera de lo común en el territorio peninsular y sólo constatado en puertos insulares y del norte de Africa.

Durante el siglo VI pudo convertirse en establecimiento monástico y ese mismo siglo pudo marcar su abandono precipitado y destrucción.

**Zona C** - Toda la zona comprendida entre el pie de monte de la ladera sur de la *Montanya*, el río y el mar tiene abundancia de hallazgos casuales, en su mayor parte restos cerámicos y restos de inhumaciones, todos ellos de época bajoimperial. También se encuentran en este sector los cuatro yacimientos arqueológicos de más reciente excavación.

En los de Rápita I y II se detectaron dos niveles arqueológicos superpuestos: el inferior, con materiales de la segunda mitad del siglo II a comienzos del siglo I a.C., y el superior, que abarcaría desde época bajoimperial hasta el siglo VI, con signos de gran actividad en el siglo V. En Rápita I ámbos niveles estaban separados por una capa estéril, hecho que no se pudo constatar en Rápita II, mientras que en este segundo yacimiento se detectaron restos de construcciones y se recogieron fragmentos de revestimiento pictórico en el nivel de época republicana. A escasa distancia de estos dos yacimientos y debido a un hallazgo casual se recuperaron, en la esquina del *carrer 25 d'abril* con *Font de la Salut*, restos de inhumaciones bajoimperiales junto a restos cerámicos procedentes de unas posibles termas de época republicana.

Separadas apenas por unas decenas de metros de los yacimientos anteriores también se excavaron una estructura funeraria con seis inhumaciones, de época bajoimperial, y los restos de una posible factoría de salazones de la misma época.

Los restos anfóricos, recuperados en la zona, determinan contactos comerciales con el norte de Africa, las islas Baleares y algunas zonas del Mediterráneo oriental.

La identidad cronológica entre los niveles superiores de la zona C y el yacimiento de *L'Illa* hace suponer la vinculación de estas dos zonas. Además la revitalización detectada en el nivel bajoimperial de la Rápita, precisamente en los siglos el los que parece existir una mayor actividad en el establecimiento portuario, no parece ser fruto de la casualidad.

Así pues, la zona llana comprendida entre el pie de monte de la ladera sur, el río y el mar, tuvo que estar vinculada, en

época bajoimperial, al *Portum* y pudo ser el *Sucrone* que aparece en Rav. V,3-4,15 u en *Gidonis* 515.82,5, entre *Valentia* y *Dio/Dinium*.

El nivel inferior de Rápita I y II, con materiales romanos de época republicana, se puede vincular a la llegada de los romanos a la Península Ibérica y deja constancia del establecimiento de los romanos en la zona en los momentos en los que los textos nos hablan de la rebelión de las tropas de Escipión en el campamento cercano a *Sucro*.

Muchos quisieron ver en el topónimo de Sueca, del que se ha demostrado su origen árabe, una vinculación etimológica con el antiguo *Sucro*. Y lo defendieron en sus trabajos, hasta que la arqueología puso en evidencia la realidad: tenemos noticia escrita de algunos hallazgos ocasionales dentro del término municipal de Sueca, pero la escasez de datos disponibles sólo nos permiten suponerlos vinculados con algún tipo de establecimiento agropecuario de época romana.

La toponimia suele ser un buen complemento para un estudio arqueológico, y hemos tratado de encontrar aquellos topónimos que, en las respectivas ciudades de Albalat, *Alzira*, Cullera y Sueca, pudieran aportarnos datos sobre sus pasados preislámicos.

Y hemos detectado que, a ámbos márgenes del río, existen abundantes topónimos de origen preislámico, hecho que nos habla de una floreciente población en la zona durante los periodos ibérico y romano.

También nos podrían ayudar, algunos de estos topónimos, a localizar posibles asentamientos agropecuarios romanos de época imperial, algunos de los cuales pudieron perdurar hasta el siglo XIII como alquerías musulmanas.

Vinculados con las calzadas romanas, que existieron en la zona, estaría el topónimo **Vintihuitena**, en Albalat, señalando su relación con la Vía Augusta. Y el de **Calzada** en la margen izquierda del río Júcar, cerca de su desembocadura, indicando el lugar por el que transcurría la vía costera que, desde *Valentia* bajaba hasta *Dio*, pasando por *Sucrone/Portum Sucrone*.

Y la última fuente a la que hemos recurrido es la epigrafía, con un resultado ambivalente, ya que resulta, a la vez, desesperanzador y esclarecedor.

Desesperanzador por lo poco que hemos encontrado: una inscripción en Valencia que habla de una de las puertas de la muralla romana, llamada *Sucronense*; tres inscripciones vistas en *Alzira* hace varios siglos, perdidas las tres, que pudieron haber llegado allí desde cualquier otro lugar; una encontrada en el yacimiento de *L'Illa* de Cullera, que no aporta ningún dato interesante por tratarse de una dedicatoria votiva; una hallada en el lecho del río Júcar, cerca de Sueca, cuyo emplazamiento original resulta imposible de dilucidar. En Albalat nunca se encontró epigrafía.

Pero esta falta de inscripciones en toda la zona resulta esclarecedor a la hora de hacerlo corresponder con los resultados del estudio arqueológico.

No se han encontrado los restos de una ciudad de *Sucro* romanizada, como hubiera sido lógico si ésta hubiera seguido un proceso de municipalización similar a los que tuvieron lugar en las ciudades de *Valentia*, *Saetabis*, *Dinium* o *Saguntum*, sencillamente porque este proceso no tuvo lugar en *Sucro*.

Por alguna causa, posiblemente vinculada con acontecimientos relacionados con la batalla de *Sucro*, de 75 a.C., la ciudad de *Sucro* no vuelve a aparecer en las obras de geógrafos e historiadores de época imperial, manteniendo su nombre, solamente, en los itinerarios de ese periodo, hasta el *Ravennate* en donde aparece el nombre de *Sucrone* junto al del *Portum Sucrone/Portum Sucrone*.

Sabemos que la mayoría de las inscripciones halladas a lo largo y ancho de la Península Ibérica se datan entre los siglos I y III de nuestra era, y es precisamente de esa época de la que resulta más difícil localizar restos en los yacimientos de Cullera.

Sólo se recogieron cerámicas de época altoimperial en la ladera sudoeste de la *Muntanya* y, según Pla Ballester en un contexto removido y fuera de su ubicación original. Pudo ser la ladera sur el lugar en el que se mantuvo, durante esos siglos oscuros que van desde fines de la república hasta los comienzos del bajo imperio, un pequeño núcleo de población, quizás un *vicus* vinculado a alguna de las ciudades romanizadas próximas, *Valentia*, *Saetabis* o *Dinium*, que como tal no dejó ningún tipo de arquitectura pública, ni ningún tipo de evidencia epigráfica o escultórica.

Con el paso de los siglos, y debido al valor estratégico del lugar, la actividad económica se iría recuperando y la población iría aumentando hasta llegar a época bajoimperial, cuando la actividad del *Portum* y de la zona C de Cullera parecen alcanzar su máximo esplendor.

Nuestro objetivo era la localización de la ciudad de *Sicana/Sucro* con la ayuda de los diferentes tipos de documentación que nos aportaban las fuentes.

Así pues, *Sicana* y el *oppidum* de *Sucro* pudieron ocupar un mismo solar; su distinta denominación le vendría dada en función de la antigüedad de la fuente que citara a la ciudad. Tuvo que estar ubicada en el uno de los lugares más alto y el de mejor visibilidad de la *Muntanya* de Cullera, allí donde se excavó el poblado ibérico de *L'Alt del Fort*.

En un primer momento, este *habitat* ibero ocuparía la parte más elevada, donde se excavaron los dos tramos de muralla, para después extenderse hasta el lugar ocupado por el actual castillo, parte del cual se levantó sobre cimientos ibéricos.

La llegada de las tropas romanas capitaneadas por Escipión, en el año 214 a.C., debió suponer grandes cambios, que se materializaron en la evolución del primitivo *habitat* en altura, ya que los restos de la zona habitada en época republicana se encontraban al SO del espolón ocupado por el castillo y se extendieron hasta la parte llana, en la zona C, como lo prueban los restos hallados en Rápita I-II y el *25 d'abril-Font de la Salut*, donde unas posibles termas y edificaciones con pinturas

murales parecen señalar a una ciudad floreciente.

Los ocho mil soldados romanos, que según Livio acamparon en las cercanías de *Sucro* a finales del siglo III a.C., pudieron estar directamente relacionados con este momento de gran desarrollo vivido por la ciudad.

Esa sería la ciudad de *Sucro* de la que hablan las fuentes históricas, la que albergó en sus cercanías al campamento romano que se rebeló contra Escipión y al campamento de tropas sertorianas que, en fecha cercana a 75 a.C., fue arrasado por las tropas de Pompeyo.

Los materiales republicanos recuperados marcan un límite temporal: el primer cuarto del siglo I a.C., fecha que coincide con el final de las Guerras Sertorianas.

Y a partir de esa época se constata una gran recesión. La población, probablemente muy mermada en número y en medios, volvió a replegarse hacia la *Muntanya* y, aunque no ha podido establecerse el lugar exacto en donde se ubicó, se hallaron restos cerámicos datables entre los siglos I y III de nuestra era en la parte más meridional de la ladera SO, entre dos de los torreones del recinto islámico, y más restos, rodados y fuera de contexto, en Rápita II.

Y el que fue importante enclave ibero y floreciente ciudad en época republicana desapareció de las fuentes históricas y geográficas, quedando reducida a un insignificante *vicus* durante siglos.

Será precisamente la conocida como **crisis del siglo III** la que marcará el punto de partida para la recuperación económica y demográfica de la zona.

La población abandonó la *Muntanya* y ocupó de nuevo la zona C, aunque hasta el momento sólo se hayan encontrado allí los restos de una extensa necrópolis y de una factoría de salazones. Pero las cerámicas tardoimperiales recuperadas en los yacimientos de esta zona muestran una dinámica de intercambios comerciales con el N de Africa, las isla Baleares y el Mediterráneo oriental sin precedentes.

Queda por determinar el lugar exacto en el que se estableció el *habitat* tardorromano, pero los hallazgos de cerámicas tardías son cada vez más frecuentes y apuntan hacia la zona que va desde el Barrio de la Rápita hacia el interior del casco urbano, siempre siguiendo la línea que va trazando la *Muntanya*.

Este núcleo urbano bajoimperial fue el que recuperó el topónimo de *Sucro* en los Itinerarios tardíos, el que compartió *mansio* en el *Ravennate* con el *Portum*.

El *Portum Sucrone* se corresponde con el yacimiento de *L'Illa dels Pensaments*, lugar que vivió los mismos siglos de esplendor, IV/V/VI d.C., que el *habitat* de época tardorromana, aunque su utilización como establecimiento portuario podría remontarse hasta épocas lejanas en el tiempo, como parece demostrarlo la existencia de un importante yacimiento del magdalenense, la *Cova del Volcá*, situado a 122 metros de altura sobre el nivel del mar y muy cerca de *L'Illa*.

La *mansio Sucronem* se corresponde con los yacimientos de Albalat de la Ribera, el Casco Urbano y *L'Alteret de la*

*Vintihuitena*, que pudo evolucionar desde una simple *mansio* en la Vía Augusta, en épocas republicana y altoimperial, al otro tipo de *mansio*, el descrito por Van Berchen como existente en época tardorromana y que sumaba a la función tradicional de posta imperial la de estación del fisco, lugar en donde se percibía y desde donde se redistribuía la *annona militaris*.

Sólo queda esperar que futuras excavaciones puedan confirmar la extensión, datación, características... del establecimiento y permitan que se realicen estudios comparativos con los materiales recuperados en los yacimientos de Cullera.

FUENTES - AUTORES ANTIGUOS

- APIANO, *Historia Romana*, I, Madrid, 1980.

- -- *Appian`s Roman History*, I, London / Cambridge,  
*Massachusetts*, 1972.

- -- *Appian`s Roman History*, III, London / Cambridge, Massachusetts, 1979.
- -- *Guerras Civiles*, libros I y II, Madrid, 1985.
- CASIO, DION, *Historiarum Romanarum quae Supersunt*, Berolini, 1955, ed. U. Ph. Boissevain.
- -- *Dio`s Roman History*, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 1970, ed. E. Cary.
- CONON, *Die Fragmente der Griechischen Historiker*, I, Berlín, 1923, ed. Jacoby.
- DEMETRIO ERITREO, 1853, FHG, I, París, 1853.
- DIODORO DE SICILIA, *Biblioteca Histórica*, V, London / Cambridge, Massachusetts, 1950.
- -- *Biblioteca Histórica*, III, London / Cambridge, Massachusetts, 1952.
- DIONISIO DE HALICARNASO, *Book,I*, London / Cambridge, Massachusetts, 1968.
- -- *Historia Antigua de Roma*, I-III, Madrid, 1984.
- EFORO, FHG, IV, París, 1885.
- -- *Die Fragmente der Griechischen Historiker*, 2A, Berlín, 1926, ed. Jacoby.
- ESCIMNO, *Orbis descriptio, Geographi Graeci Minores*, I, Hildesheim, 1965, ed. Müller.
- ESTRABON, *Strabonis Geografica, Scriptorum Graecorum Bibliotheca*, París, 1853-1887.
- -- *Tabulae, Scriptorum Graecorum Bibliotheca*, París, 1853-1877.
- -- *Géographie, livres III et IV, Les Belles Lettres*, París, 1966.
- -- *Geography*, III. Cambridge, Massachusetts / London, 1967.

- -- *Géographie*, III. París, 1967.
- -- Geografía. Prolegómenos, libros I y II, Madrid, 1980.
- FILISTO (frag.), FHG, I, París, 1853.
- FILOSTEFNOS (frag.), FHG, III, París, 1899.
- FLORO, L.A., *Histoire Romaine*, París, 1845, ed. M. Nisard.
- -- Hazañas Romanas, Madrid, 1904.
- GELIO, A., *Noctes Atticae*, I, *Bibliotheca Teubneriana*, Stuttgart, 1959.
- -- *Les Nuits Attiques*, I-IV, *Les Belles Lettres*, París, 1967.
- HERODOTO, *Histoires*, VII, París, 1951.
- -- Historia, VII, Madrid, 1985.
- HOMERO, *Odyssee*, Darmstadt, 1974.
- JUSTINO, *Oeuvres Complètes*, París, s.f., ed. M.E. Pessonneaux.
- LIVIO, T., *Historia Romana*, I, París, 1850, ed. Dubochet - Chevalier.
- -- *Ab Urbe Condita*, Berlín, 1962.
- -- Historia de Roma desde su fundación, Libros I-III, Madrid, 1990.
- MACROBIUS, *Saturnalia*, *Lipsiae*, 1893.
- MELA, POMPONIO, *Corografía*, Murcia, 1989.
- OVIDIO, *Metamorphoses*, London, 1976.
- -- *Metamorphoses*, I, Cambridge, Massachusetts / London, 1977.



- PAUSANIAS, *Description of Greece*, II, Cambridge, Massachusetts / London, 1977.
- -- *Description of Greece*, III, Cambridge, Massachusetts / London, 1977.
- -- *Description of Greece*, I, Cambridge, Massachusetts / London, 1978.
- -- *Description of Greece*, IV, Cambridge, Massachusetts / London, 1979.
- -- *Descripción de Grecia*, Madrid, 1994.
- PLINIO, 1848, *Histoire Naturelle*, París.
- -- *Naturalis Historiae, Bibliotheca Teubneriana*, Leipzig, 1892-1909.
- -- *Natural History*, II. London / Cambridge / Massachusetts, 1961.
- -- *Naturkunde*, III-IV, Darmstadt, 1988.
- PLUTARCO, *Vidas Paralelas*, París, 1973.
- PRUDENCIO, *Obras Completas*, B.A.C., Madrid, 1950.
- SALUSTIO, *Fragments, Collection des Auteurs Latins*, París, 1845.
- -- *Historiarum reliquiae, Bibliotheca Teubneriana*, Stuttgart, 1968.
- SERVIO GRAMATICO, *Aeneidos Librorum I-V, Comentariorum, Lipsiae*, 1881.
- -- *Aeneidos Librorum VI-XII, Comentariorum, Lipsiae*, 1884.
- SILIO ITALICO, *Oeuvres Completes, Collection des Auteurs Latins*, Paris, 1837.
- -- *Bibliotheca Teubneriana, Lipsiae*, 1890.
- -- *Punica*, London / Cambridge, Massachusetts, 1968.

- --           *La Guerre Punique, Les Belles Lettres, París, 1979.*
- --           *Punicorum, lib. III, París, 1979-1981.*
- --           *Punica, vol. II, Mitterfels, 1991.*
  
- SOLINO, J., *Collectanea, Berlín, 1895.*
  
- TEOPOMPO (frag.), 1853, FHG, I, París, 1853.
  
- TIMEO (frag.), FHG, IV, París, 1885.
  
- TUCIDIDES, *Historiae, Lipsiae, 1901.*
- --           *Historia de la Guerra del Peloponeso, Madrid, 1992.*
  
- VIRGILIO, *Oeuvres Complètes, Collection des Auteurs Latins, París, 1849.*
- --           *Eneida, München, 1971.*
- --           *Eneida, Madrid, 1992.*

**MANUSCRITOS**

- AGUSTIN, A., ms. a, s. XVI, *Adversaria*, Ms. 5781, Biblioteca Nacional, Madrid.
- -- ms. b, s. XVI, *Adversaria*, Ms.858, Biblioteca Universitaria, Barcelona.
- ANONIMUS TAURINENSIS, ms. s. XVI, *Pietre antiche scritte che si trovano in diversi luoghi de Hispania e Francia*, *Archivio del Regno (ubi sunt collectionis Francesconi vol. 62; W I 5) fol. 678-692*, Torino.
- ANTIST, V. JUSTINIANO, ms. s. XVI, *Inscripciones valentinas*, Real Academia de la Historia, Madrid. (desaparecido)
- FERNANDEZ FRANCO, J., ms. s. XVI, *Antigüedades y memorias romanas de España*, Ms. 5576-7, Biblioteca Nacional, Madrid.
- JUSTINIANO, ver ANTIST.
- PANEL, A. X., ms. ca. 1750, *Colección de inscripciones de España*, ms. 20275, Biblioteca Nacional, Madrid.
- RIBELLES, B., ms. 1814-1818, *Memorias histórico-críticas de las Baronías de Alberique, Alcocer y Alazquer*, Mss. 11260/42, Biblioteca Nacional, Madrid.
- -- ms. a, in. s. XIX, *Colección de lápidas y antigüedades romanas de la ciudad y reyno de Valencia*, Ms. 17, Archivo de los PP. Dominicos, Valencia.
- -- ms. d, in. s. XIX, *Documentos varios*, Ms. 81, Archivo de los PP. Dominicos, Valencia.
- -- ms. e, in. s. XIX, *Diversos*, Ms. 83, Archivo de los PP. Dominicos, Valencia.
- RIOS, J., ms. ca. 1760, *Escritos del Dr. Joseph Ríos, rector de Cullera*, Ms. 193, Biblioteca Universitaria, Valencia.
- SUCIAS APARICIO, P., ms. 1907, *Lápidas valencianas. Recopilación de gran número de lápidas que existieron en tiempos pasados y de todas las que conocemos hasta el presente*, Biblioteca Municipal, Valencia.

- -- ms. 1911, Nota útiles para la historia del Reino de Valencia, 9 vol., Biblioteca Municipal, Valencia.

**BIBLIOGRAFIA MODERNA**

- ABAD CASAL, L., 1985, "Arqueología Romana del País Valenciano: panorama y perspectivas", Anejo *Lucentum*, Alicante.
- -- 1987, "La Cultura Ibérica", Historia General de España y América. De la Prehistoria a la conquista romana, I, 2, Madrid.
- ALBERTOS, M.L., 1966, La onomástica personal primitiva de *Hispania Tarraconense y Bética*. Salamanca.
- AL-IDRISI, 1974, Geografía de España, Valencia.
- ALEMANY I BOLUFER, J., 1909-1911, "La geografía de la Península Ibérica, en los textos de los escritores griegos, desde que éstos tuvieron conocimiento de aquella, hasta el s. II a.C.", Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, XIII-21 (1909), XIV-22 (1910), XIV-23 (1910), XV-24 (1911), XV-25 (1911), Madrid.
- -- 1921, La geografía de la Península Ibérica en los escritores árabes, Granada.
- ALMAGRO BASCH, M., 1949, "Ligures en España", *Rivista di Studi Liguri*, 15, 3/4, Bordighera.
- -- 1950, "Ligures en España", *Rivista di Studi Liguri*, 16, Bordighera.
- ALMAGRO GORBEA, M., 1982, "La `colonización' focense en la Península Ibérica. Estado actual de la cuestión", *La Parola del Passato*, 37, Napoli.
- ALMAGRO, M., GARCIA Y BELLIDO, A., 1960, "España Protohistórica", Historia de España, I-II, Madrid.
- ALMARCHE Y VAZQUEZ, F., 1918, La antigua civilización ibérica en el Reino de Valencia, Valencia.

- ALONSO SANCHEZ, M.A., 1987, "Introducción a las fuentes literarias", Historia General de España y América, I, 2, Madrid.
  
- ALVAR EZQUERRA, J., 1981, La navegación prerromana en la P. Ibérica; colonizadores e indígenas, Madrid.
  
- -- 1995, De Argantonio a los romanos. La Iberia protohistórica, Madrid.
  
- AMANTE SANCHEZ, M., GARCIA BLAZQUEZ, L.A., 1988, "Necrópolis tardorromana de La Molineta, Puerto de Mazarrón (Murcia)", Antigüedad y Cristianismo, 5, Murcia.
  
- AMBROSINI, R., 1980, "L'elemento indigeno", La Sicilia Antica, I,1, Napoli.
  
- ANELLO, P., 1990-1991, "Raporti dei Punici con Elimi, Sicani e Greci", Kokalos, 36-37, Palermo.
  
- ANONIMO, Crònica d'En Ramón Muntanyer (1265-1336), 1886, Barcelona.
  
- -- *Llibre dels fets esdevenguts en la vida del molt alt Senyor Rey Jaume lo Conqueridor*, s.f., Ed. Biblioteca Catalana, Barcelona.
  
- -- *REGISTRUM DONATIONUM REGNI VALENTIE*, 1847-1910, Col.lecció Bofarull de documents inèdits de l'Arxiu General de la Corona d'Aragó, 41 vol., Barcelona.
  
- APARICIO, J., HIS, A., 1977, Las raíces de Cullera, Valencia.
  
- APARICIO, J., MARTINEZ SANJO, J.S., 1995, Orígenes de Cullera, Valencia.
  
- ARACIL, L., 1981, "Un país: un camí", I Congreso de Historia del País Valenciano, vol. II, Valencia.
  
- ARANEGUI GASCO, C., 1969, "Cerámica gris de los poblados ibéricos valencianos", *Saguntum*, 6, Valencia.
  
- -- 1980, "Contribución al estudio de las Urnas de tipo Cruz del Negro", *Saguntum*, 15, Valencia.
  
- -- 1981, "La producción de ánforas romanas en el País

- Valenciano: estado de la cuestión", A.P.L., 16, Valencia.
- -- 1995, "El círculo del SE y el comercio entre iberos y griegos", *Huelva Arqueológica*, 13, 1, Huelva.
  - ARASA, F., ROSSELLO, V., 1995, *Les vies romanes del territori valencià, València*.
  - ARCE, J., 1997, *El último siglo de la España romana (284,409)*, Madrid.
  - ARIAS, G., 1963, "El secreto de Antonino", *El Miliario Extravagante*, 2, París.
  - -- 1988, "El Itinerario de Antonino según Denis Van Berchem", *El Miliario Extravagante*, 15, La Línea (Cádiz).
  - -- 1991, "Repasando el 'Camino de Anibal'", *El Miliario Extravagante*, 35, La Línea (Cádiz)
  - ARRIBAS, A., 1978, *Los Iberos*, Madrid.
  - ASIN PALACIOS, M., 1944, *Contribución a la toponimia árabe de España*, Madrid-Granada.
  - AUGÉ, C., s.f., *Nouveau Larousse Illustré, Dictionnaire Universel Illustré*, vol. VII, París.
  - BARATTE, F., 1986, *Le trésor d'orfèvrerie romaine de Boscoreale*, París.
  - BARCELO TORRES, C., 1982, *Toponimia aràbica del País Valencià. Alqueries i castells*, Xàtiva.
  - BATTISTI, C., 1953, "Liguri e Mediterranei", *Rivista di Studi Liguri*, 9, 2/3, Bordighera.
  - BENDELLI, G., 1937, *Il tesoro di argenteria di Marengo*, Torino.
  - BENNETT Jr, E.L., 1955, *The Pylos Tablets*, Princeton.



- BERARD, J., 1957, *La colonisation grecque de l'Italie Méridionale et de la Sicilie dans l'Antiquité. L'Histoire et la légende*, París.
- -- 1963, *La Magna Grecia*, París.
- BERCHEM, D. VAN, 1937, "*L'annone militaire dans l'Empire Romain au IIIe. siècle*", *Mémoires de la Société Nationale des Antiquaires de France*, París.
- BERGIER, N., 1622, *Histoire des grands chemins de L'Empire Romain*, París.
- BERNABO BREA, L., 1954, *La Sicilia prehistórica y sus relaciones con Oriente y con la Península Ibérica*, Madrid.
- -- 1957, *Sicily before the greeks*, New York.
- BERTHELOT, A., 1934, *Festus Avienus: "Ora Maritima"*, París.
- BERVE, H., 1959, *Storia Greca*, Bari.
- BEUTER, P.A., 1538, *Cronica de la Primera Part de la Historia de Valencia*, Valencia.
- -- 1604, *Segunda parte de la Corónica General de España, especialmente de Aragón, Cathaluña y Valencia*, Valencia.
- BLAZQUEZ Y DELGADO-AGUILERA, A., 1892, "*Itinerario de Antonino*", B.R.A.H., 21, Madrid.
- -- 1894, "*Las costas de España en época romana*", B.R.A.H., 24/25, Madrid.
- -- 1907, *La Hitación de Wamba*, Madrid.
- -- 1923, *Avieno, Ora Marítima*, Madrid.
- -- 1925, "*Exploración de las vías romanas de Bergido a Astúrica y de Cataluña, Valencia y Jaén*", J.S.E.A., Madrid.
- BLAZQUEZ MARTINEZ, J.M., 1962-63, "*El impacto de la conquista de Hispania en Roma (218-154 a.J.C.)*", *Estudios Clásicos*, 7, Madrid.
- -- 1979, "*Las raíces clásicas de la cultura ibérica. Estado de la cuestión. Ultimas aportaciones*", A.E.A., 52, 272

Madrid.

- BOIX Y RICARTE, V., 1845, *Historia de la Ciudad y Reino de Valencia*, Valencia.
  
- BOSCH GIMPERA, P., 1932, *Etnología de la Península Ibérica*, Barcelona.
  
- -- 1944, *El poblamiento antiguo y la formación de los pueblos de España*, México.
  
- -- 1960, *El problema indoeuropeo*, México.
  
- BOSCH GIMPERA, P., AGUADO BLEYE, P., 1935, *Historia de España*, Madrid.
  
- BOUILLET, M.N., 1849, *Dictionnaire Universel d'Histoire et de Géographie*, París.
  
- BOVIO MARCONI, J., 1950, "El problema de los elimos a la luz de los descubrimientos recientes", *Ampurias*, 12, Barcelona.
  
- BRACCESI, L., 1980, "*Trattazione storica*", *La Sicilia Antica*, I,1, Napoli.
  
- BRAEMER, F., 1963, *L'art dans l'occident romain. Trésors d'argenterie, sculptures de bronze et de pierre*, París.
  
- BRAILSFORD, J.W., 1951, *Guide to the antiquities of Roman Britain*, London.
  
- BRONCANO, S., 1986, "El Castellar de Meca, Ayora (Valencia)", *Excavaciones arqueológicas en España*, 147, Madrid.
  
- BRU I VIDAL, S., 1963, *Les terres valencianes durant l'epoca romana*, València.
  
- CARBONELL, M.J., CORELL, J., 1989, "*Inscripcions romanes del País Valencià en un manuscrit de Lluís Galiana*" *Boletín de la Real Sociedad Castellonense de Cultura*, 67, Castellón.
  
- CARCOPINO, J., 1968, *Virgilie et les origines d'Ostie*, París.

- CARO BAROJA, J., 1986, España Antigua. Conocimiento y fantasía, Madrid.
  
- CARY, E., 1970, *Dio's Roman History*, Harvard University Press, Cambridge.
  
- CARRERAS CANDI, F., c.a. 1920, "Evolución histórica del lenguaje ibérico valenciano", Geografía General del Reino de Valencia, vol. I, Barcelona.
  
- CASARIEGO, J.E., 1949, Los grandes periplos de la antigüedad, Madrid.
  
- CAVANILLES, A.J., 1795-1797, Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Agricultura, población y frutos del Reino de Valencia, Valencia.
  
- CEAN BERMUDEZ, J.A., 1832, Sumario de las antigüedades romanas que hay en España, Madrid.
  
- CERDA, M., 1988, Historia del Pueblo Valenciano, I, Valencia.
  
- CHABAS, R., 1893, "Estudios etimológicos. Cullera y Carcagente", El Archivo, VII, Denia.
  
- CHAO, E., 1849, Cuadros de la Geografía Histórica de España, Madrid.
  
- CHARLESWORT, M.P., 1938, *Les routes et le trafic commercial dans l'Empire Romain*, París.
  
- CHOFRE, M.L., 1995, "Trulla/cazo de Júpiter hallado en el Faro de Cullera (Valencia)", *Saguntum*, 28, Valencia.
  
- -- 1995, "Aproximación a Sucro a partir de las fuentes escritas", *Primeres Jornades d'Estudis* de Cullera, Cullera.
  
- -- 1998, "Sicana y los sicanos en las fuentes escritas". *II Jornades d'Estudis* de Cullera, Cullera.
  
- CIACERI, E., 1911, *Culti e miti*, Catania.
  
- -- 1928, *Storia della Magna Grecia*, vol. I, Soc. Ed. 274

Dante Alighieri.

- CODINA CERVER, J., 1994, "La instalación de las aguas potables en Cullera", *L'Expressió*, nº 32, Cullera.

- CONSTANS, L.A., 1938, *L'Enéide de Virgile, étude et analyse*, París.

- COOK, A.B., 1965, *Zeus, a study in Ancient Religion*, II-1, New York.

- CORELL VICENT, J., 1985, "Noves inscripcions romanes del País Valencià", *Afers* 2, vol. I, Catarroja.

- -- 1993, *Inscripciones romanas de la Safor (Valencia)*, Madrid.

- -- 1994, *Inscripciones romanes de Saetabis i el seu territori*, Valencia.

- -- 1997, *Inscripciones romanes de Valentia i el seu territori*, Valencia.

- -- 1999, *Inscripciones romanes d'Ilici, Lucentum, Allon, Dianium i els seus territoris*, Valencia.

- CORTES Y LOPEZ, M., 1836, *Diccionario Geográfico-Histórico de la España Antigua: Tarraconense, Bética y Lusitania*, vol. III, Madrid.

- CORTES, J., FURIO, A., GUICHARD, P., PONS, V., 1981, "Les alqueries de la Ribera: assaig d'identificació i localització", *Economia agrària i història local. I Assemblea d'Història de la Ribera*, Valencia.

- COSTA, J., 1891-1895, *Estudios Ibéricos*, Madrid.

- -- 1893, "El litoral ibérico del Mediterráneo en los siglos VI-V a.C.", *El Archivo*, VII, Denia.

- CRUILLES, V. SALVADOR Y MONTSERRAT, MARQUES de, 1876, *Guía urbana de Valencia antigua y moderna*, Valencia.

- CRUSAFONT I SABATER, M., 1994, *El sistema monetario visigodo: cobre y oro*, Barcelona-Madrid.

- CUVEIRO PIÑOL, J., 1891, *Iberia Protohistórica*, Valladolid.
  
- DELGADO, A., 1852, "Inscripciones y Antigüedades del Reino de Valencia, recogidas y ordenadas por el Excmo. Sr. D. Antonio Valcarcel Pio de Saboya", M.R.A.H., 8, Madrid.
  
- DEZOBRY, CH., BACHELET, TH., 1863, *Dictionnaire Général de Biographie et d'Histoire, de Mythologie, de Géographie Ancienne et Moderne comparée, des Antiquités et des Institutions Grecques, Romaines, Françaises et Etrangères*, vol. I, París.
  
- DIAGO, F., 1613, *Anales del Reino de Valencia*, vol. I, Valencia.
  
- DIXON, M.A., 1940, *The Iberians of Spain*, London.
  
- DOMINGUEZ MONEDERO, A., 1983, "Los términos 'Iberia' e 'Iberos' en las fuentes grecolatinas: estudio acerca de su origen y ámbito de aplicación", *Lucentum*, 2, Alicante.
  
- -- 1984, "Reflexiones acerca de la sociedad hispana reflejada en la Geografía de Estrabón", *Lucentum*, 3, Alicante.
  
- -- 1986, "Reinterpretación de los testimonios acerca de la presencia griega en el sudeste peninsular y levante en época arcaica", Homenaje a D. Luis Siret 1934-1984, Sevilla.
  
- -- 1989, "La colonización griega en Sicilia. Griegos, Indígenas y Púnicos en la Sicilia Arcaica: Interacción y Aculturación", I-II, *BAR International Series*, 549(i), Oxford.
  
- DUFOUR, A.H., DUVOTENAY, T., 1852, *El Globo, Atlas Histórico Universal de Geografía Antigua, de la Edad Media y Moderna*, Madrid.
  
- DUNBABIN, T.J., 1948, "*Minos and Daidalos in Sicily*", *Papers of the British School at Rome*, 16, Roma.
  
- ESCLAPES DE GUILLO, P., 1738 (reed. 1805), *Resumen Historial de Valencia*, Valencia.
  
- ESCOLANO, G., 1611, *Década Primera de la Historia de Valencia*, Valencia.

- ESTEVE FORRIOL, J., 1978, Valencia, fundación romana, Valencia.
- FABRE, G., MAYER, M., RODA, I., 1997, *Inscriptions romaines de Catalogne. IV. Barcino*, París.
- FABREGA GRAU, A., 1953, *Pasionario Hispánico*, vol. I, Madrid.
- FELICIANI, N., 1907, "*La rivolta del Sucrone*", B.R.A.H., 51, Madrid.
- FERNANDEZ IZQUIERDO, A., 1984, *Las ánforas romanas de Valentia y su entorno marítimo*, Valencia.
- FITA, F., 1883, "*Antigüedades Romanas de Valencia*", B.R.A.H., 3, Madrid.
- -- 1884, "*Antigüedades romanas de Valencia*", B.R.A.H., 4, Madrid.
- -- 1890, "*Desde el cabo de Gata hasta la boca del Jucar*", *El Archivo*, IV, Denia.
- FLETCHER VALLS, D., 1952, "*Algunas consideraciones sobre los valencianos prerromanos*", RVF, II, 2-4, Valencia.
- -- 1953, *La Labor del S.I.P. y su museo*, Valencia.
- -- 1954, *La Labor del S.I.P. y su museo*, Valencia.
- -- 1955, *La Labor del S.I.P. y su museo*, Valencia.
- -- 1955, *Archivo Español de Arqueología*, 28, Madrid.
- -- 1956, *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 3-4, Madrid.
- -- 1960, "*Problemas de la cultura ibérica*", *Trabajos varios del S.I.P.*, 22, Valencia.
- -- 1964, *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 6, cuad. 1-3, Madrid.
- -- 1965, *La Labor del S.I.P. y su museo*, Valencia.
- -- 1966, *La Labor del S.I.P. y su museo*, Valencia.
- -- 1967, *La Labor del S.I.P. y su museo*, Valencia.
- -- 1968, *La Labor del S.I.P. y su museo*, Valencia.

- -- 1970, *La labor del S.I.P. y su museo*, Valencia.
- -- 1972, "Estatuilla de bronce procedente del término de Cullera (Valencia)", *Homenaje al Conde de la Vega del Sella*, Oviedo.
- -- 1973, "Sicana", *Gran Enciclopedia de la Región Valenciana*, Valencia.
- -- 1982, *La labor del S.I.P. y su museo*, Valencia.
- -- 1985, *Els Ibers, València*.
  
- FLOREZ, E., 1752, *España Sagrada*, Madrid.
  
- FRANCO, A., 1950, "*Tomba a forno di Cellino S. Marco (BR) nel quadro della civiltà sicula del Salento*", *Atti del I° Congresso Internazionale di Preistoria e Protoistoria Mediterranea, Firenze-Napoli-Roma*.
  
- FRANZ, R., en ROSCHER, W.H., 1890-1894, *Ausführliches Lexikon der Griechischen und Römischen Mythologie*, II,I, Leipzig.
  
- FREEMANN, E.A., 1891, *The History of Sicily*, vol. I, Oxford.
  
- FROEHNER, W., 1873, *Les Musées de France*, París.
  
- FURIO, A., 1998, "*De la societat islàmica a la feudal. La conquesta i la colonització de Cullera*", *II Jornades d'estudis de Cullera*, Cullera.
  
- GALLAZZI, C., KRAMER, B., 1998, "*Artemidor im Zeichensaal. Eine Papyrusrolle mit Text, Landkarte und Skizzenbüchern aus späthellenistischer Zeit*", *Archiv für Papyrusforschung*, 44.2, Leiptzig.
  
- GARCIA Y BELLIDO, A., 1939, "*Los iberos en Sicilia*", Emérita, 7, Madrid.
  
- -- 1945, (reed. 1993), *España y los españoles hace 2.000 años, según la geografía de Estrabón*, Madrid.
- -- 1947, *La España del s. I de nuestra era, según P. Mela y C. Plinio*, Madrid.
- -- 1953, (reed. 1985), *La Península Ibérica en los comienzos de su historia*, Madrid.

- -- 1960, *Historia de España*, I-II, Madrid.
- -- 1991, *Veinticinco estampas de la España Antigua*, Madrid.
- GARCIA VILLANUEVA, I. y ROSSELLO MESQUIDA, M., 1992, "Las ánforas tardorromanas de Punta de L`Illa de Cullera", *Trabajos Varios del S.I.P.*, 89, Valencia.
- -- 1993, "*Late Roman Unguentarium: ungüentarios cristianos de la antigüedad tardía procedentes de Punta de L`Illa de Cullera*", *Archivo Español de Arqueología*, Madrid.
- GAVALA Y LABORDE, J., 1959, *Mapa Geológico de España*, Madrid.
- GAYANGOS, P., 1852, "Memoria sobre la autenticidad de la crónica denominada del Moro Rasís", *M.R.A.H.*, 8, Madrid.
- GEBHARDT, V., 1864, *Historia General de España y de sus Indias...*, I, Madrid.
- GIANELLI, G., 1924, *Culti e miti nella Magna Grecia*, Firenze.
- GIL-MASCARELL, M., 1971, *Yacimientos ibéricos en la Región Valenciana*, Valencia.
- -- 1980, "Notas acerca del poblamiento ibérico en el País Valenciano", *I Congreso de Historia del País Valenciano*, vol. II, Valencia.
- GOMEZ, X., FERRAGUT, C., 1997, "*Additamenta ad IRST*", *Studia Philologica Valentina*, 2, Valencia.
- GOMEZ MIEDES, B., 1582, *De vita et rebus gestis Iacobi I. Regis Aragonum, cognomento expugnatoris*, Valencia.
- -- 1584, *La historia del muy alto e invencible rey Don Jaime de Aragón primero deste nombre llamado el Conquistador*, Valencia.
- GOMEZ SERRANO, N.P., 1928, "Un `hiatus' prehistórico", *A.P.L.*, I, Valencia.
- -- 1928, "Sicania. Contribución al estudio toponímico



de la Ora Marítima de Rufo Festo Avieno", Anales del Centro de Cultura Valenciana, I, 1-I, 2, Valencia.

- -- 1957, (reed. 1971), Los Ibero-Sicanos (Contribución al estudio de la protohistoria mítica de los ibero-sicanos), Valencia.

- GONZALEZ VILLAESCUSA, R., 1991, "Aspectos de la romanización del País Valenciano a través del estudio de las necrópolis rurales", *Cullaira*, 3, Cullera.

- GRANELL, J.B., 1890, "La fundación de Sueca", *El Archivo*, II, Denia.

- GRENIER, A., 1949, "*Problèmes de protohistoire ibero-ligur*", *Rivista di Studi Liguri*, 15, 3/4, Bordighera.

- GRIFFO, P., 1948, *Ricerche intorno al sito di Camico*, Agrigento.

- -- 1954, "*Sull'identificazione di Camico con l'odierna S. Angelo Muxaro a nord-ouest di Agrigento*", *Archivio storico per la Sicilia orientale*, L (s. IV,VII).

- GUIRAND, F., 1971, *Mitología General*, Barcelona.

- HAYES, J.W., 1971, "*A new tipe of early christian ampulla*", *British School at Athens*, vol. 66, Atenas.

- HELBIG, W., 1865, "*Antichità in Parigi*", *Bulletino dell Istituto di Corrispondenza Archeologica*, Roma.

- HEISTERBERGK, B., 1889, *Fragen der ältesten Geschichte Siciliens*, Berlín.

- HERON DE VILLEFOSSE, 1899, *Le trésor de Boscoreale*, París.

- HEURGON, J., 1952, "*Le date des gobelets de Vicarello*", *Revue des Etudes Anciennes*, 54, París.

- -- 1971, *Roma y el Mediterráneo occidental hasta las guerras púnicas*, Barcelona.

- HOZ, J. de, 1963, "*Hidronimia antigua europea en la Península* 280

Ibérica", *Emerita*, 31, Madrid.

- -- 1971, "Notas sobre las fuentes para la Historia Antigua de *Hispania*", *Habis*, 2, Madrid.

- HÜBNER, E., 1869, *Corpus Inscriptionum Latinorum*, vol. II, Berlín.

- -- 1888, *La arqueología de España*, Barcelona.

- -- 1892, *Corpus Inscriptionum Latinorum*, vol. II, *Supplementum*, Berlín.

- HUBSCHMID, J., 1960, "Toponimia Prerromana", *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, I, Madrid.

- INIESTA, A., 1989, "Los iberos y la cultura ibérica. Pueblos del cuadrante sudoriental de la Península Ibérica. Pueblos Prerromanos de Levante, Cataluña y Baleares", *Historia de España, Colonizaciones y formación de los pueblos prerromanos (1200-218 a. C.)*, vol 2, Madrid.

- JACOB, P., 1987, "Notes sur la toponymie grecque de la côte méditerranéenne de l'Espagne antique", *KTEMA*, 10, Estrasburgo.

- -- 1988, "L'Ebre de Jérôme Carcopino", *Gerión*, 6, Madrid.

- JAUREGUI, J.J., 1948, "Influencia de los vientos y corrientes de la cuenca occidental del Mediterráneo en las relaciones iberoafricanas", *Crónica del IV Congreso Arqueológico del Sudeste Español*, Elche.

- KAHIL, L., 1984, *Lexicon Iconographicum Mythologiae Classicae*, (LIMC) II-1, Zürich-München.

- KAJANTO, I., 1965, *The Latin Cognomina*, Helsinki.

- KNAPP, R.C., 1977, *Aspects of the roman experience in Iberia, 206-100 B.C.*, *Anejos de Hispania Antiqua*, 9, Valladolid.

- -- 1986, "La Vía Heraclea en el occidente: mito, arqueología, propaganda, historia", *Emerita*, 54, Madrid.

- LAFUENTE, M., 1887, *Historia General de España*, vol. I-II, Barcelona.

- LAMBOGLIA, N., 1949, "*Ipotesi sugli indicetes e sugli intemeli*", *Rivista di Studi Liguri*, 15, 3/4, Bordighera.
  
- LAVIOSA ZAMBOTTI, P., 1939, "*Sulla costituzione dell'eneolitico italiano*", *S Etr*, 13, Firenze.
  
- -- 1951, "*España e Italia antes de los romanos*", *Cuadernos de Historia Primitiva*, 6, Madrid.
  
- -- 1955, *España e Italia antes de los romanos*, Madrid.
  
- LECLERCQ, H., 1927, "*Itineraries*", *Dictionnaire d'Archeologie Chretienne*, VII, París.
  
- LEVI PROVENÇALE, 1953, "*La description de L'Espagne D'Ahmad Al-Razi*", *Al-Andalus*, 18, Madrid.
  
- LOPEZ, J., 1787, *Tratado sobre España Antigua*, Madrid.
  
- LOPEZ PEREZ, J.A., 1988, *Historia de la Literatura Griega*, Madrid.
  
- LLAVADOR FORQUET, M.D., FERRER CLARI, A., 1987, "*Aportación al estudio del poblamiento en la zona sur de la Ribera del Xúquer durante la cultura del Bronce Valenciano*", *Al-Gezira* 3, Alzira.
  
- LLOBREGAT CONESA, E., 1972, *Contestania Ibérica*, Alicante.
  
- -- 1977, *La primitiva cristiandat valenciana. Segles IV al VIII*, Valencia.
  
- -- 1977, "*San Vicente Martir y Justiniano de Valencia*", *Homenaje a Fray Justo Pérez de Urbel*, vol. II, Abadía de Silos.
  
- -- 1980, *Nuestra Historia*, vol. II, Valencia.
  
- -- 1983 a, "*La geografía antiga valenciana I 'L'Anònim de Ravenna': notes de lectura*", *L'Espill*, 17/18, Valencia.
  
- -- 1983 b, "*Relectura del Ravennate: dos calzadas, una mansión inexistente y otros datos de la geografía antigua del País Valenciano*", *Lucentum*, II, Alicante.
  
- -- 1992, "*Las cruces de la punta de L'Illa (Cullera)*", *Trabajos varios de S.I.P.*, 89, Valencia.

- LLORENTE, T., 1887-1889, España, sus monumentos y artes. Su naturaleza e Historia, vol. I-II, Valencia.
  
- MADUZ, P., 1845-50, (reed. 1982), Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar, Madrid.
  
- MAIURI, A., 1932, *La casa del Menandro e il suo tesoro di argenteria*, Pompeya.
  
- MALUQUER DE MOTES, J., 1950, Exploraciones y viajes en el Mundo Antiguo, Barcelona.
  
- -- 1955, "El proceso histórico de las primitivas poblaciones peninsulares", *Zephyrus*, 6, Salamanca.
  
- MANGAS, J., 1971, "Un capítulo de los gastos en el municipio romano de *Hispania* a través de las informaciones de la epigrafía latina", *Hispania Antiqua*, 1, Valladolid.
  
- -- 1985, "*Hispania Romana*", en AA.VV., Historia de España, vol. I, Barcelona.
  
- -- 1996, Aldea y ciudad en la antigüedad hispana, Madrid.
  
- -- 2001, Leyes coloniales y municipales de la Hispania romana, Madrid.
  
- MANGAS, J., PLACIDO, D. (Eds.), 1994, Avieno, *Testimonia Hispaniae Antiqua*, I, Madrid.
  
- -- 1998, La Península Ibérica en los autores griegos: de Homero a Platón, *Testimonia Hispaniae Antiqua*, II.A, Madrid.
  
- -- 1999, La Península Ibérica Prerromana: de Eforo a Eustacio, *Testimonia Hispania Antiqua*, II.B, Madrid.
  
- MARCA, P. de, 1688, *Marca Hispanica sive limes Hispanicus*, París.
  
- -- 1965, *Marca Hispanica, sive Limes Hispanicus*, Barcelona.
  
- MARIANA, J. de, 1595, *Historiae de Rebus Hispaniae, Libri XXV, Toleti*.

- -- 1783, Historia General de España, vol. I, Valencia.
- -- 1849, Historia General de España, vol. I, Madrid.
  
- MAROT, T. y LLORENS, M.M., 1995, "La Punta de L`Illa de Cullera: aproximación a la circulación monetaria durante el siglo VI en el área valenciana", Anejos A.E.A, 14, Madrid.
  
- -- 1996, "La circulación monetaria en el siglo VI d.C. en la costa mediterránea: la Punta de L`Illa de Cullera (Valencia)", *Revista d`Arqueologia de Ponent, Lleida*.
  
- MARQUEZ VILLORA, J.C., MOLINA VIDAL, J., SANCHEZ FERNANDEZ, M.J., 1999, "La factoría de salazones del *Portus Ilicitanus* (Santa Pola, Alicante). Nuevos descubrimientos y estado de la cuestión", XXV Congreso Nacional de Arqueología, Valencia.
  
- MARTI OLIVER, B., DE PEDRO MICHO, M.J., ENGUIX ALEMANY, R., 1995, "La *Muntanya Assolada de Alzira* y las necrópolis de la cultura del Bronce Valenciano", *Saguntum*, 28, Valencia.
  
- MARTIN, G., 1968, "La supuesta colonia griega de *HemerosKopeion*. Estudio arqueológico de la zona Denia-Javea", *Saitabi*, 18, Valencia.
  
- -- 1970, "Las pesquerías romanas de la costa de Alicante", P.L.A.V., 10, Valencia.
  
- MARTINEZ ALOY, J., ca. 1920, Geografía General de la Provincia de Valencia, vol. I, Barcelona.
  
- MARTINEZ PEREZ, A., 1984, Carta arqueológica de la Ribera, *Alzira*.
  
- -- 1987, "Campo de Urnas de la *Escola-Pia (Alzira)*", *Al-Gezira*, 3, Alzira.
  
- MATEU Y LLOPIS, F., 1949, "En el antiguo Seno Sucronense, L`Illa de Cullera", Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura, XXV, II, Castellón.
  
- -- 1958, "Hallazgos monetarios (XV)", Numario Hispánico, 7, Madrid.
  
- -- 1972, "Bronces romanos imperiales y vándalos en L`Illa de Cullera", A.P.L., 13, Valencia.

- MAYANS Y CISCAR, G., 1892, "Fundadores de Valencia", El Archivo, VI, Denia.
  
- MAYER, M., RODA, I., 1988, *Fonaments*, 7, Barcelona.
  
- MEGHIN. O.F.A., 1948, "*Migrations Méditerranéae*: origen de los ligures, iberos, aquitanos y vascos", Runa, 1, Buenos Aires.
  
- MENENDEZ PIDAL, R., 1940, "Sobre el sustrato mediterráneo occidental", Ampurias, 2, Barcelona.
  
- -- 1968, *Toponimia prerrománica hispana*, Madrid.
  
- MENDEZ SILVA, R., 1645, *Población General de España*, Madrid.
  
- MILLAN GONZALEZ-PARDO, I., GARCIA ALEN, A., 1980, "Nueva ara (¿a Cosus?) en Sta. María de Curro (Barro, Pontevedra)", El Museo de Pontevedra, 34, Pontevedra.
  
- MILLER, K., 1895-98, *Die ältesten Weltkarten*, Stuttgart.
  
- -- 1964, *Itineraria Romana*, Roma.
  
- -- 1981, *Welkarte des arabers Idrisi von Jahre 1154*, Stuttgart.
  
- MILLER, M., 1971, *The Thalassocracies*, Nueva York.
  
- MOMMSEN, T., 1892, C.I.L. II, SPPL., Berlín.
  
- MONRAVAL, M., 1988, "La Rápita I" y "La Rápita II", *Arqueología* 84-85, Ministerio de Cultura, Madrid.
  
- -- 1990, "*La Torre Major del Castell*", *Excavacions Arqueològiques de Salvament a la Comunitat Valenciana*, 1984-1988, Valencia.
  
- -- 1990, "La Rápita, Cullera, La Ribera Baixa", *Memòries Arqueològiques de la Comunitat Valenciana* 1984-85, Valencia.
  
- MONRAVAL, M., GONZALEZ VILLAESCUSA, R., BLASCO NACHER, J., 1991, "Aportaciones al estudio arqueológico de Cullera desde la época ibérica a la antigüedad tardía", *Cullaira*, 3, Cullera.

- MONTENEGRO A., BLAZQUEZ J.M. *et alii*, 1989, *Historia de España*, 2, Madrid.
  
- MONTENEGRO DUQUE, A., 1949, *La onomástica de Virgilio y la antigüedad preitálica*, I, Salamanca.
  
- -- 1960, "Toponimia Latina", *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, I, Madrid.
  
- MORALES, A. de, 1575, *Las antigüedades de las ciudades de España*, Alcalá de Henares.
  
- MOROTE BARBERA, J.G., 1979, "El trazado de la vía Augusta desde *Tarracone* a *Carthagine Spartaria*. Una aproximación a su estudio", *Saguntum*, 14, Valencia.
  
- MOWAT, R., 1883, "*Chronique*", *Bulletin Epigraphique de la Gaule*, 3, París.
  
- MUGA, E., c.a. 1920, "Descripción Físico-Geográfica", *Geografía General del Reino de Valencia*, Barcelona.
  
- MUÑIZ COELLO, J., 1980, *Sistema Fiscal*, Huelva.
  
- MUÑOZ MARTIN, M.N., 1976, *España en la Biblioteca Histórica de Diodoro Sículo*, Granada.
  
- NATALE, V., 1843, *Sulla storia antica della Sicilia*, Napoli.
  
- NAVARRA, G., 1964, *Città Sicane, Sicule e Greche nella zona di Gela*, Andó-Palermo.
  
- OCAMPO, F. de, 1578, *Los cinco libros primeros de la Crónica General de España*, Alcalá de Henares.
  
- OLMOS, R., 1991, "Historiografía de la presencia y del comercio griego en España", *Veinte años de arqueología en España*, Homenaje a E. Cuadrado, *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología*, 30/31, Madrid.
  
- ORSI, P., 1899, "*Siracusa. Nuove esplorazioni nel Plemmyrium*", *Notizie degli Scavi di Antichità*, Roma.

- ORTELIO, A., 1578, *Synonymia Geographica, Antverpiae*.
  
- PAIS, E., 1894, *Storia della Sicilia e della Magna Grecia, Torino*.
  
- -- 1934, "Spagna ed Italia", Homenaje a Mérida, II, ACFABA, Madrid.
  
- PARETTI, L., 1920, *Studi siciliani ed italioti, Firenze*.
  
- -- 1956, "Basi e sviluppo della 'tradizione' antica sui primi popoli della Sicilia", *Kokalos*, 2, Palermo.
  
- -- 1959, *Sicilia antica, Palermo*.
  
- PARROT, A., CHEHAB, M., MOSCATI, S., 1975, *Los Fenicios, Madrid*.
  
- PATRONI, G., 1947, "Sicani = Sequani", *Athaeneum* 25, Pavia.
  
- PELUFO, V., 1931, "Alcira sucesora de la Sucro Ibérica", *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, 8, Valencia.
  
- PEDECH, P., 1976, *La géographie des grecs, París*.
  
- PENA, M.J., 1989, "Avieno y las costas de Cataluña y Levante (I). *Tyrichae: Typikaí*, ¿La Tiria?", *Faventia*, 11/2, Barcelona.
  
- -- 1993, "Avieno y las costas de Cataluña y Levante (II). *Hemeroskopeion-Dianium*", *Faventia*, 15/1, Barcelona.
  
- PERDRIZET, P. en DAREMBERG et SAGLIO, 1877-1919, *Dictionnaire des Antiquités Grecques et Romaines, Paris*.
  
- PEREIRA MENAUT, G., 1979, "Inscripciones Romanas de *Valentia*", (IRV), Serie de Trabajos Varios del S.I.P., 64, Valencia.
  
- PEREZ VILATELA, L., 1991, "La hidronimia paleoeuropea en tierras valencianas y el nombre antiguo del Júcar", *Cullaira*, 3, Cullera.
  
- PERICOT GARCIA, L., 1950, *La España primitiva, Barcelona*.



- -- 1973, *Historia de España*, I, Barcelona.
- PHILIPON, E., 1909, *Les Ibères*, París.
- PILES IBARS, A., 1893 (reed. 1972), *Historia de Cullera*, Cullera.
- PLA BALLESTER, E., 1956, *Noticiario Arqueológico Hispánico*, III-IV, Madrid.
- -- 1957, "Actividades del S.I.P.", *Archivo de Prehistoria Levantina*, 6, Valencia.
- -- 1961, "Actividades del S.I.P.", *A. P. L.*, 9, Valencia.
- -- 1966, *La Labor del S.I.P. y su Museo*, Valencia.
- -- 1968, *La labor del S.I.P. y su Museo*, Valencia.
- -- 1972, "Actividades del S.I.P.", *A. P. L.*, 13, Valencia.
- -- 1973, "Albalat de la Ribera", *Gran Enciclopedia de la Región Valenciana*, I, Valencia.
- -- 1973, "Alcira". *G.E.R.V.*, I, Valencia.
- -- 1973, "Cullera", *G.E.R.V.*, III, Valencia.
- -- 1973, "Sueca", *G.E.R.V.*, XI, Valencia.
- -- 1984, *La Labor del S.I.P. y su museo*, Valencia.
- -- 1985, "La iberización en tierras valencianas", *Arqueología del País Valenciano: panorama y perspectivas*, *Anejo Lucentum*, Alicante.
- PLACIDO, D., 1989, "Realidades arcaicas en los viajes míticos a occidente", *Gerión*, 7, Madrid.
- PONSICH, M., TARRADELL, M., 1965, *Garum et industries antiquae de salaison dans la Méditerranée occidentale*, París.
- PORTELL, E., 1977, "Informe sobre l'excavació al carrer 25 d'abril, 45", *IIIes. Jornades d'Estudis de Cullera*, en prensa.
- PRONTERA, F., 1989, "L'estremo occidente nella concezione

*geografica dei greci", La Magna Grecia e il lontano occidente. Atti del ventinovesimo convegno di studi sulla Magna Grecia, Tarento.*

- PUGLIESE CARRATELLI, G., 1956, "Minos e Cocalos", *Kokalos*, 2, Palermo.

- PUGLIESE CARRATELLI, G. *et alii*, 1986, *Sikanie, Storia e Civiltà della Sicilia greca*, Roma.

- PUIG I CADAFALCH, J., 1909, *L'arquitectura romana a Catalunya*, Barcelona.

- RABANAL, M., 1970, *España Antigua en las fuentes griegas*, Madrid.

- RAMOS FOLQUES, A., 1963, "Unos pozos manantiales de época romana en la Alcudia de Elche", *A.E.A.*, 36, Madrid.

- RAMS, M.V., 1975, "Avance a un estudio de las fíbulas ibéricas de la provincia de Valencia", *A.P.L.*, 14, Valencia.

- REINACH, S., 1912, *Répertoire de Reliefs Grecs et Romains*, II y III, París.

- RIBELLES, B., 1816, *Ilustración de varios pasages de la Historia del Reyno de Valencia*, Valencia.

- RIBERA LACOMBA, A., 1981, "Las marcas de *terra sigillata* de *Valentia*", *Saguntum*, 16, Valencia.

- -- 1982, "Las ánforas prerromanas valencianas (fenicias, ibéricas y púnicas)", *Trabajos Varios del S.I.P.*, nº 73, Valencia.

- ROLDAN HERVAS, J.M., 1966, "Sobre los acusativos en *ad* en el Itinerario de Antonino", *Zephyrus*, XVII, Salamanca.

- -- 1974, *Hispania y el ejército romano*, Salamanca.

- -- 1975, *Itineraria Hispana*, Valladolid.

- -- 1989, *Ejercito y Sociedad en la España Romana*, Granada.

- ROSCHER, W.H., 1965, *Lexikon der Griechischen und Römischen Mythologie*, Hildesheim.
  
- ROSSELLO MESQUIDA, M., 1995, "Punta de L`Illa de Cullera (Valencia): un posible establecimiento monástico del siglo V d.C.", IV Reunión de Arqueología Cristiana Hispánica, Barcelona.
- -- 1995, "El yacimiento de Punta de L`Illa de Cullera y el impacto de la ocupación visigoda en Valencia: testimonios históricos y arqueológicos", I *Jornades d`Estudis* de Cullera, Cullera.
  
- ROSSELLO VERGER, V.M., 1972, "Los ríos Júcar y Turia en la génesis de la Albufera de Valencia", *Saitabi*, 22, Valencia.
- -- 1992, *Les vies romanes al País Valencià. Il.lusions i certeses*, Serie de trabajos varios del SIP, nº 89, Valencia.
- -- 1998, "Cullera, el Xúquer i la mar", II *Jornades d`estudis* de Cullera, Cullera.
  
- ROUILLARD, P., 1982, "Les colonies grecques du sud-est de la Péninsule Ibérique. État de la question", *La Parola del Passato, Rivista di Studi Antichi*, 37, Napoli.
- -- 1991, *Les Grecs et la Péninsule Ibérique du VIII au IV siècle avant Jésus-Christ*, Paris.
  
- RUGGIERO, E. de, 1913, *Dizionario epigrafico di Antichità Romane*, Spoleto.
  
- RUIPEREZ, M., MELENA, J.L., 1990, *Los Griegos Micénicos*, Madrid.
  
- RUIZ, A., MOLINOS, M., 1993, *Los Iberos. Análisis arqueológico de un proceso histórico*, Barcelona.
  
- SANCHEZ FERNANDEZ, C., 1987, "Anforas masaliotas de la costa levantina. Nuevas adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional", *A.E.A.*, 60, Madrid.
  
- SANCHIS GUARNER, M., 1951, "De toponimia árabigo-valentina", *Revista Valenciana de Filología*, I, 4, Valencia.
  
- SANCHIS Y SIVERA, J., 1920, *Epigrafía Romana de Valencia*, 290

Valencia.

- SANCHO ROYO, A., 1980, *Historia Romana*, I, Apiano (Introducción), Madrid.
  
- SARTHOU CARRERES, C., c.a. 1920, *Geografía General del Reino de Valencia*, vol. II, Barcelona.
  
- -- 1933, *Datos de la Historia de Játiva*, Játiva.
  
- SCATURRO, I., 1950, *Storia di Sicilia*, Roma.
  
- SCHREIBER, T., 1894, *Die Alexandrinische Toreutik*, Leipzig.
  
- SCHULE, G., 1970, "Navegación primitiva y visibilidad de la tierra en el Mediterráneo", *Actas del XI Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza.
  
- SCHULTEN, A., 1914, *Numantia*, I, München.
  
- -- 1925, *Testimonios desde el 500 a.C. hasta César*, *Fontes Hispaniae Antiquae*, II, Barcelona.
  
- -- 1935, *Las guerras de 257-154 a.C.*, *Fontes Hispaniae Antiquae*, III, Barcelona.
  
- -- 1937, *Las guerras de 154-72 a.C.*, *Fontes Hispaniae Antiquae*, IV, Barcelona.
  
- -- 1945, *Tartessos*, Madrid.
  
- -- 1952, *Estrabón, Geografía de Iberia*, *Fontes Hispaniae Antiquae*, VI, Barcelona.
  
- -- 1952, "Sucro" en *RE*, IV, A1, Stuttgart.
  
- -- 1955, *Avieno, "Ora Maritima"*, *Fontes Hispaniae Antiquae*, I, Barcelona.
  
- -- 1959-1963, *Geografía y Etnografía antiguas de la Península Ibérica*, vol. I-II, Madrid.
  
- SCHULTEN, A., PERICOT, L., 1947, *Las fuentes de las épocas visigoda y bizantina*, *Fontes Hispaniae Antiquae*, IX, Barcelona.
  
- SCHULTEN, A., PERICOT, L., RUBIO, L., 1959, *Las fuentes desde César hasta el siglo V d.C.*, *Fontes Hispaniae Antiquae*, VIII, 291

Barcelona.

- SCHULZE, W., 1904, *Zur Geschichte lateinischer Eigennamen*, Weidmann.

- SERRA, M.D., 1970, La factoría pesquera de Punta del Arenal y otros restos romanos de Jávea, Valencia.

- SERRANO VAREZ, D., 1987, Yacimientos ibéricos y romanos de la Ribera (Valencia-España), Valencia.

- SERRANO VAREZ, D., FERNANDEZ PALMEIRO, J., 1994, "Romanización de la Ribera del Júcar", *Al-gezira*, 8, *Alzira*.

- SERRANO VAREZ, D., SERRANO SANCHEZ, R., 1987, "Una moneda romana de la necrópolis del Camí d'Albalat (Alcira, Valencia)", *Al-Gezira*, 3, *Alzira*.

- SIERRA, A., 1990, T. Livio, Historia de Roma, libros I-III, (Introducción), Madrid.

- SIFRE PLA, R., 1935, "Sucro ¿Alcira?", *XUCAR*, nº 1 (extraordinario), *Alzira*.

- SILLIERES, P., 1977, "Le Camino de Anibal", *Melanges de la Casa de Velázquez*, 12, París.

- SOLIS, J., GASCO, F., 1992, T. Livio, Historia de Roma, la Segunda Guerra Púnica (lib. XXVI-XXX), (Introducción y notas), Madrid.

- SPALTENSTEIN, F., 1986, *Commentaire des Punica de Silius Italicus*, Genève.

- SUREDA CARRION, N., 1976-1978, "El río Ebro y los Iberos en las fuentes antiguas", *Simposi Internacional: els orígens del Món Ibéric*, Ampurias, 38-40, Barcelona.

- TARRADELL, M., 1962, El País Valenciano del Neolítico a la iberización, Valencia.

- -- 1965, *Prehistòria y Antiguitat*, Barcelona.

- -- 1973, "Nuevo miliario de Chilches y notas sobre vías romanas y toponimia", P.L.A.V., 9, Valencia.
  
- TEIXIDOR, J., 1895 (ed. ms. 1767), Antigüedades de Valencia. Observaciones críticas..., Valencia.
  
- TOLEDO, 1977, *Silver for the Gods, 800 years of greek and roman silver*, Toledo, Ohio.
  
- TOVAR, A., 1971, "Consideraciones sobre la geografía e historia de la España Antigua", Estudios sobre la España Antigua, Cuadernos de la Fundación Pastor, 17, Madrid.
  
- -- 1985-1986, "Lenguas y pueblos de la antigua Hispania; lo que sabemos de nuestros antepasados protohistóricos", *Veleia*, 2/3, Vitoria.
  
- -- 1989, *Iberische Landeskunde*, III: *Tarraconensis*, Baden-Baden.
  
- TRAMOYERES BLASCO, L., 1889, Instituciones gremiales: su origen y organización en Valencia, Valencia.
  
- TUSA, S., 1983, *La Sicilia nella preistoria*, Palermo.
  
- UBIETO, A., 1969, "Anotaciones a Avieno y su `Ora Maritima'", P.L.A.V, 6, Valencia.
  
- UROZ SAEZ, J., 1981, Economía y sociedad en la Contestania Ibérica, Alicante.
  
- -- 1983, La región Edetania en la época ibérica, Alicante.
  
- VALBUENA, M. de, 1798, Los comentarios de Cayo Julio César (traducción y notas), vol. II, Madrid.
  
- VALCARCEL, PIO DE SABOYA, A., 1779 (reed. 1972), *Barros Saguntinos*, Sagunto.
  
- -- 1979, Inscripciones y antigüedades de Reino de Valencia, Sagunto.
  
- VALLVE BERMEJO, J., 1972, "La Cora de Tudmir", *Al-Andalus*, 37, 293

Madrid-Granada.

- VARIOS AUTORES, 1858, Diccionario Enciclopédico de la Lengua Española, Biblioteca Ilustrada de Gaspar y Roig, Madrid.
- -- 1985, "Arqueologia del País Valenciano: panorama y perspectivas", Anejo *Lucentum*, Alicante.
- -- 1985, Historia de España, Ed. Labor, Barcelona.
  
- VAZQUEZ HOIS, A.M., 1982, La religión romana en Hispania. Fuentes epigráficas, arqueológicas y numismáticas, Madrid.
  
- VENTRIS, M., CHADWICK, J., 1956, *Documents in Mycenaean Greek*, Cambridge.
  
- VENTURA CONEJERO, A., 1973, "Játiva romana", Trabajos varios del S.I.P., Valencia.
- -- 1975, "Inscripciones Romanas de la Provincia de Valencia", A.P.L., 14, Valencia.
- -- 1980, "*Les fonts clàssiques de Xàtiva*", Valencia.
  
- VILANOVA Y PIERA, J., 1893, Memoria Geognóstico-Agrícola y Protohistórica de Valencia, Madrid.
  
- VILLALBA I VARNEDA, P., 1985, "*El text crític de 'l'Ora Marítima' d'Aviè*", *Faventia*, 7.1, Barcelona.
- -- 1985, "*La questio aviena*", *Faventia*, 7.2, Barcelona.
- -- 1986, *Ruf Fest Aviè. Introducció, text, traducció i notes*. Barcelona.
  
- VIVES, J., 1966, Inscripciones cristianas de la España Romana y Visigoda, Barcelona.
- -- 1971, Inscripciones Latinas de la España Romana, (ILER), Barcelona.
  
- VOSSIO, I., 1658, *Observationes ad Pomponium Melam de situ orbis*, s.l.
  
- WALBANK, F.W., 1967, *A historical Commentary on Polibius*, Oxford.

- WALTERS, H.B., 1921, *Catalogue of the Silver Plate (Greek, Etruscan and Roman) in the British Museum*, London.
  
- WENTKER, H., 1956, "Die Ktisis von Gela bei Thukydides", *Mitteilungen des Deut. Arch. Inst. Römische Abt* 63,
  
- WESSELING, P., 1735, *Antonini Augusti Itinerarium*, Amsterdam.
  
- WITTE, A. de, 1868, *Mémoires de la Soc. des Antiquaires de France*, XXX, Paris.



APENDICE GRAFICO

























































































INDICE

INTRODUCCION .....	1
<b>I: SICANA</b> .....	5
<b>Capítulo 1.- CORPUS DOCUMENTAL</b> .....	6
1.- <b>SICANA</b> (ciudad, en Iberia) .....	7
Rufo F. Avieno .....	7
Hecateo de Mileto .....	7
2.- <b>SICANO</b> (río, en Iberia) .....	8
Esteban de Bizancio .....	8
3.- <b>SICANIA</b> (Sicilia) .....	8
Homero .....	8
Herodoto .....	9
Teopompo .....	9
Ovidio .....	9
Virgilio .....	10
4.- <b><u>LOS SICANOS EN SICILIA</u></b> .....	11
<u>Sicanos, iberos.</u> .....	11
Tucídides .....	11
Filisto .....	12
Eforo de Cumas .....	13
Escimno .....	13
Dionisio de Halicarnaso .....	14
337	

Silio Itálico .....	15
Julio Solino .....	15
Servio Gramático .....	16
Marciano Capela .....	17
<u>Sicanos, autóctonos.</u> .....	18
Timeo .....	18
<u>Sicanos, llegados desde Italia.</u> .....	18
Pausanias .....	18
<u>Erix, rey de los sicanos.</u> .....	19
Diodoro de Sicilia .....	19
Pausanias .....	20
<u>Cócalo, rey de los sicanos.</u> .....	21
Antíoco de Siracusa .....	21
Justino .....	21
<u>Cócalo, Dédalo, Minos.</u> .....	22
Herodoto .....	22
Filostéfanos .....	22
Conón .....	23
Estrabón .....	23
Diodoro de Sicilia .....	24
Ovidio .....	27
Silio Itálico .....	27
Pausanias .....	28
<u>Mencionan a los sicanos.</u> .....	29
Filisto .....	29
Teopompo .....	29
Demetrio Callatianus .....	29
Virgilio .....	30
Diodoro de Sicilia .....	31
Plinio .....	31
Dionisio de Halicarnaso .....	31
Aulo Gelio .....	32
Macrobio .....	32
<b>Capítulo 2.- UNA CIUDAD : SICANA</b> .....	33
<b><u>Razones de nuestra propuesta/valoración</u></b> .....	39
<b>Capítulo 3.- UN PUEBLO : LOS SICANOS</b> .....	42
<b>Los sicanos en Sicilia.</b> .....	43
<u>Fuentes literarias</u> .....	43
<u>Fuentes arqueológicas</u> .....	49

Origen de los sicanos. ....	54
<b>Capítulo 4.- UNOS PERSONAJES : COCALO, DEDALO, MINOS ..</b>	<b>61</b>
<b>Fuentes literarias. ....</b>	<b>62</b>
<b>Fuentes epigráficas. ....</b>	<b>65</b>
PUNTUALIZACIONES. ....	66

## II: SUCRO

<b>Capítulo 5.- CORPUS DOCUMENTAL .....</b>	<b>71</b>
<b>1.- FUENTES HISTORICAS .....</b>	<b>72</b>
<u>Segunda guerra Púnica: Rebelión en el campamento romano de Sucro</u> (207 ó 206 a.C.) .....	72
Tito Livio .....	72
Valerio Máximo .....	73
Quintiliano .....	74
Asconio .....	74
<i>Incerti Avctoris liber</i> .....	74
Zonaras .....	75
<u>Recogen el hecho sin localización geográfica:</u>	
Dion Casio .....	75
Polibio .....	75
Apiano .....	75
<u>Guerras Sertorianas. Batalla de Sucro (75 a.C.) .....</u>	<u>76</u>
Plutarco .....	76
Apiano .....	76
Cicerón .....	77
Salustio .....	77
Floro .....	77
<u>Guerra Civil. Segunda campaña en Hispania (46 a. C.) ..</u>	<u>78</u>
Séneca .....	78
<b>2.- FUENTES GEOGRAFICAS .....</b>	<b>78</b>
Estrabón .....	78
Plinio .....	79
Vasos de Vicarello .....	79
Itinerario de Antonino .....	80
Anónimo de Ravena o <i>Ravennate</i> .....	81

Tabula Peutingeriana .....	82
<i>Guidonis Geographica</i> .....	82
<b>Capítulo 6.- SUCRO EN LAS FUENTES ESCRITAS</b> .....	83
<b>REBELION EN EL CAMPAMENTO ROMANO DE SUCRO</b> .....	84
<u>Aportaciones de los autores clásicos</u> .....	84
<u>La visión del problema en la historiografía moderna</u> ...	88
<b>BATALLA DE SUCRO</b> .....	92
<u>Aportaciones de los autores clásicos</u> .....	92
<u>Aportaciones de la historiografía moderna</u> .....	95
<b>CESAR EN HISPANIA</b> .....	96
<u>La noticia en Séneca</u> .....	96
<u>Aportaciones de la historiografía moderna</u> .....	97
<b>LOS GEOGRAFOS</b> .....	98
<u>Estrabón</u> .....	98
<u>Su descripción de la zona de la desembocadura del río Sucro.</u> .....	98
<u>Interpretaciones a la descripción de Estrabón</u> .....	99
<u>Plinio</u> .....	101
<u>Como describe la desembocadura del Sucro</u> .....	102
<u>Interpretaciones de la descripción de Plinio en la historiografía</u> .....	104
<u>Pomponio Mela</u> .....	107
<u>C. Ptolomeo</u> .....	108
<u>Aportaciones de los geógrafos en la localización de Sucro</u>	109
<b>5.- LOS ITINERARIOS</b> .....	110
<u>Vasos de Vicarello</u> .....	110

<u>Sucro en los Vasos de Vicarello</u> .....	110
<u>Los Vasos de Vicarello como fuente epigráfica</u> .....	111
<u>Su aportación, como fuente escrita, a la localización de Sucro</u> .....	111
<u>Itinerario de Antonino.</u> .....	112
<u>Importancia del It. Ant. como fuente escrita</u> .....	113
<u>Contribución de los investigadores a la correcta interpretación del It. Ant.</u> .....	114
<u>La mansio Sucronem en el Itinerario de Antonino</u> .....	116
<u>It. Ant., ¿pieza clave en la localización de Sucro?</u> ...	117
<u>Anónimo de Ravena o Ravennate.</u> .....	118
<u>Importancia del Ravennate como fuente escrita</u> .....	118
<u>Sucro en el Ravennate</u> .....	120
<u>Novedades que aporta el Anónimo de Ravena para la localización de Sucro</u> .....	120
<u>Tabula Peutingeriana</u> .....	122
<u>Guidonis Geographica</u> .....	123
<u>Sucro en la Guidonis Geographica</u> .....	124
<u>Importancia de la Guid. G. como fuente escrita</u> .....	124
<u>Su aportación a la localización de Sucro</u> .....	125
<u>Contribución de los Itinerarios a la localización de Sucro</u> .....	125
<u>El papiro de Artemidoro</u> .....	127
<u>Su doble utilidad en la localización de Sucro</u> .....	129
<b>Capítulo 7.- POSIBLES LOCALIZACIONES DE SUCRO: ESTADO DE LA CUESTION</b> .....	130
<b>EL DEBATE</b> .....	131
<u>Aquellos que identificaron Sucro con ALBALAT</u> .....	132
<u>Los que localizaron Sucro en ALZIRA</u> .....	132

<u>Los que creyeron que <i>Sucro</i> estuvo en CULLERA</u>	134
<u>Localizan el <i>Portum Sucrone</i> en CULLERA</u>	142
<u>Los que defendieron la identificación de <i>Sucro</i> con SUECA</u>	143
<u>Los que se muestran indecisos ante varias alternativas</u>	145
<u>Los que realizan distintas localizaciones localizaciones de <i>Sucro</i></u>	145
<u>Puntualizaciones sobre el debate</u>	148
<b>Capítulo 8.- ARQUEOLOGIA</b>	150
<b>ALBALAT DE LA RIBERA</b>	151
<u>Hallazgos casuales</u>	
<b>Albalat (casco urbano)</b>	151
<b>Alteret de la Vintihuitena</b>	151
<b>ALZIRA</b>	154
<u>Hallazgos casuales</u>	
<b>Calle Doctor Ferran</b>	154
<b>Molino de Fus</b>	155
<b>Las casas de Xixarà</b>	155
<b>El Torrechó</b>	156
<b>La Alquerieta</b>	157
<b>Sequer de Juana</b>	158
<b>Muntanyeta del Salvador</b>	158
<b>La Murta</b>	159
<b>Molí de Genis</b>	159
<b>Cova dels Gats</b>	159
<b>Covaxa de Julio</b>	159
<b>Cova dels Francesos</b>	159

Excavaciones

<i>Sequer de Sant Bernat</i> .....	160
Necrópolis de <i>Tisneres</i> o del Camino de Albalat .....	165
Escuelas Pías .....	169
CULLERA .....	170
<u>Hallazgos submarinos</u> .....	170

Hallazgos casuales

Cabo de Cullera .....	172
Faro de Cullera .....	173
<i>Repla de Sant Antoni</i> .....	175
<i>Bassa de Sant Llorenç</i> .....	175
Silos .....	176
<i>Plaça de la Llibertat</i> .....	176
<i>Carrer 25 d'abril (Sant Antoni)</i> .....	176
<i>Entorns del Castell</i> .....	177
Parroquia de la Sangre .....	177
<i>Raval de Sant Agustí - Carrer Russàfa</i> .....	178

Excavaciones

Huertecito de la Ermita del Castillo .....	178
Falda de la Montaña .....	179
<i>L'Illa dels Pensaments</i> .....	179
<i>El Castell</i> .....	190
<i>Alt del Fort</i> .....	191
<i>Cova del Volcá (Faro de Cullera)</i> .....	193
La Rápita I .....	193
La Rápita II .....	195
<i>Torre Major del Castell</i> .....	197
<i>Carrer Agustí Olivert</i> .....	199



<i>Carrer 25 d'abril, nº 45</i> .....	203
<b>SUECA</b> .....	207
<u>Hallazgos submarinos</u> .....	207
<u>Hallazgos casuales</u>	
<b>Calle del moro</b> .....	<b>208</b>
<b>La Torreta</b> .....	<b>208</b>
<b>Camp de la Pedra</b> .....	<b>208</b>
<b>El Mareny</b> .....	<b>209</b>
<b>La Sènia</b> .....	209
PUNTUALIZACIONES .....	210
<b>Capítulo 9.- TOPONIMIA</b> .....	217
ALBALAT DE LA RIBERA .....	219
ALZIRA .....	220
CULLERA .....	222
SUECA .....	224
PUNTUALIZACIONES .....	225
<b>Capítulo 10.- EPIGRAFIA</b> .....	226
1.- ALZIRA .....	227
2.- ALZIRA .....	229
3.- ALZIRA .....	230
4.- CULLERA .....	232
5.- SUECA .....	235
6.- VALENTIA .....	237
PUNTUALIZACIONES .....	241
<b>CONCLUSIONES</b> .....	243
344	

FUENTES - AUTORES ANTIGUOS .....	254
MANUSCRITOS .....	259
BIBLIOGRAFIA MODERNA .....	261
APENDICE GRAFICO .....	288
INDICE .....	327

Universidad Complutense – Madrid  
Fac. Geografía e Historia  
Dpto. Historia Antigua

Tesis Doctoral

Las ciudades de *Sicana* y *Sucro*.  
Su localización a partir de las  
fuentes.

**M<sup>a</sup> Luisa Chofre Navarrete**

**Director:**  
**Dr. D. Julio Mangas**

**TEXTOS GRIEGOS  
Y  
APENDICE GRAFICO**

## I : SICANA

Página 7.- Hecateo de Mileto, en Esteban de Bizancio:

ca) *s.u.* Σικάνη

Σικάνη, πόλις Ἰβηρίας, ὡς Ἐκαταῖος Εὐρώπῃ. τὸ ἔθνικόν Σικάνιος.

Página 8.- Esteban de Bizancio:

ac) *s.u.* Δηρά

Δηρά, γῆς Ἰβηρίας, ἧς ὁ Σικανὸς παταμός. οἱ οἰκῆτορες Δηραῖοι

Página 8.- Homero, Od., 24, 304-307:

εἶμι μὲν ἐξ Ἀλύβαντος, ὅθι κλυτὰ δώματα ναίω,  
νιὸς Ἀφείδαντος Πολυπημονίδαο ἀνακτος·  
αὐτὰρ ἐμοί γ' ὄνομ' ἐστίν Ἐπήριτος· ἀλλά με δαίμων  
πλάγξ' ἀπὸ Σικανίης δεῦρ' ἐλθέμεν οὐκ ἐθέλοντα·

Πágina 9.- Herodoto, 7, 170, 2-3:

ἤκουσαν, ἔσχοντο τῆς τιμωρίας. Λέγεται γάρ Μίνων κατὰ 170  
ζήτησιν Δαιδάλου ἀπικόμενον ἐς Σικανίην τὴν νῦν Σικελίην  
καλεομένην ἀποθανεῖν βιάῳ θανάτῳ. Ἄνὰ δὲ χρόνον

Πágina 9.- Teopompo:

250.  
Stephanus: Μίσκερα, πόλις Σικανίας,  
πὸς ἑσσαρακοστῶ ἑννάτῳ Φιλιππικῶν.

Πágina 11.- Tucídides, 6, 2:

2 Ὡκίσιθῃ δὲ ᾧδε τὸ ἀρχαῖον καὶ τοσάδε ἔθνη ἔσχε τὰ ξύμ-  
παντα. παλαιάτατοι μὲν λέγονται ἐν μέρει τινὶ τῆς χώρας Κύ-  
κλωπες καὶ Λαιστρυγόνες οἰκῆσαι, ὧν ἐγὼ οὔτε γένος ἔχω εἰπεῖν  
οὔτε ὀπόθεν ἐσηλθον ἢ ὅποι ἀπεχώρησαν· ἀρκείτω δὲ ὡς ποιηταῖς  
2 τε εἴρηται καὶ ὡς ἕκαστός πῃ γινώσκει περὶ αὐτῶν. Σικανοὶ δὲ 5  
μετ' αὐτοὺς πρῶτοι φαίνονται ἐνοικισάμενοι, ὡς μὲν αὐτοὶ φασί,  
καὶ πρότεροι διὰ τὸ αὐτόχθονες εἶναι, ὡς δὲ ἡ ἀλήθεια εὐρίσκεται,  
Ἰβήρες ὄντες καὶ ἀπὸ τοῦ Σικανοῦ ποταμοῦ τοῦ ἐν Ἰβηρίᾳ ὑπὸ  
Λιγύων ἀναστάντες. καὶ ἀπ' αὐτῶν Σικανία τότε ἡ νῆσος ἐκα-  
λεῖτο, πρότερον Τρινακρία καλουμένη· οἰκοῦσι δὲ ἔτι καὶ νῦν τὰ 10  
3 πρὸς ἐσπέραν τὴν Σικελίαν. Ἴλλου δὲ ἀλισκομένου τῶν Τρώων

ἔλθόντες δὲ ἐς τὴν Σικελίαν

στρατὸς πολλὸς τοὺς τε Σικανοὺς κρατοῦντες μάχῃ ἀνέστειλαν πρὸς  
τὰ μεσημβρινὰ καὶ ἐσπέρια αὐτῆς καὶ ἀντὶ Σικανίας Σικελίαν τὴν  
νῆσον ἐποίησαν καλεῖσθαι, καὶ τὰ κράτιστα τῆς γῆς ᾤκησαν ἔχοντες,  
ἐπεὶ διέβησαν, ἔτη ἐγγὺς τριακόσια πρὶν Ἑλληνας ἐς Σικελίαν  
εἰλθεῖν· ἔτι δὲ καὶ νῦν τὰ μέσα καὶ τὰ πρὸς βορρᾶν τῆς νήσου  
ἔχουσιν. ᾤκουν δὲ καὶ Φοίνικες περὶ πᾶσαν μὲν τὴν Σικελίαν 6

Página 12.- Filisto, en Diodoro de Sicilia, 5, 6, 1:

[1] Περὶ δὲ τῶν κατοικησάντων ἐν αὐτῇ (sc. Σικελία) πρώτων Σικανῶν, ἐπειδὴ τινες τῶν συγγραφέων διαφωνοῦσιν, ἀναγκαῖόν ἐστι συντόμως εἰπεῖν· Φίλιστος μὲν γὰρ φησὶν ἐξ Ἰβηρίας αὐτοὺς ἀποικισθέντας κατοικῆσαι τὴν νῆσον, ἀπὸ τινος Σικανοῦ ποταμοῦ κατ' Ἰβηρίαν ὄντος τετευχότας ταύτης τῆς προσηγορίας, Τίμαιος [FGH 566 F 38] δὲ τὴν ἄγνοιαν τούτου τοῦ συγγραφέως ἐλέγξας ἀκριβῶς ἀποφαίνεται τούτους αὐτόχθονας εἶναι·

Página 13.- Eforo de Cumas, en Estrabón 6, 2, 4:

ἦσαν γὰρ τῶν βαρβάρων οἱ μὲν ἔνοικοι, τινὲς δ' ἐκ τῆς περαιίας ἐπήεσαν. οὐδένα δὲ τῆς παραλίας εἶων οἱ Ἕλληνες ἄπτεσθαι, τῆς δὲ μεσογαίας ἀπείργειν παντάπασιν οὐκ ἴσχυον, ἀλλὰ διετέλεσαν μέχρι δεῦρο Σικελοὶ καὶ Σικανοὶ καὶ Μόργητες καὶ ἄλλοι τινὲς νεμόμενοι τὴν νῆσον, ὧν ἦσαν καὶ Ἰβηρες, οὐσπερ πρώτους φησὶ τῶν βαρβάρων Ἐφορος λέγεσθαι τῆς Σικελίας οἰκιστάς.

Página 13.- Escimno, *Orbis Descriptio*, 264-270:

d) *Orbis Descriptio*, 264-270

Ἐξῆς Σικελία νῆσος εὐτυχεστάτη,  
265 ἦν τὸ πρότερον μὲν ἑτερόγλωσσα βάρβαρα  
λέγουσι πλήθη κατανέμεσθ' Ἰβηρικά,  
διὰ τὴν ἑτερόπλευτον δὲ τῆς χώρας φύσιν  
ὑπὸ τῶν Ἰβήρων Τρινακρίαν καλουμένην  
χρόνῳ Σικελίαν προσαγορευθῆναι πάλιν,  
270 Σικελοῦ δυναστεύσαντος.

Página 14.- Dionisio de Halicarnaso, Ant. Rom. 1, 22:

<sup>2</sup> κατειῶον δ' αὐτὴν Σικανοί, γένος Ἰβηρικόν, οὐ πολλῶ πρότερον ἐνοικισάμενοι <sup>3</sup> Λίγυας φεύγοντες, καὶ παρεσκεύασαν ἀφ' ἑαυτῶν Σικανίαν κληθῆναι τὴν νῆσον, Τρινακρίαν πρότερον ὀνομαζομένην ἐπὶ τοῦ τριγώνου σχήματος. ἦσαν δὲ οὐ πολλοὶ νῆ μεγάλη αὐτῇ οἰκήτορες, ἀλλ' ἡ πλείων τῆς χώρας ἔτι ἦν ἔρημος. καταχθέντες οὖν εἰς αὐτὴν Σικελοὶ τὸ μὲν πρῶτον ἐν τοῖς ἐσπερίοις μέρεσιν ὤκησαν, ἔπειτα καὶ ἄλλη πολλαχῆ, καὶ τοῦνομα ἡ νῆσος ἐπὶ <sup>3</sup> τούτων ἤρξατο Σικελία καλεῖσθαι. τὸ μὲν δὴ

Página 18.- Timeo, en Diodoro de Sicilia, 5, 6, 1:

περὶ δὲ τῶν κατοικησάντων ἐν αὐτῇ πρώτων Σικανῶν, ἐπειδὴ τινες τῶν συγγραφέων διαφωνοῦσιν, ἀναγκαῖόν ἐστι συντόμως εἰπεῖν. Φίλιστος μὲν γάρ φησιν ἐξ Ἰβηρίας αὐτοὺς ἀποικισθέντας κατοικῆσαι τὴν νῆσον, ἀπὸ τινος Σικανοῦ ποταμοῦ κατ' Ἰβηρίαν ὄντος τετευχότας ταύτης τῆς προσηγορίας, Τίμαιος δὲ τὴν ἀγνοίαν τούτου τοῦ συγγραφέως ἐλέγξας, ἀκριβῶς ἀποφαίνεται τούτους αὐτόχθονας εἶναι. πολλὰς δ' αὐτοῦ φέροντος ἀποδείξεις τῆς τούτων ἀρχαιότητος, οὐκ ἀναγκαῖον ἡγοῦμεθα περὶ τούτων διεξιέναι.

Página 18.- Pausanias, 5, 25, 6:

<sup>6</sup> Σικελίαν δὲ ἔθνη τοσάδε οἰκεῖ, Σικανοί τε καὶ Σικελοὶ καὶ Φρύγες, οἱ μὲν ἐξ Ἰταλίας διαβεβηκότες ἐς αὐτήν, Φρύγες δὲ ἀπὸ τοῦ Σκαμάνδρου ποταμοῦ καὶ χώρας τῆς Τρωάδος· οἱ δὲ Φοίνικες

Página 19.- Diodoro de Sicilia, 4, 83, 1:

πειρασόμεθα διελθεῖν. Ἐρυκά φασιν υἷὸν μὲν γενέσθαι Ἀφροδίτης καὶ Βούτα, βασιλέως τινὸς ἐγχωρίου δόξῃ διαφέροντος· τοῦτον δὲ διὰ τὴν ἀπὸ τῆς μητρὸς εὐγένειαν θαυμασθῆναί τε ὑπὸ τῶν ἐγχωρίων καὶ βασιλεύσαι μέρος τῆς νήσου. κτίσαι δὲ καὶ πόλιν ἀξιόλογον ὁμώνυμον αὐτῷ, κειμένην ἐπὶ τινος ὑψηλοῦ τόπου· κατὰ δὲ τὴν ἄκραν τὴν ἐν τῇ πόλει τῆς μητρὸς ἱερὸν ἰδρύσασθαι, καὶ κοσμήσαι τῇ τε κατασκευῇ τοῦ 2 νεῶ καὶ τῷ πλήθει τῶν ἀναθημάτων. τὴν δὲ

Página 19.- Diodoro de Sicilia, 4, 83, 4:

ὑπάρχον, ἐκόσμησε· μετὰ δὲ τοῦτον ἐπὶ πολλὰς γενεὰς τιμῶντες οἱ Σικανοὶ τὴν θεὸν θυσίαις τε μεγαλοπρεπέσι συνεχῶς καὶ ἀναθήμασι ἐκόσμου·

Página 20.- Pausanias, 8, 24, 2:

Ἄρκάδος. τὰδε μὲν οὖν οὕτω κατὰ τὴν Ἄρκά-  
2 δων ἐς τοὺς βασιλέας ἔχει μνήμην· ὁ δὲ ἀληθέσ-  
τατος τῶν λόγων ἐστὶν Ἐρυκος τοῦ ἐν Σικανία  
δυναστεύσαντος παῖδα εἶναι τὴν Ψωφίδα, ἣ  
<συγγενόμενος Ἡρακλῆς ἀγαγέσθαι μὲν αὐτὴν><sup>1</sup>  
ἐς τὸν οἶκον οὐκ ἤξιον, καταλείπει δὲ ἔχουσαν  
ἐν τῇ γαστρὶ παρὰ Λυκόρτα, ξένῳ μὲν ὄντι  
αὐτοῦ, παροικοῦντι δὲ ἐν πόλει Φηγία, πρὸ δὲ  
τοῦ Φηγέως τῆς βασιλείας Ἐρυμάνθῳ καλουμένην·  
ἐπιτραφέντες δὲ αὐτόθι Ἐχέφρων καὶ Πρόμαχος  
Ἡρακλέους τε ὄντες καὶ τῆς γυναικὸς τῆς  
Σικανῆς μετέθεντο τῇ Φηγίᾳ τὸ ὄνομα Ψωφίδα  
3 ἀπὸ τῆς μητρὸς. ἔστι δὲ καὶ Ζακυνθίων τῇ



Página 21.- Antíoco de Siracusa, en Diodoro de Sicilia, 12, 71, 2:

2 Τῶν δὲ συγγραφέων Ἀντίοχος ὁ Συρακόσιος τὴν τῶν Σικελικῶν ἱστορίαν εἰς τοῦτον τὸν ἐνιαυτὸν κατέστρεψεν, ἀρξάμενος ἀπὸ Κωκάλου τοῦ Σικανῶν βασιλέως, ἐν βίβλοις ἑνέα.

Página 22.- Herodoto, 7, 170, 1:

ἤκουσαν, ἔσχοντο τῆς τιμωρίας. Λέγεται γὰρ Μίνων κατὰ 170  
Ζήτησιν Δαιδάλου ἀπικόμενον ἐς Σικανίην τὴν νῦν Σικελίην  
καλομένην ἀποθανεῖν βιαίῳ θανάτῳ. Ἀνά δὲ χρόνον  
Κρήτας θεοῦ σφέας ἐποτρύναντος, πάντας πλὴν Πολιχνι-  
τέων τε καὶ Πραισιῶν, ἀπικομένους στόλῳ μεγάλῳ ἐς 5  
Σικανίην πολιορκεῖν ἐπ' ἕτεα πέντε πόλιν Καμικόν, τὴν  
κατ' ἡμᾶς Ἀκραγαντῖνοι ἐνέμοντο· τέλος δὲ οὐ δυναμένους

Página 22.- Filostéfanos, Schol. 2, 2, 145:

36.

Schol. II. β, 145 : Μετὰ τὴν τῆς Πασιφάης πρὸς τὸν ταῦρον μίξιν Δαίδαλος εὐλασούμενος τὴν Μίνως ὄργην, πτερωτὸς σὺν Ἰκάρῳ τῷ υἱεῖ ἐφέρετο· καταπεσόντος δὲ τοῦ παιδὸς τὸ ὑποκείμενον πέλαγος Ἰκάριον μετωνομάσθη. Ὁ μὲντοι Δαίδαλος διαπτάς εἰς Κάμινον τῆς Σικελίας καὶ τὸν υἱὸν αὐτοῦ ἐκδεχόμενος ἔμεινε παρὰ ταῖς Κωκάλου θυγατρᾶσιν, ὑφ' ὧν ὁ Μίνως, ἤκων ἐπ' ἀναζήτησιν τοῦ Δαιδάλου, ἀποθνήσκει καταχυθέντος αὐτοῦ ζεστοῦ ὕδατος. Ἱστορεῖ Φιλοστέφανος καὶ Καλλίμαχος ἐν Αἰτίοις. Hæc Philostephanus quoque in Αἰτίοις tradere potuit nisi in libro Περὶ νήσων rem narravit.

(XXV) Ἰάπυγες ἢ Βοττιαῖοι. ἢ κε· ὡς Μίνως Λιδός καὶ  
Εὐρώπης, ὁ βασιλείων Κρήτης, κατὰ ζήτησιν Δαιδάλου στόλωι πλεύσας  
10 εἰς Σικανίαν (αὕτη δ' ἐστὶν ἡ νῦν Σικελία) ὑπὸ τῶν Κωκάλου θυγατέρων  
(ἐβασίλευσε δ' οὗτος Σικελῶν) ἀναιρεῖται. καὶ τὸ Κρητικὸν πολεμῆι  
Σικελίοις ὑπὲρ τοῦ βασιλέως καὶ ἠττᾶται. καὶ ἐπανιόντες ὑπὸ χειμῶνος  
ἐξέπεσον εἰς Ἰάπυγας· καὶ αὐτόθι τότε ἰδρύσαντο ἀντὶ Κρητῶν γεγονότες  
Ἰάπυγες. (2) χρόνῳ δὲ ὕστερον μοῖρά τις κατὰ στάσιν ἐκπεσόντες τῆς  
15 χώρας χρησιμὸν ἔλαβον, ἐνθα ἂν τις αὐτοῖς γῆν καὶ ὕδωρ ὀρέξῃ, ἐνταῦθα  
οἰκίξασθαι. καὶ ὠικήσαν τὴν Βοττιαίων· ἐκεῖ γὰρ παιδες ἄρτων εἶδη καὶ  
ἄλλων ὄψων παίζοντες ἀπὸ πηλοῦ [καὶ] πλάττοντες αἰτουμένοις ἐπέ-  
δωκαν αὐτοῖς ἀντὶ ἄρτων τοὺς πηλίλους ἄρτους. καὶ οἱ γε τὸν χρησιμὸν  
τετελέσθαι νομίσαντες ἠτήσαντο τὸν βασιλέα Μακεδόνων καὶ ἔλαβον οἰκῆν  
20 τὴν Βοττιαίων. καὶ Βοττιαῖοι μὲν τρίτον γένος ἀπὸ Κρητῶν ἀμείψαντες  
μοῖρα νῦν εἰσι Μακεδόνων.

C 273 Μεγαρεῖς, Εὐβοῖαν δὲ οἱ Λεοντῖνοι.<sup>1</sup> καὶ τῶν  
βαρβαρικῶν δ' ἐξηλείφθησαν<sup>2</sup> πολλαί, καθάπερ  
οἱ Καμικοὶ<sup>3</sup> τὸ Κωκάλου βασιλείου, παρ' ᾧ Μίνως  
δολοφονηθῆναι λέγεται. τὴν οὖν ἐρημίαν κατανοή-

σχόντες τὸν τόπον. τούτους δ' εἶναι φασὶ τοὺς  
μετὰ Μίνω πλεύσαντας εἰς Σικελίαν, καὶ μετὰ  
τὴν ἐκείνου τελευτήν τὴν ἐν Καμικοῖς παρὰ  
Κωκάλῳ συμβᾶσαν ἀπάραντας ἐκ Σικελίας, κατὰ

Página 24.- Diodoro de Sicilia, 4, 75, 6:

6 Τούτων δ' ἡμῖν διευκρινημένων πειρασόμεθα διεξιέναι περὶ Δαίδαλου καὶ Μινωταύρου καὶ τῆς Μίνως στρατείας εἰς Σικελίαν ἐπὶ Κώκαλον τὸν βασιλέα.

Página 25.- Diodoro de Sicilia, 4, 77, 6:

τὴν νῆσον Ἰκαρίαν κληθῆναι. τὸν δὲ Δαίδαλον ἐκ τῆς νήσου ταύτης ἐκπλεύσαντα κατενεχθῆναι τῆς Σικελίας πρὸς χώραν ἧς βασιλεύοντα Κώκαλον ἀναλαβεῖν τὸν Δαίδαλον, καὶ διὰ τὴν εὐφυΐαν καὶ δόξαν ποιήσασθαι φίλον ἐπὶ πλέον.

Página 25.- Diodoro de Sicilia, 4, 78, 1-2:

78. Δαίδαλος δὲ παρά τε τῷ Κωκάλῳ καὶ τοῖς Σικανοῖς διέτριψε πλείω χρόνον, θαυμαζόμενος ἐν<sup>1</sup> τῇ κατὰ τὴν τέχνην ὑπερβολῇ. κατε-

2 μενος Ἀλαβών. κατὰ δὲ τὴν νῦν Ἀκραγαντίην ἐν τῷ Καμικῷ καλουμένῳ πόλει ἐπὶ πέτρας οὖσαν πασῶν ὀχυρωτάτην κατεσκεύασε καὶ παντελῶς ἐκ βίας ἀνάλωτον· στενὴν γὰρ καὶ σκολιὰν

τεσθαι. διόπερ ὁ Κώκαλος ἐν ταύτῃ ποιήσας τὰ βασίλεια καὶ τὰ χρήματα κατατιθέμενος ἀνάλωτον ἔσχεν αὐτὴν διὰ τῆς ἐπινοίας τοῦ τεχνίτου.

Página 26.- Diodoro de Sicilia, 4, 79, 2:

Μίνωαν καλουμένην. ἀποβιβάσας δὲ τὴν δύνα-  
μιν καὶ πέμψας ἀγγέλους πρὸς Κώκαλον τὸν  
2 βασιλέα ἐξήτει τὸν Δαίδαλον εἰς τιμωρίαν. ὁ  
δὲ Κώκαλος εἰς σύλλογον προκαλεσάμενος καὶ  
πάντα ποιήσειν ἐπαγγειλάμενος ἐπὶ τὰ ξένια  
παρέλαβε τὸν Μίνω. λουμένου δ' αὐτοῦ, Κώ-  
καλος μὲν παρακατασχών πλείονα χρόνον ἐν τῷ  
θερμῷ τὸν Μίνωα διέφθειρε, καὶ τὸ σῶμα ἀπέ-

Página 26.- Diodoro de Sicilia, 4, 79, 5:

5 Οὐ μὴν ἄλλ' οἱ κατὰ τὴν Σικελίαν Κρήτες μετὰ  
τὴν Μίνωος τελευτὴν ἐστασίασαν διὰ τὴν ἀναρ-  
χίαν, τῶν δὲ νεῶν ὑπὸ τῶν περὶ τὸν Κώκαλον  
Σικανῶν ἐμπυρισθεισῶν τὴν μὲν εἰς τὰς πατρί-  
δας ἐπάνοδον ἀπέγνωσαν, κρίναντες δ' ἐν τῇ

Página 28.- Pausanias, 1, 21, 4:

4 Ἴόντων δὲ Ἀθήνησιν ἐς τὴν ἀκρόπολιν ἀπὸ  
τοῦ θεάτρου τέθαπται Κάλως· τοῦτον τὸν Κάλων  
ἀδελφῆς παῖδα ὄντα καὶ τῆς τέχνης μαθητὴν  
φονεύσας Δαίδαλος ἐς Κρήτην ἔφυγε, χρόνῳ δὲ  
ὑστερον ἐς Σικελίαν ἐκδιδράσκει παρὰ Κώκαλον.

Página 28.- Pausanias, 7, 4, 6:

6 Ἰλιάδι ἐδήλωσε· καταγνωσθεῖς δὲ ἀδικεῖν ὑπὸ  
τοῦ Μίνω καὶ ἐς δεσμωτήριον ὁμοῦ τῷ παιδί  
ἐμβληθεῖς ἐκδιδράσκει τε ἐκ Κρήτης καὶ ἐς  
Ἴνυκον Σικελῶν πόλιν ἀφικνεῖται παρὰ Κώκα-  
λον, καὶ πολέμου παρέσχε τοῖς Σικελοῖς αἰτίαν  
πρὸς τοὺς Κρήτας, ὅτι ἐξαιτούντος Μίνω μὴ  
πρόοιτο αὐτὸν ὁ Κώκαλος· καὶ ἐς τοσοῦτο ὑπὸ  
τοῦ Κωκάλου τῶν θυγατέρων ἐσπουδάσθη κατὰ  
τὴν τέχνην, ὡς καὶ θάνατον τῷ Μίνῳ βουλευσαί  
7 τὰς γυναῖκας ἐς χάριν Δαιδάλου. δῆλά τε ὡς

Página 29.- Filisto, en Esteban de Bizancio:

LIBER DUODECIMUS.

43.

Stephan. Byz.: Κραστός, πόλις Σικελίας τῶν Σι-  
κανῶν. Φίλιστος Σικελικῶν τρισκαίδεκάτω. Ἐκ ταύτης

Página 29.- Teopompo, en Esteban de Bizancio:

251.

Stephanus : Ἰνδᾶρα, Σικανῶν πόλις. Θεόπομπος.

Página 29.- Demetrio Callatianus, en Schol. Theocrit. 1, 64:

4.

Schol. Theocrit. I, 64 : Δημήτριος δὲ ὁ Καλλα-  
τιανός, τοῦ Βριάρειου, ἐνὸς τῶν Κυκλώπων, παῖδας  
γενέσθαι Σικανὸν καὶ Αἴτην, ἀπ' ἧς τὸ ὄνομα ( sc.

Página 31.- Diodoro de Sicilia, 13, 114, 1:

Καρχηδονίων είναι μετὰ τῶν ἐξ  
ἀρχῆς ἀποίκων Ἑλύμους καὶ Σικανούς.

Página 31.- Dionisio de Halicarnaso, 1, 52, 1:

περὶ ποταμὸν καλούμενον Κριμισὸν ἐν γῆ Σικανῶν,

## II . SUCRO

Página 75.- Zonaras, 9, 10:

Zonaras 9, 10, 3: τὰ πλεῖω δὲ καταστρεψάμενος ὁ Σκιπίων εἰς Καρχηδόνα ἀνέζευξεν. ἔνθα τῷ τε πατρὶ καὶ τῷ θεῷ ἐπιταφίους ἀγῶνας ὀπλομαχίας ἔθετο. ὅτε πολλοὶ μὲν καὶ ἕτεροι ἠγωνίσαντο, καὶ ἀδελφοὶ δὲ δύο περὶ βασιλείας διαφερόμενοι, καίτοι τοῦ Σκιπίωνος συναλλάξαι αὐτοὺς σπουδάσαντος· καὶ ὁ πρεσβύτερος τὸν νεώτερον καίτοι ἰσχυρότερον ὄντα ἀπέκτεινεν.

Ἠρώστησε δὲ μετέπειτα ὁ Σκιπίων, κὰν τούτῳ ἐνεωτέρισαν οἱ Ἰβηρες. στρατεύμα γὰρ τοῦ Σκιπίωνος περὶ Σογκρῶνα χειμάζον ἐκινήθη, καὶ πρῶην οὐκ εὐπειθὲς ὄν, οὐ μὴν φανεράν ἀποστασίαν ἐπιδειξάμενον· τότε δ' αἰσθόμενον τὸν Σκιπίωνα κάμνοντα, ἐπεὶ καὶ ἡ μισθοφορὰ αὐτοῖς ἐβραδύνθη, ἀναφανδὸν ἀπέστησαν, καὶ τοὺς χιλιάρχους σφῶν ἀπελάσαντες ὑπάτους ἑαυτοῖς κεχειροτονήκασιν· ἦσαν δὲ ὡς ὀκτακισχίλιοι. γνόντες οὖν ταῦτα οἱ Ἰβηρες ἀφίσταντο προχειρότερον, καὶ τὴν συμμαχίδα τῶν Ῥωμαίων ἐκάκουν. καὶ ὁ Μάγων ἐκλιπεῖν ἤδη τὰ Γάδειρα βουλευθεὶς οὗτ' ἐξέλιπε καὶ εἰς τὴν ἠπειρον διαβαίνων πολλὰ ἐκακούργει.

Página 76.- Plutarco, Sertorio, 19:

Plutarco, *Sertorio*, 19: ἦτται μὲν οὖν τῷ Σερτωρίῳ πλείονες συνέβαινον, αὐτὸν μὲν ἀήττητον αἰεὶ φυλάττοντι καὶ τοὺς καθ' αὐτόν, θραυομένῳ δὲ περὶ τοὺς ἄλλους ἡγεμόνας· ἐκ δὲ ὧν ἐπηνωρθοῦτο τὰς ἡττας μάλλον ἐθαυμάζετο νικόντων τῶν ἀντιστρατήγων, οἷον ἐν τῇ περὶ Σούκρωνι μάχῃ πρὸς Πομπήϊον καὶ πάλιν ἐν τῇ περὶ Τουρίαν (cod. τουττίαν) πρὸς τε τοῦτον ἄμοιβ καὶ Μέτελλον. ἢ μὲν οὖν περὶ Σούκρωνι μάχῃ λέγεται γενέσθαι τοῦ Πομπηίου καταπεύξαντος, ὡς μὴ μετὰσχοι τῆς νίκης Μέτελλος. ὁ δὲ Σερτώριος ἐβούλετο μὲν τῷ

Página 76.- Plutarco, Pompeyo, 19:

Plutarco, *Pompeyo*, 19: ἐπαρθεὶς δὲ τῇ πράξει καὶ μέγα φρονῶν ἐπ' αὐτὸν ἔσπευδε Σερτώριον, ὡς μὴ μετὰσχοι τῆς νίκης Μέτελλος. περὶ δὲ Σούκρωνι ποταμῷ τῆς ἡμέρας ἤδη τελευτήσης συνέβαλον τὰς δυνάμεις, δεδιότες μετελθεῖν τὸν Μέτελλον, ὁ μὲν, ὡς μόνος, ὁ δὲ, ὡς μόνῳ διαγωνίσαιτο. τὸ μὲν οὖν τέλος ἀμφίδοξον ἔσχεν ὁ ἀγών· ἐκατέρου γὰρ θάτερον κέραι ἐνίκησε· τῶν δὲ στρατη-

Página 76.- Arriano, B.C., 1, 110:

Arriano, 1, 110: καὶ τότε μὲν χειμῶνος ἐπιόντος διέστησαν, ἀρ-  
χομένου δ' ἦρος ἐπήεσαν ἀλλήλοις, Μέτελλος μὲν καὶ Πομπήϊος ἀπὸ  
τῶν Πυρηνναίων ὄρων, ἔνθα διεχείμαζον, Σερτώριος δὲ καὶ Περπέννας  
ἐκ Λυσιτανίας. καὶ συμβάλλουσιν ἀλλήλοις περὶ πόλιν ἢ ὄνομα Σού-  
κρων. κτύπου δ' ἐν αἰθρία φοβεροῦ καὶ ἀστραπῶν παραλόγων γενο-  
μένων, τάδε μὲν ὡς ἐμπειροπόλεμοι διέφερον ἀκαταπλήκτως, πολὺν  
δ' ἀλλήλων φόνον ἐξεργάζοντο, μέχρι Μέτελλος μὲν Περπένναν ἐτρέ-  
ψατο καὶ τὸ στρατόπεδον αὐτοῦ διήρπαζεν, ὁ δὲ Σερτώριος ἐνίκα  
Πομπήϊον, καὶ ἐτρέψθη δόρατι ἐς τὸν μηρὸν ἐπικινδύνως ὁ Πομπήϊος.  
καὶ τοῦτο τέλος ἐγένετο τῆς τότε μάχης.

6. Μετά [ταῦτα] τοίνυν Ἄβδηρά ἐστι [καί] Καρχηδῶν (108.)  
25 ἢ Νέα, κτίσμα Ἀσδρούβα, τοῦ διαδεξαμένου Βάρκαν τὸν Ἀν-  
νίβα πατέρα, κρατίστη πολὺ τῶν ταύτη πόλεων· καὶ γὰρ ἐρυ-  
μνότητι καὶ τείχει κατεσκευασμένῳ καλῶς καὶ λιμέσι καὶ λίμνη  
κεκόσμηται καὶ τοῖς τῶν ἀργυρίων μετάλλοις, περὶ ὧν εἰρήκα-  
μεν· κἀνταῦθα δὲ καὶ ἐν τοῖς πλησίον τόποις πολλὴ ἡ ταριχέια·  
30 καὶ ἔστι τοῦτο μείζον ἐμπόριον τῶν μὲν ἐκ θαλάττης τοῖς ἐν  
τῇ μεσογαίᾳ, τῶν δ' ἐκεῖθεν τοῖς ἔξω πᾶσιν. ἡ δ' ἐνθένδε μέ-  
χρι τοῦ Ἰβηρος παραλία κατὰ μέσον πῶς τὸ διάστημα ἔχει  
τὸν Σούκρωνα ποταμὸν καὶ τὴν ἐκβολὴν αὐτοῦ καὶ πόλιν ὁμώνυ-  
μον· βεῖ δὲ ἐκ τοῦ συνεχοῦς ὄρους τῆ ὑπερκειμένη βᾶχει τῆς  
35 τε Μαλάκας καὶ τῶν περὶ Καρχηδόνα [ὑπερκειμένων] τόπων,  
περατὸς πεζῆ, παράλληλος δὲ πῶς τῷ Ἰβηρι, μικρὸν δὲ διέχει  
τῆς Καρχηδόνας (ἦττον) ἢ τοῦ Ἰβηρος. μεταξὺ μὲν οὖν τοῦ  
Σούκρωνος καὶ τῆς Καρχηδόνας τρία πολίχνια Μασσαλιωτῶν  
εἰσιν οὐ πολλὰ ἀποθεν τοῦ ποταμοῦ· τούτων δ' ἐστὶ γνωριμώ-  
τατον τὸ Ἡμεροσκοπεῖον, ἔχον ἐπὶ τῇ ἄκρᾳ τῆς Ἐφεσίας 5  
Ἀρτέμιδος ἱερὸν σφόδρα τιμώμενον, ᾧ ἐχρήσατο Σερτώριος  
ὄρμητηρίῳ κατὰ θάλατταν· ἐρυμνὸν γὰρ ἐστὶ καὶ ληστρι-

1. Τῶν δὲ προκειμένων νήσων τῆς Ἰβηρίας τὰς μὲν Πιτυ- (109.)  
ούσσας δύο καὶ τὰς Γυμνησίας δύο (καλοῦσι καὶ Βαλιαρίδας)  
προκειῖσθαι συμβαίνει τῆς μεταξὺ Ταρράκωνος καὶ Σούκρωνος  
30 παραλίας, ἐφ' ἧς ἴδρυται τὸ Σάγουντον· εἰσὶ δὲ καὶ πελάγαι  
μᾶλλον αἱ Πιτυοῦσσαι καὶ πρὸς ἐσπέραν κεκλιμέναι τῶν Γυ-  
μνησιῶν. καλεῖται δ' αὐτῶν ἡ μὲν Ἐβουσοσ, πόλιν ἔχουσα



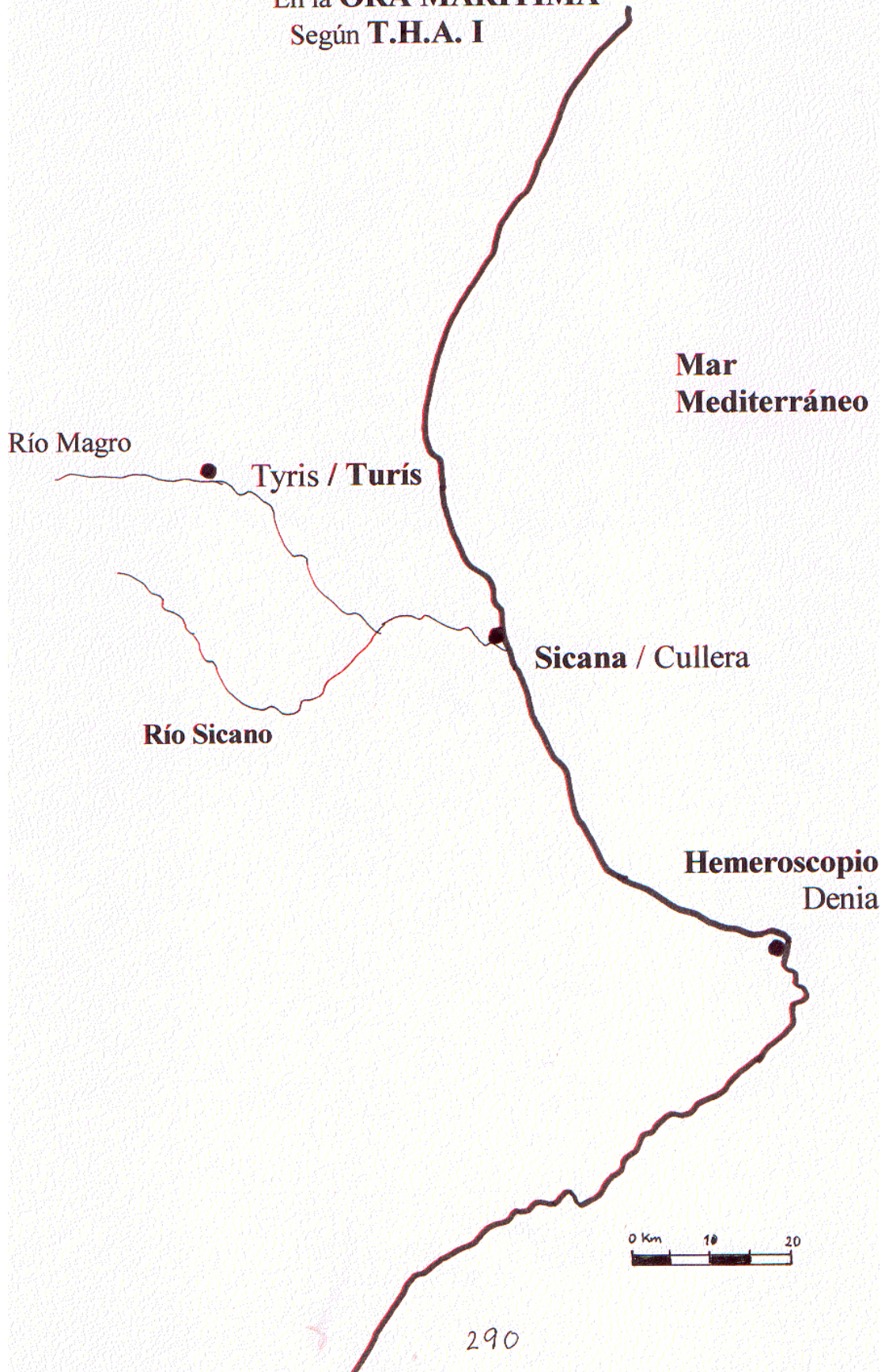
# SICANA

En la **ORA MARITIMA**  
Según **A. SHULTEN**



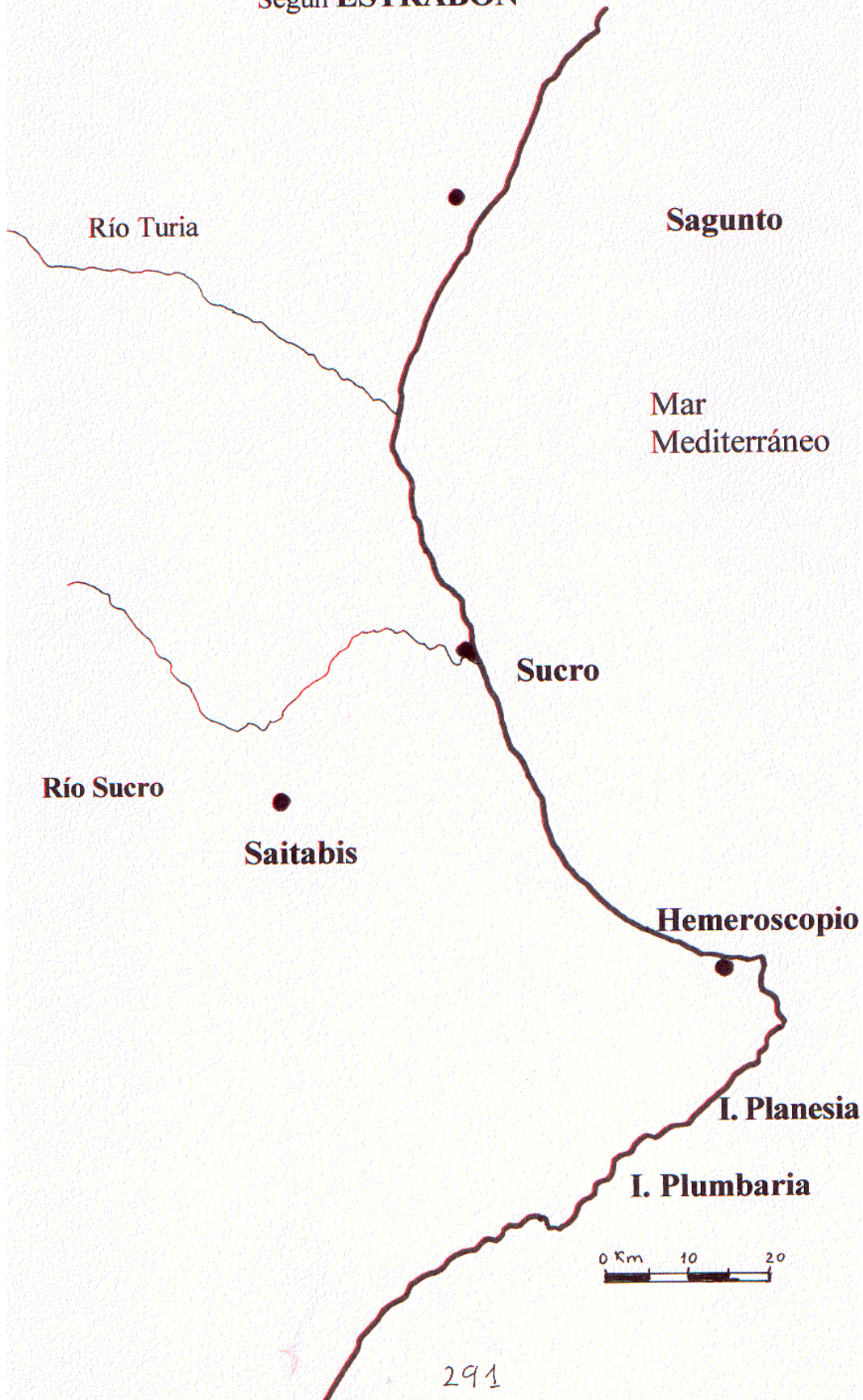
# SICANA

En la **ORA MARITIMA**  
Según T.H.A. I



# SUCRO

Según **ESTRABON**



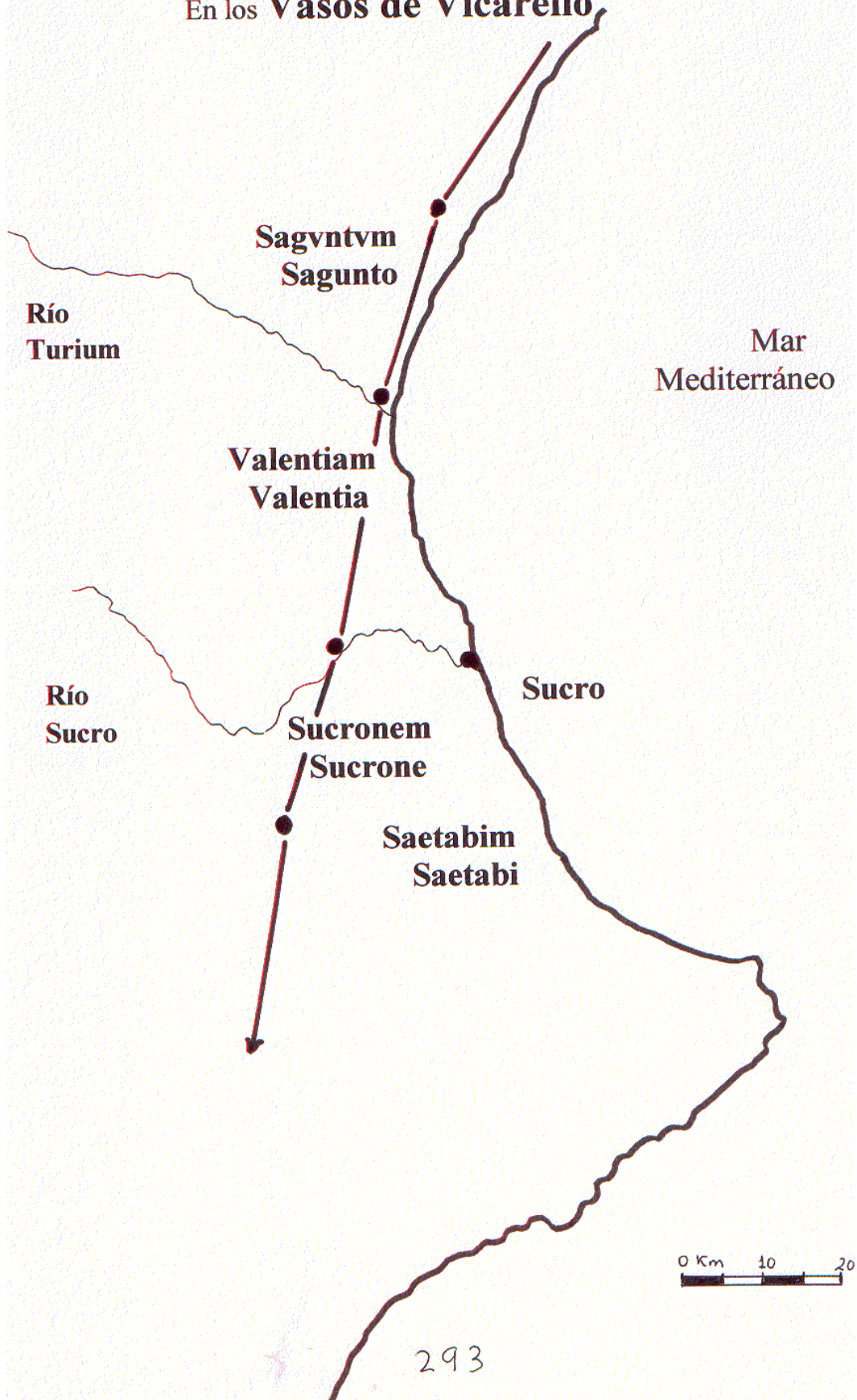
# SUCRO

Según **PLINIO**



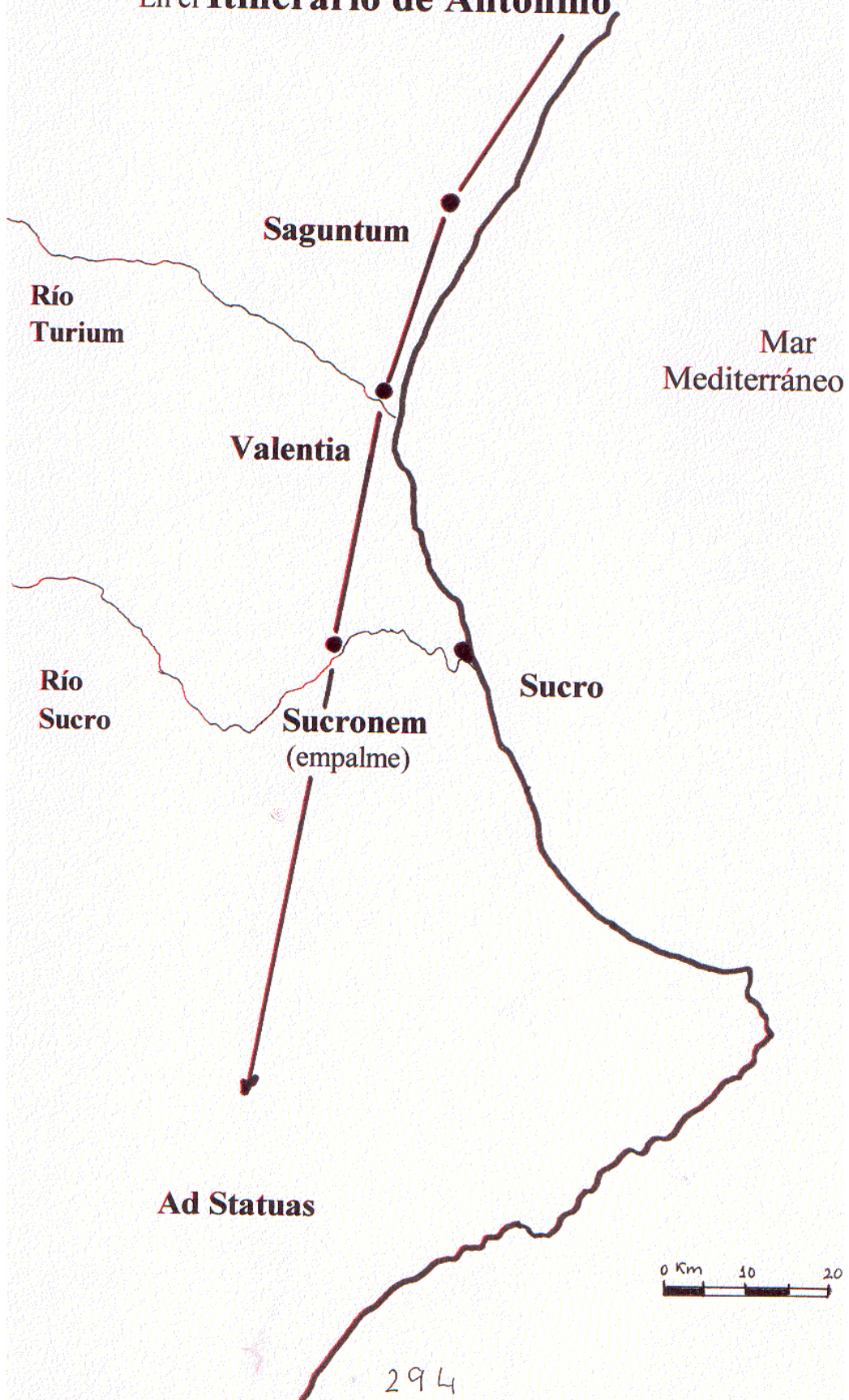
# SUCRO

En los Vasos de Vicarello

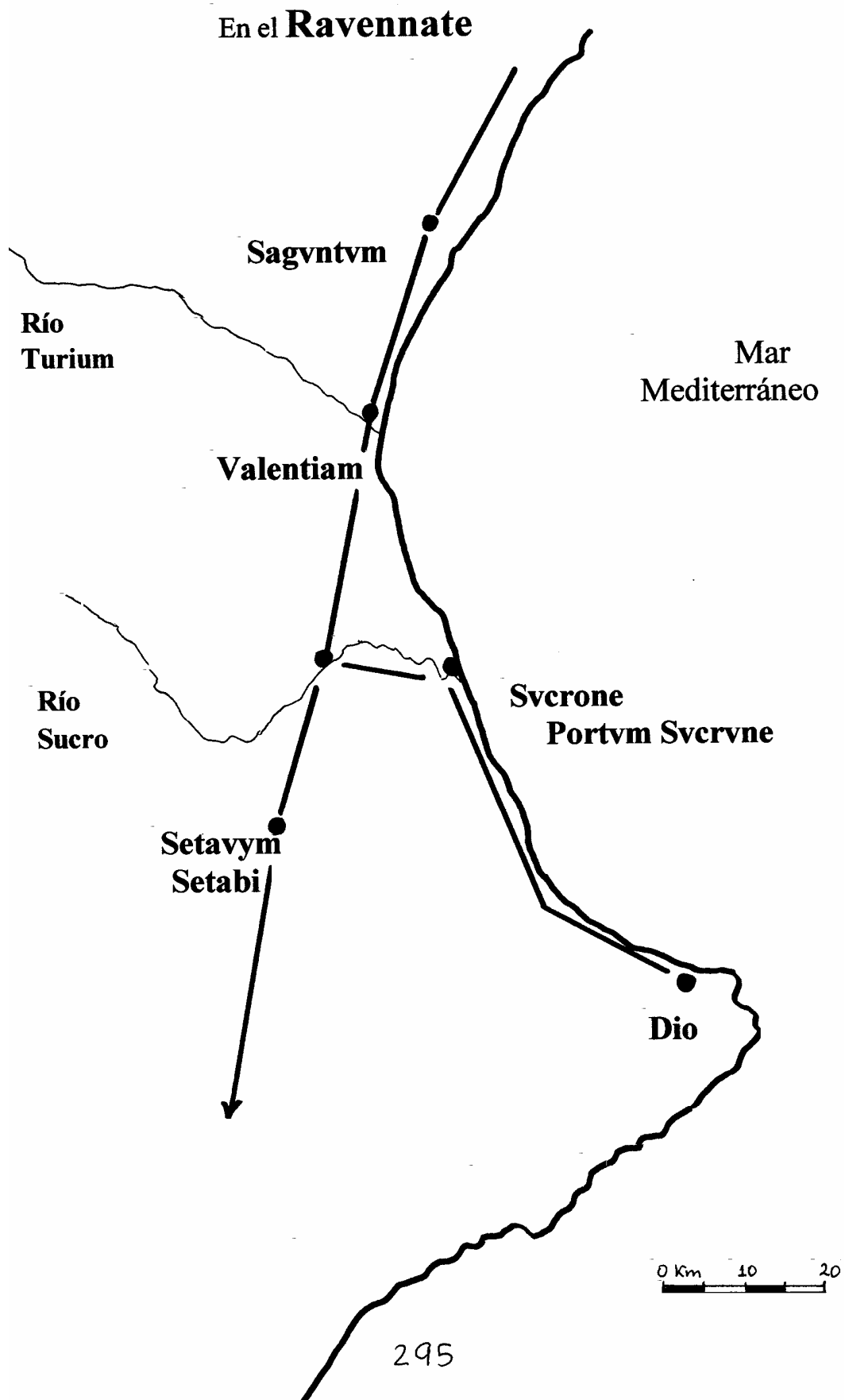


# SUCRO

En el **Itinerario de Antonino**



# SUCRO



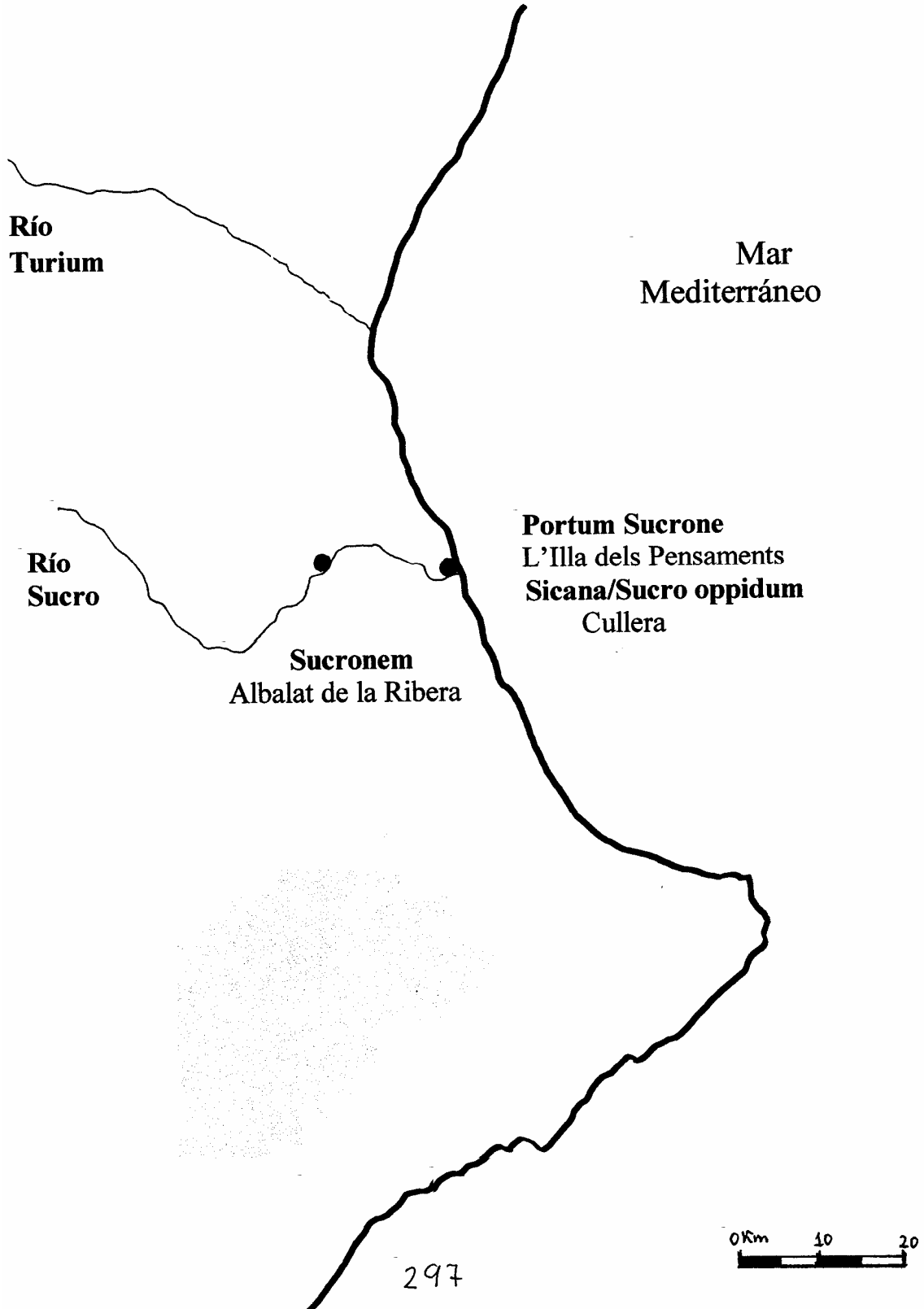
# Localizaciones de Sucro





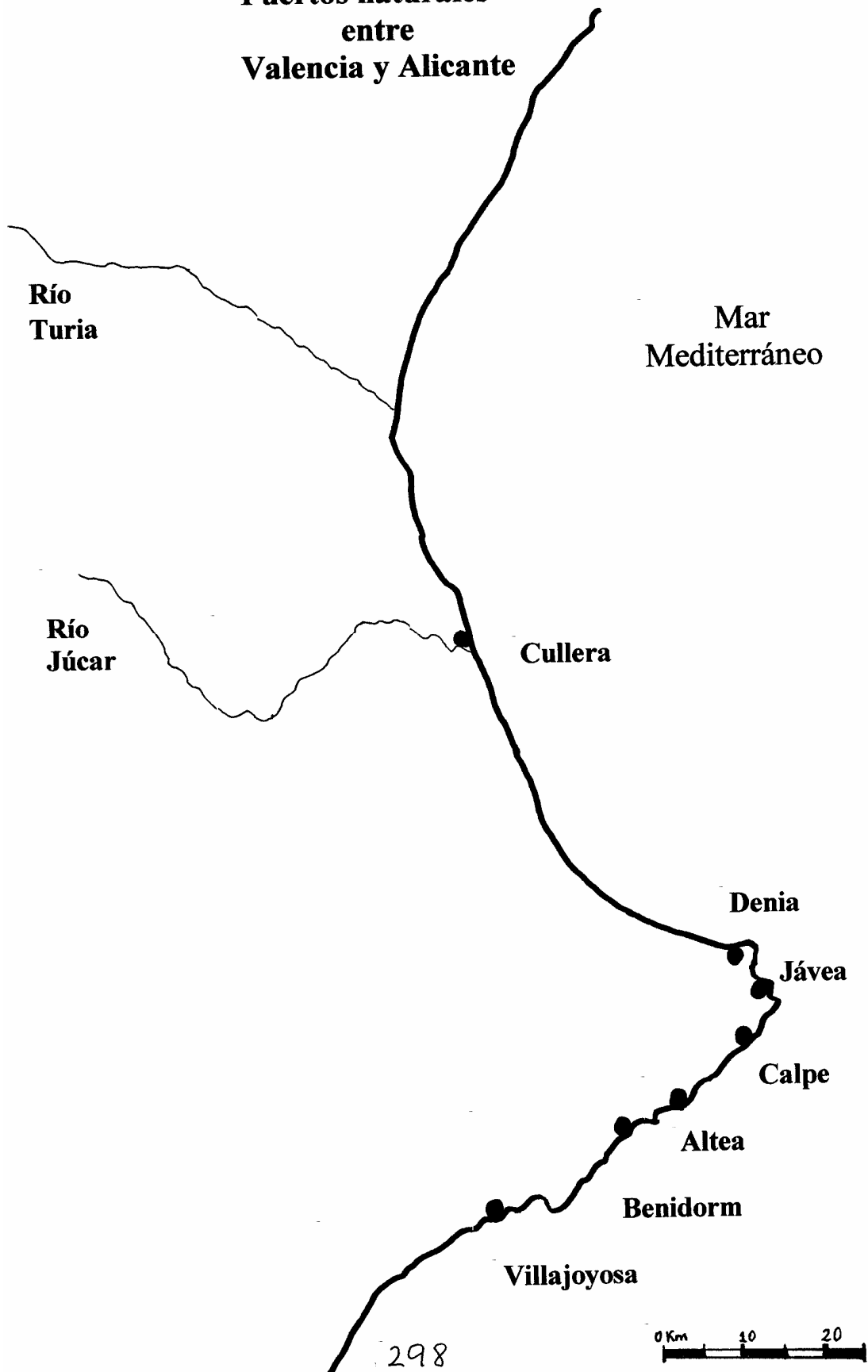
# LAS CIUDADES DE SICANA Y SUCRO

## Nuestras localizaciones



# Navegación de cabotaje en la antigüedad

## Puertos naturales entre Valencia y Alicante

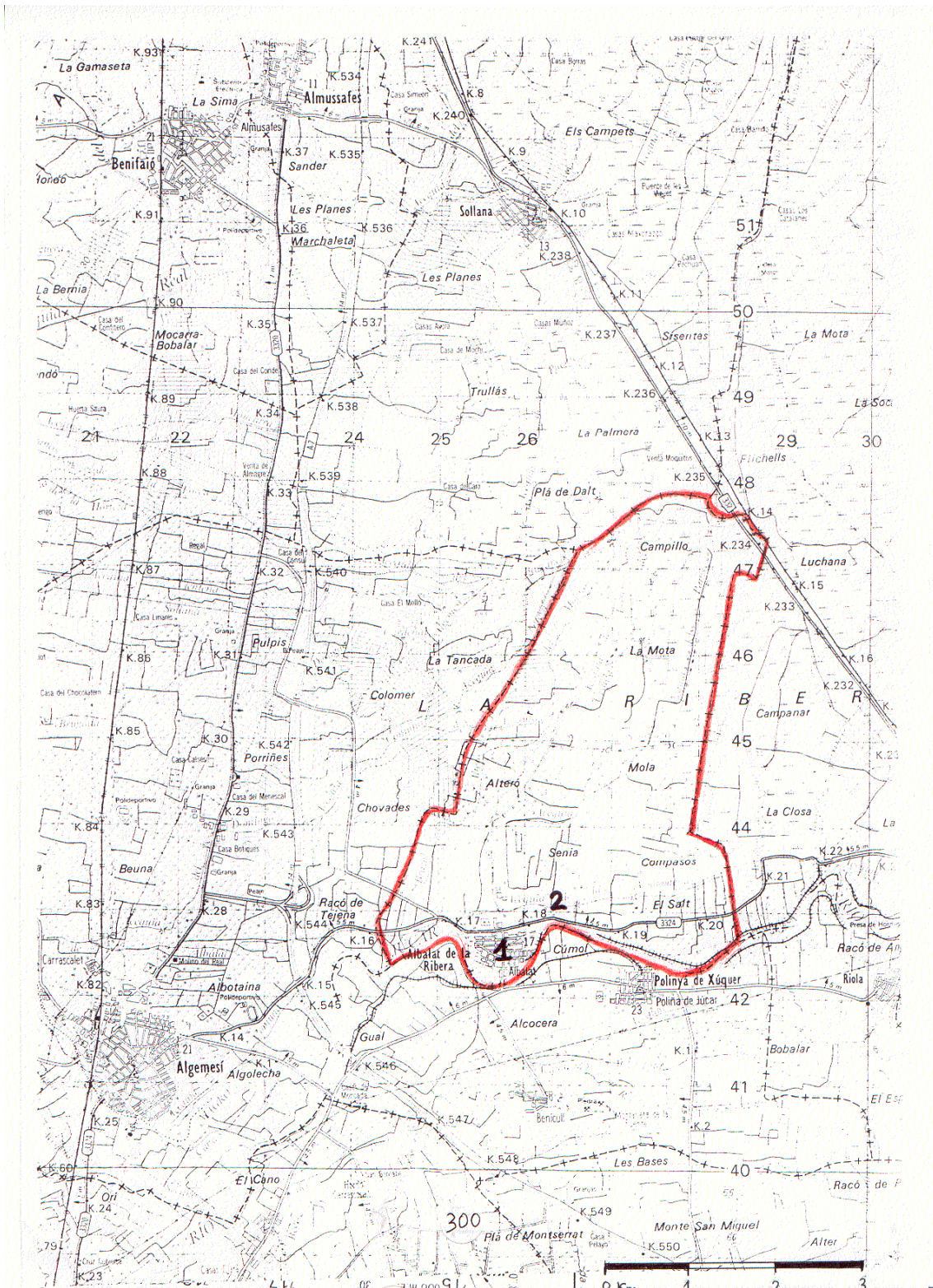


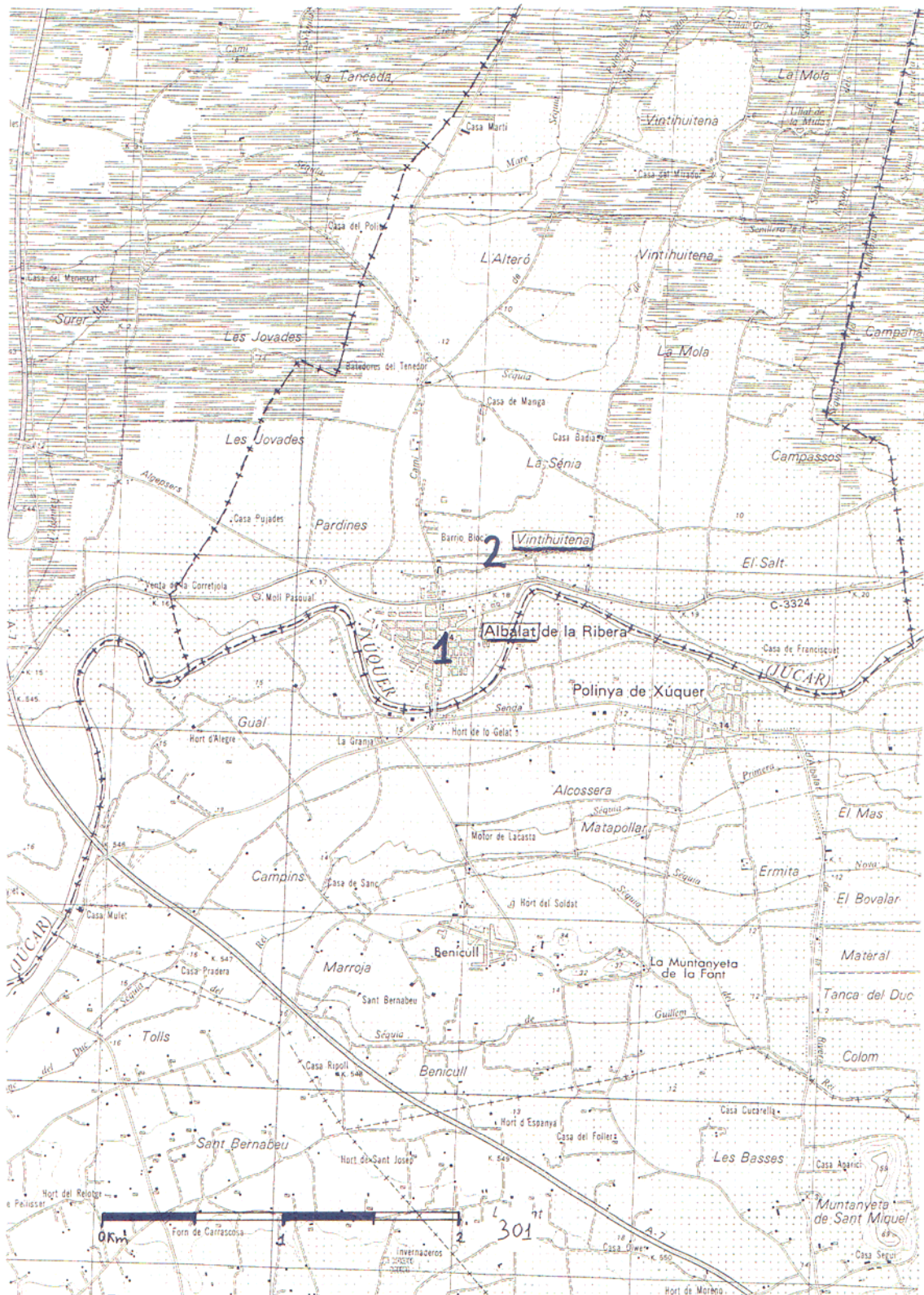
# ALBALAT DE LA RIBERA

## YACIMIENTOS ARQUEOLOGICOS

1.- Albalat (centro urbano)

2.- *Alteret de la Vintihuitena*





# *ALZIRA*

## YACIMIENTOS ARQUEOLOGICOS

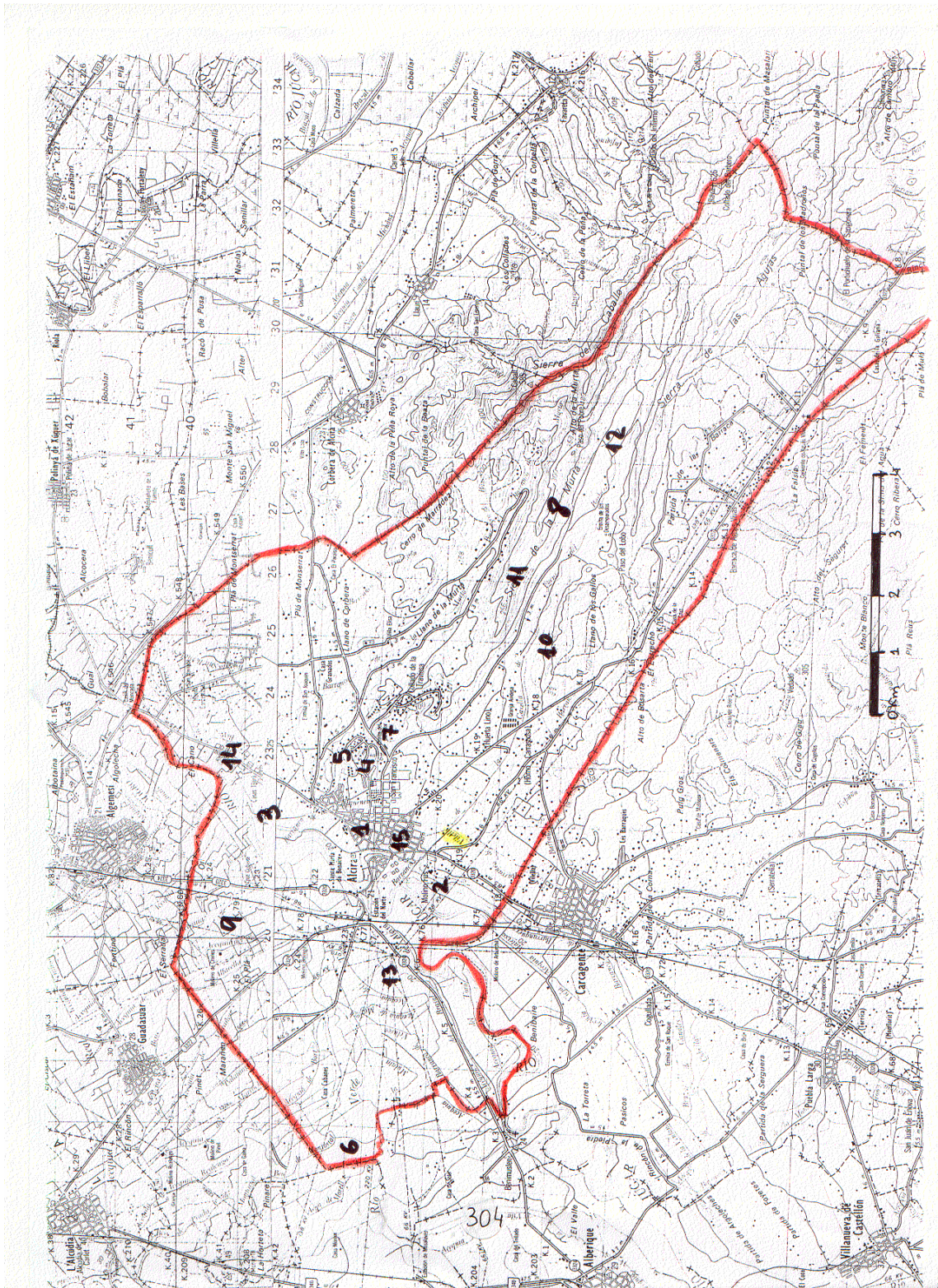
### Hallazgos casuales

- 1.- Calle Doctor Ferrán
- 2.- Molino de Fus
- 3.- Las Casas de *Xixarà*
- 4.- *El Torrechó*
- 5.- *La Alquerieta*
- 6.- *Sequer* de Juana
- 7.- *Muntanyeta* del Salvador
- 8.- *La Murta*
- 9.- *Molí de Genis*
- 10.- *Cova dels Gats*
- 11.- *Covaxa* de Julio
- 12.- *Cova dels Francesos*

### Excavaciones

- 13.- *Sequer de Sant Bernat*
- 14.- Necrópolis de Tisneres o del Camino de Albalat
- 15.- Escuelas Pías



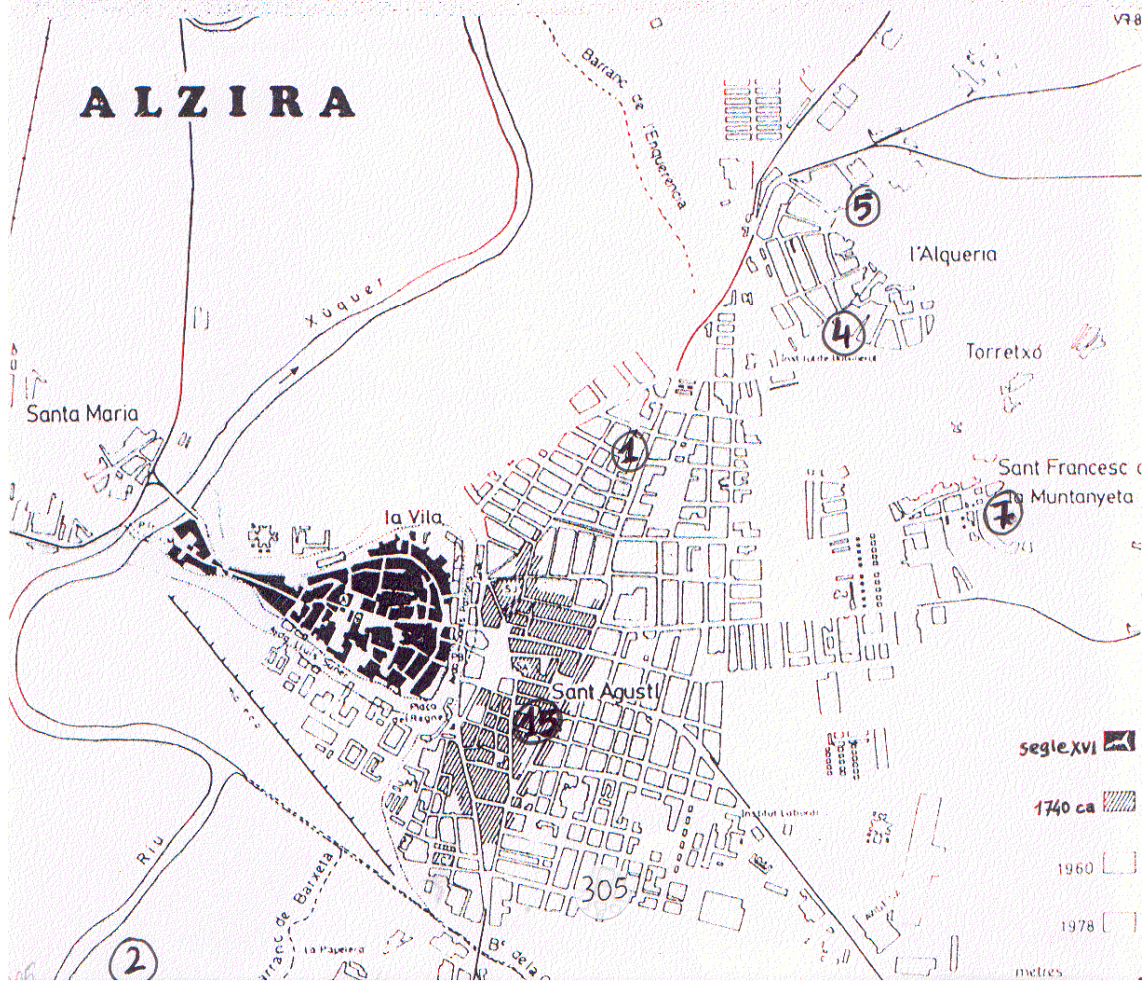




# YACIMIENTOS ARQUEOLOGICOS

Y

# EVOLUCION DEL CASCO ANTIGUO



# CULLERA

## YACIMIENTOS ARQUEOLOGICOS

### Hallazgos submarinos

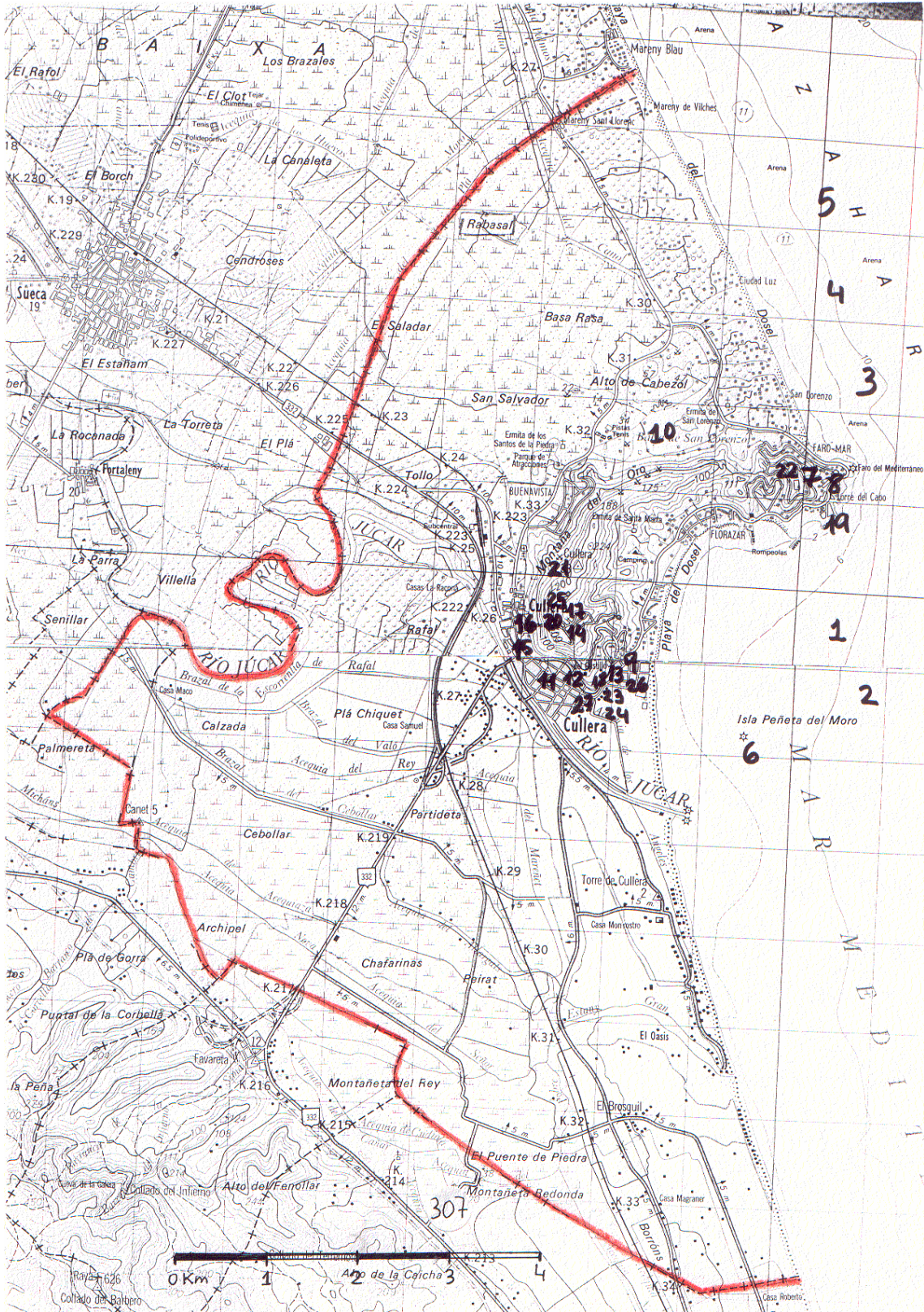
- 1.- Urna tipo Cruz del Negro
- 2.- Anfora comercial griega
- 3.- Cepo de ancla romana de plomo y ánfora Dressel 1 – *Mareny de Sant Llorenç*
- 4.- Cepo de ancla romano – *Playa del Dosel*
- 5.- Cepo de ancla romano – *Racó de Tapieres*
- 6.- Cepo de ancla romano de hierro – *Penyeta del Moro*

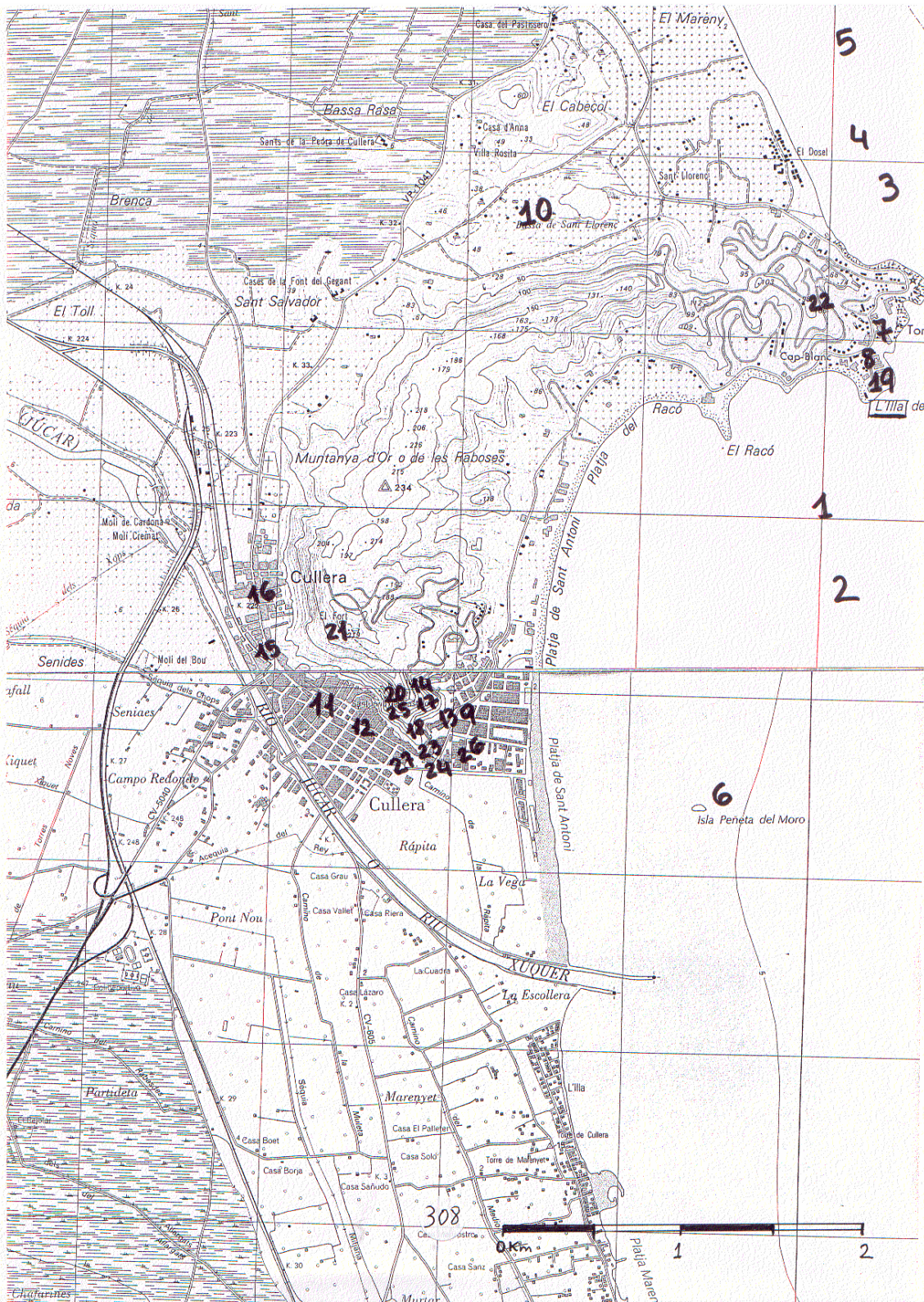
### Hallazgos casuales

- 7.- Cabo de Cullera
- 8.- *Trulla de Júpiter*
- 9.- *Replá de Sant Antoni*
- 10.- *Bassa de Sant Llorenç*
- 11.- Silos
- 12.- *Plaça de la Llibertat*
- 13.- *Calle 25 d'Abril – Font de la Salut*
- 14.- *Entorns del Castell*
- 15.- Parroquia de la Sangre
- 16.- *Raval de Sant Agustí – Carrer Russàfa*

### Excavaciones

- 17.- Huertecito de la Ermita del Castillo
- 18.- Falda de la Montaña
- 19.- *L'Illa dels Pensaments*
- 20.- *El Castell*
- 21.- *Alt del Fort*
- 22.- *Cova del Volcá*
- 23.- La Rápita I
- 24.- La Rápita II
- 25.- *Torre Major del Castell*
- 26.- *Carrer Agustí Olivert*
- 27.- *Carrer 25 d'Abril, nº 45*

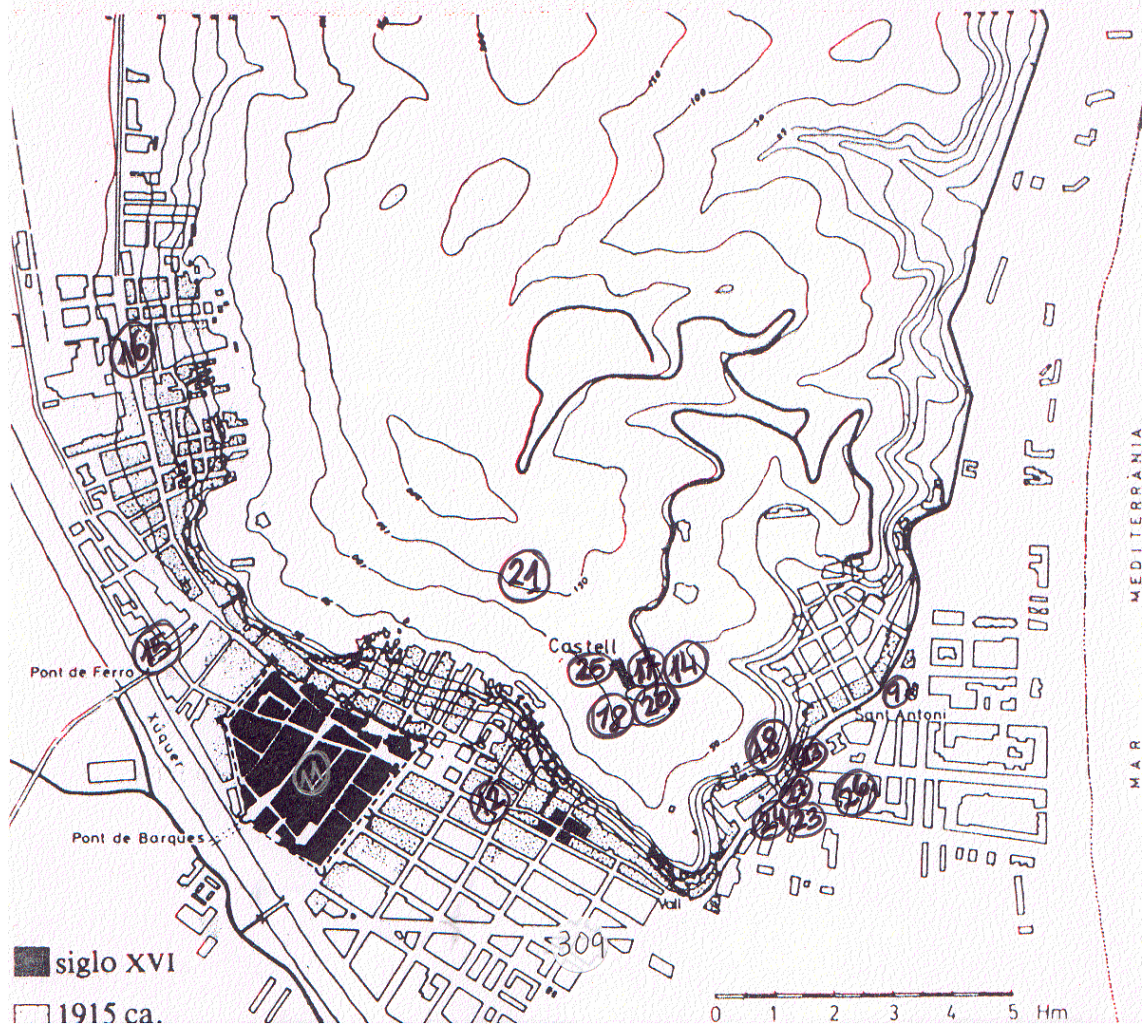




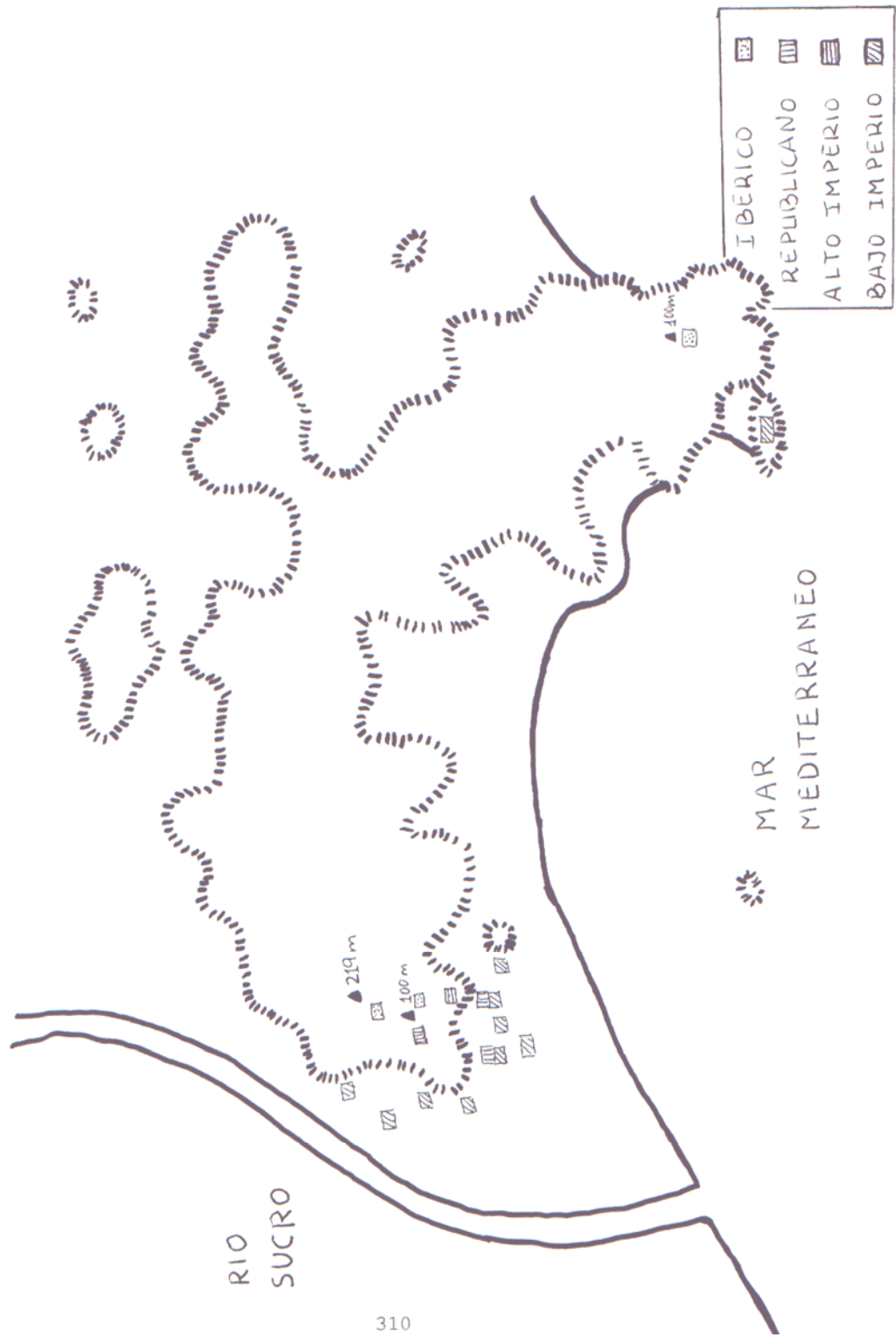
# YACIMIENTOS ARQUEOLOGICOS

Y

## EVOLUCION DEL CASCO ANTIGUO

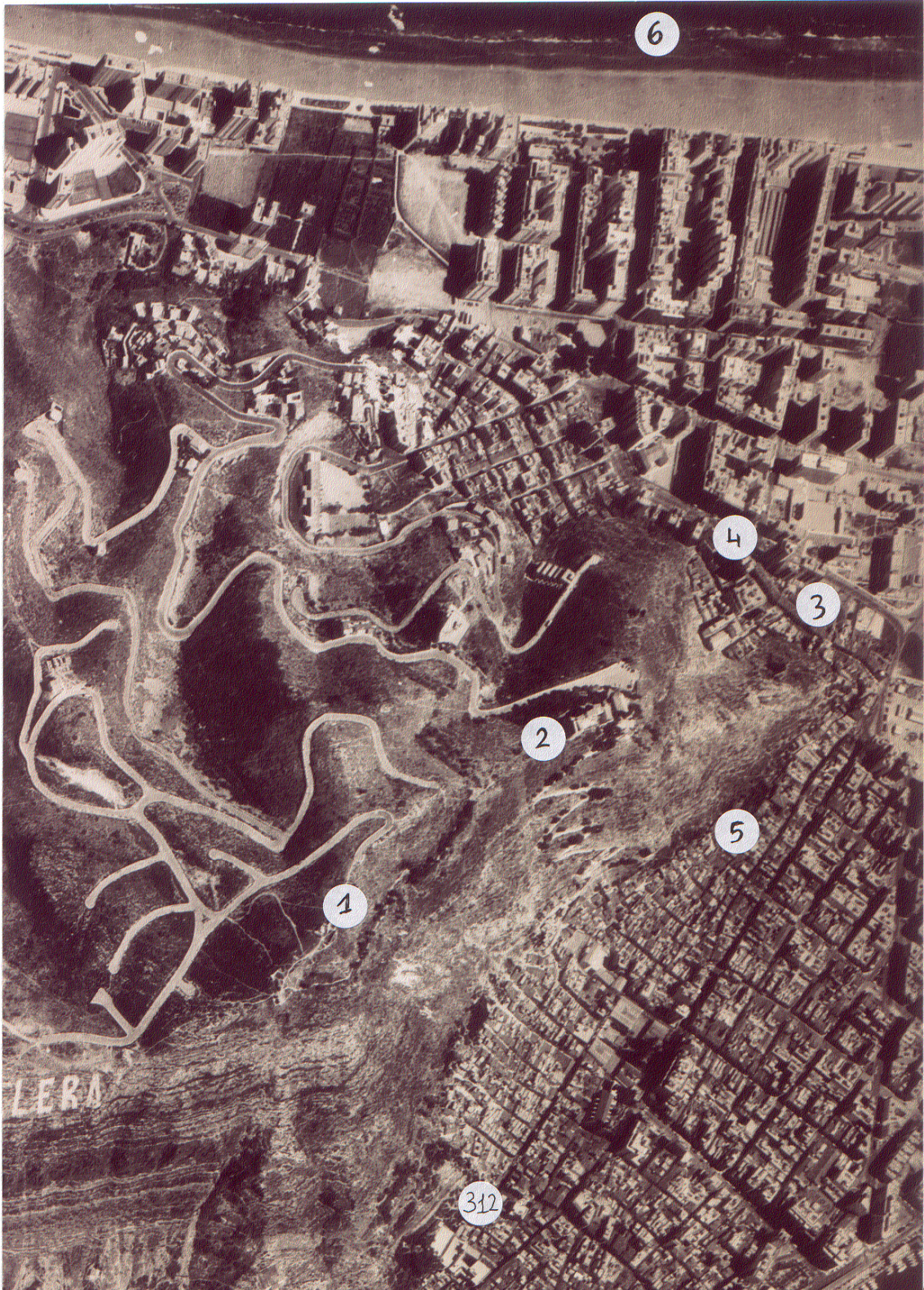


POBLAMIENTO  
IBÉRICO Y ROMANO



FOTOGRAFIA AEREA  
DE LA MUNTANYA DE CULLERA

- 1.- *ALT DEL FORT*
- 2.- *EL CASTELL*
- 3.- *BARRI DE LA RAPITA*
- 4.- *CARRER 25 D'ABRIL*
- 5.- Zona con frecuentes hallazgos de cerámicas tardorromanas
- 6.- MAR MEDITERRANEO



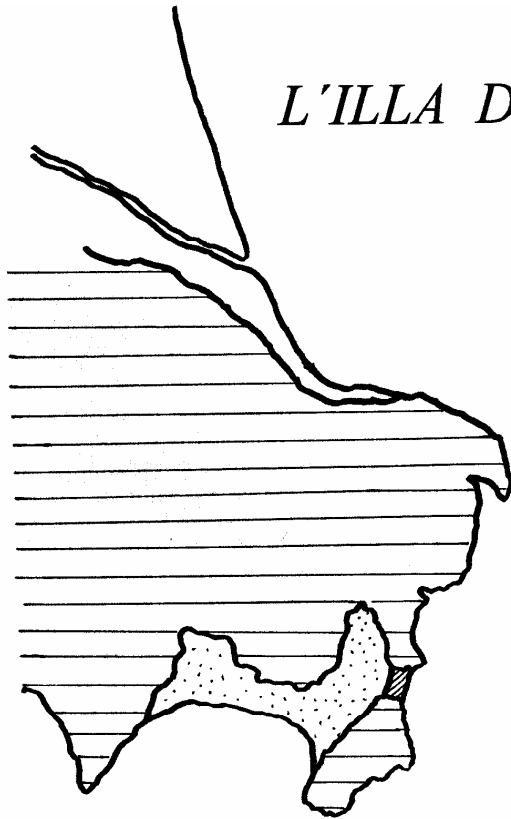
LERA

312

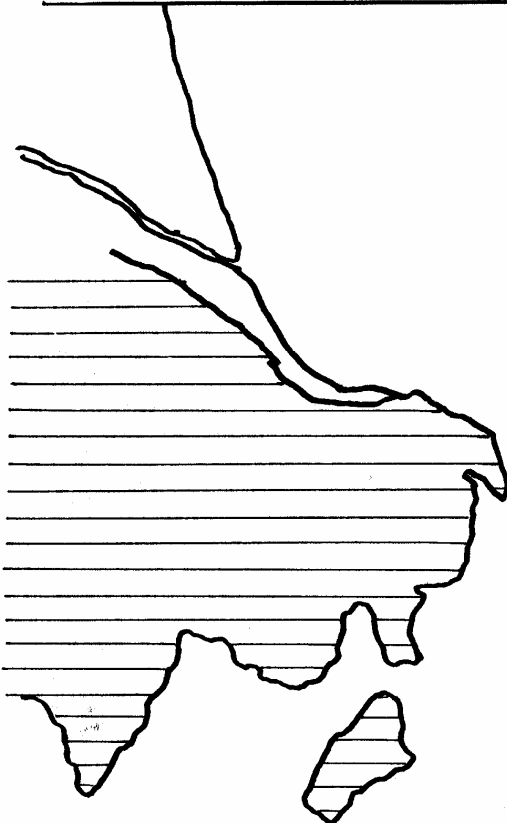


# L'ILLA DELS PENSAMENTS

PORTUM SUCRONEM

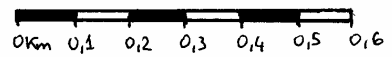


Actualmente



Hasta el siglo XVIII

313



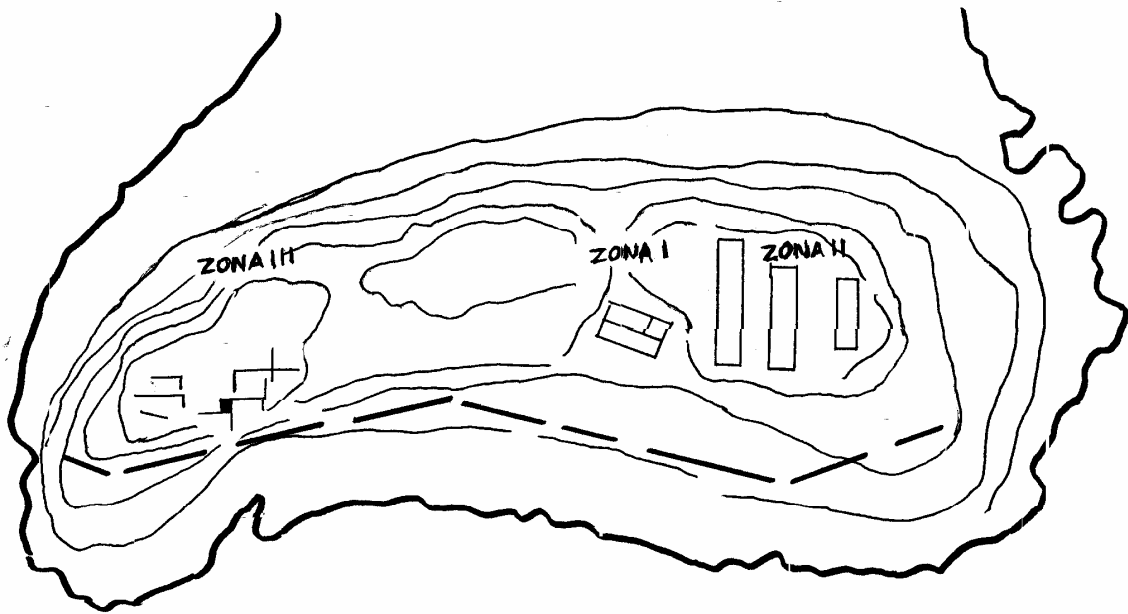
# L'ILLA DELS PENSAMENTS

## Portum Sucrone

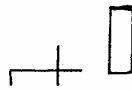
Excavaciones arqueológicas - 1955

1957

- 1966



Edificios



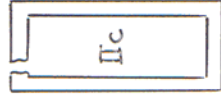
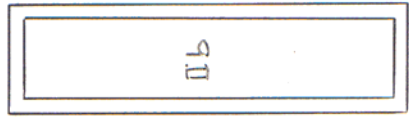
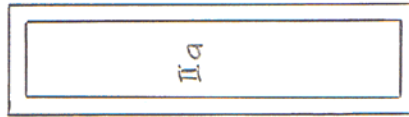
Muro de defensa



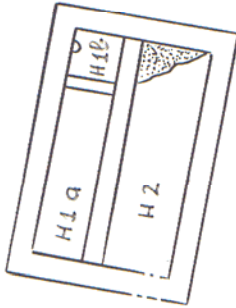
314



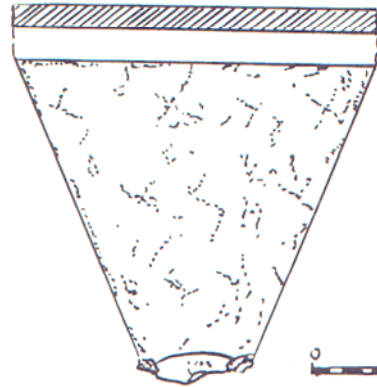
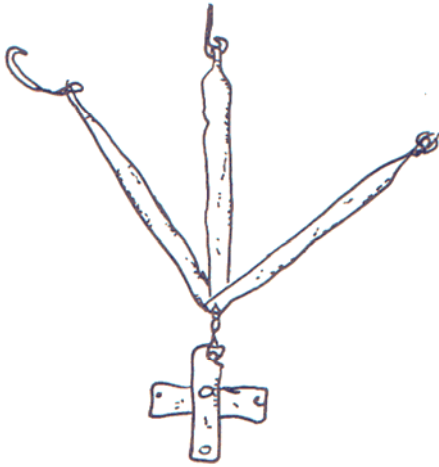
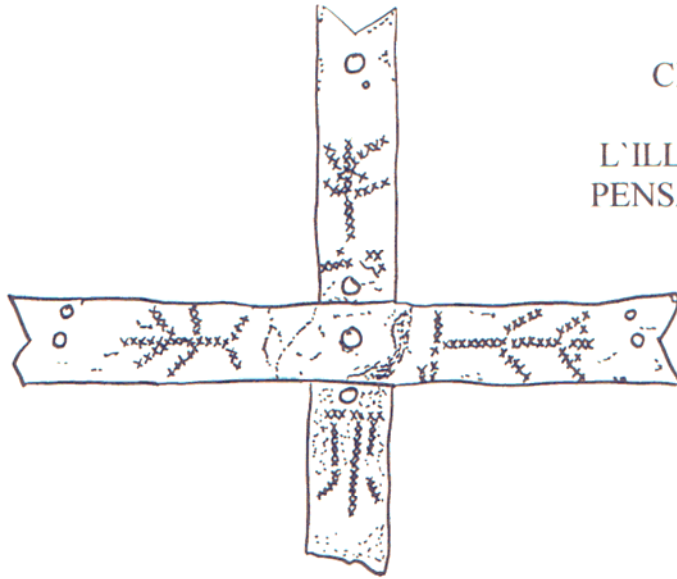
ZONA II



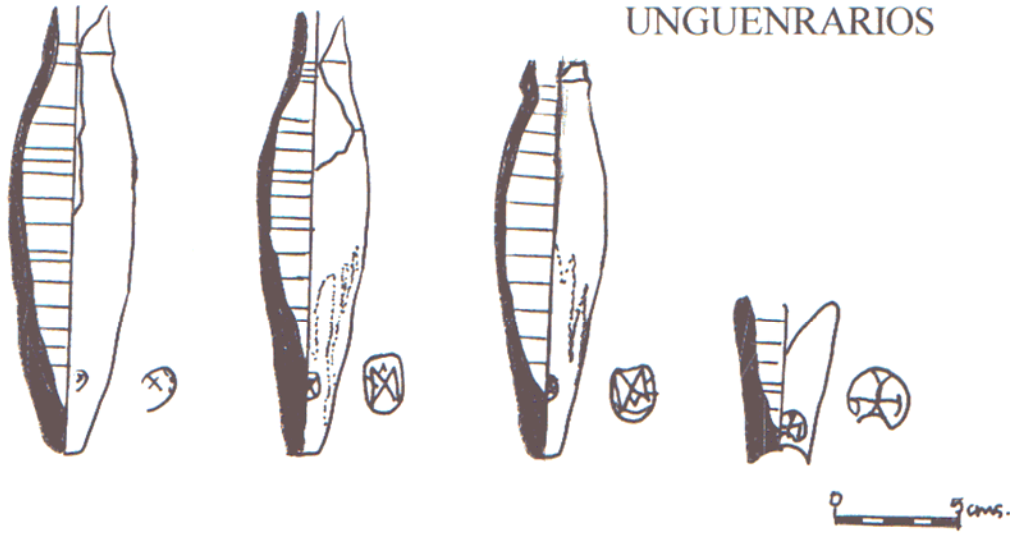
ZONA I



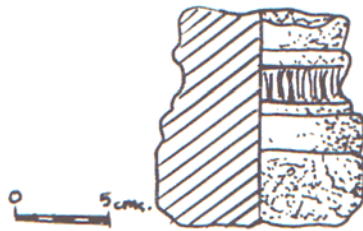
CRUCES  
DE  
L'ILLA DELS  
PENSAMENTS



UNGUENRARIOS



BASA  
MOLDURADA



PATERA DE MARMOL



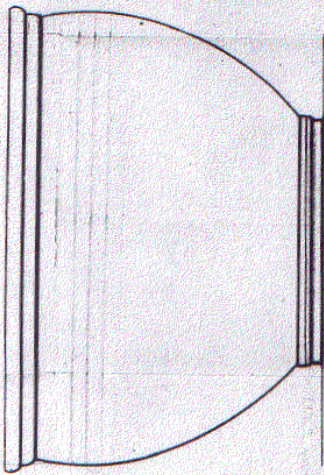
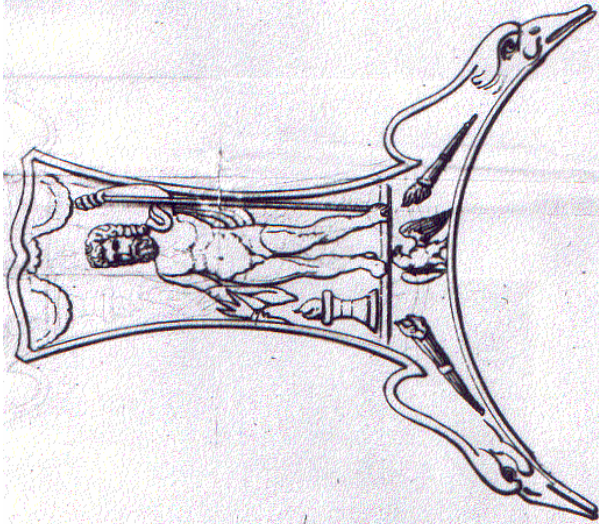
YACIMIENTO DE L'ILLA DELS PENSAMENTS

TRULLA DE JUPITER

YACIMIENTO DE L'ILLA DELS PENSAMENTS



FERAVINA  
ADV S.



319



L. Perotti sc.

# SUECA

## YACIMIENTOS ARQUEOLOGICOS

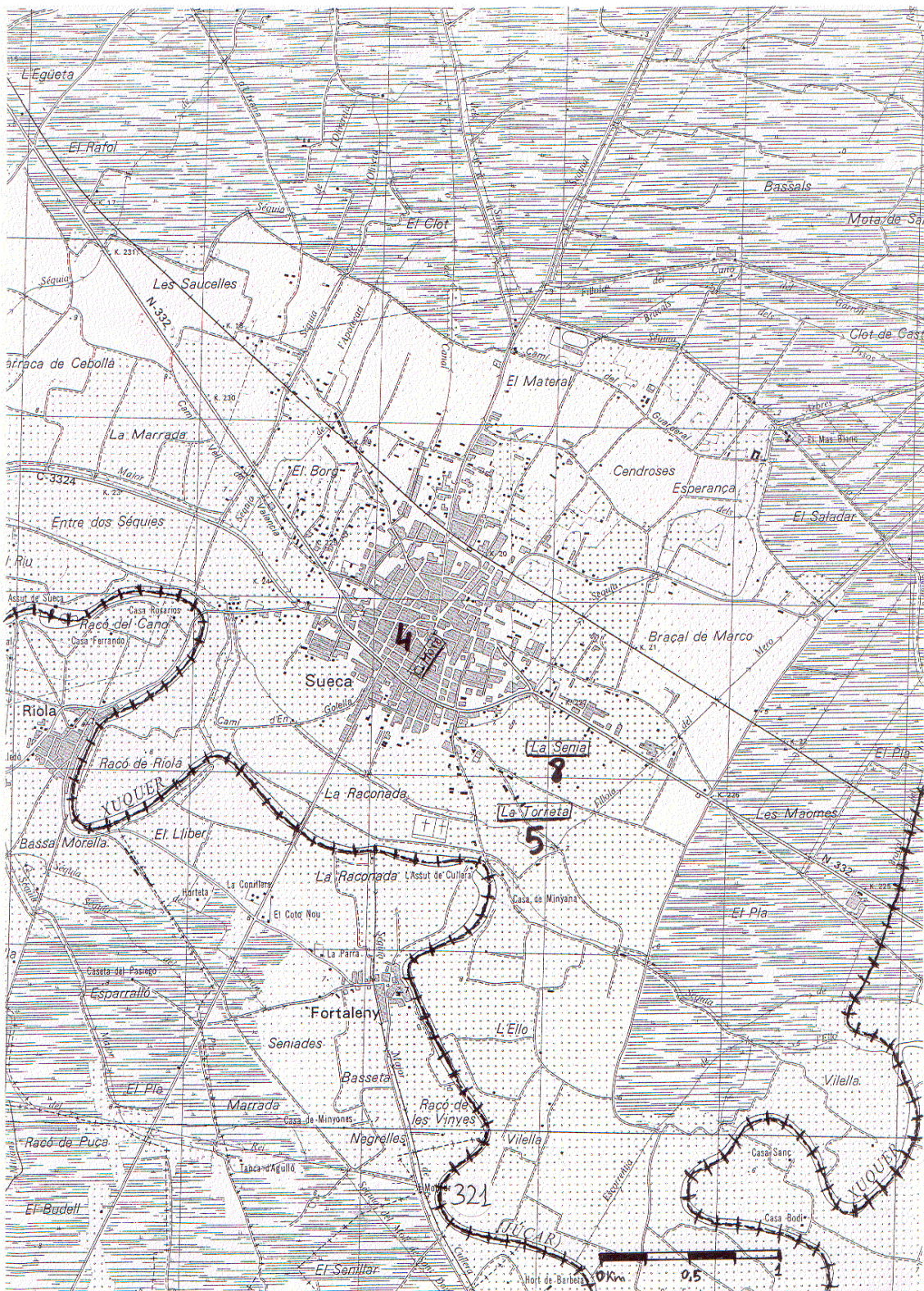
### Hallazgos submarinos

- 1.- Cepo de ancla romana y ánfora grecoitalica – *Perelló/Les Palmeres*
- 2.- Cepo de ancla romano de plomo – *Gola del Perelló*
- 3.- Cepo de ancla romano – *Gola del Perelló*

### Hallazgos casuales

- 4.- Calle del Moro
- 5.- *La Torreta*
- 6.- *Camp de la Pedra*
- 7.- *El Mareny*
- 8.- *La Sènia*



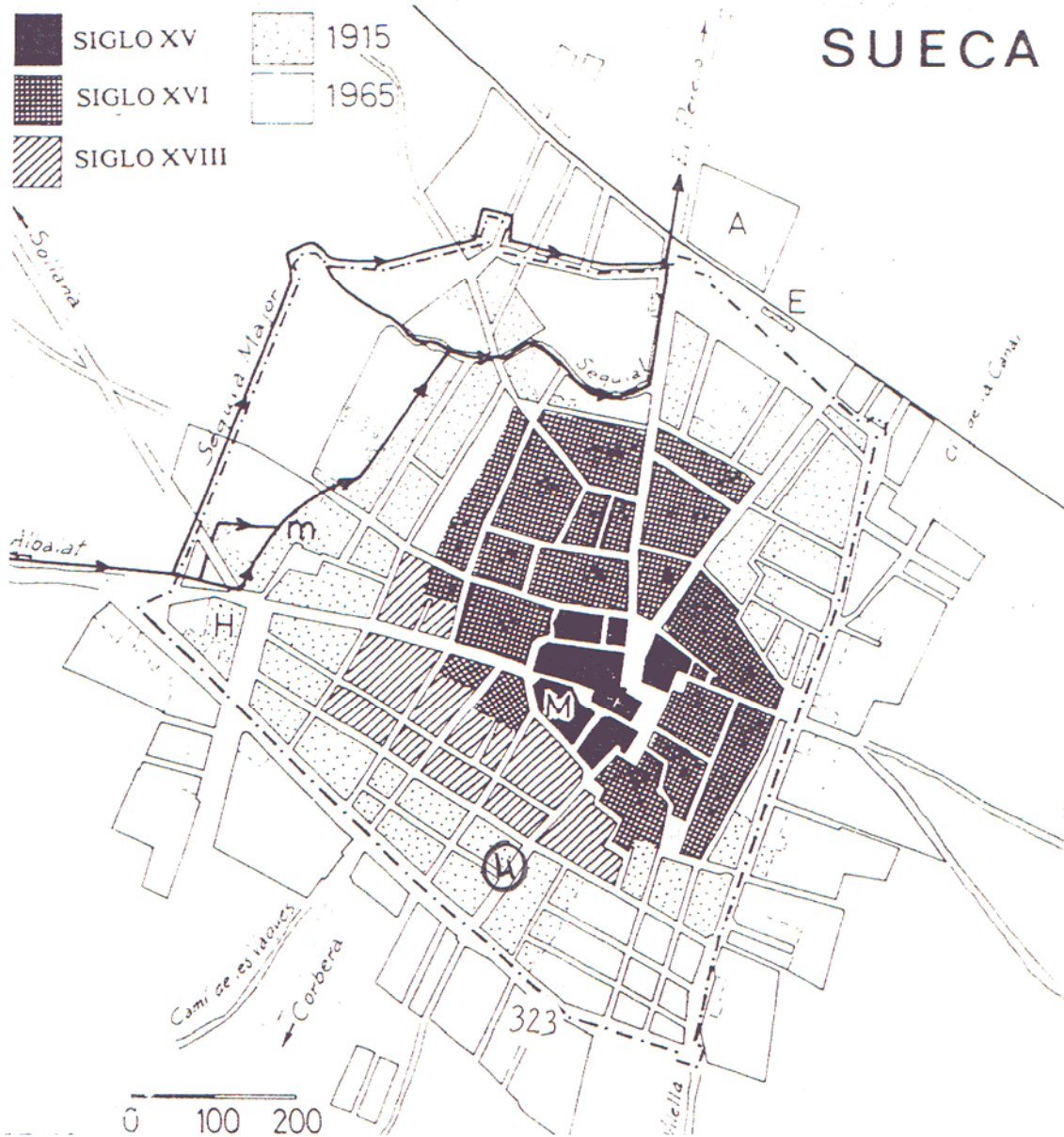




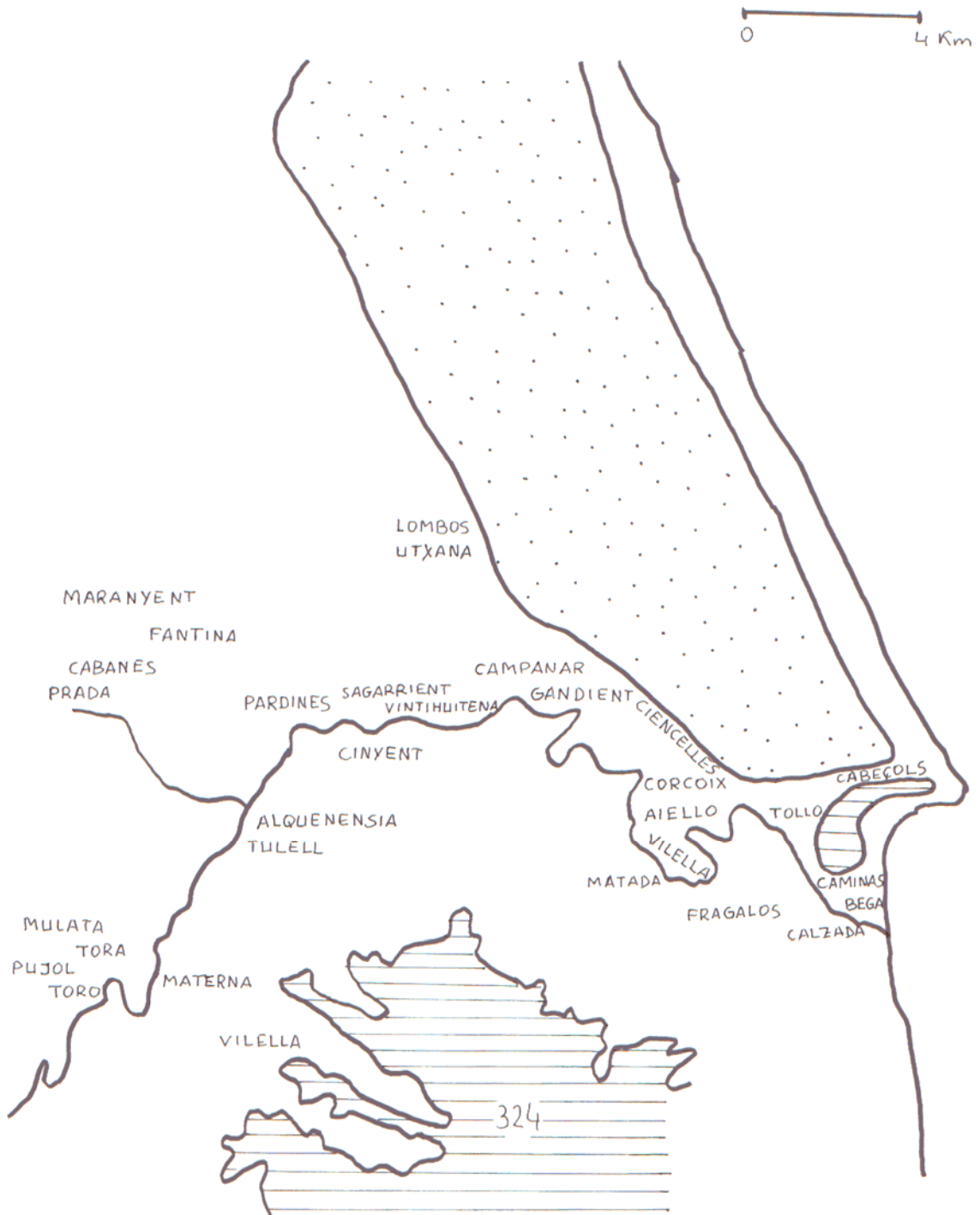
# YACIMIENTOS ARQUEOLOGICOS

Y

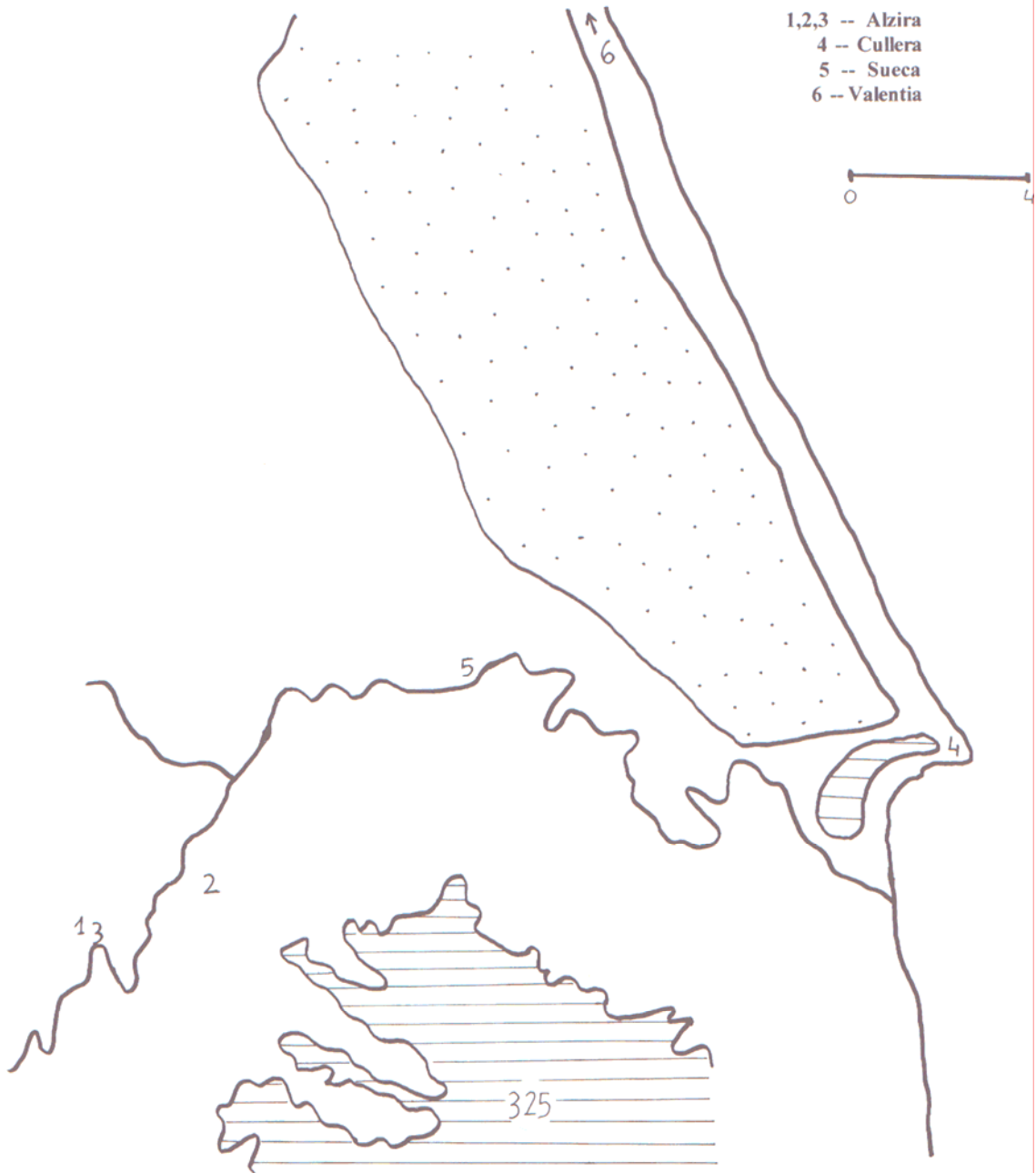
## EVOLUCION DEL CASCO ANTIGUO



# TOPONIMIA PRERROMANA



# EPIGRAFIA



# ALBUFERA

